



Tipo de documento: Tesis de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: La Guerra gaucha en el último diario de papel: Crítica de la Argentina y su cobertura del conflicto por las retenciones móviles

Autores (en el caso de tesis y directores):

Nadia Koziner

Paulo Rubiano

Lila Luchessi, tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2010

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



TESINA DE GRADO

LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

FEBRERO DE 2010



LA GUERRA GAUCHA EN EL ÚLTIMO DIARIO DE PAPEL

*Crítica de la Argentina y su cobertura
del conflicto por las retenciones móviles*

Nadia Koziner (DNI: 28.384.982) nanukoz@hotmail.com

Paulo Rubiano (DNI: 29.376.058) pcrubiano@gmail.com

Tutora: Dra. Lila Luchessi

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO 1: La investigación	4
1.1. Objeto	4
1.2. Selección del corpus de análisis	4
1.3. Justificación del estudio	5
1.4. Objetivos	6
1.5. Marco teórico	7
1.6. Herramientas metodológicas	15
1.7. Fuentes de información	17
CAPÍTULO 2: Acerca de <i>Crítica de la Argentina</i>	18
2.1. Antecedente: el <i>Crítica</i> de Natalio Botana	21
2.2. La idea de crear “el último diario de papel”, su aparición en medios y la presentación del proyecto en una reunión privada	23
2.3. La disputa judicial por la marca	26
2.4. <i>Crítica de la Argentina</i> se prepara para salir a la calle	29
2.5. El primer número	33
2.6. La propuesta formal de la edición impresa	35
2.7. <i>Staff</i>	39
2.8. Financiamiento	41
2.9. <i>Crítica de la Argentina</i> hoy: una empresa en crisis	43
CAPÍTULO 3: Análisis cuantitativo	45
3.1. Evolución general del tema en variables relevadas	46
3.2. El tema en tapa	48
3.3. El tema dentro del diario	52
3.4. El tema en la contratapa	60
3.5. Conclusiones preliminares	62

CAPÍTULO 4: Cronología del conflicto	64
4.1. Primera etapa: se desata la “Guerra Gaucha”	65
4.2. Segunda etapa: marchas, contramarchas y mediciones de fuerza	72
4.3. Tercera etapa: de la detención de De Angeli al “No positivo”	82
CAPÍTULO 5: Análisis cualitativo	92
5.1. La “Guerra Gaucha”	93
5.2. Dos bloques en conflicto	97
5.3. Marchas y contramarchas: la disputa por la calle y por la “identidad nacional”	122
5.4. Bienvenida la rurbanidad	128
5.5. Conclusiones preliminares	130
CONCLUSIONES	133
Material citado y consultado	137
Bibliografía	
Corpus analizado	
Entrevistas	
Leyes y documentos	
Materiales audiovisuales	
Sitios Web	
ANEXO: Entrevistas y documentos	142
Matriz de análisis cuantitativo	
Entrevistas a: Reynaldo Sietecase	
Nicolás Wiñazki	
Diego Genoud	
Rodolfo González Arzac	
Martín Caparrós	
Breve guía de estilo de <i>Crítica de la Argentina</i>	

INTRODUCCIÓN

A partir de mediados de marzo de 2008, comenzó a desplegarse en Argentina un prolongado conflicto entre sectores pertenecientes a la producción agrícola-ganadera y el Gobierno nacional, que había sido elegido en octubre de 2007, a raíz de la instauración de un nuevo régimen de retenciones móviles a las exportaciones de maíz, soja y girasol. Dicho régimen fue anulado cuatro meses más tarde tras haber sido rechazado por el Senado de la Nación.

Casi paralelamente al surgimiento del “conflicto por las retenciones móviles”, el domingo 2 de marzo de 2008 se conoció la primera edición del matutino *Crítica de la Argentina*, bajo la dirección del periodista y escritor Jorge Lanata. El nuevo periódico, que se presentó a sí mismo como “el último diario de papel”, se insertó en un campo complejo y variado. En Capital Federal, se sumó a la oferta integrada por *Clarín*, *La Nación*, *Página/12* (que Lanata había fundado y dirigido entre 1987 y 1994 y del cual varios periodistas reconocidos migraron hacia la redacción de *Crítica*), *Perfil*, *Crónica*, *Diario Popular*, *La Prensa*, *Ámbito Financiero*, *El Cronista* y *Buenos Aires Económico*.

El lanzamiento generó una importante expectativa en el ambiente periodístico, no sólo por el regreso del otrora conductor de “*Día D*” a la dirección de un periódico, sino también por la posibilidad de que lograra cierta renovación del sector de la prensa gráfica aportando nuevas miradas y puntos de vista, más información y una ampliación del espacio de expresión pública (Diario sobre Diarios, 2009).

El presente trabajo se propone analizar la cobertura de las noticias sobre el “conflicto por las retenciones móviles”, principal tema de política nacional durante 2008, que realizó este nuevo diario de circulación nacional. El estudio de este caso particular pretende ser un aporte teórico y metodológico a los estudios sobre los medios de comunicación en general, y a la práctica periodística en particular.

CAPITULO 1

LA INVESTIGACIÓN

1.1. Objeto

El objeto de estudio del presente trabajo es la construcción del “conflicto por las retenciones móviles” en el matutino *Crítica de la Argentina* y, en función de este tema, su propuesta inicial de contrato de lectura. Para ello, se analizarán los rasgos fundamentales de la economía política del medio, la evolución del tema en la agenda, las modalidades discursivas utilizadas para la cobertura del conflicto y la construcción de los principales actores sociales.

1.2. Selección del corpus de análisis

El corpus utilizado para el análisis consta de 151 ediciones impresas que el periódico *Crítica de la Argentina* editó desde su lanzamiento, el 2 de marzo de 2008, hasta el 31 de julio del mismo año, dos semanas después de que el Senado de la Nación resolviera rechazar (luego de un empate técnico definido por el voto “no positivo” del Vicepresidente Julio Cobos) el proyecto de Ley de retenciones móviles, enviado al Congreso por el Poder Ejecutivo Nacional.

De las ediciones mencionadas, se seleccionarán las tapas, contratapas y secciones “*El país*” y “*Nota de tapa*”, ya que son esos los espacios del diario en los que se publicaron las notas relativas a nuestro objeto de estudio. No formarán parte entonces de este recorte el resto de las secciones del diario, las noticias publicadas por dicho periódico en su sitio web (www.criticadigital.com.ar) ni los contenidos divulgados a través de la revista *C*, puesta en circulación con la edición impresa de los domingos.

Los límites marcados para este trabajo responden a que, a partir del rechazo del proyecto de Ley y de la anulación de la Resolución 125/2008, que establecía el nuevo régimen de retenciones, el eje del conflicto analizado resulta sensiblemente modificado. La crisis internacional desatada unos meses después, no tardó en hacerse sentir en Argentina y golpeó especialmente al sector agrícola ganadero, que sufrió una importante disminución en los precios de sus productos en el mercado. Consecuentemente, el régimen de retenciones que se había aplicado hasta el 11 de marzo y fue restituido luego del 15 de julio, resultó ser más alto que lo que hubiera sido el propuesto por el Gobierno nacional y que originó el conflicto.

1.3. Justificación del estudio

Entendemos que la relevancia que posee la realización del presente estudio radica fundamentalmente en dos aspectos. En primer lugar, el “conflicto por las retenciones móviles” en Argentina se constituyó como un enfrentamiento político inédito, tanto por su duración como por la cohesión alcanzada por las organizaciones representativas del agro y los métodos de protesta utilizados durante su desarrollo (cortes masivos de rutas, desabastecimientos de alimentos a los centros urbanos, alianzas con los transportistas, cacerolazos, entre otros). De esta forma, dicho acontecimiento, entendido como “una ruptura (...) que se destaca sobre un fondo uniforme y constituye una diferencia y se define por los efectos en el tiempo y en el espacio en los que ocurre”, se convierte el altamente noticiable por su carácter de novedoso, imprevisible y de los efectos futuros sobre la sociedad (Martini, 2000: 30).

La serie de noticias referidas al conflicto, produjo un interés público inusitado desde la vuelta a la democracia en Argentina y adquirieron suma relevancia en la agenda de los medios, sólo comparable con los debates producidos a raíz a la promulgación de la ley de divorcio, promovida por el gobierno de Raúl Alfonsín en 1987¹. Intelectuales de renombre y diversos medios de comunicación llegaron a definir este fenómeno como “*la vuelta de la política*” al escenario nacional². Otros criterios valorativos que pueden mencionarse en el pasaje del acontecimiento a la noticia fueron la relevancia de los actores involucrados, las manifestaciones llevadas a cabo en espacios públicos, el impacto de la medida en los sectores afectados y las rupturas, reposicionamientos y nuevas alianzas producidas al interior del escenario político nacional.

El segundo de los aspectos que hace relevante la realización de nuestro trabajo está directamente ligado a la novedad, ya que *Crítica de la Argentina* nació prácticamente en simultáneo con el surgimiento del “conflicto por las retenciones móviles”, de manera que no se registran aún estudios de similares características al que nos proponemos realizar.

Por otra parte, y sin pretender realizar un análisis pormenorizado del campo del periodismo gráfico en Argentina, nuestro estudio permitirá precisar qué lugar pretende ocupar el diario en la configuración de dicho campo, arrojando algunas conclusiones que podrán ser retomadas en futuros estudios sobre la (re)configuración del campo del periodismo gráfico de nuestro país a partir del surgimiento de un nuevo medio. Algunos de los conflictos que los

¹ Nos referimos a un conflicto político desatado por un conflicto de intereses.

² Ver nota de Ricardo Forster en *Página/12* <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-103563-2008-05-05.html>. También la nota firmada por Maristella Svampa en *Crítica de la Argentina* <http://www.criticadigital.com/index.php?secc=nota&nid=1473>

medios deben dirimir en su labor cotidiana se relacionan estrechamente con los otros medios: el acceso a recursos estratégicos y a las fuentes de información, el logro de redactores y colaboradores calificados, la conquista de anunciadores y lectores y la renovación tecnológica, entre otras cuestiones (Borrat, 1989).

De esta forma, el abordaje del caso, en el marco de las teorías de la comunicación y los estudios sobre el periodismo, nos permite producir aportes al campo, basados en la particularidad y originalidad del conflicto elegido y sus diferentes dimensiones.

1.4. Objetivos

1.4.1. *Objetivo general:*

- El objetivo general del trabajo consiste en indagar en el modo en que *Crítica de la Argentina* construye, durante el período seleccionado, el “conflicto por las retenciones móviles”, y en el contrato de lectura que propone en función de esa cobertura.

1.4.2. *Objetivos específicos*

- Describir la estructura general del diario y su organización discursiva.
- Relevar la superficie dedicada a la cobertura del conflicto por parte de *Crítica de la Argentina*.
- Analizar la evolución del tema en la agenda propuesta por el periódico estudiado.
- Dar cuenta de los criterios de noticiabilidad puestos en juego para dicha cobertura.
- Identificar y analizar la construcción por parte del periódico de los actores involucrados en el conflicto.
- Identificar las modalidades discursivas utilizadas en las noticias referidas al conflicto y los recorridos de lectura propuestos.

1.5. Marco teórico

A continuación, proponemos un breve recorrido por los conceptos que consideramos claves y que constituyen el marco teórico de nuestro análisis.

1.5.1. Campo periodístico

A fin de realizar un abordaje lo suficientemente acabado de nuestro objeto de estudio, se nos impone como primera necesidad la de localizar al periódico *Crítica de la Argentina* como un medio gráfico inserto en un campo periodístico con reglas propias de funcionamiento.

Entendemos la noción de campo, tal como la desarrolla Bourdieu, esto es como “espacios estructurados de posiciones (o de puestos) cuyas propiedades dependen de su posición en dichos espacios (...). Un campo se define, entre otras formas, definiendo aquello que está en juego y los intereses específicos, que son irreductibles a lo que se encuentra en juego en otros campos” (1981:89).

Una de las características fundamentales del campo periodístico, tal como afirma el mismo autor, es la creciente influencia de las exigencias del mercado, tanto de lectores como de anunciantes (1995:1). En este sentido, debe tenerse en cuenta que el periódico que analizamos surge en marzo de este año y con el objetivo de hacerse un lugar en el campo, debe asegurarse un segmento del mercado de lectores para poder subsistir. Le disputa esta porción, por un lado, al diario *Perfil* (donde hasta hace poco tiempo escribía su director, Jorge Lanata), al cual se remiten con su slogan “un diario sale todos los días”, ya que *Perfil* lo hace sólo sábados y domingos. Por otro lado, la disputa también es con *Página/12*, del cual Jorge Lanata fue el primer director. Éste se constituyó desde su aparición en 1987, como “fuertemente renovador no sólo en la presentación formal sino también en el tratamiento de la información (...). Abundó en columnas de opinión, fue, a su manera, sensacionalista a partir del juego de palabras, la parodia y las remisiones en sus titulares a frases conocidas de la cultura audiovisual” (Mangone, 2002) En la edición online actual de *Página/12* (que conserva sólo algunas de las características que lo definían en sus primeros años), pueden notarse algunas modificaciones a partir del surgimiento de *Crítica*, por ejemplo, la publicación de videos con comentarios de periodistas o la aparición de un nuevo suplemento y una nueva sección. La utilización de la primera página del diario como portada de revista y editorializada, marca en *Crítica* una influencia del estilo de *Página/12* en esos primeros años.

El nombre del diario tiene una importancia que, para Mangone, radica en el doble sentido que implica identidad y, al mismo tiempo, conducta (Mangone, 2002). En este sentido, *Crítica de la Argentina*, que además toma el nombre del vespertino fundado por Natalio Botana en 1913, intenta posicionarse como adversario del Gobierno, afirmando su independencia de criterio (política y económica) y su libertad en el tratamiento de la información. Esta cuestión se ve reforzada por el hecho de que el diario destaca no pertenecer a ningún grupo económico ni multimédios que pueda ejercer influencias de línea editorial. En este aspecto, el diario intenta marcar una fuerte diferencia con *Clarín*, al cual ubican cerca del poder político (más allá de su “aparente enfrentamiento”) y de los grandes intereses económicos.

La relación entre el campo periodístico y el político es de carácter sumamente complejo y de influencia mutua. En este sentido, entendemos, junto con Bourdieu, que

“aunque los agentes comprometidos en el campo periodístico y en el político estén en una relación de competencia y de lucha permanentes y aunque el periodismo sea, de alguna manera, englobado en el campo político donde ejerce efectos muy poderosos, ambos tienen en común el estar muy directa y estrechamente ubicados bajo el imperio de la sanción del mercado y del plebiscito. Se sigue que la influencia del campo periodístico refuerza las tendencias de los agentes comprometidos en la política a someterse a la presión de las demandas y las exigencias del mayor número, a veces pasional e irreflexivas, y a menudo constituidas en reivindicaciones movilizadoras por el lugar que reciben en la prensa” (1995:61).

1.5.2. Actores sociales

Adjudicaremos la categoría de actor social a todo aquel individuo, grupo, organización o institución de cualquier tipo reconocidos en relación a su posición particular en la construcción de un escenario, “su papel o rol -lo que hace o podría hacer en él- y sus propósitos o intereses respecto de ese escenario o lo que se procesa en él” (Uranga, 2007:6). En consecuencia, puede esperarse que ese actor social se comporte de determinada manera, seguramente diferente, en todo o en algunas cuestiones, con respecto a los otros actores sociales reconocidos.

En consonancia con lo anterior, utilizaremos la noción de conflicto para designar la lucha o enfrentamiento de intereses entre actores sociales. Al respecto, se hace necesario explorar profundamente la situación, intereses, vínculos sociales e interrelaciones de los actores en relación con el tema sobre el que se basa la disputa.

Lógicamente, debe descartarse del análisis toda pretensión de presentar al lenguaje como reflejo de lo real. Tal como afirma Washington Uranga en sintonía con Eliseo Verón, toda producción de sentido tiene, en efecto, una manifestación material. “Partimos siempre de configuraciones de sentido identificadas sobre un soporte material (texto lingüístico, imagen,

producción sonora, sistema cuyo soporte es el cuerpo, etc.) que son fragmentos de semiosis (...) Cualquiera que sea el soporte material, lo que llamamos un discurso o un conjunto discursivo no es otra cosa que una configuración espacio temporal de sentido” (2007:6).

En el caso de la narración periodística destacamos, junto con Borrat, su carácter polifónico y público. Las estrategias de producción y comunicación que operan en ella, generan una vasta red de interacciones, dentro de la cual el autor destaca el triángulo *personajes-autores-fuentes*. Los personajes son “aquellos actores sociales individuales o colectivos que, habiendo participado en una interacción noticiable, son investidos de ese rol por las versiones publicadas del caso” Por otro lado, destaca el “protagonismo de los autores en la promulgación o el reconocimiento de este status asignado a los personajes, y la necesidad de las fuentes para conocer las interacciones noticiables” (2006:278).

1.5.3. El periódico, actor político

Lejos de las definiciones que connotan cierta neutralidad o mediación pacificadora (que el término “medio” da a entender), consideramos al periódico *Crítica de la Argentina* en el mismo sentido en que Héctor Borrat (1989) caracteriza al periódico de información general. Es decir, como un actor social capaz de influir en el proceso de toma de decisiones en el sistema político. Su ámbito de actuación no es el de la conquista del poder institucional, sino el de la influencia y, naturalmente, el del lucro (teniendo en cuenta que es también una empresa). Como actor político, es capaz de influir sobre el Gobierno, sobre los partidos políticos, los grupos de interés, los movimientos sociales, sobre los componentes de su audiencia y sobre los otros medios. Pero al mismo tiempo que ejerce su influencia, es también objeto de influencia de esos otros actores.

Al igual que otros actores políticos, los periódicos tienen ciertas necesidades básicas que definen su marco de acción y que Borrat enumera de la siguiente forma:

“a) Considerar al conflicto como la categoría clave para la comprensión de las actuaciones propias y ajenas; b) Decidir y ejecutar estrategias que, superando los riesgos de cada situación de conflicto, movilizan sus recursos para el logro de sus objetivos permanentes y temporales; c) Asegurarse el acceso a las fuentes de la información política que mejor le permitan conocer a los actores, al sistema y a sus contextos a escala nacional e internacional; d) Realizar ciertas actuaciones públicas mediante la comunicación masiva de su propio discurso” (1989: 68).

Es en la búsqueda de satisfacer esas necesidades que el periódico se perfila como un “grupo de interés” que narra y comenta la actualidad política, social, económica y cultural ante una

audiencia de masas. Esto lo convierte en un agente de socialización que ejerce sus influencias sobre sus lectores, “tanto desde la superficie redaccional como desde la superficie publicitaria de los temarios que publica, tanto cuando pretende ‘formar’ a su audiencia como cuando se propone ‘informar’ o ‘entretener’” (Borrat, 1989: 68).

Las actuaciones públicas del periódico conforman el resultado visible, en la secuencia de temarios publicados, de una serie de actuaciones no públicas. Estas últimas pueden deducirse a partir de los rastros que dejan en las primeras y se sitúan en el proceso de producción de la actualidad periodística y en la toma de decisiones que lo encauzan. De esta forma, pueden inferirse entonces, hipotéticamente y de modo aproximativo, algunos de los intereses del diario, los objetivos que persigue y los recursos de que dispone para alcanzarlos. Pero también sus modos de mirar y de entender la realidad.

Entender al periódico como actor del sistema político implica situarlo en relaciones de conflicto con otros actores pero también como especializado en la producción y la comunicación pública de relatos y comentarios sobre los conflictos existentes entre actores, tanto de su propio sistema político como de otro que le sea ajeno.

Como comunicador masivo de un discurso polifónico sobre la actualidad política, social, económica y cultural, el periódico despliega sus estrategias específicas orientado por su estrategia global del lucro y la influencia. En este marco, organiza su rutina productiva operando mediante una serie de decisiones de “exclusión, inclusión y jerarquización acerca de los hechos y conflictos noticiables; acerca de las fuentes y de los datos suministrados por ellas; acerca de los actores, los hechos, las ideas, las tendencias de la actualidad noticiable; acerca de los temas ya construidos y de los textos ya escritos” (Borrat, 1989: 72), decisiones que pueden inferirse de los temarios publicados y de su comparación con los temarios de otros medios, además de con otros datos sobre la actualidad conocidos por experiencia directa o por otras vías.

1.5.4. El contrato de lectura

Según Eliseo Verón “la relación entre un soporte y su lectura reposa sobre lo que llamamos ‘contrato de lectura’. El discurso del soporte por una parte, y sus lectores, por la otra; son las dos partes, entre las cuales se establece, como en todo contrato, un nexo, el de la lectura. En el caso de las comunicaciones de masa, es el medio el que propone el contrato” (Verón, 1985:3).

Siguiendo estas ideas podemos decir que un diario pone en juego ciertos mecanismos tanto a nivel del enunciado, aquel de lo que se dice (orden del contenido) como a nivel de la

enunciación (relativo a las modalidades del decir) para construir un particular contrato de lectura que lo diferencia del resto de los periódicos.

En relación con lo anterior entendemos que mediante el funcionamiento de la enunciación, “un discurso construye una cierta imagen de aquel que habla (el enunciador), una cierta imagen de aquel a quien se habla (el destinatario) y en consecuencia, un nexo entre estos lugares” (Verón, 1985: 3).

Para realizar un análisis del contrato de lectura lo suficientemente completo, deben tomarse en cuenta todos los aspectos de la construcción de un soporte de prensa, en la medida en que ellos forman parte de la construcción del lazo con el lector. Entre estos elementos, Verón (1985) menciona: las coberturas informativas, la relación texto imagen, los modos de clasificar el material redactado, los dispositivos de apelación (títulos, subtítulos, bajadas, etc.), las modalidades de construcción de las imágenes, los tipos de recorridos propuestos al lector y las variaciones que se produzcan.

Tal como lo desarrolla Stella Martini (2000), el contrato de lectura incluye, en el caso de los diarios, tanto el nombre, el formato y la tipografía, como la presentación en la tapa, la diagramación y la ilustración. También deben tenerse en cuenta el nivel de lengua, el recurso a la deixis, las metáforas y comparaciones, los destacados, y los sistemas clasificatorios de las noticias en secciones y agendas temáticas. Se construye un lector cuyos hábitos de consumo prevén que las noticias estén construidas de determinada forma.

1.5.5. La construcción de la noticia en la prensa gráfica: rutinas productivas.

A lo largo de este trabajo, la noticia será entendida como

“el relato de un hecho que implica una ruptura en el devenir cotidiano del mundo y que revela lo que se ignora. Tiene que interesar a un amplio grupo de personas y responder a los criterios de novedad, imprevisibilidad, excepcionalidad, relevancia, jerarquía de los protagonistas, efectos en el futuro de la sociedad, y también a la curiosidad, la extravagancia, la rareza y el conflicto, que ocurren en geografías cercanas, se publique (sea reconocida como tal) también en otros medios, y respete los tiempos cortos” (Martini y Luchessi, 2004: 115).

Dichos criterios que debe reunir un hecho para ser considerado noticia, se denominan *de noticiabilidad* y están estrechamente ligados a los procesos de rutinización y estandarización a los que debe ser sometida la práctica productiva de la información. Es pues en esos procesos productivos donde los criterios de noticiabilidad cobran todo su sentido. A la presión ejercida por el tiempo, se suma la complejidad que la propia práctica posee “(búsqueda de la

información, acceso y verificación de las fuentes, investigación y consultas de archivo, entrevistas y cobertura de acontecimientos ya planeados o imprevistos y que obligan a la presencia del periodista en el lugar de los hechos, y finalmente interpretación del conjunto de datos para redactar la noticia” (Martini, 2000:78). En el marco de un trabajo en que el tiempo es siempre insuficiente, se hace imprescindible una organización y una coordinación basadas en prácticas rutinarias pero lo suficientemente flexibles como para ocuparse también de sucesos imprevistos o fuera de la norma. Dichas rutinas de producción no sólo se refieren a las formas en que se organiza el trabajo cotidiano, sino también a “una forma de pensar la realidad, una visión del mundo (...) Esta naturalización de un discurso sobre el mundo se basa en un acuerdo o un consenso (real o aparente) acerca de la realidad, de los imaginarios sobre la sociedad y sobre el propio trabajo y de los valores, que hace a la selección y clasificación de la información y a las maneras en que se la interpreta y se construyen las agendas y las noticias” (Martini, 2000: 78-79).

1.6.6. Las fuentes periodísticas.

Las fuentes de información cumplen un rol de primer nivel en el proceso de construcción de la noticia. En esa categoría entran tanto quienes se acercan “espontáneamente” a un periodista o a un medio para suministrar determinada información, como aquellos a quienes el periodista debe rastrear para obtener ciertos datos o versiones de los hechos.

Tal como afirman Martini y Luchessi, existe cierto consenso en adjudicar, por parte de teóricos y pragmáticos del periodismo, un alto grado de intencionalidad a las fuentes, ya que “la puesta en público de hechos, opiniones e informes, implica posicionamientos, agrupaciones, disociaciones y alineamientos en el seno del poder” (2004: 144).

Entre las fuentes y los periodistas, se establece una relación de confianza-recelo, que tiene que ver fundamentalmente con la necesidad que cada uno tiene del otro y en la que el periodista debe asegurar su discrecionalidad (Martini, 2000). El acceso rápido y seguro a las fuentes se torna un requisito fundamental para un tipo de práctica signada por tiempos acotados. Las fuentes, por su parte, deben ser confiables y estar legitimadas como creíbles en relación al tema de la noticia para la cual se la consulta o escucha.

Según afirma Borrat (1989), el periódico combina en la construcción de las noticias fuentes compartidas con los demás medios (como las agencias de información y las fuentes institucionales) con fuentes exclusivas (información filtrada por el *off the record*, por ejemplo, o

información investigada, normalmente de fuentes anónimas o veladas). A disponibilidad de exclusivas, mayor es capacidad de influir y lucrar.

“Sobre el cúmulo de datos recogidos en las fuentes, el periódico ejecuta sus propias decisiones de inclusión, exclusión y jerarquización de los actores y los hechos noticiables, de los temas a que dan lugar, de los relatos y comentarios sobre esos temas. Prácticas rutinizadas y estrategias específicas quedan ensambladas en este proceso de toma de decisiones que el periódico independiente legitima a dos bandas: la del ‘trato justo’ y el ‘equilibrio’ en la información y la del ‘pluralismo’ en la opinión” (Borrat, 1989: 75).

De todas formas, la selección de determinadas fuentes y no de otras, dan cuenta de la postura que un medio toma frente a la noticia que construye y, por eso, una investigación que pretenda examinar el tratamiento de un conflicto desplegado en una serie noticiosa, debe necesariamente incluir un estudio pormenorizado de las fuentes.

En relación con lo anterior, debe tenerse en cuenta que en los medios (en este caso, en la prensa escrita), opera un dispositivo de enunciación que Luchessi y Cetkovich (2007) denominan “polifonía regulada”. A través de este dispositivo, los medios tienden a radicalizar la heterogeneidad constitutiva del discurso, pero “sin perder la dirección del coro”. Es de esa forma como consiguen “neutralizar la divergencia que caracteriza las situaciones inarmónicas que se producen en la sociedad” (2007: 252). Hay voces que no aparecen en Crítica, que conforman “puntos ciegos” en el discurso y que este trabajo se propone rastrear. En este sentido, puede retomarse el concepto que Morley (1992), retomando a Voloshinov, aplica al mensaje televisivo cuando lo califica como una “polisemia estructurada” y que bien podría ser transpolado a la noticia periodística: no todos los sentidos existen *por igual* en el mensaje. A pesar de la imposibilidad de alcanzar una "clausura total" del sentido, ha sido estructurado con una dominante. La lectura preferencial es parte del mensaje y se la puede distinguir en su estructura lingüística y comunicativa.

1.6.7. El caso y el establecimiento de series.

El tratamiento que los medios de comunicación le dan a un determinado caso, permite explorar la confección de la serie en la cual ese caso se inscribe y, en consecuencia, qué agenda propone el medio, con relación al contrato de lectura establecido con los lectores. “Narrar un caso, un ‘sucedido’, es discriminar o definir algo discreto sobre un fondo continuo. Poner algo en escena es categorizar, jerarquizar” (Ford y Longo, 1999: 256). El caso se ubica en una lógica situacional que marca las formas en que cada cultura elabora los temas en relación

con sus estructuras sociales y económicas. Esto es lo que sucede, aunque de manera muchas veces imprecisa, en el periodismo, por las presiones del contrato de lectura con un lectorado marcado geográficamente o culturalmente.

El caso periodístico establece siempre relaciones con alguna serie social que excede la particularidad del hecho individual. Lo relevante, entonces, no es el caso en sí, sino su relación con el principio general, su pertenencia a una serie mayor (Ford y Longo, 1999). Asimismo, puede darse la posibilidad de que un caso desborde la serie inicial en que fue inscripto por la problemática compleja, difícil de clasificar, que es objeto de tratamiento por el aparato periodístico. En tal circunstancia, los medios proponen una agenda de discusión imprecisa, en la cual el caso circula por diferentes secciones cuando adquiere estatus de debate público.

La importancia que Ford y Longo (1999) le otorgan al caso es la que les permite colocarlo como ejemplo del crecimiento de lo narrativo frente a lo argumentativo o informativo y de lo individual frente a lo macro o a lo estructural en la cultura contemporánea.

1.6.8. Atributos y encuadre.

Aplicado a la agenda mediática, encuadrar es: “seleccionar algunos aspectos de una realidad que se percibe y darles más relevancia en un texto comunicativo, de manera que se promueva una definición del problema determinado, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito” (Mc Combs, 2008:170).

Los encuadres permiten moldear la manera en que percibimos los temas de interés público. El encuadre de un periódico determinado, en este caso *Crítica*, sugiere cuál es el tema tratado mediante el uso de la selección, el énfasis, la exclusión y la elaboración. Al seleccionar atributos concretos del objeto al cual nos referimos, se pone mayor atención desde cierta perspectiva y es a partir de este “encuadre” o enfoque que se describen los diferentes asuntos.

Hay una gran variedad de atributos. Desde los más simples a los más complejos. Estos, como afirma Mc Combs, “forman el punto de vista predominante empleado para organizar las presentaciones informativas como las ideas personales sobre los objetos” (2008:173).

Dentro de la categoría de “atributos y encuadre”, puede analizarse tanto la propuesta de *Crítica de la Argentina* durante el período seleccionado, como la que plantea cada uno de los actores intervinientes en el conflicto. De todas formas, no debe perderse de vista que las propuestas de dichos actores están mediadas por la acción del diario.

1.6. Herramientas metodológicas

El abordaje de nuestro estudio es de carácter exploratorio y está centrado en las instancias de producción. Su realización implicará el desarrollo de una perspectiva multimetodológica y transdisciplinaria, que combinará técnicas y herramientas de carácter cuantitativo y cualitativo.

En primer lugar, se procederá a la selección de nuestro corpus de trabajo de acuerdo a la unidad de análisis elegida, desagregando una serie de unidades temáticas de información. Éstas últimas, que serán ordenadas cronológicamente, se corresponden con aquellas acciones que han resultado de relevancia para su desarrollo y han sido llevadas a cabo por los principales actores involucrados en el conflicto.

Las superficies del diario sobre las cuales se desarrollará el análisis, tanto cualitativo como cuantitativo, serán las siguientes:

- *Tapas*: dan cuenta de la relevancia y del lugar que se le confiere a la noticia en la agenda del medio.
- *Secciones en las que aparece la noticia*: “arman recorridos de lectura posibles y construyen versiones de una clasificación de la realidad” (Martini, 2000: 34). En general, los temas ligados al interés común se ubican en “política” o “sociedad”³, mientras que los más sectoriales, como “economía” utilizan un discurso especializado que requiere otras competencias del receptor (Martini: 2000)
- *Titulado* (título, volanta y bajada): se articulan como una unidad informativa, “enuncian, ubican y desarrollan” los datos esenciales del acontecimiento. En la prensa gráfica, los títulos “responden a propósitos definidos, relacionados con el posicionamiento político del medio, con sus intereses en la arena del poder y con la visión del mundo que sustenta la publicación” (Martini y Luchessi, 2004: 115). La volanta es una definición temática que ubica y anticipa sobre lo que informa el título, pero también puede agregar información. La bajada, sostiene y alimenta el título con enunciados breves que desarrollan lo esencial de la información y tienen una relación de continuidad con el título. (Clarín, 1997)
- *Otros elementos de lectura rápida (epígrafes y destacados)*: con una importancia equiparable a la de los elementos del titulado, los epígrafes constituyen una de las primeras entradas del lector a la página. Contiene una ubicación breve de la

³ En el caso de *Crítica de la Argentina*, la sección equivalente sería “El país”.

fotografía, que funciona como título y va en negrita, y un enunciado que se refiere a la foto y agrega información (Clarín, 1997).

- *Uso de negritas*: según el Manual de Estilo del diario Clarín, las negritas pueden utilizarse como “unidades mínimas significativas de la información” que funcionan como guía de lectura del texto en su conjunto, para preguntas en las entrevistas, títulos de obras, películas y canciones, nombres de diarios y revistas, y como referencias que remiten de la crónica central a otras unidades de información (recuadros, infografías, gráficos, fotos, etc.). (1997)
- *Fotografías*: para Eliseo Verón, “las imágenes son uno de los lugares privilegiados donde el contrato de lectura se constituye, donde el enunciado teje el nexo con su lector, donde al destinatario se le propone una cierta mirada sobre el mundo” (Verón, 1985).
- *Infografías*: combinan elementos visuales que aportan un despliegue gráfico de información compleja sintetizándola. Resulta útil para describir procesos o secuencias (Clarín, 1997).

En cuanto al análisis cuantitativo, se confeccionará una matriz para cuya elaboración se tomarán en cuenta ciertas categorías que servirán fundamentalmente para examinar el lugar que *Crítica de la Argentina* le dedicó al conflicto en el conjunto del material seleccionado como corpus (cantidad de tapas, páginas y notas) y la evolución del tema en la agenda de dicho medio (a través de gráficos de curvas que representen la cantidad de espacio dedicado, estableciendo regularidades y recurrencias).

Respecto de la perspectiva cualitativa, se elaborará una matriz de análisis de contenido a partir de las siguientes variables:

- Criterios de noticiabilidad utilizados en la construcción de la información.
- Utilización de binarismos para caracterizar las diferentes visiones en conflicto.
- Principales actores involucrados y “grupos de apoyo”.
- Gramáticas de construcción puestas en juego en la elaboración de la información.
- Encuadre del conflicto y supuestos puestas en juego.

Además se llevaron a cabo entrevistas en profundidad a personalidades del campo periodístico y a integrantes de la redacción del diario, con el objeto de profundizar el análisis del contrato de lectura propuesto por el medio a partir del conflicto analizado. Las mismas fueron material de consulta para la construcción de categorías y su posterior análisis, como así también otra serie de aquellas entrevistas publicadas en diferentes soportes y medios (masivos y no masivos) que han sido realizadas a directivos y periodistas de *Crítica de la Argentina*.

1.7. Fuentes de información

Para la realización del este trabajo se utilizaron como fuentes de información bibliografía académica (tanto metodológica como de análisis periodístico), leyes y documentos relacionados a la temática estudiada, material audiovisual, piezas de comunicación de la campaña de lanzamiento del periódico, sitios web especializados, portales de noticias y entrevistas realizadas a miembros del *staff* inicial de *Crítica de la Argentina*.

CAPITULO 2

ACERCA DE CRÍTICA DE LA ARGENTINA

Este capítulo se propone realizar una descripción general del diario *Crítica de la Argentina* como tarea previa e imprescindible para un completo abordaje de la cobertura que dicho periódico realizó del conflicto por las retenciones móviles. Teniendo en cuenta que el estudio se realiza sobre un nuevo medio de circulación masiva, el recorrido contendrá tanto los elementos de su análisis estructural (antecedentes, nacimiento del proyecto, estructura de propiedad, circulación, *staff*) como de su análisis discursivo (formato, organización, características gráficas). No es el propósito de este trabajo profundizar en un estudio de economía política. No obstante, un acercamiento a los aspectos mencionados habilitará el análisis completo de los discursos que se plasmaron en la cobertura del conflicto.

Es a partir de la descripción de la estructura y coyuntura de la empresa mediática, teniendo en cuenta las características generales del campo periodístico en que se inserta, que se pretende contextualizar las condiciones materiales de producción del trabajo periodístico. Así, será posible dar cuenta de las características específicas del diario analizado en todas sus dimensiones.

El slogan elegido por *Crítica de la Argentina* para promocionar su lanzamiento, “el último diario de papel”, sugiere algunas características del particular estado de situación en que se inserta. Según el informe anual 2001 de la *Asociación Mundial de Periódicos*, nuestro país sufrió, entre 1997 y 2001, un retroceso en la circulación de diarios del 35,8 por ciento⁴. Si bien en los últimos años pudo haberse revertido la tendencia debido al crecimiento de la prensa gratuita, la caída ha sido vertiginosa. El fenómeno no es sólo local, los ejemplos se multiplican en Latinoamérica y en el resto del mundo. Según sostiene el periodista José María Pasquini Durán (2001), la explicación de este fenómeno es compleja y responde a varias tendencias: en términos económicos, a las modificaciones en los hábitos de consumo (ligados a la crisis económica y a la consecuente pauperización del nivel educativo) se suma el impacto recesivo en las empresas editoras (la caída de la inversión publicitaria ante las necesidades crecientes de renovación tecnológica permanente), cuyo precio de tapa casi nunca llega a cubrir los costos de producción. En busca de ingresos publicitarios, los medios gráficos han debido volcarse a las capas sociales con mayor nivel de consumo y a los centros urbanos con mayor cantidad de habitantes, favoreciendo la concentración geográfica. Por otra parte, y en muchos casos, la prensa gráfica ha pasado a formar parte de corporaciones propietarias de multimedios alentando la concentración económica, otra tendencia característica de las últimas décadas.

Los saltos tecnológicos también han obligado a la prensa gráfica a redefinir su lugar. La explosión audiovisual tendió, por un lado, a represtigiarla, ya que la radio y la TV suelen utilizar las publicaciones como fuente confiable. Por otro lado, “la confinó a ser el espacio para el diálogo entre los factores de poder, y a ser parte de los mismos” (Pasquini Durán, 2001: 61). Las redacciones han sido informatizadas y también el proceso de composición e impresión, reduciendo la mano de obra necesaria para sostenerlas. Es sumamente perceptible el impacto de la estética de consumo audiovisual, que puede percibirse en la evolución de los diseños dedicados a sumar cada vez más infografías, ilustraciones y fotografías. A esto se suma el protagonismo creciente de Internet, que obligó a la prensa gráfica a ofrecer también otro tipo de contenidos además de los habituales y agregó la necesidad de información instantánea y de permanente actualización.

Del mismo modo en que la investigación sobre las características generales y el estado de situación del medio de comunicación permite comprender más acabadamente su discurso, no debe perderse de vista aquello que Borrat describe como sus “actuaciones no públicas”. Es decir, los intereses del periódico, los objetivos que persigue, los recursos de los que dispone

⁴ Ver nota publicada en el diario La Nación: http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=400269

para alcanzarlos, los riesgos con que se enfrenta, que pueden conocerse “por inferencia, de manera parcial y tentativa” a partir de sus actuaciones públicas. En la medida en que “se encuentran en los temarios publicados ciertos rastros del proceso de producción y de la toma de decisiones que lo encauzan”, es que se hace posible un conocimiento aproximativo e hipotético de las actuaciones que se concentran en el proceso de producción de la actualidad periodística para su publicación periódica. “El carácter hipotético de este conocimiento no le niega plausibilidad: es de la misma naturaleza del conocimiento que tenemos de las actuaciones de otros actores del sistema político cuyo discurso público también es el resultado de actuaciones no públicas, frecuentemente secretas” (Borrat, 1989: 2-3).

2.1. Antecedente: el *Crítica* de Natalio Botana

Bajo la dirección de Natalio Botana, el diario argentino *Crítica* marcó un hito en el periodismo iberoamericano durante medio siglo. El primer número del vespertino salió el 15 de septiembre de 1913, con una tirada de 5.000 ejemplares. El proyecto había sido financiado por un préstamo de Marcelino Ugarte, político perteneciente al Partido Autonomista Nacional que ejerció en reiteradas ocasiones el cargo de gobernador de la provincia de Buenos Aires.

Con estilo sensacionalista y recurrentes usos de la jerga popular y de la sátira política, Botana supo lograr records de ventas de su diario por medio de una destacada selección de escritores para su redacción, títulos en tipografías de gran tamaño, notas que avivaban escándalos y polémicas e ilustraciones efectistas. El diario tuvo entre sus redactores a escritores de renombre como Raúl González Tuñón, Roberto Arlt y Jorge Luis Borges, entre otras jóvenes promesas de la literatura y el periodismo que le brindaron al diario un estilo inconfundible.

Silvia Saítta indica que el éxito de ventas de *Crítica* estuvo dado por la capacidad que tuvo Botana para retomar “parte del periodismo satírico de finales del siglo XIX, (...) la caricatura y el humor para dar cuenta del mundo de lo político”. Retoma ciertas zonas de tradiciones culturales argentinas, como la copla y la gauchesca, “combinadas con lo nuevo del periodismo internacional”⁵. *Crítica* revolucionó la prensa argentina combinando el sensacionalismo, la noticia policial, los deportes, el tango y el jazz, las carreras de caballos, el submundo social y la literatura de vanguardia, satisfaciendo las apetencias de los recientes alfabetizados e incorporando a amplios segmentos de nuevos lectores (Saítta; 1998).

En el terreno de la política, el diario fue un actor de peso: tomó habitualmente posiciones categóricas sobre los acontecimientos públicos más relevantes, dividiendo al mundo entre sus amigos y enemigos. El 12 de octubre de 1916, cuando el radicalismo se impuso en las primeras elecciones libres consagrando a Hipólito Yrigoyen como el primer presidente elegido por voto directo, *Crítica* fustigó la figura del líder radical titulando en tapa: “*Dios salve a la República*”. También cuestionó duramente la posición neutral decidida por este Presidente ante el estallido de la primera guerra mundial.

Con cuatro ediciones por día, impresoras con capacidad para lanzar 300.000 ejemplares por hora, una estación de radio, la colección *Biblioteca Crítica* que repartía libros por un peso y una demanda en constante aumento, el diario se consolidó en 1922 con la publicación de su quinta edición que le permitió alcanzar una tirada récord de 900.000 ejemplares.

⁵ Entrevista emitida por el canal Todo Noticias en el programa dedicado a “Los Botana” del ciclo “Secretos de Familia”.

En 1927, el diario se muda a Avenida de Mayo al 1333 con el objetivo de emplazar su imperio en el corazón político de la ciudad de Buenos Aires. Ese edificio se convirtió en unas de las sedes de la conspiración que terminó derrocando al segundo gobierno de Hipólito Yrigoyen. Allí operaban los principales agentes golpistas que el 6 de septiembre festejaron la llegada del Félix Uriburu al gobierno.

A partir de 1931, Botana comenzó a distanciarse de los sectores militares, criticando duramente al régimen y su política de represión. El gobierno de Uriburu clausuró el diario durante los siguientes dos años y Botana fue encarcelado junto a su esposa⁶. Cien días después, por intermedio del General Agustín P. Justo, amigo personal de Botana, el matrimonio fue liberado y partió al exilio, primero hacia Uruguay y luego con destino a España, en donde lo condecorarían por su lucha antifascista.

El 17 de marzo de 1932, se lanzó en Buenos Aires el noticiero cinematográfico que convirtió a *Crítica* en el primer grupo multimedios del país. Tras la muerte de Botana en agosto de 1941, el diario quedó bajo la propiedad y dirección de su esposa, Salvadora Medina Onrubia quien, aunque de manera ambivalente, posicionó al diario como opositor a la presidencia de Juan Domingo Perón. Debido a sus problemas económicos y a la posterior clausura propiciada por el gobierno peronista, en 1951 la familia Botana se ve obligada a vender *Crítica*. Alejado del esplendor que lo caracterizó durante las décadas de 1920 y 1930, el diario dejó de circular el 30 de marzo de 1962.

Añorado como espacio de reconocimiento de una generación de escritores o vapuleado como “tábano infernal”, *Crítica* es tema obligatorio en los trabajos que reflexionan sobre las primeras décadas del siglo XX, como así también en autobiografías, memorias, reportajes, cuentos, textos de historia y política, de crítica literaria y análisis cultural⁷.



⁶ El encargado de ese arresto fue el temido “Polo” Lugones, comisario de policía que introdujo la picana eléctrica como técnica de arrebato de confesiones en los interrogatorios.

⁷ Entre los trabajos más destacados acerca del diario se encuentran: “*Regueros de Tinta: El diario Crítica en la década de 1920*”, de Silvia Saïtta (Sudamericana, 1998); “*100.000 ejemplares por hora. Memorias de una redactor de Crítica, el diario de Botana*”, de Roberto Tállice (Corregidor, 1989); “*El Tábano. Vida, pasión y muerte de Natalio Botana*” de Álvaro Abós (Sudamericana, 2001); y “*Salvadora: la dueña del Diario Crítica*” de Josefina Delgado (Sudamericana, 2005). En la obra de Tállice aparecen algunos datos curiosos: el autor cuenta que conoció a Botana en un hospedaje de Montevideo llamado “Hotel Lanata”. El libro registra además que uno de los redactores de aquel diario porteño era un periodista llamado Oscar Lanata.

2.2. La idea de crear “el último diario de papel”, su aparición en medios y la presentación del proyecto en una reunión privada

El proyecto de crear un nuevo diario de tirada nacional y con fuerte presencia en las principales ciudades del país, nació de manera germinal en Jorge Lanata. En una de las entrevistas realizadas para el presente estudio, el periodista Reynaldo Sietecase brindó detalles acerca de la idea inicial y su posterior concreción:

“Lanata presentó un libro mío hace como cinco o seis años. Cuando íbamos para el lugar me dice que quería hacer un diario. Yo le dije que estaba loco, que ya habíamos hecho un diario y una revista, y que era una locura hacer un diario ahora. Lo cierto es que terminó la presentación, yo me fui a mi casa y en lo único que podía pensar era en hacer un diario. Al otro día hablamos por teléfono: el que quería hacer el diario era yo y el gordo ya no quería. Así que quedó en la nada. A fines de 2007, estábamos trabajando acá en Radio del Plata, me dijo que había conseguido que algunos empresarios se interesaran en el proyecto. Ahí empezamos a conversar, había una idea de hacer un diario parecido a The Guardian”⁸.

El escritor Martín Caparrós, quien ocupó el cargo de subdirector del diario, explicó la idea inicial del proyecto y su incorporación de la siguiente manera⁹:

“Básicamente, fue una idea de Lanata, que encontró un par de personas dispuestas a poner dinero en esto (...) Cuando empezaron a pensar en esta idea, que fue en la primera mitad del año 2007, una de las personas a las que Jorge llamó primero fue a mí (...) Me propuso trabajar con él y ahí estuvimos varios meses, toda la segunda mitad del 2007, un poco organizando el asunto, pensando qué queríamos hacer, con qué gente, empezando a ver gente, buscando local, todas esas cosas (...) Estábamos de acuerdo en no hacer un tabloide, sino un formato intermedio entre el tabloide y la sábana, que se llama berlinés. Un ejemplo de alguien que lo usa, y lo usa muy bien, es The Guardian. Ese formato tiene, en un punto, la portabilidad de un tabloide pero también esa especie de sensación de amplitud que tiene la sábana, es un paso intermedio interesante”¹⁰.

Tras mantener la idea inicial bajo reserva, en julio de 2007 el rumor generado en el ambiente periodístico comienza a aparecer como noticia, primero en medios especializados para luego ocupar superficie en medios masivos. El portal *Diario sobre Diarios* tuvo la primicia: el 6 de julio publicó un recuadro titulado “Sorpresa: Jorge Lanata volverá a dirigir un diario”¹¹. El artículo aseguraba que Lanata se encontraba trabajando en un diario bajo el apoyo financiero del empresario sojero Gustavo Grobocopatel. Más adelante informaba: “algunos rumores afirman que el nombre podría ser “*Crítica*”, como el matutino que en la década de 1920 dirigió Natalio Botana. Obvio: será un diario ‘progresista’”¹².

⁸ Entrevista realizada por los autores el 21 de diciembre de 2009.

⁹ En una entrevista publicada en el portal YouTube, Caparrós explica su incorporación al diario y reflexiona sobre el estado actual del periodismo gráfico. Ver en <http://www.youtube.com/watch?v=S6TAopL94Hg>

¹⁰ Entrevista realizada por los autores el 22 de febrero de 2010.

¹¹ <http://pages.citebite.com/y1c9h3k0l8fdl>

¹² A partir de esa publicación de *Diario sobre Diarios*, la noticia se extendió en diversos blogs y sitios web especializados (entre ellos, “Eblog”, “Del Medio recargado”, “Tomas Hotel”, “Malas Palabras” y “Blog de Contenidos”).

El sábado 7 de julio, un día después de la publicación del recuadro en *Diario sobre Diarios*, Lanata confirmó en el programa conducido por Ernestina Pais en *FM Rock & Pop* que trabajaba en ese proyecto. Una semana más tarde, el periodista fue entrevistado por Luis Majul en el programa *La Cornisa* del canal América, donde se adelantó que el diario en el cual se encontraba trabajando saldría a la venta el 3 de marzo de 2008 y que el subdirector sería el escritor Martín Caparrós¹³. En esa misma entrevista, desmintió que los empresarios Marcelo Tinelli y Gustavo Grobocopatel fueran los financistas del proyecto.

El primer indicio acerca de la creación de *Crítica de la Argentina* en un periódico argentino de tirada masiva se mencionó en un artículo publicado por *La Nación*, en su edición impresa del jueves 11 de octubre de 2007, bajo el título "Renunció el juez Cavallo y trabajará con Lanata"¹⁴. Dicha nota aseguraba que el juez había renunciado a su cargo "para incorporarse como CEO del diario que lanzará el periodista Jorge Lanata en marzo próximo". De esta manera, Cavallo aportaba más datos acerca del proyecto periodístico que compartía con Lanata.

La Nación publicó dos días más tarde una segunda parte de la entrevista realizada a Gabriel Cavallo, bajo el título "El Gobierno tiene que colaborar con la prensa, no combatirla"¹⁵. El artículo mencionó al entonces juez como parte de "la dirección ejecutiva del nuevo periódico, que se lanzará en marzo y que, casi seguro, se llamará *Crítica*. Pero no estará entre los financistas, en su mayoría 'gente de la empresa media' del país, cuya identidad se anunciaría en una conferencia de prensa. 'No tengo plata para hacer eso'", aseguraba.

Días más tarde, el propio Lanata anunciaba de manera concluyente el lanzamiento del diario en una reunión privada realizada en las oficinas de la empresa *NewTech Solutions* en Avenida Madero 240 de la Capital Federal, a la que asistieron potenciales anunciantes privados e institucionales. En su exposición, el flamante director estuvo acompañado por Gabriel Cavallo, y secundado por Martín Caparrós (subdirector del diario), Pablo Jacoby (abogado y amigo personal de Lanata) y Marcelo Figueiras, a quien Lanata presentó como uno de los principales accionistas del matutino.

En dicha reunión se reveló una serie de datos en relación a su proyecto y al modo en el que éste se insertaría en el campo del periodismo gráfico nacional. Lanata señaló que "nunca es momento para sacar un diario y siempre está todo en contra"; que esperaba vender entre 50 y 60 mil ejemplares, con un crecimiento paulatino y sustentable; que sacar un diario no significa que uno tiene que ser oficialista u opositor, "nosotros vamos a hacer periodismo, mientras el resto de los diarios están regalando anabólicos, ositos de peluche, compactos y serpentinas". Estimó además

¹³ Un fragmento de la entrevista emitida por América puede verse en el siguiente link del portal de videos YouTube: <http://www.youtube.com/watch?v=aaTbomUT-S0&feature=related>

¹⁴ <http://www.lanacion.com.ar/952083>

¹⁵ http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=952797

que *Crítica* se ubicaría editorialmente “entre *Perfil* y *La Nación*, le sacaremos lectores a ambos y un poco al diario líder también. A *Página/12* no le podemos sacar lo que no tiene. Creo que a *Página* habría que privatizarla” sostuvo. “No quiero repetir lo hecho en *Página*, pero a la vez es muy difícil separarse porque yo no soy distinto a mí mismo. Pasaron 20 años desde la fundación de *Página*, por lo que seguramente todos aprendimos muchas cosas. *Crítica* no va a tener un chiste en la tapa justamente para no repetirme con *Página*, pero la verdad es que yo creo que sí debería tenerlo. Lo que sí tendrá como similitud con su primera creación es la portada: un solo tema bien dimensionado” (*Diario sobre diarios*; 2007).



Lanata también explicó que el diario contaría con un sitio web con actualización diaria de ocho a diez noticias, que exhibiría una particularidad ante sus competidores: la presentación del maquetado del diario del día siguiente, con titulares y copetes de cinco líneas escritos por los periodistas de cada sección. “Se van a ir llenando los espacios y se podrá ver un título y un copete de cinco líneas de cada nota para que los lectores puedan apreciar cómo se arma un diario de un día para el otro”, explicó.

Finalmente se dirigió a los potenciales anunciantes señalando que “estoy seguro que haremos un diario que servirá para que ustedes puedan vender sus productos y servicios. Ustedes ya saben que pueden esperar de mí. Ya me conocen”¹⁶. Para cerrar su presentación, aseguró: “ustedes van a tener una seguridad que es que nosotros no laburamos para nadie”¹⁷.

En el documental que promocionó el lanzamiento de *Crítica de la Argentina* puede verse a Lanata diciendo:

“tenés toda una cosa insoportable, aburrida y larguísima, y que yo odio, que es verme con los avisadores. He llegado a situaciones en las que la gente de la publicidad me obliga a verme, o sea, como saben que no quiero, es como que me lo discuten en el contrato: ‘y tenés que ver a dos por mes’. No me gusta, me aburro, es gente que no conozco, yo no quiero conocer más gente. Yo ya dije que mi lista de amigos ya está cerrada. Ya esta, ya conozco mucha gente. Y en general son tipos muy distintos a mí, pero bueno, hay que verlos porque los diarios viven de los avisos”.

¹⁶ Extraído del documental “El último diario de papel”.

¹⁷ Ídem.

2.3. La disputa judicial por la marca

Entre mayo y noviembre de 2007, Jorge Lanata registró bajo su nombre un total de 11 marcas denominativas entre las que se destaca la finalmente seleccionada para su emprendimiento: "*Crítica de la Argentina*". El periodista inició además el trámite de solicitud de propiedad por la marca denominativa "*Crítica, Democracia y Poder*", una opción finalmente desestimada por quienes estuvieron al frente del proyecto.

Entre junio y agosto de 2007, etapa de planificación del nuevo matutino, se registraron otros trámites de registros de marca bajo el mismo titular tales como: *0-24; El Ciudadano de la Democracia, El Diario de la Democracia, Portada, Tiempo de Democracia, 24 horas de información independiente, Versión completa, El ciudadano en las noticias y Diario A4*, todos bajo los productos incluidos en la clase 16 correspondiente a productos de papel, entre otros¹⁸.

El cien por ciento de exclusividad para la marca "*Crítica*" había sido concedido por el Instituto Nacional de Propiedad Industrial (INPI) al empresario Javier Alberto Toro, el 30 de diciembre de 1999¹⁹. Así consta en el acta N° 2.120.232 de dicho instituto. Con ese registro concedido, el titular estaba en condiciones de oponerse a toda persona, empresa u organismo que usufructuara indebidamente con esa marca, pudiendo además iniciar las acciones legales correspondientes.

Por esa razón, el grupo accionario que acompañaba a Lanata inició una negociación con el titular para obtener los derechos de uso de la marca *Crítica*. Ocho meses antes del lanzamiento del nuevo diario, representantes legales de *Papel 2.0* (empresa propietaria del proyecto) intentaron un convenio con Toro, titular de *Editorial Crítica S.A.* Ambas partes habrían llegado a un principio de acuerdo para que Lanata pudiera lanzar el periódico bajo el nombre pretendido. No obstante, por razones que se desconocen, ese pacto inicial se fracturó en noviembre de 2007, tres meses antes de la publicación del primer número²⁰.

Un anuncio que miente y confunde Esta es la verdadera Crítica

Ante las versiones difundidas a través de la radio y televisión, diario La Nación de los días 14 de octubre y 11 de diciembre, ambas del 2007 y en la Revista "El Boletín Informativo" de diciembre, que llega a los canillitas, también en las Agencias de Publicidad, en la Cámara de Anunciantes, la salida del diario Crítica el día 3 de marzo de 2008, no es la auténtica, esta confundiendo al público lector.

Aclaramos a todos los medios de radio y televisión, diarios, Agencias de noticias, anunciantes, al público lector y al gremio en general, dentro del Sistema de Diarios y Revistas, que el Proyecto Editorial de EDITORIAL CRITICA S.A. (e.f.), fue diseñado y armado, por un grupo de empresarios, periodistas y colaboradores en conjunto con la Unión de recorridos de Diarios y Revistas.

Comunicamos que el título original de CRITICA fue fundado el 15 de diciembre de 1913 y su última edición fue en el año 1963.

Hoy en la actualidad, somos los únicos propietarios del título de la marca "CRITICA", bajo el N° 1.730.359. otorgado por el Instituto Nacional de la Propiedad Industrial, según consta en Acta N° 2.120.232.

Por lo expuesto en este comunicado, hemos decidido reeditar el original y único diario CRITICA, con su primera edición, que será mensual, con una información general informativa a nivel nacional e internacional, hasta el mes de abril de 2008.

A partir del mes de abril, lo editaremos diariamente, matutino, con 48 páginas a 4 colores, formato tabloide.

Nuestro equipo de trabajo, será formado por periodistas y colaboradores de primerísimo nivel y el diario tendrá una línea editorial independiente, con total libertad de expresión.

En el mes de mayo 2008, se sumará la edición vespertina, con todos los suplementos y Avisos Clasificados en sus 2 ediciones.

De esta manera, solo hemos pretendido informar al público lector, y al gremio en general, cual es la realidad ✓



La única verdad es la realidad.

¹⁸ Hasta la fecha de publicación de esta investigación, el Instituto Nacional de Propiedad Industrial (INPI) contaba con 131 marcas registradas para diversas categorías de productos y servicios a nombre de Jorge Lanata.

¹⁹ El inicio del trámite de registro de la marca denominativa *Crítica* fue iniciado el 11 de diciembre de 1997, para integrar la clase 16 (correspondiente a productos de papel, entre otros), tras la presentación de la documentación correspondiente por parte del Dr. Carlos Enrique Lauritsen.

²⁰ La marca *Crítica de la Argentina* no solo contó con la oposición de Javier Alberto Toro. El 12 de octubre de 2007, la empresa *Cuyo SERVYCOM* también se opuso fundamentando ese nombre era confundible con la marca de su propiedad "*Crítica de la Semana*", registrada bajo clase 16 con número de acta 1.914.932.

Desde ese momento, la estrategia emprendida por Toro consistió en demostrar el uso de la marca bajo su propiedad con la publicación de un mensuario. En un comunicado publicado en el sitio web www.diariocritica.com.ar y distribuido en diversos medios, la empresa *Editorial Crítica S.A.* aseguró que “ante las versiones difundidas en la radio y televisión (...) de la salida del diario *Crítica* el día 3 de marzo de 2008, no es la auténtica, está confundiendo al lector”. Manifestaba además la decisión de reeditar “el original y único diario” bajo ese nombre, de manera mensual y cubriendo información general de índole nacional e internacional, hasta el mes de abril de 2008, fecha en la que comenzaría a editarse diariamente a modo de matutino con 48 páginas a color y en formato tabloide. “De esta manera, solo hemos pretendido informar al público lector, y al gremio en general, cuál es la realidad”, afirmaba el comunicado haciendo gala del sello de título de marca.



El primer número del periódico de Javier Alberto Toro salió a la calle en enero de 2008, teniendo como título principal de tapa “El primer mes de Cristina en el poder”. Aunque la intención era dar batalla en la disputa judicial por la marca, no consiguió cambiar la voluntad de Lanata y de sus colaboradores, que continuaron promocionando de diversas maneras el nombre de su proyecto periodístico hasta su fecha de lanzamiento. Toro dejaría de publicar su diario meses más tarde.

Según la nota publicada por el portal *Enciclomedios* el 20 de febrero de 2008, días antes de la publicación del primer número de *Crítica de la Argentina*, Lanata habría recibido una carta documento remitida por Javier Alberto Toro, para que se desista de utilizar la marca de su titularidad²¹. Un artículo publicado ese mismo día en la edición impresa del diario *La Prensa* aseguró que la carta documento enviada por Toro argumentaba que Lanata lesionaba derechos al utilizar el sitio www.criticadigital.com, razón por la cual no descartó la posibilidad de plantear una acción de nulidad tanto en el Instituto Nacional de la Propiedad Industrial como en Tribunales. Toro destacaba que las palabras “de la Argentina” en el isologotipo promocionado por el nuevo diario, eran ilegibles al estar diseñadas en negro bajo fondo morado. Por último, intimaba a Lanata a abstenerse de lanzar al mercado el diario anunciado y que en un plazo de 72 horas revea su actitud.

²¹ <http://www.encyclomedios.com/node/2164>

Finalmente, el primer número de *Crítica de la Argentina* fue publicado sin impedimentos legales. No obstante, el 21 de noviembre de 2008, ocho meses después de su lanzamiento, la Justicia hizo lugar a la medida cautelar solicitada por la representación de *Editorial Crítica S.A.*²² En ese entonces, la Sala Civil y Comercial en lo Contencioso Administrativo N°1 ordenó

*“a Jorge Lanata, a Papel 2.0 S.A. y a Julio E. López o a quien resulte responsable del lanzamiento, edición o distribución del periódico Crítica de la Argentina, el cese del uso de la palabra Crítica como título o parte del título de publicaciones periódicas, como elemento integrante del nombre de dominio y como título de noticias y publicaciones digitales”*²³.

En su fallo, los camaristas Martín Farrell, María Susana Najurieta y Francisco de las Carreras sostuvieron que la prohibición de usar esa marca "no debe obstaculizar la publicación y puesta en circulación de los contenidos periodísticos, por el medio tecnológico que sea". El Tribunal también fijaría

*“un plazo de quince días a partir de la notificación de la presente resolución a fin de que la parte demandada cese en el uso indebido de la marca de la parte actora, tanto como título o parte del título de publicaciones periódicas, como elemento integrante del nombre de dominio y como título de noticias o publicaciones de base digital. Ese plazo cierto de quince días que se impone a la ejecución de la orden de cese, permite equilibrar el derecho de la actora a obtener resguardo efectivo de su derecho de propiedad industrial con la protección que merece la puesta en circulación de contenidos periodísticos”*²⁴.

En relación con el tema, Rodolfo González Arzac, periodista de *Crítica de la Argentina* para la sección *El País*, comentó en una entrevista realizada para este trabajo que

*“esa disputa por la marca está perdida, Lanata sabía que podía perder la marca del diario y lo hizo igual. Probablemente ahora ese fallo esté apelado o con algún recurso de amparo, la verdad es que no lo sé, pero siempre hay maneras de ganar tiempo. Lo que sé es que hasta hace un tiempo estaba todo dispuesto para que el diario pase a llamarse C, como la revista que se publicaba los domingos”*²⁵.

Lo cierto es que se desconoce si *Crítica de la Argentina* apeló esa medida cautelar o si, por el contrario, estableció algún tipo de acuerdo con Javier Alberto Toro en los quince días posteriores al fallo. Dado que al interior de la empresa se está pensando en un cambio de nombre, la apelación del fallo por parte de *Papel 2.0* resulta la opción más probable. De ser así, el Poder Judicial tendrá la última palabra en relación con el tema.

²² La sentencia se conoció originalmente a través de una nota publicada en la edición impresa del diario *La Prensa* del 23 de diciembre de 2008. Ocho días más tarde, *Clarín* hizo mención al tema en su edición impresa: <http://www.clarin.com/diario/2008/12/31/sociedad/s-01831468.htm>. *Diarios sobre diarios* también dio a conocer la noticia: <http://www.diariosobrediarios.com.ar/eldsd/diario/2008/diciembre/diario-30-diciembre-2008.htm>.

²³ Poder Judicial de la Nación. C.2947/2008 -I- "Toro Javier Alberto y otros/ incidente de apelación de medida Juzgado N°: 2 cautelar". Secretaría N°: 3. Buenos Aires, 21 de noviembre de 2008. Ver fallo en anexo.

²⁴ Ídem.

²⁵ Entrevista realizada por los autores el 3 de febrero de 2010.

2.4. Crítica de la Argentina se prepara para salir a la calle

El lanzamiento del nuevo periódico despertó expectativa entre ejecutivos de otras empresas periodísticas y multimedios, que dedicaron diversos esfuerzos para conocer qué características reunía el proyecto y para conjeturar si *Crítica de la Argentina* sumaría nuevos lectores o si, por el contrario, le restaría ventas a los diarios instalados en el mercado.

En el ambiente periodístico existía la duda sobre si cabía espacio para un nuevo matutino, haciéndose mención a la oportunidad en la que Jorge Fontevecchia, propietario y director periodístico de *Editorial Perfil*, quiso lanzar su dominical como diario. El estudio de mercado encargado por Fontevecchia habría aportado datos negativos, señalando la inexistencia de un mercado publicitario capaz de abastecer a un emprendimiento de ese tipo de lunes a viernes (*Diario sobre Diarios*, 2007). Al respecto, Martín Caparrós reflexionó:

“en ninguno de sus emprendimientos (Lanata) trató de hacer un producto para cierto sector. Esta idea tan empresarial, tan de Fontevecchia, de ver dónde hay un nicho y cómo lo puedo ocupar. Jorge siempre hizo lo contrario. Me acuerdo cuando salió el primer diario Perfil, en el que yo trabajaba, me desesperaba viendo cómo hacían focus group todos los días para ver que decía la famosa “Doña Rosa” sobre el hecho de que internacional estuviera antes de política o que política estuviera antes que internacional. Al mismo tiempo, Jorge estaba lanzando Veintiuno y no le preguntó nada a nadie, hizo lo que le pareció y le fue mucho mejor que a Perfil en ese momento. Siempre se manejó de esa manera, ciertamente en este caso también”²⁶.

Tras meses de planificación y diversos desarrollos en relación a la idea inicial, *Crítica de la Argentina* comenzó a formarse de manera definitiva en noviembre de 2007 cuando la dirección del diario y su reducido *staff* inicial se hizo presente en el edificio ubicado en Maipú al 271 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La redacción fue ubicada en una extensa planta baja con la que cuenta dicho inmueble, mientras que las oficinas de los cargos directivos y ejecutivos fueron emplazadas en un amplio entresuelo.

Se trataba de un diario en formación: faltaba definir la plantilla completa de periodistas, fotógrafos y diseñadores (muchos de los profesionales convocados aún se desempeñaban en otros medios de comunicación), como así también dotar al espacio físico del mobiliario necesario para montar la empresa periodística.

En los tres meses previos al lanzamiento del diario, el *staff* inicial trabajó fundamentalmente en la edición de *números cero*, a través de los cuales la dirección buscó orientar a su planta de periodistas sobre marcas de estilo que quería imprimir en el diario.

²⁶ Entrevista realizada por los autores, 22 de febrero de 2010.

2.4.1. Campaña de lanzamiento



La campaña de lanzamiento del nuevo medio estuvo enfocada tanto en el concepto “*el último diario de papel*” como en la oposición a sus competidores directos. La misma fue ideada para TV, gráfica, vía pública y web por la agencia de publicidad *Fire Advertainment*, de Rodrigo Figueroa Reyes²⁷.

Como parte de la estrategia, se insistió en la idea de que el diario llegaba para ocupar un espacio vacante en el campo periodístico, en concordancia con las primeras declaraciones de Lanata en relación al proyecto: “vamos a hacer periodismo, algo que los demás no hacen”. Los materiales de promoción (tanto spots como piezas gráficas) hicieron mención a sus competidores usando una letra de sus logotipos tipográficos, para formar de ese modo el nombre del nuevo medio: a la par de la “C” de *Clarín* se incluía “llega un diario que no solo informa”; de la “R” de *La Razón* “llega un diario que no se regala”; de la “I” de *Crónica*, “llega un diario que no fabula”; de la “T” de *El Cronista*, “llega un diario que no segmenta”, de la “I” de *Perfil*, “llega un diario que no se hace esperar al fin de semana”; de la “C” de *La Nación*, “llega un diario que no le habla sólo a la gente como uno”; y de la “A” de *Página/12*, “llega un diario que no cambia de opinión”. Al cierre de los avisos, se sentenciaba: “*Llega Crítica de la Argentina. Desde el 2 de marzo todos los días. La diferencia entre enterarte y entender*”²⁸.

Sin contar con el presupuesto necesario para pautar en medios, el *spot* de lanzamiento y los avisos de gráfica se distribuyeron en los principales blogs de opinión de la Argentina. Como parte de la misma estrategia de marketing viral, la agencia publicó una serie de videos en el

²⁷ En el *brief* de campaña publicado en el sitio web de la agencia se menciona a Lanata como “el periodista independiente más influyente de la Argentina”, quien decidió lanzar un diario “en el peor momento que una persona pueda elegir: en medio de la mayor crisis económica mundial y frente a un panorama político desfavorable ya que se trata del periodista cuyas investigaciones destronaron a funcionarios de los últimos seis gobiernos de la Argentina”. Ver en <http://fire-advertainment.com/es/television/critica/>

²⁸ http://www.youtube.com/watch?v=jS5jqvh6_y4

portal YouTube que estaban destinados a circular por la Web. En uno de ellos, Martín Caparrós cuenta su motivación para acompañar a Lanata en el nuevo emprendimiento y realiza un breve diagnóstico del estado actual del periodismo gráfico²⁹. Con sonido ambiente y bajo costo de producción, los tres videos restantes³⁰ muestran proyecciones del flamante logotipo del diario sobre las fachadas del Palacio de Tribunales, el Congreso Nacional y la Casa Rosada, “con el propósito de avisarle a los tres poderes que llegaba un diario que los iba a estar observando”³¹.



El hecho más significativo de la campaña de lanzamiento fue la emisión del documental “*Crítica, el último diario de papel*” emitido el sábado 1° de marzo de 2008 desde las 22 horas por América, canal en el que más tiempo trabajó Jorge Lanata. En relación con la producción del documental, el *brief* de la agencia menciona que

“al tratarse de un periodista independiente, su presupuesto publicitario era casi nulo. Por lo tanto, convocamos a un equipo de estudiantes de periodismo que se dedicó a seguir a Jorge Lanata durante cuatro meses: grabaron el día en el que entró por primera vez al edificio vacío, el rediseño del lugar, la llegada de los jefes de redacción de cada sección, sus equipos de trabajo, las reuniones más calientes para definir la línea editorial, el diseño de portada, el logotipo, como serían las secciones y quiénes los humoristas. El resultado fue un documental que salió al aire en uno de los principales canales de televisión abierta de la Argentina, horas antes de que saliera el primer ejemplar a la calle, de manera que los televidentes pudieron ver la primera portada del diario en la TV y minutos después la tuvieron en sus manos”³².

Co-producido por *Fire Advertainment* y *GP MEDIA* de Gastón Portal, el documental se encargó de mostrar, a modo de cuenta regresiva, el proceso de gestación del diario en los ciento veinte días previos a su lanzamiento. Desde el inicio, el producto refuerza el concepto de “el último diario de papel” con un testimonio de Lanata que menciona el supuesto contraste con el que nace el diario:

²⁹ <http://www.youtube.com/watch?v=S6TAopL94Hg&feature=related>

³⁰ <http://www.youtube.com/user/diariocritica#p/u>

³¹ <http://fire-advertainment.com/es/television/critica/>

³² Idem.

“hace un par de años hubo un congreso en Sudáfrica de algo que se llamaba LAN o algo así, como una especie de corporación de diarios más que nada el norte del mundo. Ahí los yanquis, como pasa siempre, decretaron la muerte del papel. La gente del New York Times creo y también del Wall Street Journal, hubo varios que dijeron se terminó el diario de papel, quedan cinco años y después nos vamos a internet. Y yo me imaginaba cuando nos convocan a hacer esto un comienzo que era un yanquis en el congreso de Sudáfrica en el medio del anfiteatro diciendo ‘han terminado los diarios de papel’, y un grupo de dementes en el sur haciendo el ultimo diario de papel”³³.

Otra de las acciones implementadas por el diario para promocionarse fue la de generar el lanzamiento de su portal de noticias con dos meses de antelación a la publicación del primer número en papel. Aunque con una periodicidad de actualización menor a la de sus principales competidores, el sitio www.criticadigital.com.ar incorporó noticias, videos y adelantos acerca de la propuesta editorial del diario, mostrando en su cabezal la leyenda “gente trabajando” junto a un rediseño del tábano popularizado por el uruguayo Natalio Botana en las primeras décadas del siglo XX³⁴.



³³ Algunas otras frases dichas por Lanata en el documental: “Un diario es un puente entre la sociedad y el poder, y vos elegís de qué lado del puente ponerte [...] A ver, por qué mierda estamos haciendo este diario y no *Para ti* [...] Saquemos a los tipos malos. Ellos no se dan cuenta si son buenos o son malos. Todos creen que son buenos [...] Que un diario salga ya es un milagro. Creo en Dios a partir de que los diarios existen [...] Yo sé que el 2 de marzo vamos a estar en la calle. Así se caiga la Argentina ¿Me entendés?”

³⁴ “Dios me puso sobre vuestra ciudad como a un tábano sobre un noble caballo, para picarlo y tenerlo despierto”, era la frase atribuida a Sócrates que salía publicada en la portada de Crítica y que quedaría como un sello del diario de Botana.

2.5. El primer número

El 2 de marzo de 2008, *Crítica de la Argentina* agotó su primera edición de 60.000 ejemplares, ubicándose como el tercer diario más leído de la jornada tras los matutinos de *Clarín* y *La Nación*. Ese primer número estuvo integrado por 64 páginas presentadas en formato tabloide.

Su portada tuvo como título principal *“Congreso S.A.: la doble vida de los legisladores: uno por uno, quiénes conservan su trabajo privado y quiénes hacen negocios con el Estado desde su banca”*, haciendo mención a una nota de investigación firmada por Jorge Lanata, que aseguraba:

“la gran mayoría de los elegidos como representantes del pueblo incrementan sus ingresos asesorando a empresas o contratando –directa e indirectamente– con el Estado. En el mundo es ilegal. Aquí no. Pero, ¿es ético?”. Gran parte de las denuncias publicadas por el diario involucraban a diputados del Frente para la Victoria y agrupaciones afines al Gobierno.

La sección *El País* contó con un total de diecisiete páginas que se extendieron, con publicidad incluida, hasta la hoja número veinticuatro, ocupando de este modo el 40 por ciento del diario. Además de la nota escrita por Lanata, dentro de esa sección se destacó la cobertura del discurso inaugural del período legislativo 126° en el Congreso Nacional de Cristina Fernández de Kirchner. El tema salió como recuadro secundario de tapa y se tituló en la página cuatro *“El siglo ha vivido equivocado”*, con la siguiente bajada: *“La Presidenta consideró que el kirchnerismo representa lo más importante hecho en los últimos cien años”*. Junto a esa nota apareció un breve recuadro titulado *“Macri les pasó un video a los legisladores”*.

La sección *El País* se completó con los siguientes artículos: *“Nestormanías”*, panorama político escrito por Diego Schurman sobre la actualidad del kirchnerismo y el *“PJ Puerto Madero”*; *“Piquetes de espías”*, sobre la huelga de los agentes de la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE) que se quejaban porque *“les bajaron los sueldos y sus jefes los maltratan”*; *“Inútil presentarse sin experiencia”*, acerca de Eduardo Petrini, *“el hombre de confianza de Macri en el negocio internacional de pases de jugadores que ahora dirige el Instituto de la Vivienda porteño”*; *“El escándalo más preanunciado”*, que señala que desde 2004 en Cancillería *“una auditoría de la gestión de Bielsa había detectado que la importación de vehículos diplomáticos estaba fuera de control”*; *Políticos en calzoncillos*, con una entrevista a Graciela Ocaña titulada



“Estoy aprendiendo a patinar”; entre otras notas que señalaban cortes de luz, un saldo comercial negativo con China y los primeros cortocircuitos entre Martín Lousteau (Ministro de Economía) y Guillermo Moreno (Secretario de Comercio). *Crítica* publicó además dos notas de opinión firmadas por Artemio López y Luis Juez.

Otros de los temas presentados fueron el test de inteligencia a la vicejefe de Gobierno porteño, Gabriela Michetti, y el asesinato en Colombia del segundo jefe de las FARC, Raúl Reyes, que días más tarde se convertiría en un escándalo diplomático entre los gobiernos de Rafael Correa y Álvaro Uribe.

El diario también publicó “Natalia, Moldaba”, la primera de una serie de crónicas de Martín Caparrós sobre jóvenes migrantes en el mundo contemporáneo. En *Sociedad* apareció “Mal Educados”, en la que la periodista Luciana Peker diagnosticaba los números rojos en la educación argentina con “148 mil chicos que corren riesgo de no empezar las clases; alumnos que tienen que cambiar de barrio para encontrar vacantes y altas tasas de deserción escolar. Un panorama que, a sólo un día del inicio del ciclo lectivo, se repite en todo el país”. Finalmente, la contratapa estuvo a cargo de Miguel Bonasso, con una nota titulada “Las sorpresas de Fidel”.

Entre los avisos publicitarios registrados en esa primera edición de *Crítica* se destacan los de *Banco Supervielle*, *OSDE*, *Metrovías*, *Pan American Energy*, *Banco Hipotecario*, *Faena Group*, *Jumbo* y *Air Pampas* (de Antonio Mata, actual accionista mayoritario del diario), todos pautados para página completa. Mientras que las empresas *DHL*, *Banco Provincia*, *Ford*, *Fiat* pautaron avisos de media página. Otros anunciantes de la primera edición fueron *Coca Cola*, *Empresa Distribuidora de Energía Sur S.A. (EDES)*, *SADAIC*, *Universidad de Palermo*, *Infinitt*, *Edenor*, *Hodrovía*, *Alfaguara*, *UPCN*, *CTA-ATE*, *Alejandro Amor y Asociados*, *Dot-Zero* y *Movistar*. Apareció además un aviso titulado “Porque votar a la lista Blanca del Frente para la Victoria” que llevaba como único candidato a Raúl Martínez para las elecciones de ese sindicato.



2.5.1. El día después: las repercusiones en la voz del director

En una entrevista realizada a Jorge Lanata al día siguiente del lanzamiento, el director reflexionó:

“explotó, que se yo, era medio previsible que íbamos a agotar, pero es increíble cuando pasa. A mí me pasó un par de veces en la vida esto y es increíble y es conmovedor de alguna manera. Que te entren a llamar todos y te digan ‘en tal lado no hay mas, en tal lado no hay más, en tal otro lado lo busque y se me cagaron de risa los quiosqueros como diciendo levántate a las siete de la mañana porque después no lo vas a encontrar’. Internet explotó también, todo bien. Ahora estamos cansados y el problema es que ahora empezó esto, no es que terminó nada. En realidad, empezó en serio”³⁵.

Ante la pregunta acerca de cómo había visto la reacción de la gente, Lanata respondió:

“Ayer escribí una columna para el diario de hoy adonde cuanto algo que me parece que es como el elemento común: la gente se pone contenta, y esta buenísimo eso. Si yo puedo hacer algo que alegre un poco a todos, está bueno, que todos nos sintamos menos solos, menos aislados, que haya un montón de gente que quiere leer esto y que eso los acerque, esta buenísimo. Yo rescataría eso de lo que pasó. Y a nivel periodístico, ya nos odian todos. Con el gobierno todo mal, ayer hablaron con altas fuentes del gobierno que nos recontra putearon por la nota de hoy, pero mira lo que pasó. A mí siempre me preguntan por qué hacer este diario, para qué hace falta. Hoy sacamos en la tapa un título que se llama preguntas molestas y una noticia que es que el fiscal de instrucción de Santa Cruz cita a declarar a indagatoria a Kirchner por el tema de los fondos, y quiere que se reabra la causa que estaba cerrada. Esa era nuestra tapa. Clarín también lo dio. No sabía que Clarín lo tenía. Lo dio en la página ocho en una nota así chiquita. Bueno, para eso salimos. Me parece que es la mejor explicación que puedo dar. Para que vos te enteres de lo que pasa de una manera seria, y no chiquitito en la página ocho”³⁶.

2.6. La propuesta formal de la edición impresa

La edición impresa de *Crítica de la Argentina* está presentada, durante el período estudiado, en el formato “falso tabloide” o “tabloide largo”³⁷. Cuenta con 48 páginas impresas en su mayoría a escala de grises, aunque también se combinan en su interior fotos, ilustraciones y publicidades a color. En algunas ocasiones, las ediciones de los domingos pueden llegar a las 64 páginas, como es el caso de la correspondiente al lanzamiento del diario. La propuesta incluye además la edición de una revista dominical llamada C.

³⁵ http://www.youtube.com/watch?v=j3iFeZb6ZaA&feature=Playlist&p=7D38CFCE5683126&playnext=1&playnext_from=PL&index=15

³⁶ Idem

³⁷ Con respecto al formato presentado por el diario, Martín Caparrós comentó en la entrevista realizada para el presente trabajo: “estábamos de acuerdo en no hacer un tabloide, sino un formato intermedio entre el tabloide y la sábana que se llama berlinés (...) Ese formato tiene la portabilidad de un tabloide pero también esa especie de sensación de amplitud que tiene la sábana, es un paso intermedio interesante. Hay varios diarios atractivos que lo usan. Habíamos pensado en ese formato. Yo siempre creí que hubiera sido todo un poco distinto si hubiéramos podido usarlo y ahí la dificultad fue industrial. Era difícil conseguir una imprenta que lo hiciera y era casi imposible conseguir bobinas de papel para ese formato. La provisión de papel para berlinés dependía de una sola fuente que lo importaba y en cualquier situación en que ese chorro se cortaba, nos quedábamos sin papel para hacer el diario”.

La información se desarrolla y organiza en diferentes secciones que sugieren y privilegian un recorrido de lectura. La delimitación, en términos de cantidad de páginas dedicadas a cada de esas secciones, puede ir variando de acuerdo a la agenda del diario. No obstante, se mantiene el orden:

- *Nota de tapa.* Salvo casos especiales, como la cobertura del conflicto por las retenciones móviles en la que no se respetará el criterio, ocupa las dos primeras páginas y allí se desarrolla el tema al que está dedicada la portada del diario.
- *El país.* Se incluye aquí información sobre política y economía y normalmente se despliega entre las páginas 4 y 13 o 14.
- *Mundo.* Se desarrolla información internacional y normalmente ocupa entre tres y cuatro páginas, desde la número 14 o 15 hasta la 17 o 18. La ubicación de esta sección, entre las dos de actualidad nacional, da cuenta de la decisión editorial de jerarquizarla.
- *Sociedad.* Se despliega aquí la información de interés general, que incluye la de carácter policial. Cuenta con aproximadamente diez páginas y suele desplegarse entre la 18 o 19 y la 28 o 29. En su interior se ubica una subsección, *La central*, que ocupa las dos páginas centrales del diario (24 y 25) y está dedicada a investigaciones especiales, en su mayoría, de interés general.
- *Culturas.* La sección desarrolla noticias ligadas al ámbito la producción cultural y al mundo del espectáculo. Se incluyen también artículos de análisis mediático y tecnología. Suele ocupar nueve páginas, entre la número 30 o 31 y la 39 o 40.
- *Deportes.* Se privilegian claramente las noticias referidas en primer lugar al fútbol, luego al tenis y básquet, reservando los recuadros para otros deportes. Suele ocupar cuatro páginas o cinco, entre la 40 y la 43 o 44, aunque se amplía a seis páginas los lunes durante los campeonatos de fútbol local.
- *Cartelera.* Se publica, en dos páginas (normalmente la 45 y 46), la cartelera de cines y teatros de la Ciudad y para el Gran Buenos Aires.
- *Después de todo.* Esta sección se despliega normalmente en las páginas 46 y 47 del e incluye varias subsecciones: *Periodismo Ciudadano*, breves notas enviadas por lectores que, en general, consisten en denuncias particulares sobre irregularidades en el sector público; *Bambalinas*, notas anecdóticas sobre escenas de la vida cotidiana del matutino; *El tiempo*, pronóstico para ese y para los próximos dos días; *Quinielas*; *Transporte aéreo* y *Muy lindo todo*, historieta de “El niño Rodríguez”.

En un recuadro publicado en la edición lanzamiento del diario, “Las partes del rompecabezas”, se establece el criterio de publicación de las notas de análisis y algunas otras particularidades que se sostendrán durante el período estudiado:

“El panorama político se publicará los sábados. Debiera decirse “los panoramas”, porque en verdad no estarán escritos por una sola persona, sino por varias, que irán rotando semana tras semana: Torcuato Di Tella, Artemio López, Claudio Lozano y Roberto García. El económico, ese mismo día, será responsabilidad de Maximiliano Montenegro, jefe de esa sección en Crítica de la Argentina. El sábado se publicará también un test de inteligencia a políticos y los datos de la Canasta de Alimentos Crítica, elaborada en exclusividad para este diario por la Consultora Equis. Los domingos se publicará una nota de investigación de Jorge Lanata, una crónica de Martín Caparrós, la columna de Miguel Bonasso y el panorama Mundo, escrito por Alfredo Grieco y Bavio, jefe de la sección. También la sección Ideas, editada por el prosecretario Silvio Santamarina y una doble página de números, datos e información propia editada por nuestro jefe de Redacción, Guillermo Alfieri. La página doble central de lunes a viernes se ocupará con una nota desplegada como informe especial o crónica a la edición de nuestro prosecretario de Redacción, Eduardo Blaustein”³⁸.

2.6.1. Tapa y contratapa

En cualquier medio gráfico, la tapa da cuenta del lugar y la relevancia que la agenda del diario le confiere a la noticia. En *Crítica de la Argentina*, la portada cumple un rol muy particular ya que podría caracterizarse como el espacio donde el diario plasma de modo más evidente su línea editorial y su posición política. Está dedicada a un tema central a desarrollar en la *Nota de tapa*. Los títulos, acompañados de fotografías, ilustraciones o fotomontajes alusivos, son irónicos, desacantonados y se recurre frecuentemente al recurso de la intertextualidad. En este sentido, el formato de la tapa se asemeja al clásicamente utilizado por las revistas³⁹. Es de destacar que en el logo del periódico, desarrollado en una tipografía informal y llamativa, está ubicado en la parte superior de la portada y se incluye la mención a Jorge Lanata como director (ver gráfico más abajo).

Un rol relevante cumple también la contratapa, en la que aproximadamente el 75 por ciento del espacio está reservado a una nota de opinión firmada por alguno de los directivos del diario o de los colaboradores destacados. Las notas suelen referirse a los temas más importantes de la agenda pública o bien a experiencias de sus autores.



Encabezado de tapa de *Crítica de la Argentina*.

Generalmente, se ubica centrado en la parte superior de las ediciones impresas.

³⁸ “Las piezas del rompecabezas”, *Crítica de la Argentina*, edición del 2 de marzo de 2008. <http://www.criticadigital.com/imprensa/index.php?secc=nota&nid=49>

³⁹ En el sitio Web del diario <http://www.tapasdecritica.com.ar/>, puede encontrarse un archivo de tapas clasificado por temas.

2.6.2. Títulos, epígrafes y destacados

El titulado utilizado por *Crítica de la Argentina* respeta las reglas generales del formato periodístico. El lenguaje utilizado es, de modo similar a la tapa, de registro informal e irónico. Es por ello que los títulos, volantas y bajadas (entendidos como unidad informativa) son, junto con las tapas, los lugares de mayor exposición de la línea editorial del diario. Debe señalarse que a diferencia de otros periódicos, no se utiliza el cintillo como elemento unificador de un tema que abarca más de una página. En su lugar, con una función similar pero no idéntica, implementa una serie de iconos que identifican la noticia como parte de una serie informativa, que puede extenderse a otras ediciones. (Ver abajo el ejemplo “*La Guerra Gaucha*”).

Los epígrafes y destacados se utilizan de modo similar al de los elementos del titulado y están redactados en el mismo registro. Los destacados de las notas informativas están presentados, en algunos casos, como “El dato” (ver gráfico). El uso de negritas se limita a los epígrafes, títulos y destacados, mientras que se utiliza la itálica para las preguntas en las entrevistas, títulos de obras, películas y canciones, y nombres de diarios y revistas.

INFORME ESPECIAL: LA COORDINACIÓN ENTRE PIQUETEROS Y EL PODER
Así se armó el operativo D'Elía

Por segundo día consecutivo, el dirigente del FTV se instaló en Plaza de Mayo y fue protagonista de episodios de violencia. Los llamados a Kirchner. La logística para la protesta. La zona liberada por la Policía Federal.

Entre Kirchner y D'Elía - o entre D'Elía y Kirchner no se hizo espacio. Los no son D'Elía, Kirchner más la marcha organizó. Se al Movida Emilio: vamos a hacer el mil, y. También

8 de marzo. Noticia publicada como parte de la serie “La guerra Gaucha”

EL DATO
45
mil personas hubo en el acto de Salta según la policía provincial. Desde el escenario, el locutor oficial habló de 150.000.

26 de mayo. Destacado publicado en la página 6.

2.6.3. Uso de la imagen

El diario se caracteriza por recurrir la gran presencia de imágenes que ilustran y/o documentan la información desarrollada. A diferencia de otros periódicos, las notas de opinión de miembros del *staff* o de colaboradores destacados aparecen ilustradas con una pequeña foto de su autor.

Entre el uso documental e ilustrativo, el diario tiende a privilegiar claramente el segundo, lo que da cuenta de que el recurso fotográfico, en conjunto con el uso de fotomontajes e ilustraciones al interior del diario, se suma a la tapa y a los títulos como lugares privilegiados por el diario para la editorialización. Debe agregarse al respecto que no resulta tan frecuente el uso de infografías.

2.7. Staff

El equipo periodístico que integraba *Crítica de la Argentina* en el momento de su lanzamiento estaba encabezado por su director, Jorge Lanata. La dirección ejecutiva, a cargo del manejo administrativo, era responsabilidad de Gabriel Cavallo, apoyado por Marcelo Figueiras. Patricio Carballés se desempeñaba como Gerente General y el abogado Pablo Jacoby, como Director de Asuntos Jurídicos. Todos ellos eran accionistas de la empresa *Papel 2.0*.

La primera edición del diario dedica sus dos páginas centrales al tema de su lanzamiento y organización editorial. Allí se incluye una columna que enumera su *staff*, de aproximadamente ciento cincuenta personas sumando colaboradores, personal administrativo y equipo de ventas.

El cargo de subdirector fue ocupado inicialmente por el escritor Martín Caparrós, cuyo rol formal consistía en reemplazar al director en caso de ausencia y coordinar algunas reuniones de sumario. Según Caparrós, existía entre Lanata y él un acuerdo tácito sobre las ocupaciones principales de cada uno en cuanto al contenido: Lanata centraría su atención en *Política y Economía*, donde se reservaba un espacio para la escritura de panoramas políticos y notas de investigación; y *Sociedad, Cultura e Internacional* quedaría bajo la órbita de Caparrós, de acuerdo a sus inclinaciones y especializaciones. No obstante, una vez lanzado el diario, las tareas del subdirector fueron menos fijas y más sujetas a la coyuntura:

“Era todo tal quilombo que yo era en definitiva un plus jefe de redacción. Estaba con (Guillermo) Alfieri viendo cómo estaban las páginas, titulando, cerrando, un trabajo mucho más pegado al día a día que lo que se supone que es el trabajo de un director o un subdirector. De hecho yo hacía la grilla todos los días”⁴⁰.

La jefatura de redacción estaba a cargo de Guillermo Alfieri, proveniente de la revista *Veintitrés* y habitual miembro de los equipos periodísticos coordinados por Lanata. Alfieri estuvo acompañado por dos secretarios de redacción que se dividieron la supervisión del diario: Silvio Santamarina (proveniente del diario *Perfil*) y Eduardo Blaustein (procedente del diario *Página/12*).

El grupo inicial de redactores estaba compuesto, en su mayoría, por periodistas jóvenes que se habían desempeñado tanto en *Perfil* y *Página/12* como en la revista *Veintitres*, emprendimientos en los que el director había trabajado con anterioridad.

⁴⁰ Entrevista realizada por los autores, 22 de febrero de 2010.

Cada una de las secciones fijas del diario tuvo dos editores que se turnaban para los cierres de cada número. Para *Política*, fueron designados Diego Schurman (ex redactor de *Página/12*) como jefe e Ignacio Miri (proveniente de la agencia *Télam*) como subjefe. Ambos estaban acompañados por Nicolás Wiñazki (ex periodista



de la revista *Newsweek*), Juan Cruz Sanz, Damián Glanz y Diego Genoud (los tres provenientes de *Perfil*), Luciana Geuna, Romina Manguel y Javier Romero (parte del equipo del programa radial de Lanata y colaboradores del panorama dominical que éste escribía en *Perfil*). Completaron la sección Marcelo Larraqui, Andrés Fidanza, Rodolfo González Arzac y Martina Noailles.

Economía tuvo dos periodistas que abandonaron *Página/12* para sumarse a *Crítica de la Argentina*: Maximiliano Montenegro como jefe y Claudio Zlotnik como subjefe de la sección. El resto del grupo de redactores estaba integrado por Alejandro Bianchi, Mariano Martín, Daniel Díaz, Agustín Álvarez y Alejandro Bercovich.

Las áreas de *Política* y *Economía* conformaron la sección *El país*. De ella participaron como redactores especiales a cargo de panoramas y notas de opinión, Reynaldo Sietecase, María O'Donnell y Susana Viau. A este trabajo se sumó el del grupo de columnistas, conformado por escritores, periodistas y personalidades reconocidas de la política y la cultura. Entre ellos se destacaban Miguel Bonasso, Artemio López y Claudio Lozano.

Las restantes secciones del diario estuvieron a cargo de Alfredo Grieco y Bavio (*Internacional*), Andrea Rodríguez (*Sociedad*), Gustavo Veiga (*Deportes*), Marcelo Panozzo (*Espectáculos*) y Osvaldo Bazán (*Culturas*). El sitio web www.criticadigital.com.ar estaba dirigido por Daniel Capalbo y las editoras eran Nerina Sturgeon y Alicia Beltrami, los tres provenientes del sitio *Perfil.com*.

En la última semana de marzo y a menos de un mes del lanzamiento, llegarían los primeros cambios en la planta de personal del diario. Caparrós dejó su puesto de subdirector por diferencias con la línea editorial, aunque continuó colaborando externamente con notas opinión. Semanas más tarde, Eduardo Blaustein dejó la Secretaría General tras disentir con Guillermo Alfieri y pasó a ser redactor especial y editor de la doble página central. Daniel Capalbo ocupó entonces el cargo de Secretario General, dejando el sitio web en manos de Nerina Sturgeon y Laura Eiranova. Luego se alejaron Gustavo Veiga (jefe de Deportes) y los fotógrafos Gabriel Díaz y Santiago Porter⁴¹.

⁴¹ A lo largo del año, el diario tendría nuevas modificaciones en su línea de editores. Gustavo Veiga, a cargo de Deportes, volvió a *Página/12*. Silvio Santamarina dejó de encargarse de la edición de *Política* para pasar a ser columnista. Lo mismo hicieron Diego Schurman y Maximiliano Montenegro: ambos dejaron de estar en el "día a día" para escribir columnas sobre sus especialidades. Para reforzar esas áreas llegó a *Política*. Esteban Talpone, proveniente de Radio Mitre, se va secundado

La estructura de trabajo del diario y las decisiones editoriales estaban por entero a cargo de Lanata, Caparrós y Alfieri. Según la mayoría de los redactores entrevistados, el criterio de organización estaba “muy armado desde arriba hacia abajo”⁴². Sobre todo a partir de la renuncia de Caparrós, eran el director y el jefe de redacción quienes fijaban la agenda diaria del periódico, con tapa y titulares incluidos, sobre los cuales los periodistas debían escribir.

2.8. Financiamiento

La escasez de información pública acerca de la composición accionaria de *Crítica de la Argentina*, algo habitual en las empresas periodísticas del país, generó una variada serie de rumores sobre su propiedad desde que se hizo público el lanzamiento del diario para marzo de 2008. Portales de noticias y sitios web especializados mencionaron alternativamente a Gustavo Grobocopatel, Marcelo Tinelli, Alberto y Adolfo Rodríguez Saá, Raúl Moneta y Fernando de Santibañes, entre otros, como posibles accionistas del nuevo proyecto de Lanata.

Para derribar esas “fantasías”, el diario publicó en la página central de su primer número una nota que aseguraba que “*Papel 2.0* es una sociedad anónima conformada por el ex juez federal Dr. Gabriel Cavallo, el Dr. Pablo Jacoby, titular del estudio *JC Abogados y Asociados*, su socio Dr. Patricio Carballés, Marcelo Figueiras, empresario de la industria farmacéutica, Juan Zitnik, socio de Figueiras y empresario del área de seguros, y Jorge Lanata”⁴³.

La empresa editora del matutino estuvo conformada inicialmente por este pool de accionistas liderado hasta principios de 2009 por Marcelo Figueiras, presidente de Laboratorios Richmond, con más de la mitad del capital accionario.

En noviembre de 2008, ocho meses después del lanzamiento del diario, tanto Jacoby como Cavallo hicieron pública su renuncia al proyecto, debido a “problemas políticos y personales”. Días antes, el sitio *Enciclomedios* había confirmado el ingreso del empresario español Antonio Mata al paquete accionario, que luego se haría cargo de las acciones de Jacoby y Cavallo.

Mata, ex presidente de *Aerolíneas Argentinas* durante la gestión del Grupo Marsans, estaba enfrentado con el entonces secretario de Transporte de la Nación Ricardo Jaime, por tener pendiente la autorización de vuelo de su nueva aerolínea: *Air Pampas*. Resulta necesario destacar que son numerosas las publicidades a toda página que esta empresa pauta en *Crítica de la Argentina* publica desde su lanzamiento en marzo de 2008.

por Ignacio Miri y Gabriela Granata. Claudio Zlotnik y Alejandro Bianchi quedaron a cargo de Economía. Además, Gabriela Esquivada tras un desencuentro laboral con Osvaldo Bazán, quien estaba a cargo del área.

⁴² Entrevista realizada por los autores, 27 de enero de 2010.

⁴³ *Crítica de la Argentina*, ¿Quién banca a Lanata, eh?, 2 de marzo de 2008. El primer número de *Crítica* también mencionó a la Dra. Vanesa Pinedo como presidente de la firma *Papel 2.0 S.A.*

Respecto al ingreso del empresario español al capital accionario del matutino, el periodista Rodolfo González Arzac mencionó:

“Supuestamente al inicio del diario Mata no cuenta con acciones de Crítica. El tipo vino acá, cuando se hizo de la mayoría accionaria, (...) y explicó cuál fue el proceso por el cual él se hizo del diario. Dijo que él había comprado el 12 por ciento poco después del lanzamiento, y luego empieza a comerles acciones a los otros, que quieren dejar de poner guita. Mata que sí va aportando capital, le come acciones a los otros, y va engrosando su participación en el capital accionario, hasta que se queda con lo que tiene ahora que creo que es el 83 por ciento”⁴⁴.

Por medio de una nota publicada el 6 de abril de 2009, Jorge Lanata anunció su renuncia a la dirección del diario asegurando que “vivo, entre otras contradicciones, la de levantar empresas sin decidirme a ser un empresario”⁴⁵. Las diferencias con Antonio Mata y una serie de expectativas insatisfechas en relación al diario fueron los principales motivos de su salida, tal como lo menciona Martín Caparrós en una entrevista realizada para este trabajo:

“Creo que es una mezcla de ambas cosas. Jorge nunca se queda mucho tiempo en las cosas que inventa, se aburre, se va. Yo calculaba que se iba a quedar tres o cuatro años, pero no. También tuvo un conflicto fuerte con la gente de Mata. La situación, que le daba la sensación de que no tenía mucho que defender, le facilitó mucho la posibilidad de decir “que se vayan todos a la puta que los parió”. En fin, sabrán cómo es la historia. Apareció un tipo que era gerente de Mata y trató de darle órdenes. En un momento se hinchó las bolas y dijo “él o yo” y Mata le dijo “es él”. Jorge hizo el intento en recomponer cuando había llegado ese punto y Mata no le dio bola, se ve que estaba contento de sacárselo de encima. Mezcla de factores que ciertamente tiene que ver con que, a esa altura, marzo o abril del año pasado, nada era como parecía que iba a ser. Lo rápido que se jodió todo, ¿no?”⁴⁶

En relación a las ventas de ejemplares de *Crítica de la Argentina*, no existe un parámetro oficial a tener en cuenta para medir su evolución debido a que la empresa tomó la decisión de no asociar el diario al Instituto Verificador de Circulaciones (IVC) por considerarlo influenciado.

En numerosas oportunidades durante 2008, Jorge Lanata aseguró que *Crítica* vendía “en la semana 40.000 ejemplares y los domingos 50.000, (...) estamos vendiendo bastante más que *Página* cuando salió”⁴⁷.

Al ser consultados por la evolución de las ventas, los periodistas Nicolás Wiñazki, Diego Genoud y Rodolfo González Arzac coincidieron en que el diario inicialmente vendía más de 30.000 ejemplares diarios, y que esa cifra comenzó a disminuir paulatinamente hacia mediados de 2008.

⁴⁴ Entrevista realizada por los autores, 3 de febrero de 2010.

⁴⁵ *Crítica de la Argentina*, A los lectores del diario, 6 de abril de 2009.

⁴⁶ Entrevista realizada por los autores, 22 de febrero de 2010.

⁴⁷ Programa radial “La Cocina del Periodismo” emitido en octubre de 2008 por Radio Palermo.
<http://lacocinadelperiodismo.wordpress.com/2008/10/28/entrevista-completa-a-jorge-lanata/>

2.9. Crítica de la Argentina hoy: una empresa en crisis

A dos semanas de la salida de Lanata del diario, el Directorio de la sociedad *Papel 2.0* manifestó su voluntad de “acometer nuevos planes de inversión y desarrollo empresario” con motivo de dotar al diario de “la estructura necesaria para el cumplimiento de los objetivos planteados”⁴⁸, exponiendo así el inicio de una nueva etapa para el matutino.



El comunicado de la empresa fue publicado el 28 de abril de 2009 en la sección *Sociedad* y anunciaba la conformación de un Comité Editorial “que tendrá a su cargo las funciones de dirección del diario, así como el continuo devenir del desarrollo editorial tanto del diario como de la revista *C* (y) los distintos suplementos y adicionales que se incorporarán en breve”. Dicho Comité Editorial comenzó a ser dirigido y coordinado por Daniel Capalbo, en compañía de Nerina Sturgeon, Alejandro Bianchi, Daniel Álvarez y Silvio Santamarina.

La nueva experiencia de dirección comenzó a ejercer sus funciones a partir del mes de mayo, dejando atrás la figura de un único director editorial, ocupada hasta entonces por Jorge Lanata. Antes de cerrar el comunicado y en un intento de brindar calma a sus lectores y anunciantes, el directorio aseguró que los accionistas del diario “reforzarán financieramente a la sociedad editora de *Crítica de la Argentina*, de manera que se vigorice el proyecto editorial de pluralidad e independencia comenzado un año atrás”⁴⁹.

Un mes más tarde, Miguel Bonasso denunció en una entrevista radial con Víctor Hugo Morales que había sido censurado por el nuevo directorio al “decidir abruptamente que no iban a salir más mis contratapas”. Bonasso denunció además que la empresa Electroingeniería “estaría comprando el diario *Crítica en Argentina*”⁵⁰. Como respuesta a los dichos del diputado nacional, al día siguiente la empresa publicó una “aclaración” bajo el título “Una versión absolutamente falsa”, negando cambios en la composición accionaria del diario. El artículo agregaba: “ni siquiera hubo negociación o tratativa alguna con nadie al respecto. Los dueños de *Crítica de la Argentina* desconocen además las motivaciones ocultas de quienes pusieron en marcha esta mentira, que no tiene ningún asidero”⁵¹.

⁴⁸ <http://www.criticadigital.com.ar/index.php?secc=nota&nid=22453>

⁴⁹ Idem.

⁵⁰ <http://www.victorhugomorales.com.ar/2009/05/25/electroingenieria-estaria-comprando-el-diario-critica-en-argentina/>

⁵¹ <http://www.criticadigital.com.ar/index.php?secc=nota&nid=23923>

Bajo este contexto, la salida de muchos de los periodistas que habían sido convocados por Lanata no se hizo esperar: Ignacio Miri y Nicolas Wiñazki, quienes se desempeñaban como redactores de la sección *El país*, firmaron sus pases a *El Cronista Comercial* y *Clarín*, respectivamente. Otros que abandonaron la redacción de *Crítica* fueron Guillermo Alfieri, Jefe de redacción desde el inicio del proyecto, y los periodistas de la sección *Sociedad* Pablo Perantuono y Luciana Peker, entre muchos otros.

El ingreso más sorprendente al *staff* del diario fue el del ex Jefe de Gabinete Nacional, Alberto Fernández, quien debutó como columnista a fines de julio de 2009, a poco menos de un año de su alejamiento del Gobierno, tras el desenlace del conflicto por las retenciones móviles⁵².

Tras la salida de la mayoría de sus principales redactores y la disminución tanto en índices de ventas de ejemplares como en ingresos por publicidad, la empresa ingresó en una etapa de dificultades económicas que se manifestó tanto en despidos de personal e incumplimiento del cronograma de pago de haberes, como en la decisión de discontinuar la publicación de la revista dominical *C*⁵³, junto a otras medidas que buscaron atenuar la crisis que afectaba al grupo editor.

A partir de continuos reclamos y marchas por aumentos salariales, los trabajadores de prensa del matutino sumaron a fines de 2009 el pedido por recibir efectivamente su salario⁵⁴. Tras varios meses de conflicto, la empresa editora garantizó la continuidad del medio y firmó una cláusula de no despidos.

En la actualidad, el directorio asegura que la empresa se encuentra en una situación económica delicada. Así lo manifiesta un correo electrónico dirigido al personal con la firma del vicepresidente de la Sociedad *Papel 2.0*, Carlos Mateu, quien recordó al personal que "la compañía continúa transitando una crisis profunda y que en su plan de trabajo para poder salir de ella es absolutamente necesario la colaboración y el entendimiento de todos y cada uno de los trabajadores"⁵⁵.

⁵² En su primera columna consideró que "tras cuatro años de prosperidad y crecimiento, vio cómo ese desarrollo económico comenzaba a resentirse. El momento inicial de esa declinación podemos encontrarlo en la derrota sufrida por el gobierno en su pretensión de gravar aquellas ganancias extraordinarias derivadas del aumento de los precios de los granos (...) Es correcto afirmar que la causa fue no sólo la derrota sino también el camino transitado hacia esa derrota que se cristalizó en la votación parlamentaria. A partir de allí, se inició una crisis política de magnitud que determinó un debilitamiento del Gobierno en la consideración social y el inicio de un tiempo de desconfianza".

⁵³ Respecto de la revista dominical, la empresa aclaró en un comunicado interno "que ya estaba en marcha el relanzamiento (...) hemos evaluado conveniente discontinuarla durante los meses de verano y reemplazarla por un suplemento de 16 páginas color que saldrá con el diario del domingo. La redacción de la revista no será modificada y seguirá trabajando en el nuevo suplemento y en la nueva revista que saldrá en el mes de marzo".

⁵⁴ <http://www.youtube.com/watch?v=iml0SBfjDyM&feature=related>

<http://www.youtube.com/watch?v=TPdL5BRVthU&feature=related>

⁵⁵ http://www.politicaymedios.com/medios/La_situacion_del_diario_Critica_es_critica_para_los_trabajadores_20100108174534.php

CAPITULO 3

ANÁLISIS CUANTITATIVO

Tal como lo entiende Silvio Waisbord, “la cobertura de los medios es el barómetro que indica la existencia (o ausencia) de un escándalo. Si están salpicados en los titulares, los hechos parecen estar presentes y ser relevantes” (2002: 299).

Si determinado tema o conflicto permanece dentro de los titulares y noticias principales, se puede inferir que durante ese período, se encuentra en su etapa de mayor exposición mediática. Por el contrario, su ausencia o desplazamiento hacia otras secciones o páginas de la misma sección, puede determinar que se encuentra moviéndose hacia otra etapa o al borde de la extinción.

La utilización de técnicas cuantitativas para el análisis permite dar cuenta del lugar que el medio estudiado le otorga al problema durante el período seleccionado. Ello se hace posible, en términos numéricos, a través de la medición de proporción de espacio que el tema ocupa en relación al conjunto total de la información, de la ocurrencia del tema en tapa y en sectores privilegiados del periódico, de la identificación y registro de regularidades y recurrencias, del establecimiento de curvas sobre la evolución del tema en la agenda y de la clasificación del contenido publicado sobre dicho tema.

Es a partir de este trabajo, que será posible construir etapas del conflicto que faciliten el abordaje cualitativo del material y focalizar en los aspectos considerados centrales en función de los objetivos de la investigación.

3.1. Evolución general del tema en variables relevadas

Con el objetivo de obtener un panorama acabado de la superficie que el conflicto por las retenciones ocupa en el periódico y de aportar una serie de datos relevantes para el resto del estudio, se recogió una serie de variables en las 151 ediciones de *Crítica de la Argentina* que van desde el 2 de marzo hasta el 31 de julio de 2008 inclusive. La selección de datos considerados fue la siguiente⁵⁶:

- Cantidad de apariciones del tema en tapa
- Aparición del tema en título principal de tapa
- Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa
- Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa
- Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema
- Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección *Nota de tapa*
- Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección *El País*
- Cantidad de notas dedicadas al tema
- Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema
- Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema
- Cantidad de apariciones del tema en contratapa
- Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores
- Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores
- Cantidad de fotografías ilustración
- Cantidad de fotografías documental

Una vez finalizado el relevamiento en cada una de las ediciones del corpus, se construyó una base de datos organizada semanalmente y dividida en 22 períodos, lo que facilitó las mediciones referidas a la evolución del tema. En relación a este punto, vale realizar dos observaciones:

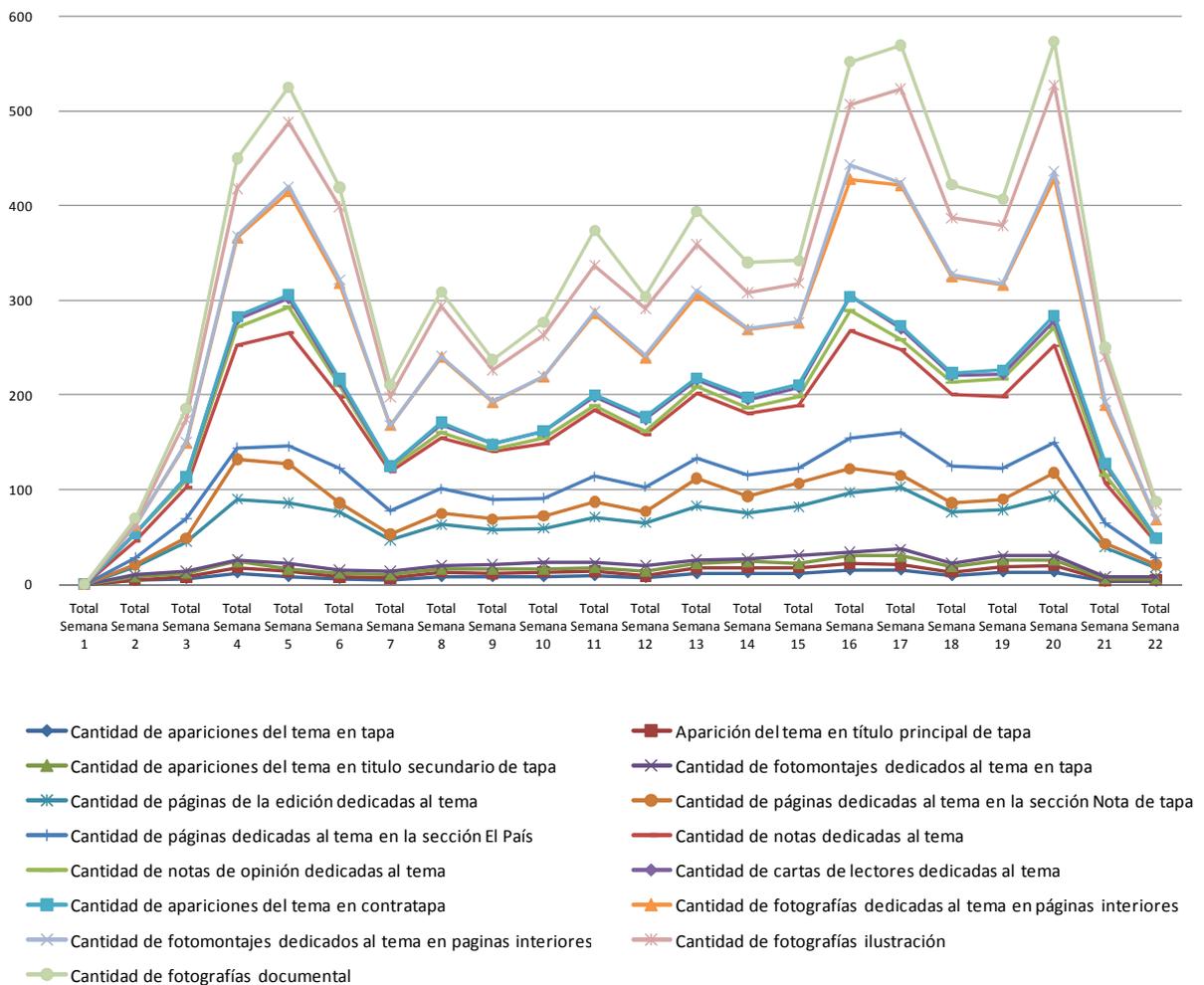
- a) Las primeras diez ediciones estudiadas cuentan con resultados totales en cero ya que desde el lanzamiento del diario, el 2 de marzo, hasta el día 12 del mismo mes no se produjeron hechos noticiables en relación al *conflicto agrario*. Esos diez días están distribuidos en la semana 1 y 2 del análisis por completo. La inclusión de esos días en el corpus responde a cuestiones relativas al estudio del medio y se despliegan con mayor profundidad en los capítulos 2 y 6 del presente estudio.

⁵⁶ En el anexo de este estudio se incluyen las tablas de medición con la totalidad de los datos relevados.

b) La última semana relevada (número 22) cuenta con dos días menos que las restantes, ya que el corpus seleccionado finaliza en la edición del 31 de julio de 2008, que corresponde a un día jueves.

La realización de un único gráfico de curvas que cruza la totalidad de las variables (ver cuadro 1) permite verificar las tendencias del período. En términos generales, puede observarse que la evolución de los aspectos estudiados se desarrolla en el mismo sentido, con picos máximos muy marcados. El aspecto más destacable que surge del análisis es la regularidad y la permanencia que *Crítica de la Argentina* le otorga al conflicto a lo largo de las veintidós semanas que integran el corpus.

CUADRO 1: Evolución del tema en todas las variables relevadas - Medición por semana



3.2. El tema en tapa

La tapa del diario posee entre diez y quince elementos en promedio cada día. Esos elementos - títulos, subtítulos, fotos e ilustraciones- remiten además a otros compendios de palabras cruciales e híper-concisos: volantas, bajadas, epígrafes, y hasta infografías que combinan la lógica alfabética con la numérica.

Los titulares de tapa constituyen uno de los elementos principales, ya que buscan la atención del lector para seducirlo a comprar el ejemplar. En este sentido, la tapa debe ser una potente máquina de comunicar en tiempo breve y difiere de la tapa o *home* de un sitio periodístico de Internet, que además de tener mayor cantidad de elementos, cambia según ritmos de variación cada vez más rápidos y fluidos.

Tal como lo había propuesto Lanata con el lanzamiento de *Página/12*, su primer emprendimiento en la industria del periodismo gráfico, la planificación de la tapa de *Crítica de la Argentina* estuvo destinada a no pasar desapercibida en el paneo habitual que los lectores realizan sobre los kioscos de revistas: siempre contó con un sólo tema bien dimensionado (ocupando como mínimo el 70 por ciento de la portada), acompañado por un título escrito con cierta sagacidad e ilustraciones, fotografías o fotomontajes alusivos al tema. Sólo en dos oportunidades dentro del período estudiado, el diario presentó su tapa de un modo diferente al habitual: el 25 de abril el diario exhibió dos temas bien dimensionados, mientras que en su edición del 12 de junio utilizó a la contratapa como continuación temática del título e ilustración ofrecidos en la portada (ver recuadro ilustrativo).



25 de abril. El diario dedica su tapa completa al conflicto agrario con dos títulos principales: “Renunció Lousteau” y “¿Quién es el monje negro?”.

12 de junio. La edición sale con dos tapas: una en la portada, bajo el título “La nueva Argentina (I)” y en la contratapa, “La nueva Argentina (II)”.



El relevamiento cuantitativo de la aparición del tema en la portada, se rastrearon las siguientes variables: *cantidad de apariciones del tema en tapa*, *aparición del tema en título principal de tapa*, *cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa* y *cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa*.

Este rastreo permitió dar cuenta del nivel de importancia que dicho medio le otorgó al tema, además de arrojar datos relevantes que serán retomados en los capítulos 4 y 5, en los cuales se realizará un abordaje cualitativo del conflicto.

De las 151 ediciones analizadas, el diario publica en 123 oportunidades al conflicto por las retenciones móviles como título de tapa (81 por ciento del total), ya sea como enunciado principal o secundario; mientras que en sólo 28 ediciones dicho tema no aparece en portada (19 por ciento) (ver cuadros 2 y 3).

Tal como lo muestran los cuadros 4 y 5, el conflicto por las retenciones móviles aparece en 89 ediciones como título principal de tapa (59 por ciento del total), y en 34 oportunidades sólo como título secundario (el 19 por ciento del total), lo que muestra la regularidad y permanencia con las que se mantuvo dicho tema en las tapas de *Crítica de la Argentina*.

El resultado total de apariciones del tema en tapa es de 186 veces, si sumamos aquí todos los modos de aparición posibles (*Crítica* utilizó en un par de ocasiones dos títulos por tapa e incluso a la contratapa como reiteración de la temática propuesta en portada).

En el paneo general que arroja la evolución semanal del tema en tapa, encontramos que las semanas de mayor exposición fueron las 16 y 17 (del domingo 15 al sábado 28 de julio de 2008) con 15 apariciones del tema en portada, ya sea como título principal o secundario (ver cuadros 6 y 7). Durante esas dos semanas, los hechos más destacados puestos como titular de tapa fueron la detención de Alfredo De Angeli por parte de la Gendarmería Nacional, nuevos cacerolazos “en todo el país”, el segundo acto oficialista en Plaza de Mayo y los problemas del Gobierno para lograr consenso en la Cámara de Diputados, en los días previos a la votación que le daría media sanción a la resolución 125. También se destaca la tapa del 23 de junio con el titular “El vice prescindente”, que destaca “la furia que les provocó al *matrimonio presidencial* la convocatoria de Julio Cobos a los gobernadores para debatir sobre el conflicto” (ver ilustración de tapas).



15 de junio. La tapa de la edición, titulada “Sin violencia” está dedicada a la detención por parte de la Gendarmería de Alfredo De Angeli y a otros 18 productores en el piquete de Gualguaychú.

17 de junio. El título principal de tapa, “Diálogo a la cacerola” y los tres subtítulos están dedicados al conflicto.

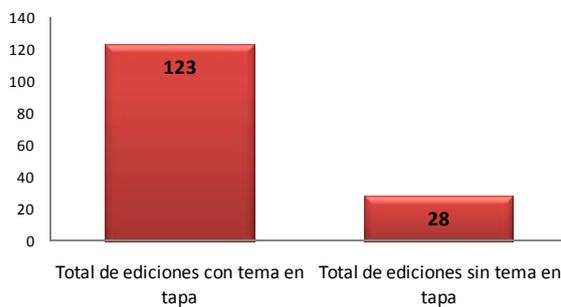


19 de junio. Bajo el título “La plaza del amor”, la tapa se refiere al acto oficialista, difundido por cadena nacional, que contó según cifras extraoficiales de la Policía Federal, con 50 mil asistentes y según los organizadores, con 200 mil.

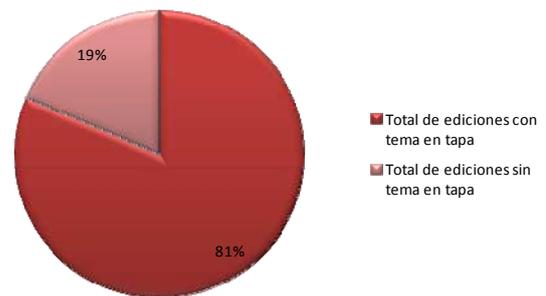
23 de junio. Con título principal de la tapa “El vice presidente”.

Las semanas 19 y 20 (del 6 al 19 de julio de 2008) alcanzaron las 13 apariciones del conflicto en portada cada una. Ambos picos coinciden con las discusiones en torno a la votación del proyecto de retenciones en el Senado Nacional. Durante esas dos semanas, la única edición de *Crítica de la Argentina* que no cuenta con el tema como título principal de tapa es la del lunes 7 de julio que prefiere incluir “Charly y la máquina de hacer bonos truchos” en relación a supuestas maniobras del entonces Ministro de Economía, Carlos Fernández, para pagar impuestos y a proveedores con dinero destinado a proteger la industria local. No obstante, el conflicto agrario aparece en tapa como título secundario bajo la frase “Parlamento Gaucho. En el Senado no será tan fácil como pronostican en la Rosada”.

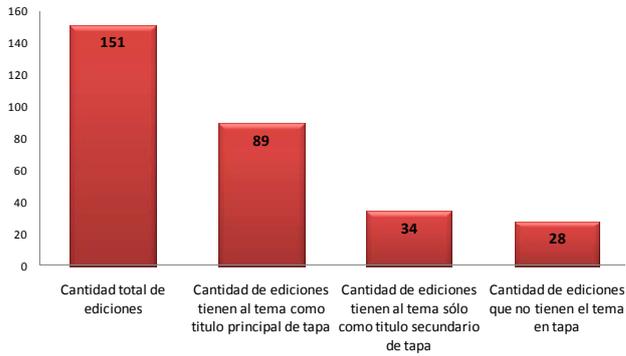
CUADRO 2: Aparición del tema en tapa - Totales



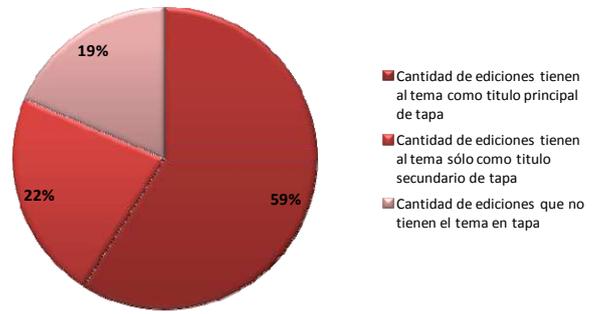
CUADRO 3: Evolución del tema en tapa - Totales en %



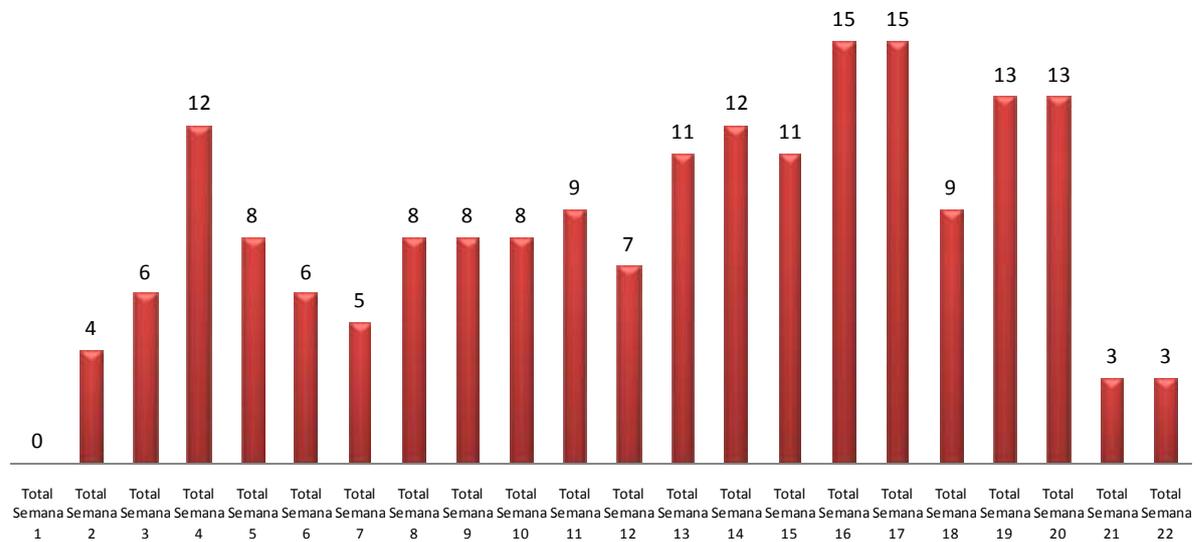
CUADRO 4: Modo de aparición del tema en tapa -Totales



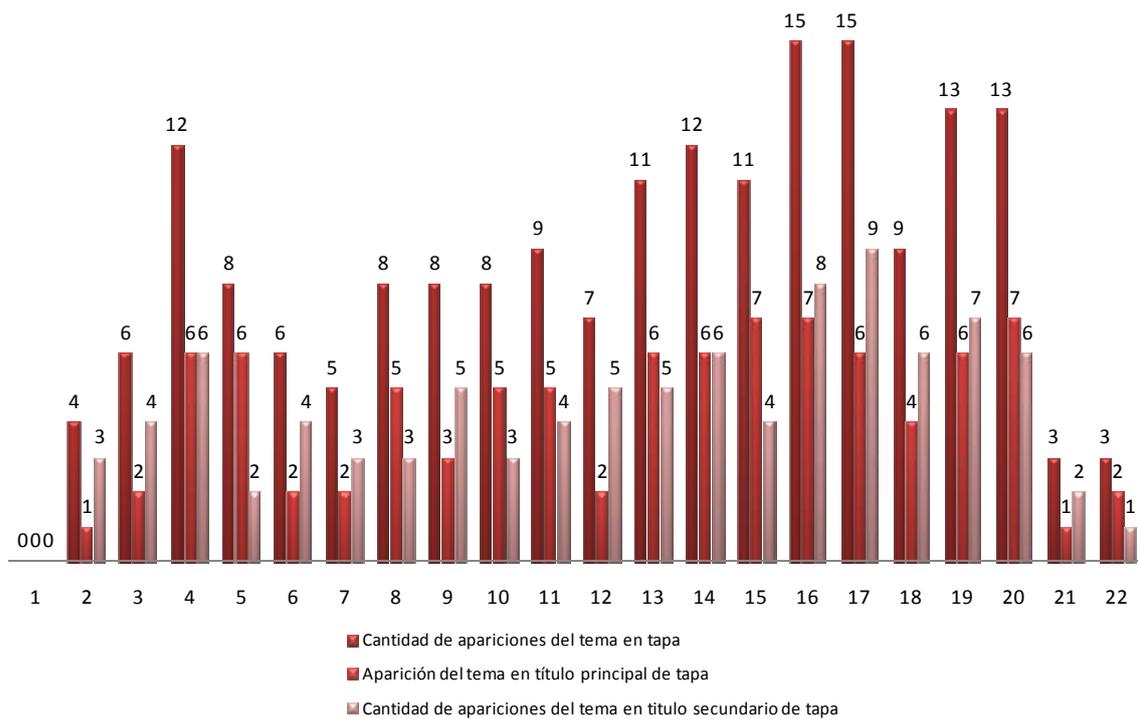
CUADRO 5: Modo de aparición del tema en tapa –Totales en %



CUADRO 6: Aparición del tema en tapa - Evolución por semana



CUADRO 7: Aparición del tema en tapa según importancia - Evolución por semanas



3.3. El tema dentro del diario

3.3.1. Páginas dedicadas al tema

Crítica de la Argentina tiene un formato de 48 páginas de lunes a domingo. En contadas ocasiones, los días domingo (como en el caso de la primera edición) el periódico puede salir con 64 páginas.

El rastreo de la variable *cantidad de páginas dedicadas al tema* permite dar cuenta de la superficie dedicada al conflicto, dato que, a lo largo del período estudiado, arroja un paneo general de la evolución del tema en superficie y de los días y semanas en que se alcanzan los picos mínimos y máximos en cantidades.

En las 151 ediciones analizadas, 963 páginas estuvieron dedicadas al conflicto. Si se calcula un promedio de páginas por edición de 48 páginas (excluyéndose del cálculo aquéllas ediciones previas al 11 de marzo, cuando el conflicto no se había desatado aún), el resultado promedio es de 7 páginas por día dedicadas al conflicto (un 13 por ciento del total de las páginas del diario).

Vale aclarar que todas las páginas dedicadas al tema corresponden a las secciones *Nota de tapa* y *El país*, además de la contratapa y las cartas de lectores. Son muy extraños los casos en que el tema aparece en *Sociedad o Culturas*, por lo que no se toman en cuenta para el análisis. En las ocasiones en que el conflicto ocupa el título principal de tapa, la sección *Nota de tapa* está completamente dedicada a la cuestión. No obstante, en la mayoría de las ocasiones, la cobertura se extiende a la sección *El país* y no resulta claro el criterio utilizado para separar dichas secciones.

La cobertura semanal del tema, vista desde el punto de vista de la superficie ocupada, mantuvo un ritmo sostenido durante todo el período analizado, en general, sin brechas pronunciadas entre los picos máximos y mínimos (ver cuadro 8). La más marcada puede ubicarse entre las semanas 3 y 4, cuando se endurece el conflicto y se agudizan los cortes de ruta. Hacia el cierre de la cuarta semana, el 27 de marzo, se produce un pico de catorce páginas en la edición posterior a la manifestación en Plaza de Mayo en apoyo al campo y contra el discurso de la Presidenta en que pronunció las polémicas frases “Este es el piquete de la abundancia” y “Cuando las vacas vienen gordas, las vaquitas son para ellos y las penitas para los demás”.

Durante la cuarta, quinta y sexta semana, se sostiene uno de los picos más altos del conflicto, que se corresponde con una sucesión de eventos destacados: la convocatoria al “paro” por parte de las entidades agrarias; cortes de ruta; el discurso de Cristina Fernández en que según el diario echa “leña al fuego”; las manifestaciones en Plaza de Mayo -en que se produce el “operativo D’Elía- y los cacerolazos en la Ciudad de Buenos Aires; la convocatoria al diálogo por

parte del Gobierno y la habilitación de una mesa de negociación; el anuncio de compensaciones para pequeños productores; un nuevo discurso de la Presidenta en Plaza de Mayo, la suspensión del “paro” por treinta días y la primera reunión entre los representantes de la Mesa de Enlace y el Gobierno nacional.

Un segundo pico, aunque más bajo que el anterior, se produce en la semana 13, que va desde el 25 al 31 de mayo. Esto se debe a los actos que ambas partes en conflicto, *Gobierno* y *campo* (el primero en Salta y el segundo en Rosario), realizan en conmemoración a la fecha patria y a los cuales se les dedican varias tapas.

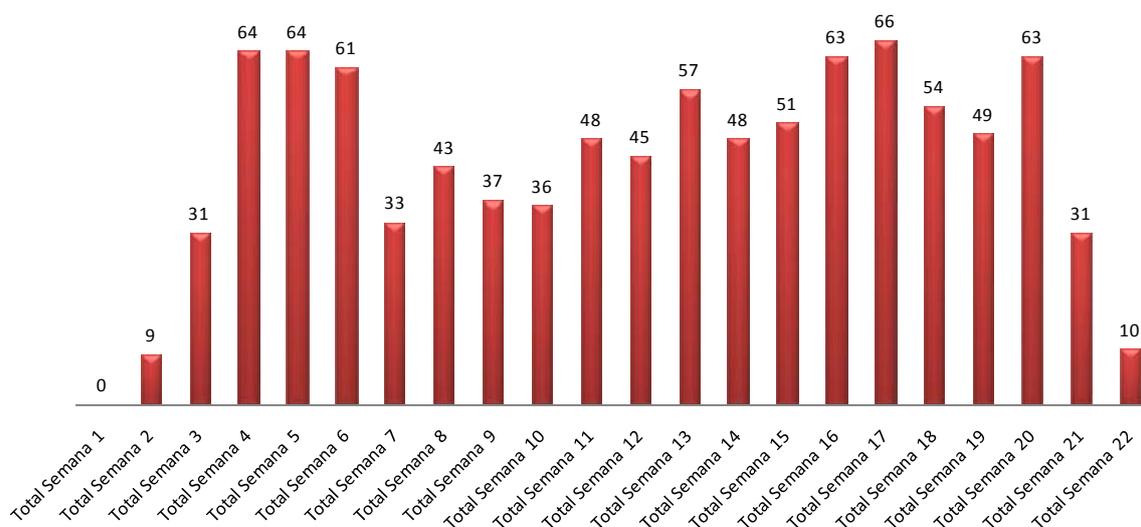
Un nuevo pico, el más alto, es el de las semanas 16 y 17. Durante esos días se produce otra serie de eventos destacados: detienen a Alfredo De Angeli, situación que desata la declaración de la vuelta a las “protestas activas” por parte del campo y manifestaciones en todo el país; la decisión oficial de enviar el proyecto de retenciones móviles al Congreso; un nuevo acto en Plaza de Mayo para apoyar al Gobierno, el levantamiento de las medidas de fuerza por parte del agro y la instalación de carpas en la Plaza del Congreso de la Nación.

El último pico se produce en la semana 20, en torno a la votación del proyecto de retenciones en la Cámara de Senadores y la definición del voto con el que el vicepresidente de la Nación, Julio Cobos, desempata en la Cámara Alta rechazando el proyecto del Gobierno que aprobaba la resolución 125.

Los días considerados pico en relación a la cantidad de páginas dedicadas al tema, están distribuidos entre marzo, abril, junio y julio y se corresponden, en general, con los días posteriores a grandes eventos ligados al conflicto (ver cuadro 9). No obstante, resulta significativo que la edición con mayor superficie dedicada al tema no lo tenga como protagonista en la tapa, donde se jerarquiza el conflicto entre el Gobierno y el Grupo Multimedios *Clarín*.



CUADRO 8: Cantidad de páginas dedicadas al tema - Evolución por semanas



CUADRO 9: Ranking de ediciones con mayor cantidad de páginas dedicadas al tema

Fecha	Páginas dedicadas al tema
Dom 6/4	16
Jue 27/3	14
Vie 28/3	13
Mar 17/06	12
Mar 01/04	11
Sáb 12/04	11
Sáb 19/04	11
Mié 18/06	11
Jue 19/06	11
Lun 23/06	11
Mié 25/06	11
Vie 27/06	11
Mié 16/07	11
Vie 18/07	11



27 de marzo. La superficie que el diario le dedica al conflicto por las retenciones alcanza un pico de catorce páginas bajo la serie “Guerra Gaucha”. Ese día Crítica de la Argentina publicó la segunda edición con mayor cantidad de páginas dedicadas al tema.

3.3.2. Notas dedicadas al tema

La variable *cantidad de notas dedicadas al tema* incluye todas las notas, sin distinción de género. Su relevamiento pretende profundizar el abordaje de la superficie dedicada al conflicto, dando cuenta de la diversificación de puntos tratados en relación a él.

La cantidad de notas publicadas sostiene una cantidad mínima bastante alta durante todo el período (ver cuadro 10), pero se registran algunas cimas en cuatro de las semanas que mayor cantidad de páginas dedicadas al tema. El promedio de notas publicadas sobre el conflicto durante los 142 días analizados que van desde el 12 de marzo (volvemos a excluir los días previos

al anuncio de la medida) hasta el 31 de julio, llega casi a las 10 por día, indicando una fuerte presencia del tema en la agenda del matutino.

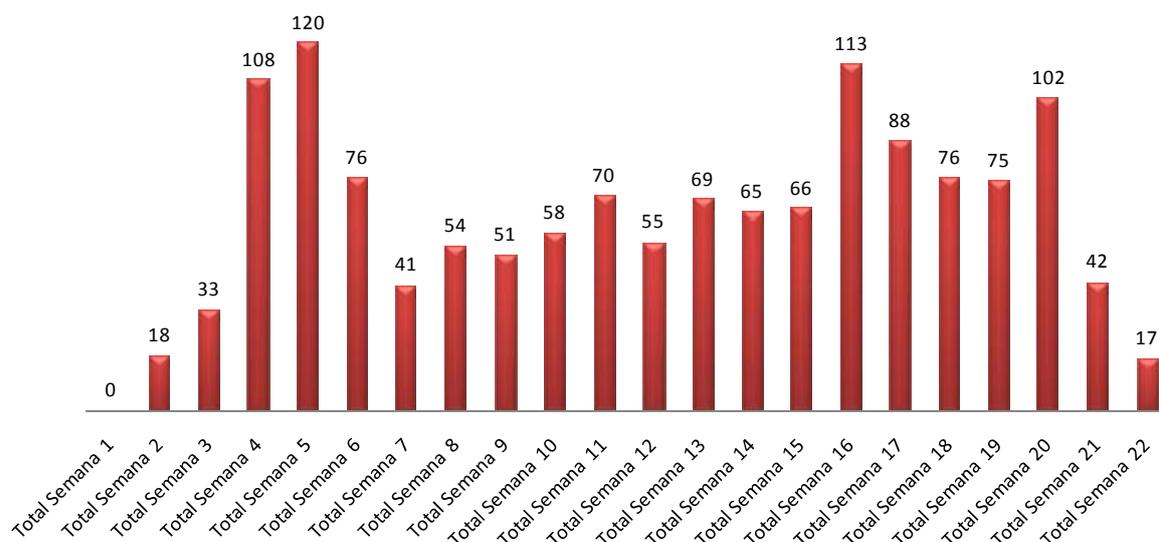
De modo similar a la variable anterior, el punto álgido puede ser ubicado en las semanas 4 y 5, pero se produce un descenso marcado en la sexta, que coincide con los días siguientes a la “tregua” decretada el 2 de abril, cuando los representantes del agro deciden levantar las protestas y los cortes por 30 días a partir de la decisión del *Gobierno* de aplicar reintegros a los pequeños productores.

El siguiente pico máximo se registra en la semana 16, en la cual sobresalen claramente tres días: 17, 18 y 19 de junio. El primero de esos días cubrió el “cacerolazo” que se realizó en todo el país y la convocatoria del oficialismo a un acto para el día siguiente. La edición del 18 de junio corresponde a la cobertura del discurso en el que la Presidenta anunció, por cadena nacional, el envío del proyecto de retenciones al Congreso. Por último, en la edición del 19 de junio se desarrolla el acto oficialista en Plaza de Mayo, con Cristina Fernández como única oradora.

El último pico registrado para el período estudiado es el de la semana 20, más precisamente, los días 17 y 18 de julio. La primera edición corresponde al día posterior al “voto no positivo” del vicepresidente, Julio Cobos. Teniendo en cuenta que la sesión había culminado a las 4.18 de la mañana, la premura con que debió trabajarse limitó el tratamiento del tema, que ocupó también la tapa del día siguiente y se extendió en cantidad de páginas y notas. Durante los días siguientes, y hasta el final del período, el tema del conflicto aparece mayormente ligado a los cambios en el Gabinete nacional y decrece significativamente la cantidad de páginas y notas que lo mencionan, aunque nunca desaparece.

Si se compara el ranking de ediciones con mayor cantidad de notas dedicadas al tema (ver cuadro 11) con el desarrollado en la variable anterior, se comprueba que, como puede esperarse, el grado de similitud es alto, aunque no se corresponden en todos los casos. Efectivamente, el ejemplar en el que el tema ocupa la mayor cantidad de superficie (el 6 de abril), no aparece en el ranking de cantidad de notas. Esto puede deberse, en parte, a que en esa edición se combina el conflicto con el campo con la pelea entre el Gobierno y el multimedios Clarín, que se desata a partir del primero.

CUADRO 10: Cantidad de notas dedicadas al tema - Evolución por semanas



CUADRO 11: Ranking de ediciones con mayor cantidad de notas dedicadas al tema.

Fecha	Notas dedicadas al tema
Jue 27/3	27
Vie 28/3	27
Mie 02/04	26
Mar 01/04	25
Jue 19/06	25
Mie 18/06	22
Jue 03/04	20
Mar 17/06	20
Vie 18/07	20
Mie 26/3	17
Sáb 29/3	17
Jue 17/07	17



2 de abril. *Crítica* publica una de las ediciones con más notas dedicadas al conflicto agrario (un total de 26). El tema ocupa la tapa del diario con el título "Último acto". El diario también le dedica la contratapa al conflicto, con una nota firmada por Jorge Lanata, que critica la actitud del Gobierno a partir del discurso de Cristina Fernández.

3.3.3. Notas de análisis y opinión dedicadas al tema

En general, las notas de opinión, que ocupan el lugar de mayor subjetividad, suelen ser producidas por un colaborador o un columnista invitado, lo que no excluye a periodistas del propio diario. Las columnas de opinión llevan una nota al pie de página donde se indica profesión, cargo, especialización o filiación política, de acuerdo a cada caso, aun cuando se trata de una figura reconocida.

La consideración *notas de opinión* tiene algunas particularidades. A diferencia del resto de los matutinos, el diario no utiliza el género editorial, texto que no va firmado por tratarse de una opinión colectiva en concordancia con la línea ideológica del medio y está destinado a explicar,

evaluar y juzgar una noticia de especial importancia. De algún modo entonces, las notas de opinión firmadas por los directivos podrían considerarse homólogas al género omitido, ya que allí pueden evidenciarse los rasgos generales de la línea editorial.

En la categoría *notas de opinión* se computan también aquellas de análisis de panorama político y económico, normalmente de mayor extensión. La mayoría de las veces, éstas son firmadas por jefes de sección o por colaboradores destacados y frecuentes autores de notas señaladas con el cintillo *opinión*. Entre estos últimos, sobresalen el diputado nacional por Proyecto Sur, Claudio Lozano y el periodista Miguel Bonasso. Se computan además dentro de la variable las contratas dedicadas al conflicto, espacio reservado para las opiniones de columnistas destacados o directivos del diario (entre los que se destacan Lanata, Caparrós y Sietecase).

El número total de notas de opinión durante el período abordado es de 213, lo que hace un promedio 1,5 por día. Medido en porcentajes, puede afirmarse que un 15 por ciento de las notas publicadas en relación al conflicto son de opinión y análisis en relación al mismo.

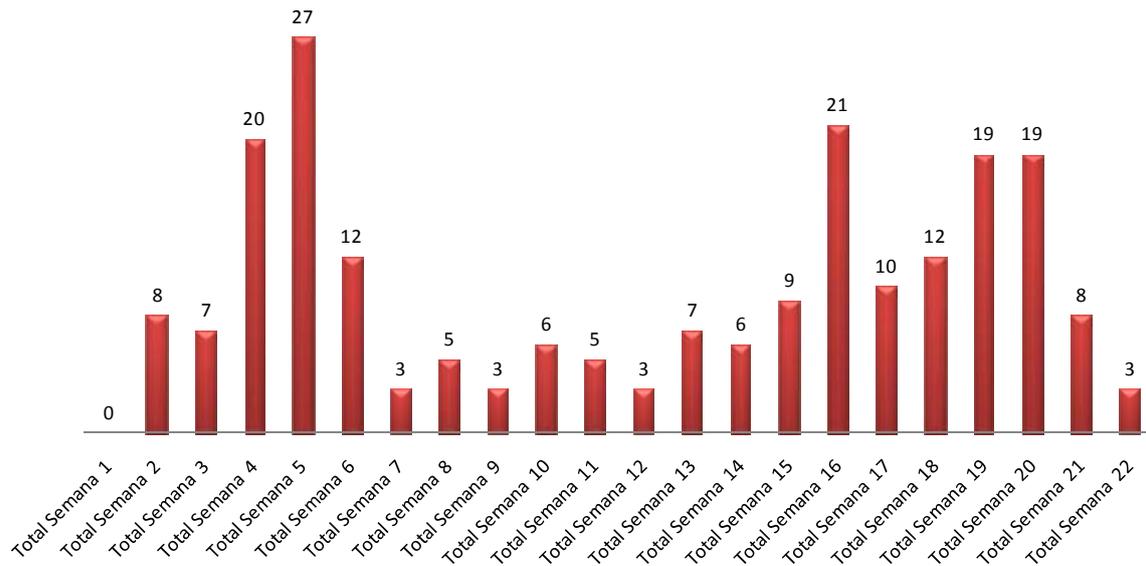
En la medición de la variable, se registran picos muy marcados en las semanas más álgidas del conflicto ubicadas cronológicamente al principio y hacia el final de su desarrollo. Es decir que, en términos absolutos, en aquellos momentos más agitados, el diario optó por requerir opiniones calificadas para evaluar el tema (ver cuadro 12). No obstante, si se calcula la proporción de *notas de opinión* publicadas en relación a la cantidad total de notas, puede observarse que el pico más alto corresponde a los días posteriores al anuncio de la resolución 125, más precisamente, al 12 y 13 de marzo (ver cuadro 13). La medida apenas había sido anunciada y se recurre a la opinión de expertos (economistas, investigadores de universidades -especialmente los provenientes de la UBA-) que pretenden explicar y evaluar los detalles técnicos de las medidas adoptadas. Entre la tercera y la quinta semana, se sostiene un índice medianamente alto, que comienza a decrecer en la sexta y vuelve a retomar una curva ascendente (aunque con algunos altibajos), hacia el número 15. De entre las últimas semanas, se destaca la 19, que va desde el 6 hasta el 12 de julio. El primero de esos días, se corresponde con la sesión de la Cámara de Diputados en la que se aprueba el proyecto “oficialista” de retenciones, de modo que los días que se suceden entre ese



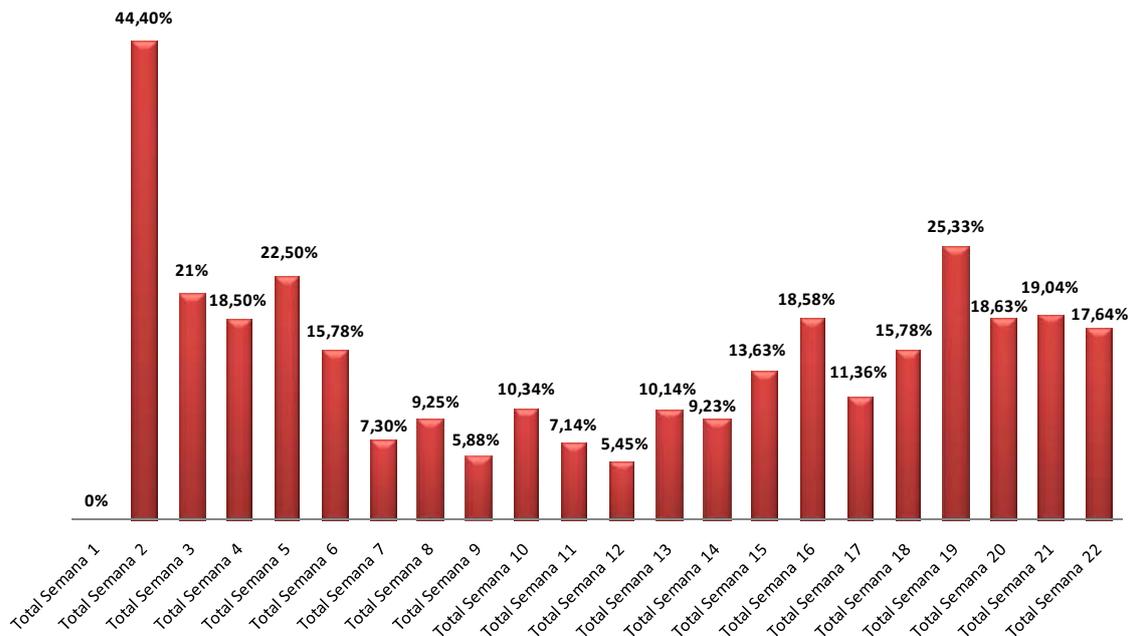
27 de marzo. Nota de opinión de Martín Caparrós publicada en la página 7, donde se analiza el comportamiento del Gobierno en clave de desaciertos desde el anuncio de las retenciones hasta los enfrentamientos en Plaza de Mayo.

y el día de la votación en el Senado (16 de julio) son de especulación y debate en relación a lo que se espera sea el desenlace del conflicto. Durante la semana siguiente, el promedio se mantiene relativamente estable, ya que las opiniones se desarrollan especialmente en relación al resultado de la votación y al rol del vicepresidente. Esos temas, al que se sumará luego la renuncia del Jefe de Gabinete, Alberto Fernández, aparecen hasta el final del período.

CUADRO 12: Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema – Evolución por semana



CUADRO 13: Porcentaje de notas de opinión dedicadas al tema – Evolución por semana



3.3.4. Cartas de lectores dedicadas al tema

Crítica de la Argentina publica las cartas de lectores dentro de la sección *Después de todo*, ubicada en las páginas 46 y 47 del diario, las últimas antes de la contratapa.

En la mayoría de los casos, se publican cuatro cartas de lectores en dos columnas sobre el margen izquierdo de la página 46 y cada una de ellas puede tener entre 100 y 300 palabras.

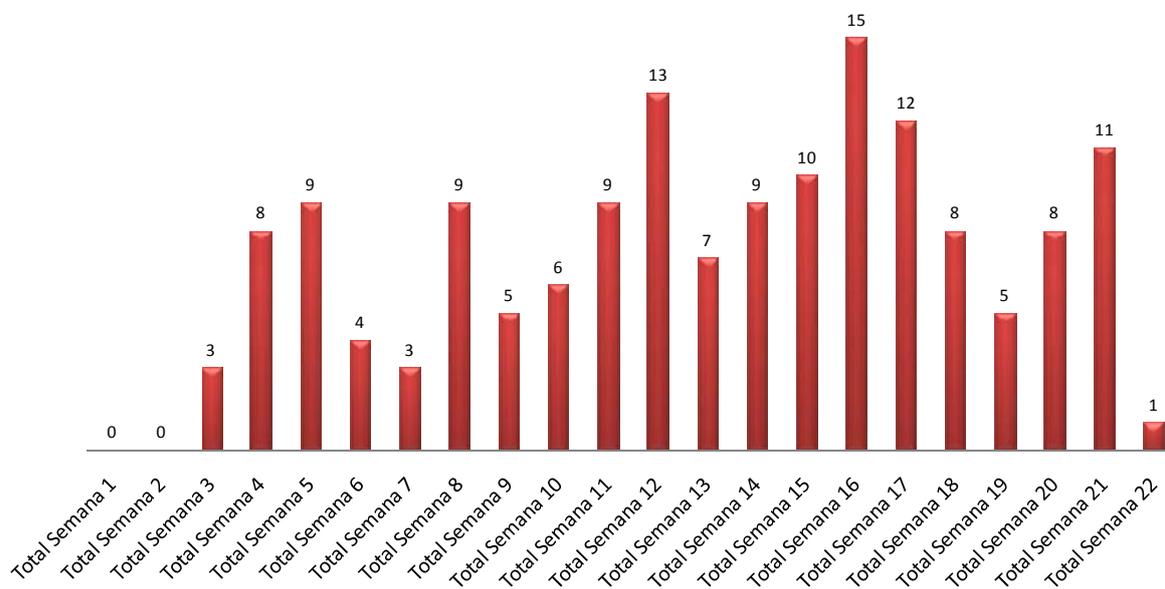
Teniendo en cuenta que el presente trabajo no pretende abordar cuestiones relativas al ámbito de la recepción, no se ha prestado atención al contenido de las cartas publicadas sobre el conflicto. No obstante, se ha relevado su cantidad con el objetivo de dar cuenta de la superficie que los editores han decidido asignar a la opinión de los lectores en relación con el tema.

En las 151 ediciones relevadas, se publicaron 155 cartas. Este dato indica que, en promedio, se ha publicado aproximadamente una por día. El número aumenta un poco si se omiten de la cuenta las ediciones previas al anuncio de la resolución 125. Si se observa la evolución semanal (ver cuadro 17), puede notarse la relativamente tardía aparición del tema en las cartas de lectores a partir de la tercera semana del período y segunda del conflicto. De modo similar al resto de las variables, la primera serie de picos elevados se registra en la cuarta y quinta semana, con 8 y 9 cartas respectivamente. En la octava, cuyos hechos más destacados son la renuncia del ministro de Economía, Martín Lousteau, y la quema de pastizales que inunda de humo la ciudad de Buenos Aires, vuelve a crecer el número de la variable a 9. Uno de los números más altos es el registrado en la décimo segunda semana, que se corresponde con los días previos a los actos realizados por el *campo* y el *Gobierno* en ocasión del aniversario de la Revolución de Mayo. Los siguientes picos replican los anteriormente relevados: semanas 11 y 12, con 9 y 13 cartas respectivamente, y semanas 16 y 17, con 15 y 12. Por último, durante la semana 21, que contiene los días posteriores a la definición de la Cámara de Senadores respecto del proyecto de ley de retenciones y la derogación de la resolución 125, se produce el último pico con 11 cartas. La semana siguiente se origina un brusco descenso, publicándose una sola carta.

En cinco casos de los 151 ejemplares estudiados, la totalidad de las cartas de lectores de la edición fueron dedicadas al conflicto: la del 12 de junio, que le destina diez páginas al tema y sale con doble tapa; la del 19 de junio, día posterior al discurso de la Presidenta en Plaza de Mayo luego del anuncio del envío del proyecto de retenciones al Congreso; la del 20 de junio, cuya tapa está dedicada al intento del Gobierno de “disciplinar” a los diputados del bloque oficial para que aprueben su proyecto; la del 18 de julio, día posterior a la edición que anunció el voto “no positivo” del vicepresidente; y la del 22 de julio, que le dedica sólo cinco páginas al conflicto y

cuya nota de tapa no está dedicada al conflicto sino a la estatización de Aerolíneas Argentinas. En este último caso, las cartas de lectores marcan la persistencia del tema en la agenda pública.

CUADRO 17: Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema – Evolución por semana



3.4. El tema en la contratapa

La contratapa de *Crítica de la Argentina* posee un valor muy particular, ya que dos terceras partes de la página se reservan para una nota de opinión de una extensión mayor a las publicadas en el cuerpo del diario, que firman el director, uno de los colaboradores-columnistas destacados o, en contados casos, algún invitado especial (personalidad del campo intelectual o artístico). La tercera parte restante está dedicada a la columna *La Ciudad de la Furia*, nota de color que no necesariamente trata temas de actualidad.

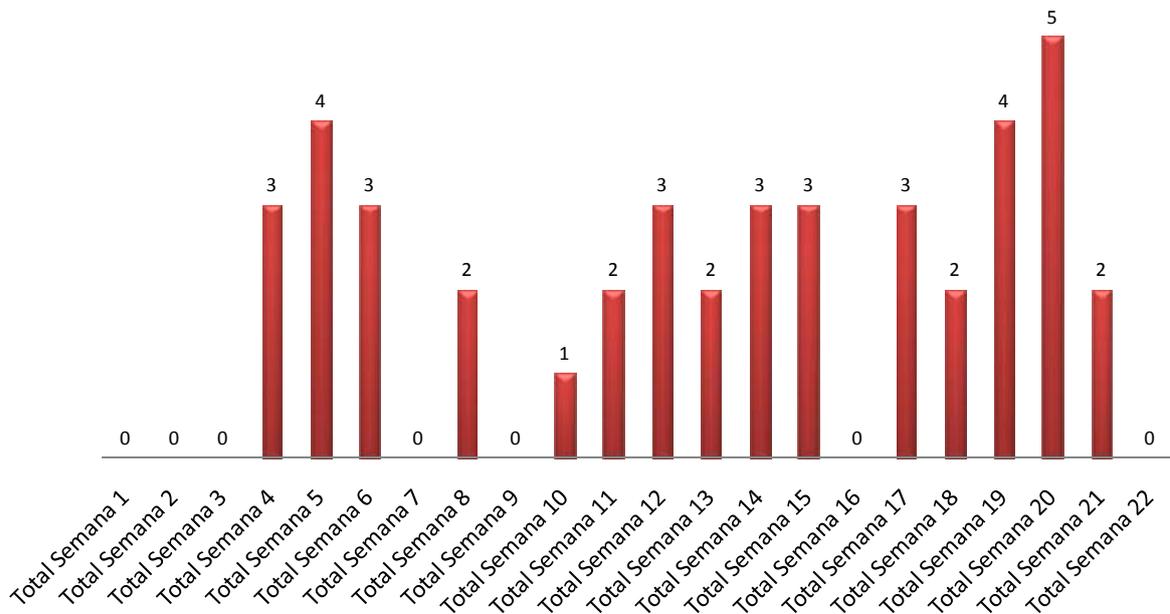
En el relevamiento total de los ejemplares del período analizado, se registraron 42 ediciones cuyas notas de contratapa están dedicadas al conflicto por las retenciones. Descontando aquéllas previas al 12 de abril, puede afirmarse que casi un tercio de las ediciones destina la contratapa al tema.

A diferencia de las variables anteriores, se registran siete lapsos semanales con ninguna nota de contratapa sobre el conflicto distribuidos en todo el período, aunque más acentuadamente en las primeras nueve semanas (ver cuadro 17). Los picos más altos son el intervalo que va de la semana 4 a la 6, con diez contratapas en total; en segundo lugar, el de que incluye la 12, 13, 14 y 15, con 11 contratapas; por último, el de las semanas 19 y 20, con cuatro y cinco

contratapas cada una respectivamente, conformando el pico más alto del período. Durante los últimos cinco días correspondientes a la vigésima semana, que coincide con el rechazo del proyecto de retenciones en el Senado, todas las notas de contratapa se refieren al conflicto. De este modo, en líneas generales, se mantiene la tendencia delineada por las anteriores variables analizadas. No obstante, resulta significativo que en la semana 16, una de las más importantes en términos de cantidad de tapas, páginas, notas, notas de opinión y cartas de lectores, no se registre ninguna contratapa dedicada al tema.



CUADRO 17: Cantidad de notas de contratapa dedicadas al tema – Evolución por semana



3.5. Conclusiones preliminares

Del análisis de la evolución de las variables seleccionadas a lo largo de los casi cinco meses de ediciones se desprende, a primera vista, la permanencia del tema en la agenda del diario y su exposición mediática recurrente, que llega a sus puntos máximos durante las semanas 4, 5, 16, 17 y 20 del período.

El conflicto por las retenciones móviles es, sin duda, el tema central en *Crítica de la Argentina* durante sus primeras 151 ediciones, ya que ocupa un alto porcentaje de la superficie total del diario: el tema aparece en el 81 por ciento de las tapas publicadas (123 de las 151); mientras que un promedio de 7 páginas diarias están dedicadas al conflicto (un 13 por ciento del total).

Los gráficos analizados en este capítulo demuestran que el conflicto se mantuvo en los lugares privilegiados del diario, tanto en las portadas como en las primeras páginas de cada una de sus ediciones, incorporándose incluso en cartas de lectores y contratapas.

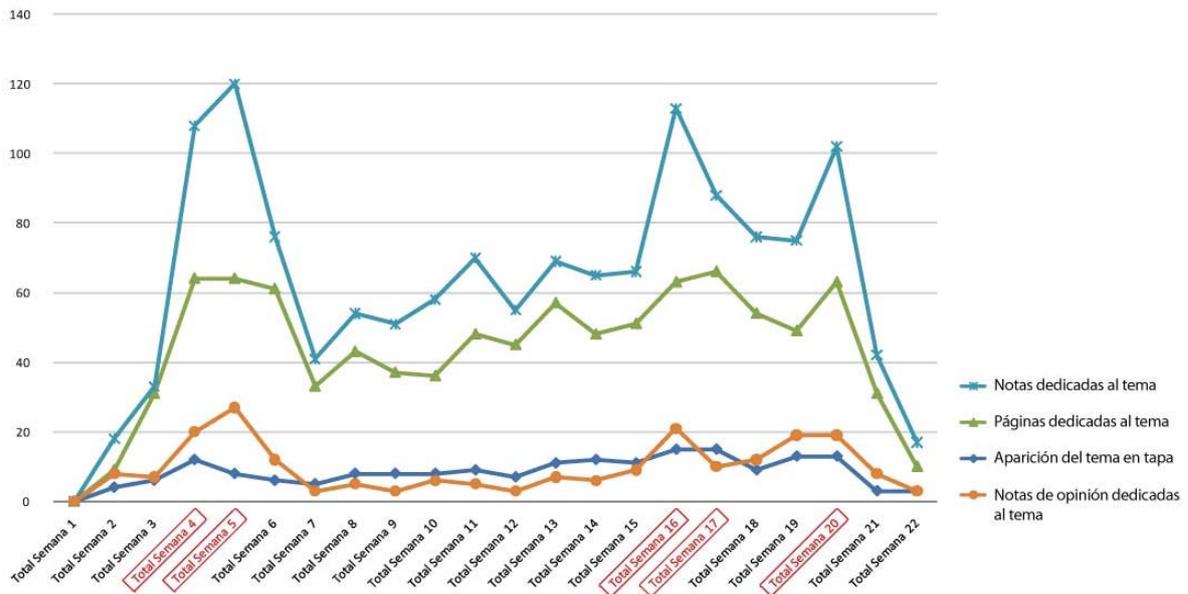
El caso de la variable *notas de análisis y opinión* que tiene un comportamiento dispar al resto de los cuadros construidos, ya que muestra un alto porcentaje de publicación en la semana en la que se desata el conflicto, especialmente en los días posteriores al anuncio de la medida y la inmediata convocatoria al “paro” por parte de las *entidades rurales*. En esa semana, más que en ninguna otra, *Crítica de la Argentina* recurre al análisis y opinión de expertos para evaluar esta nueva coyuntura.

Si se analiza el comportamiento general de las variables destacadas (ver cuadro 18), pueden distinguirse tres grandes etapas al interior del período analizado:

- La primera, de surgimiento del conflicto, que se hace visible durante las semanas 2 y 3, cuando el tema crece en forma sostenida hasta alcanzar un pico importante en las semanas 4 y 5.
- La segunda, de estabilización de la exposición mediática del tema, en la que los valores relevados se mantienen relativamente estables, con dos pequeñas curvas destacadas en las semanas 11 y 13.
- La tercera, de tensión y definición del conflicto, que se inicia con picos pronunciados en la semana 16 y 17, decrece en la 18 y 19, y vuelve a dispararse en la 20, último punto álgido del conflicto. Finalmente, comienza a decrecer en cantidad de superficie ocupada hacia el final del período.

Hacia el final de las veintidós semanas, el tema no desaparece de las páginas del diario ni se muda a otras secciones. No obstante, se registra una variación en el eje de atención hacia las repercusiones de la definición del conflicto y los diversos reacomodamientos que esto produce. Para observar los hechos destacados por el diario durante las fases indicadas, se recomienda ver la ilustración temática incluida debajo del cuadro 18.

CUADRO 18: Evolución del tema en variables destacadas - Medición por semana



<p>SEMANA 4: del 23 al 29 de marzo</p>  <p>6 tapas. 64 páginas. 108 notas.</p> <p>Inicio de desabastecimiento y aumento de precios. Fuerte discurso de la Presidenta en oposición al paro. Cacerolazos contra el Gobierno en diferentes puntos del país. Ruralistas convocan a un paro por tiempo indeterminado. Enfrentamientos entre manifestantes en Plaza de Mayo. Acto oficialista en Parque Norte. Levantamiento del paro e inicio de diálogo, pero no se llega a ningún acuerdo entre las partes.</p>	<p>SEMANA 5: del 30 de marzo al 5 de abril</p>  <p>6 tapas. 64 páginas. 120 notas.</p> <p>El Gobierno propone su "última oferta" para destrabar el conflicto y anuncia medidas para compensar a pequeños productores, pero son rechazadas por la Mesa de Enlace. Acto oficialista en Plaza de Mayo en el que la Presidenta habla de "golpistas" y de "generales multimediáticos". Entidades rurales suspenden paro para negociar con el Gobierno. Se reestablece la cadena comercial y el abastecimiento. El Gobierno promete una nueva ley de radiodifusión tras criticar la cobertura que los medios realizan del conflicto.</p>	<p>SEMANA 16: del 15 al 21 de junio</p>  <p>7 tapas. 63 páginas. 113 notas.</p> <p>Gendarmería detiene a Alfredo De Angeli y a otros 18 productores en el piquete de Gualeguaychú. La Mesa de Enlace resuelve retomar las protestas activas y se desata un cacerolazo en Buenos Aires y en las principales ciudades del interior del país. Cristina Fernández de Kirchner anuncia el envío al Congreso de la resolución 125 por cadena nacional y al día siguiente, encabeza un acto en Plaza de Mayo. Los dirigentes de la Mesa de Enlace y Alfredo De Angeli deciden levantar las medidas de fuerza y poner la presión en el Congreso.</p>
<p>SEMANA 17: del 22 al 28 de junio</p>  <p>6 tapas. 66 páginas. 88 notas.</p> <p>El matrimonio presidencial no puede contener la furia que le provoca la convocatoria de Julio Cobos a los gobernadores para debatir sobre el conflicto. La diputada por la Concertación y ex ministra de Economía de Cobos en Mendoza, anuncia que presentará un proyecto alternativo al que la Casa Rosada presentó en el Congreso. La Plaza del Congreso se convierte en el nuevo escenario de disputa: se instalan siete carpas, una del agro y seis del kirchnerismo. En la Cámara de Diputados, el oficialismo aun no cuenta con los votos necesarios para ratificar, sin modificaciones, el proyecto sobre retenciones enviado por el Gobierno.</p>	<p>SEMANA 20: del 13 al 19 de julio</p>  <p>7 tapas. 63 páginas. 102 notas.</p> <p>El día previo a la votación en el Senado Nacional, el Gobierno y el campo convocan a dos concentraciones en Congreso y en el Monumento a los Españoles, respectivamente. La asistencia de los manifestantes del campo triplica a la del acto oficialista. Tras un empate en 36 votos, Cobos define la votación rechazando el proyecto de retenciones móviles y afirmando "no puedo acompañar sino que estoy votando conforme a mis convicciones. Mi voto no es positivo". La Presidenta recibe en Olivos a un grupo de legisladores afines al Gobierno y los felicita por su conducta. Se deroga la resolución 125.</p>	

CAPITULO 4

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO

El presente capítulo se propone realizar un recorrido cronológico del inicio, desarrollo y definición del conflicto, a partir de los resultados más significativos que arrojó el análisis cuantitativo desarrollado en el capítulo anterior.

Para ello, se construyó una periodización del conflicto organizada en tres grandes etapas que incluyen los días más destacados de cada una: de *surgimiento e instalación*, desde el 12 de marzo hasta el 12 de abril; de *intensificación*, desde el 13 de abril al 15 de junio; y de *desenlace*, entre el 16 de junio y el 31 de julio. Vale la pena aclarar que los límites presentados son únicamente a fines analíticos y no responden a rupturas tan claramente perceptibles en la realidad.

Teniendo en cuenta la complejidad del tema estudiado y su extensión en superficie, la periodización propuesta permitirá, en primer lugar, un mejor acercamiento a los hechos más relevantes del conflicto según la cobertura de *Crítica de la Argentina*. Para ello, se hará hincapié en la búsqueda de regularidades y recurrencias al interior de las fases propuestas.

La cronología del conflicto habilitará un análisis posterior en el que se profundizará sobre los criterios de jerarquización utilizados para la construcción de la información, la caracterización de los principales actores involucrados, la confección de series informativas y las perspectivas utilizadas para contextualizar la información.

A continuación, se presentarán las tres etapas mencionadas con un resumen de las ediciones destacadas. Debe tenerse en cuenta que el lenguaje empleado para la descripción de las ediciones es el utilizado por el diario y no se incluyen aquí valoraciones ni análisis de los autores.

4.1. Primera etapa: se desata la “Guerra Gaucha”

La primera etapa comienza el 12 de marzo, día posterior al primer anuncio de las medidas del Gobierno en relación con las retenciones móviles, y se extiende hasta el 12 de abril, día posterior a la reunión de la Presidenta con los representantes de las cuatro principales entidades agrarias, en la que se definió una agenda de negociación con el objetivo de iniciar un proceso que destrabe el conflicto.

Esta primera fase contiene los primeros puntos álgidos, entre los que se destacan el anuncio de las medidas, la decisión de iniciar un *lock out*⁵⁷ y sucesivos cortes de rutas como forma de protesta de las entidades agrarias y productores *autoconvocados*, como así también las primeras demostraciones de fuerza en el espacio público de ambas partes involucradas.

En su edición del 12 de marzo, el diario bautiza al conflicto como “*Guerra Gaucha*”, concepto que sostiene durante todo el período y que muchas veces se acompaña con ilustraciones y fotomontajes alusivos. En relación con el modo de nombrarlo, se utilizan los términos “*paro*”, “*huelga*” y “*lock out*” como sinónimos, mientras que los miembros del *Gobierno* enfatizan el uso del término “*lock out*” y los miembros de las entidades agrarias emplean “*paro*”, “*huelga*” y “*movilización*” a la hora de definir el conflicto.

Se destaca la importante porción de superficie dedicada a notas de opinión, firmadas por personalidades destacadas del campo político y académico, que reflexionan y analizan la nueva coyuntura con posturas bien disímiles en la mayoría de los casos. Incluyendo miradas a favor y en contra de las retenciones, se tiende a balancear las posturas presentadas. Se publican también notas de opinión y análisis firmadas por las principales figuras del *staff* (especialmente Lanata, Caparros, Sietecase, Montenegro y Bonasso), que mantienen una mirada crítica hacia el Gobierno pero no se oponen a las retenciones como medida de política económica. El cuestionamiento se centra en que fundamentalmente en el alcance de dicha medida, que no discrimina entre pequeños y grandes, y en la responsabilidad por los fracasos en las primeras mesas de negociación. De esta forma, el equilibrio propuesto inicialmente por el diario termina por definir las notas de opinión hacia una mirada de oposición al Gobierno.

Son menores las veces en las que el diario toma una postura crítica sobre el actor identificado como *campo*. La más destacada es la edición del 18 de marzo, que un informe especial sobre las “*sumas irrisorias*” que tributan los dueños de los campos más caros del país en concepto de

⁵⁷ El *lock out* es una medida de acción directa que consiste en la paralización total o parcial de las actividades de uno o varios establecimientos o actividades económicas, por decisión del empleador. El cierre patronal puede estar dirigido contra los trabajadores, para forzarlos a aceptar determinadas condiciones de trabajo, o contra el Estado, con el fin de forzarlas a cambiar determinada política pública, o como expresión de descontento contra determinado gobierno. Mientras que una **huelga laboral** es una acción colectiva, emprendida por un grupo de trabajadores, consistente en negarse a cumplir total o parcialmente el trabajo que le es encomendado.

impuestos inmobiliarios. En este sentido, se registran una serie de notas que enfatizan la heterogeneidad de este actor social. Se identifican y diferencian las cuatro entidades cuyos representantes son parte de la mesa de negociación con el Gobierno, de los *autoconvocados*, un grupo formado por pequeños productores no alineados a ninguna de las entidades y sin representación. Vale destacar además la jerarquización de la Federación Agraria Argentina (FAA) como fuente de información de la postura de los pequeños productores.

Durante el transcurso de los días, empieza a distinguirse la figura de los “peronistas disidentes”, aquellos que, formando parte del oficialismo, dejan entrever críticas a la postura defensora de las medidas anunciadas el 11 de marzo (Mario Das Neves, Gobernador de Chubut; Juan Schiaretti, Gobernador de Córdoba; Carlos Reutemann, senador por Santa Fe).

La nomina de los restantes actores presentados en esta primera etapa está integrada por la “oposición” (un abanico de posiciones variadas de distintas figuras y partidos políticos de la escena nacional), la Iglesia, los sectores industriales (especialmente bajo la denominación de la Unión Industrial Argentina -UIA-), asociaciones de consumidores, el campo intelectual y otros medios masivos (entre los que se destacan el multimedios *Clarín* y las agencias de noticias *TELAM* y *DyN*).

Pueden señalarse dos notas a partir de las cuales es posible inferir la línea editorial de *Crítica de la Argentina* durante esta etapa de la cobertura del conflicto: la primera, publicada el 31 de marzo a modo de recuadro y con un estilo marcadamente pedagógico bajo el título “Lo que hay que saber para entender el conflicto campo vs. Gobierno”, que menciona la medida de fuerza como “paro” y “huelga”; la segunda, publicada en la contratapa de la edición el 2 de abril bajo el título “Preguntas” y firmada por el director del diario, Jorge Lanata, quien cuestiona fundamentalmente el accionar y el discurso del Gobierno en general y de la Presidenta en particular.



12 DE MARZO. La edición le dedica al tema la nota principal de tapa con el título “La Guerra Gaucha”, ilustrado con la reproducción de una obra del pintor Molina Campos. Tras dos días de bloqueos a los puertos por parte de los productores agropecuarios en protesta por la prohibición de exportar trigo, el Gobierno, representado por el Ministro de Economía, Martín Loustean, anuncia el esquema de retenciones móviles a las exportaciones de soja, girasol, trigo y maíz que desencadena la Guerra Gaucha. Ante la disparada de los precios internacionales, el sistema implica un aumento del 35 al 44 por ciento de las retenciones para la soja y del 32 al 39 por ciento para el girasol. Alcanza a todos los productores sin distinción de tamaño. Los sojeros involucrados son 74.715 y el Gobierno estima que recaudará entre 3.000 y 4.000 millones de pesos adicionales. Los ruralistas hablan de 8.000 millones. La tonelada de soja vale 538 dólares. El diario le destina al tema sus dos primeras páginas. Publica cuatro notas de opinión, dos a favor y dos en contra de la medida del Gobierno.

13 DE MARZO. La edición le dedica al tema dos recuadros de la tapa, que ilustra con dos fotomontajes de vacas con alas. Se señalan dos hechos importantes en las tres páginas que el diario le dedica al conflicto en la sección *El país*: las cuatro entidades que agrupan a los productores agropecuarios (Federación Agraria Argentina -FAA-, Sociedad Rural Argentina -SRA-, Confederaciones Agrarias Argentinas -CRA- y Confederación Intercooperativa Agropecuaria -Coninagro-) convocan a una huelga comercial que implica no enviar a los mercados la producción agropecuaria; en segundo lugar, ha fracasado el acuerdo de precios del Gobierno con los frigoríficos para abaratar trece cortes de carne. En las páginas 16 y 17 de la *sección El país*, se publican cuatro notas de opinión: una de Martín Caparrós, a favor de las retenciones pero crítico en relación al Gobierno; otra del economista Eduardo Curia, a favor de la medida pero en desacuerdo con que se computen igual que las reservas provenientes de los fondos de inversión especulativos; la tercera, de Claudio Lozano, economista de la Confederación de Trabajadores del Estado (CTA), en contra de la medida porque generarán reservas que solamente pueden ser utilizadas para pagar deuda; la última, de Mario Rapaport, Director del Instituto Económico y Social de la UBA, quien está a favor de la medida en tanto se usen los ingresos para mejorar realmente la distribución del ingreso. La edición le dedica tres páginas al conflicto.



18 DE MARZO. La edición le dedica al tema la nota principal de tapa bajo el título “Campo travieso”. Publica un informe especial sobre las sumas irrisorias que tributan los dueños de los campos más caros del país en concepto de impuestos inmobiliarios. Continúa el paro agropecuario y se despliegan más de treinta movilizaciones, asambleas y cortes de ruta en Buenos Aires, La Pampa, Córdoba, Tucumán, Santiago del Estero, Santa Fe, Mendoza, Entre Ríos y Chaco. Se prevé la reanudación de las actividades del agro a partir del martes 25 de marzo. El conflicto ocupa cinco páginas de la edición y se publican dos notas de opinión, ambas sumamente críticas del sistema de retenciones. Una de ellas está firmada por Eduardo Buzzi, titular de la FAA. La edición le destina cinco páginas al tema.

22 DE MARZO. El tema ocupa el tema principal de tapa cuyo título cita una declaración de Pablo Moyano, hijo del líder de la Confederación General del Trabajo (CGT): “Vamos a pasarle por delante al corte de ruta”. La edición le dedica un recuadro a la falta de stock de carne y leche en los supermercados. Se desata una guerra de camiones versus tractores a raíz de las declaraciones de Pablo Moyano y las cuatro entidades emitieron luego un comunicado responsabilizando al Gobierno nacional “por la virulencia que está asumiendo este conflicto”. Los productores prometieron 1.000 cortes de ruta en distintos puntos del país para el 24 de marzo. Se reproducen varios testimonios de pequeños productores que nunca antes habían participado de una protesta. El análisis económico del periodista Maximiliano Montenegro adjudica al Gobierno la responsabilidad del conflicto por haber permitido que se unieran cuatro entidades con intereses diversos y defiende la postura de la FAA. La superficie que el diario le dedica al conflicto duplica la cantidad de páginas que le había dedicado hasta el momento, con diez páginas.





24 DE MARZO. La edición le dedica al tema la nota de tapa bajo el título “Campo en llamas”. El conflicto se agudiza y crece la tensión en las rutas entre sindicalistas y chacareros, algunos de éstos últimos están armados. CARBAP reclama la renuncia del ministro de Economía y se suman a la protesta los productores tamberos. Se publica una entrevista a Silvio Corti, una voz distinta en el campo, pequeño productor de San Pedro y dirigente de la FAA. Corti defiende la aplicación de las retenciones pero se manifiesta en desacuerdo con el uso discrecional que el Gobierno hace de la mayor recaudación que genera. El diario le dedica seis páginas al conflicto.

5 DE MARZO. El conflicto ocupa la tapa completa del diario bajo el título “Los sonidos del silencio”. Ante la virulencia que ha adquirido el conflicto y los problemas de desabastecimiento en las góndolas de los supermercados, el Gobierno está decidido a aplicar la Ley 20.680/1974, de Abastecimiento, que permitiría decomisar alimentos e, incluso, detener a los dirigentes de la revuelta rural. Productores rurales de Entre Ríos denunciaron golpes por parte de la Gendarmería Nacional. Comienzan a producirse cacerolazos en distintas localidades del sur, este y oeste de la Provincia de Buenos Aires. La edición le dedica ocho páginas al desarrollo del conflicto.



26 DE MARZO. El diario le dedica al conflicto la tapa completa con el título principal “Leña al fuego”. En Buenos Aires y las principales ciudades del país, comienzan los cacerolazos para protestar contra el Gobierno y contra un duro discurso de Cristina Fernández, en el que utiliza las frases “este es el piquete de la abundancia” y “cuando las vacas vienen gordas, las vaquitas son para ellos y las penitas para los demás”. Varios miles de personas confluyeron en Plaza de Mayo y hubo decenas de protestas en barrios de la Capital, el conurbano y el interior. Luis D’Elía lleva a sus secuaces a la Plaza de Mayo para impedir que manifestantes del agro protesten. La policía se retira del lugar, produciendo una suerte de zona liberada. El tema continúa con la tendencia creciente en cantidad de espacio ocupado y alcanza las nueve páginas y la contratapa, con una nota de opinión de Reynaldo Sietecase.

27 DE MARZO. El tema ocupa la tapa completa del diario bajo el título “Segundo round” y se divide en dos porciones que representan a las dos partes en conflicto. Los ruralistas y vecinos que se solidarizan con la protesta del campo en contra de las retenciones volvieron a congregarse en la Plaza de Mayo. También volvió el líder piquetero Luis D’Elía, acompañado por unos 500 militantes de organizaciones kirchneristas. Entre golpes, piedrazos y empujones, la guardia K echó nuevamente al cacerolazo y ganó la Plaza. Los gritos a favor del campo se trasladaron hacia el Obelisco. Se publica un informe especial sobre ese operativo de D’Elía en Plaza de Mayo y los episodios de violencia. Los chacareros cordobeses organizan un tractorazo hacia la capital y continúan los cortes de ruta, que ya suman más de cien en todo el país. Se frena la cadena productiva por falta de materias primas y los frigoríficos reclaman subsidios para pagar sueldos. El Gobierno nacional reforzó la presencia de la Gendarmería en los más de cien cortes de rutas que detectó en casi todas las provincias argentinas. El desabastecimiento de mercadería (especialmente lácteos y carne) se extiende a todos los supermercados y se empiezan a poner cupos de compra. Se publica una nota de opinión de Martín Caparrós titulada “El juego de los errores”, donde se analiza el comportamiento del Gobierno en clave de desaciertos desde el anuncio de las retenciones hasta los enfrentamientos en Plaza de Mayo. La superficie que el diario le dedica con el conflicto por las retenciones alcanza un pico de catorce páginas.





28 DE MARZO. El diario dedica la tapa al conflicto por las retenciones móviles con el título “Humildemente”, en referencia a la convocatoria al diálogo de la Presidenta a los productores rurales, aunque condiciona la negociación al levantamiento de los bloqueos por el desabastecimiento que sufren las ciudades. Hizo el llamado durante un acto en Parque Norte, en el cual reivindicó las retenciones y minimizó los cacerolazos por su falta de espontaneidad y por su vinculación a sectores procesistas. Los dirigentes ruralistas aprecian el cambio en el tono de la Presidenta y se reúnen para evaluar un levantamiento del *lock out*. Se producen incidentes en Laboulaye, Córdoba, cuando un grupo de camioneros varados advierten que la mercadería que trasladaban comienza a descomponerse y atacan el campamento de los ruralistas. Por falta de actividad, se producen suspensiones de empleados en los rubros de la carne, alimenticio y textil. Se publica una nota de opinión de Enrique Martínez, presidente del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), quien defiende la política de las retenciones móviles pero

aclara que “resulta imprescindible un gran esfuerzo para corregir la distorsión y concentración de la estructura productiva (...) Estimular a los pequeños productores es democratizar el tejido productivo”. Se analizan las palabras del piquetero Luis D’Elía, que actuó como fuerza de choque del Gobierno en Plaza de Mayo y enfrenta los “piquetes blancos” contra los “piquetes negros”. La superficie que el diario le dedica al conflicto continúa siendo importante, con trece páginas.

29 DE MARZO. El diario le dedica la tapa al tema bajo el título “La vaca desatada”. Los productores deciden levantar temporariamente el paro y se habilita una mesa de negociación con el Gobierno. No obstante, luego de cinco horas de negociaciones entre el jefe de Gabinete, Alberto Fernández, el ministro de Economía Martín Lousteau y los representantes de las entidades del campo, no se llega a ningún acuerdo y se programa una nueva reunión para el 31 de marzo. Julio Cobos califica a los cacerolazos opositores como “sinceros” y critica a D’Elía por sus actitudes. La contratapa del diario está dedicada a una carta abierta del actor Fernando Peña a la Presidenta, en relación a sus entredichos con el líder de la Federación Tierra y Vivienda. Disminuye la superficie que el diario le destina al conflicto y alcanza las nueve páginas.



31 DE MARZO. El tema ocupa la tapa del diario con el título “El amor o la guerra”. El Gobierno decide anunciar la concesión unilateral de algunas compensaciones para pequeños productores agropecuarios, quienes quedan exentos del alza de los impuestos a la exportación. La apuesta apunta a dividir al campo. Las entidades buscan el diálogo, pero los huelguistas tensan las protestas. Se agudiza el desabastecimiento y los piquetes dejan pasar los envíos de tamberos. Se destaca una nota sobre los pequeños y medianos productores autoconvocados y autodenominados “gringos”, que no responden a ninguna de las cuatro entidades pero, sin embargo, juegan un rol importante en la implementación de medidas de fuerza, que deciden por asamblea. Se publica una nota de opinión de Maristella Svampa que ocupa una página completa y realiza un análisis del conflicto haciendo hincapié en los modos de protesta y en la construcción de un modelo binario para abordarlo. La superficie el diario dedicada al tema es de nueve páginas.

1º DE ABRIL. La edición le dedica la tapa del diario con el título “Diálogo de sordos”. En un acto organizado en la Casa Rosada, el ministro de Economía y la Presidenta anuncian el lanzamiento de nuevas medidas: se les reintegrará a 61.200 pequeños productores sojeros (aquellos que producen hasta 500 toneladas y que representan un 80 por ciento del total de los productores) el incremento en las retenciones anunciado el 11 de marzo; se subsidiarán los fletes para los productores que estén a más de 400 kilómetros de los puertos; se otorgarán compensaciones a tamberos, que permitan mantener el precio de la leche; se entregarán créditos subsidiados a productores avícolas y a tamberos; se creará la Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar. En total sacrifica entre 800 y 1.000 millones de pesos de lo que esperaba recaudar por año. Para cobrar les exige a los productores que no hayan facturado más de 500.000 pesos en 2007 y que no exploten más de 150 hectáreas en la zona núcleo. La estrategia del Gobierno busca dividir al campo y enfrentarlo con el resto de la sociedad. Se publican cuatro notas de opinión, todas críticas respecto de los anuncios oficiales. Gobernadores, intendentes y sindicalistas comienzan a mostrar públicamente diferencias con el Gobierno. Los detonantes fueron el manejo del conflicto con el campo y el rol jugado por Luis D’Elía. El kirchnerismo convoca para ese día a un acto en Plaza de Mayo, como demostración de fuerza. Bajo el título “Cómo se financia la Plaza del Sí”, se da cuenta del abanico de actores que participarán del acto. El diario publica una nota de doble página en la que escritores, poetas, economistas e intelectuales hacen pública su posición frente al conflicto. *Crítica* le destina once páginas de la edición al tema.





2 DE ABRIL. El tema ocupa la tapa del diario con el título “Último acto”. El kirchnerismo copa la Plaza de Mayo y la Presidenta da su cuarto discurso en una semana. Allí mezcló un tono conciliador con duras críticas a quienes llevan adelante el lock out, comparándolos con los golpistas de 1976: “los que apoyaron el golpe de 1976 ya no usan tanques, ahora los acompañan generales multimediáticos”. Con esta frase, criticó también al diario Clarín, agregando que la caricatura publicada por ese matutino el día anterior (en la que se la ve con una venda en la boca) es un mensaje “cuasimafioso”. Bajo los títulos “No sólo de aparato vive la plaza” y “Solos y solas”, Eduardo Blaustein y Alejandro Seselovsky describen el perfil de los asistentes a la manifestación, destacando la concurrencia de autoconvocados entre los sindicatos y movimientos sociales que defienden las medidas del Gobierno, más allá del aparato partidario. Las cuatro entidades del campo convocan a una masiva asamblea en Gualeguaychú para convencer a los ruralistas más duros de suspender el bloqueo y así negociar la letra chica del ofrecimiento oficial. Se acentúan los problemas por el desabastecimiento de alimentos. El diario le dedica al conflicto once páginas y la contratapa, en la que el director del diario, Jorge Lanata, critica la actitud del Gobierno frente al conflicto a partir del discurso de Cristina Fernández.

3 DE ABRIL. El diario le dedica la tapa al conflicto con el título “Volveremos, volveremos”.

Las cuatro entidades que representan a los productores anuncian la suspensión del paro por 30 días y de los cortes de ruta para dar paso a la negociación con el oficialismo. La Sociedad Rural y la CRA tuvieron que aceptar la medida ante el inminente desgaste de la protesta frente a la sociedad. En el Gobierno, la tregua se vive como una victoria y se propone ensayar una estrategia de diálogo con los productores de carne y leche para quebrar el frente agropecuario. Se publica una nota-balance con los puntos negativos y positivos que el conflicto le dejó al Gobierno hasta el momento. Los veintidós días que duró el conflicto desgastaron al kirchnerismo, que sufrió varias críticas de sus otrora defensores. Entre ellos, el gobernador de Córdoba, Juan Schiaretti, el senador cordobés Roberto Urquía (hasta el día anterior ultracristinista), el ex gobernador de Santa Fe, Carlos Reutemann, el diputado Felipe Solá, y el gobernador de Chubut, Mario Das Neves, entre otros. Martín Caparrós firma una nota de opinión dirigida a la Presidenta donde lanza duras críticas hacia el discurso del 1 de abril y Miguel Bonasso firma otra, “La falsa antinomia”, que critica la presentación del conflicto como una antinomia “Gobierno nacional y popular versus campo”, ya que se trata de un conflicto puntual de intereses entre el fisco y los productores, que se va resolviendo con la tardía pero positiva rectificación del Gobierno. Las consultoras privadas hablan de una inflación del 3,5 por ciento durante el mes de marzo. En una nota de doble página, se publican seis opiniones de mujeres sobre si la condición femenina hacen más vulnerable a la Presidenta o si se trata de una estrategia de defensa (en referencia a sus dichos: “por ser mujer me cuesta más”). El diario le dedica al conflicto diez de sus páginas y la contratapa, en la que Reynaldo Sietecase hace un balance del conflicto despliega sus críticas hacia los diferentes actores participantes, incluyendo a los medios de comunicación.



4 DE ABRIL. Bajo el título “Golpe de Gondola” el diario le dedica la tapa a las consecuencias del conflicto.

Los supermercados comienzan a abastecerse de mercadería, pero los precios no bajaron e incluso, en algunos casos, han superado los valores que tuvieron durante el conflicto. Comienzan las negociaciones entre el Gobierno y las entidades del campo sobre los mecanismos que se aplicarán para los reintegros a pequeños productores. Sale publicada una pequeña columna sobre “la vaca Lengüita”, ícono que ilustró muchas de las tapas sobre el conflicto. En la página siguiente, la nota “¿Nace el partido del campo?”, apunta que el surgimiento del campo como actor político, ha suscitado un debate entre sus mayores representantes sobre si formar un nuevo partido político que represente exclusivamente sus intereses o si hacer germinar su potencial en las estructuras partidarias tradicionales. La edición le dedica seis de sus páginas al tema.

6 DE ABRIL. La tapa de la edición le dedica a la “Guerra Gaucha” el subtítulo “Moreno querrelló por desabastecimiento a todas las entidades del campo”.

El título principal del diario está dedicado a un tema relacionado con el conflicto: la pelea entre el Gobierno y el multimedio Clarín. Las cuatro páginas de la nota de tapa, escritas por Jorge Lanata, están dedicadas a analizar la pelea que se desató entre “la Presidenta y el Presidente y el Grupo Clarín”, sobre todo a partir del 1 de abril, cuando la Cristina acusó a la prensa de golpista y denunció a los “generales mediáticos”. No obstante, se analizan todas las medidas que hasta entonces había implementado el Gobierno de Kirchner en beneficio del Grupo Clarín. Se publica además una radiografía de dicho Grupo, que da cuenta de la cantidad de empresas y medios que posee. Bajo el título “Botánica para Presidentes. La soja no es un yuyo ni crece sola” y mediante las citas de especialistas, el diario rebate las declaraciones de Cristina



Fernández el 31 de marzo, cuando había afirmado que “es casi un yuyo que crece sin ningún tipo de cuidados especiales”. El Secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno, se presenta ante la Justicia como querellante en una causa penal por violar las leyes de abastecimiento y de seguridad nacional e “impedir el normal funcionamiento del transporte”, contra las cuatro entidades que hicieron el paro de 21 días en protesta por las retenciones. Se publica en doble página la entrevista al economista Javier González Fraga, ex presidente del Banco Central y actual empresario tambero, y el ingeniero Enrique Martínez, presidente del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI). En la sección *Culturas*, Gabriela Esquivada publica un análisis crítico sobre el modo el que los noticieros televisivos cubrieron el conflicto por las retenciones durante la semana del lunes 24 al viernes 28 de marzo. Unas páginas más adelante, bajo el título “Con la pluma y sin palabras”, cinco artistas e ilustradores responden con dibujos a las críticas que la Presidenta realizó a la caricatura de Sábat (publicada por *Clarín* el 1 de abril). La contratapa, a cargo de Miguel Bonasso, presenta un análisis crítico de la coyuntura en la que se ha desarrollado el conflicto. Dieciséis páginas de la edición están dedicadas al tema.



12 DE ABRIL. “Paz y amor” es el título principal de tapa que la edición le dedica al tema, en referencia al balance positivo de la reunión que los principales representantes de las entidades agrarias mantuvieron con la Presidenta. El Gobierno manifiesta que no dará marcha atrás con las retenciones, pero admite algún error técnico. Todos coincidieron en que la reunión marcó un antes y un después en la relación del Gobierno con el campo. Se acordó una agenda de trabajo conjunta a discutir a partir del lunes 14 en una comisión técnica a cargo del Jefe de Gabinete, Alberto Fernández. Las cuatro entidades deciden presentar una carta para reclamar una extensión de los reintegros de las retenciones, liberación del precio de los cortes de carne de exportación y la suba del precio que perciben los tamberos por la leche cruda. Bajo el título “Los soldados de Cristina”, la periodista María O’Donnell publica una nota de opinión sobre la gestión y división de roles entre Cristina Fernández y Néstor Kirchner. Sostiene que el “matrimonio presidencial” ignora las fronteras entre los actos de gobierno y los actos partidarios, y no parece distinguir entre una entidad

sin fines de lucro, una federación de municipios y un partido político. Tampoco parece muy preocupado por evitar el financiamiento de causas partidarias con fondos públicos. En una nota de página completa, Maximiliano Montenegro realiza un análisis general del modelo económico del Gobierno en relación a los precios de los alimentos y justifica las retenciones, pero critica la falta de una política agropecuaria. La edición le dedica once páginas al tema.

Lo que hay que saber para entender el conflicto campo vs. Gobierno

¿Cómo empezó la protesta del campo?
-El ministro de Economía Martín Lousteau anunció el 11 de marzo que los derechos de exportación sobre la soja y girasol dejarían de ser fijos al 35 por ciento y pasarían a aumentar a medida que el precio internacional de los productos aumenten. Significó un alza inmediata a 44 por ciento. Los productores iniciaron la huelga el 13.

¿Quiénes hacen el paro?
-Participan cuatro entidades del campo: Confederaciones Rurales, defensora acérrima del paro; Sociedad Rural, quiere un acuerdo; Federación Agraria, obligada a conseguir algo para sus pequeños productores, y Coninagro, condicionada por su proximidad con el Gobierno. Están los “autoconvocados”, productores independientes con bronca y no alineados. Son mayoría en los cortes.

¿Qué consecuencias tiene el paro?
-Lo más importante es el desabastecimiento de carnes, lácteos, frutas, verduras, pollos y huevos en los centros urbanos. Las usinas están abarrotadas de quesos, yogures y leche que no pueden sacar. Otros productos quedan trabados en los piquetes. El Mercado Central, de frutas y verduras, trabaja al 40% de su capacidad. Los precios de productos agropecuarios aumentaron más de 40% por la escasez.

¿El conflicto está en camino de una solución?
-Final abierto. El viernes la primera reunión de las cuatro entidades con el Gobierno terminó mal. El oficialismo ofreció liberar las exportaciones de trigo que están cerradas y compensaciones a los pequeños productores. “Pero tengo que estudiar qué es un pequeño productor”, les dijo el ministro Lousteau. Los ruralistas lo consideraron una “tomada de pelo”.

¿Cuándo es la próxima reunión?
-El Gobierno va a hacer un anuncio hoy con una baja indirecta de cerca de 10 puntos de las retenciones con una compensación para pequeños productores. Si la recepción es buena, habrá reunión con los dirigentes de las entidades. Es fundamental conformar a las bases y que se levanten los piquetes. El Gobierno apuesta a desgastar a la dirigencia rural. El tiempo corre a los productores, que no pueden perder la cosecha.

¿Qué puede pasar si no hay acuerdo?
-El Poder Ejecutivo ya advirtió que intentará “restablecer el orden”. Los huelguistas amenazaron que “se puede incendiar el país”. Mayor desabastecimiento y alza de precios. Las usinas lácteas informaron que se cortó la cadena de pagos y que tendrán problemas para pagarles a los tamberos.

31 de marzo: a modo de recuadro y utilizando un estilo pedagógico, *Crítica de la Argentina* publica un recuadro que pretende explicar brevemente el conflicto de las retenciones móviles.

4.2. Segunda etapa: marchas, contramarchas y mediciones de fuerza.

La segunda etapa del conflicto se despliega a partir del domingo 13 de abril, día siguiente a la reunión entre la Presidenta y los representantes de las entidades rurales en la que se acuerda una agenda común de trabajo, hasta el sábado 14 de junio, día posterior al encuentro de los representantes de la Mesa de Enlace con el líder de la CGT y recientemente designado delegado del ministro Julio De Vido, Hugo Moyano.

Durante este período se registra una serie de hechos destacados que operan como ejes en torno a los cuales se organiza la información sobre el conflicto. En primer lugar, los incidentes provocados por la masiva quema de pastizales en campos de la provincia de Buenos Aires en medio de los intentos de acercamiento de posiciones entre el Gobierno y la Mesa de Enlace. En segundo término, la renuncia del Ministro de Economía, Martín Lousteau, señalado como responsable de la resolución 125. Tercero, la ruptura definitiva del diálogo entre el *campo* y el *Gobierno* (hacia el 8 de mayo) y la resolución del *campo* de retomar el “paro” y las protestas activas hasta el 21 de ese mes. En cuarto lugar, los actos organizados en ocasión del 25 de mayo y una nueva ruptura de la posibilidad de diálogo. Quinto, el anuncio de la Presidenta de que lo recaudado por la suba de retenciones se destinará a la construcción de caminos, hospitales y centros de salud. Por último, un nuevo intento de diálogo con el ministro Julio De Vido como representante del Gobierno y Julio Moyano como su delegado ante las entidades agrarias.

Una de las cuestiones que atraviesa todos los hechos destacados es el énfasis puesto en las marchas y contramarchas para continuar con el diálogo abierto al cierre de la etapa anterior entre el Gobierno y la Mesa de Enlace. Esto ocasiona una profundización de las posturas sostenidas por los actores en conflicto y complejiza la situación al interior de cada uno de ellos, especialmente la del *Gobierno*. La responsabilidad del fracaso en el intento de acuerdo es atribuida por entero a la fracción más dura, de la que forman parte el ex Presidente, Néstor Kirchner, por el secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno y por “el piquetero ultrakirchnerista” Luis D’Elía.

La segunda cuestión destacada en la cobertura y ligada a la anterior, consiste en la permanente medición de fuerzas que los actores en conflicto son capaces de desplegar para movilizar recursos y manifestantes que los apoyen. Un ejemplo paradigmático es el de los dos actos (uno en Rosario, organizado por el *campo*, y otro “oficialista”, en Salta) desarrollados en ocasión del 25 de mayo. En la edición del 24, la nota de tapa se titula “La batalla por el ser nacional se libra en Salta y Rosario” y la nota asegura que “Campo y

Gobierno se disputarán la cobertura mediática y la representación genuina del país en dos actos que se prometen multitudinarios". El día después de la llamada "división del 25", la tapa y las primeras cuatro páginas del diario están dedicadas al acto de Rosario. El copete de la primera nota de la sección *Nota de tapa* expresa: "La convocatoria superó, en número y en fervor, a la que tuvo el Gobierno en Salta".

Durante este segundo período se registra un crecimiento en el protagonismo del ex Presidente y marido de la Presidenta, Néstor Kirchner, a quien se señala como operador político, responsable de la renuncia de Martín Lousteau y "ministro de Economía en las sombras". En reiteradas ocasiones, el diario se refiere a la Presidenta y a su marido como "matrimonio presidencial" o "los Presidentes". Ambas figuras son fuentes privilegiadas del Gobierno, junto con el jefe de Gabinete, Alberto Fernández, identificado como el negociador en el conflicto. Otro factor al que se le presta especial atención es a los desmembramientos que el oficialismo va sufriendo en el desarrollo del conflicto debido al endurecimiento de su postura (el caso del Gobernador de Santa Fe, Hermes Binner y del Gobernador de Córdoba, Juan Schiaretti, son los más significativos).

En el caso del campo, continúa la marcada tendencia a privilegiar a la Federación Agraria Argentina como fuente principal de información, ya sea en la figura de Eduardo Buzzi o en la de Alfredo De Angeli, cuyo protagonismo crece significativamente durante el período y a quien se emparenta además con los productores *autoconvocados*. Son muy raras las ocasiones en las que se cita a referentes de la Sociedad Rural Argentina, de las Confederaciones Rurales Argentinas o de Coninagro (los otros miembros de la Mesa de Enlace). La agenda del diario le dedica un lugar importante a los cortes de ruta en Buenos Aires, Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba, destacando el papel de las Asambleas de *autoconvocados*.

La Iglesia, representada por el cardenal Jorge Bergoglio, aparece como posible mediador y en reiteradas ocasiones se publican notas sobre sus llamados al diálogo dirigidos a ambos actores en conflicto.

La tendencia de las notas de opinión y de los espacios en los que el diario tiende a editorializar (la tapa y los títulos) se inclina criticar fuertemente la postura y el accionar del Gobierno. No obstante, se destacan voces disonantes en algunas columnas de opinión y en ciertas notas. Es el caso de la firmada por Artemio López ("El lado oscuro de los ruralistas", edición del 20 de mayo) y la de Eduardo Blaustein, redactor de la sección *Culturas* y primer secretario de redacción del diario ("Nobleza Gaucha", edición del 3 de junio).

Se destacan algunas notas de análisis y opinión de académicos reconocidos, como el caso de las sociólogas Maristella Svampa (ediciones del 26 de abril y del 19 de junio) y Norma Giarracca, titular de Sociología Rural y coordinadora del Grupo de Estudios Rurales de la UBA (edición del 10 de junio)

Otro tema que adquiere mayor relevancia con el correr de los días es el desabastecimiento de alimentos. Si bien el eje está puesto en Buenos Aires, se señala que en el interior es aun más intenso.

Se presta especial atención a la mirada que algunos medios internacionales (como *The Economist*, *New York Times* y *El país*) tienen del conflicto. En general, se trata de opiniones sumamente críticas respecto del accionar del Gobierno.

En el apartado dedicado a economía en la sección *El país*, las noticias otorgan un lugar preponderante a la cotización del dólar y al comportamiento del mercado financiero, cuyas fluctuaciones se relacionan directamente con el desarrollo del conflicto por las retenciones.



18 DE ABRIL. El título principal de tapa, “Cortinas de humo”, está dedicado al conflicto. La fotografía central del humo se extiende a toda la tapa. Se registraron más de 300 focos de incendios en las 70.000 hectáreas de campo de la provincia de Buenos Aires. Funcionarios del Gobierno responsabilizaron a “productores rurales que con toda irresponsabilidad queman pastos para mejorar su rentabilidad”. La FAA declaró que hubo “intencionalidad política” en culpar a los ruralistas justo en el momento en que el campo negocia una salida de la crisis. El Gobierno, representado por Alberto Fernández, el secretario de Comercio, Guillermo Moreno, y el secretario de Agricultura, Javier de Urquiza, se reúne con los cuatro representantes de la agrarios. Acuerdan reabrir el registro de exportaciones de carne de hasta 550 mil toneladas y los productores se comprometen a abastecer plenamente el mercado local respetando los precios de los 13 cortes populares. Siguen pendientes para el martes 22 los asuntos vinculados al sector lácteo, el trigo y el principal punto de discusión, las retenciones móviles. Cinco páginas están dedicadas al tema.



19 DE ABRIL. La edición le dedica al tema el título principal de tapa bajo el título “Con Kirchner estábamos mejor”, en relación a las complicaciones que provocó el humo ocasionado por los incendios en los campos. Durante la madrugada del viernes, el viento norte empujó el humo hacia la ciudad y provocó un caos total: colapsaron los subtes, aeroparque, el puerto y las rutas. Cientos de personas fueron a los hospitales por molestias bronquiales, se agotaron los barbijos y debieron evacuar escuelas. La secretaria de Ambiente, Romina Picoletti, y el ministro del Interior, Florencio Randazzo, ampliaron ante la Unidad Fiscal de Investigaciones Medioambientales, la denuncia penal realizada la semana anterior, en la que solicitan una investigación que encuentre a los responsables. Se publica una nota de opinión de Claudio Lozano, en la que analiza los problemas que oculta el clima enrarecido del conflicto. En un intento por seducir a los pequeños productores, el Gobierno precisó que los reintegros serán para aquellos que cultivan hasta 500 toneladas de soja y girasol en campos de hasta 150 hectáreas.

Los dirigentes del agro rechaza la medida por no haber sido consultada y por quedarse “a mitad de camino”, ya que su esperaban reintegros para productores de hasta 3 mil toneladas. Se publica un análisis firmado por el editor de Economía, Maximiliano Montenegro, quien critica la falta de un proceso de desarrollo a largo plazo en Argentina. La edición le dedica once páginas al conflicto.



25 DE ABRIL. El diario dedica su tapa completa al conflicto con dos títulos principales: “Renunció Lousteau” y “¿Quién es el monje negro?”. El líder de la FAA, Eduardo Buzzi, denuncia la existencia de “monjes negros” que impiden acordar una salida del conflicto. En las diferentes notas de la sección, se menciona al secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno, al ex presidente Néstor Kirchner y al hijo del jefe de la CGT y líder del sindicato de camioneros, Pablo Moyano, como entorpecedores de las negociaciones. En un acto en Ezeiza para festejar su coronación como presidente del Partido Justicialista (PJ), Néstor Kirchner lanza duras críticas a los ruralistas por la quema de pastizales, el desabastecimiento y el aumento de precios, y rechaza la posibilidad de enfriar la economía. Como consecuencia, los integrantes de la Mesa de Enlace, que en lugar de la contestación pendiente por las retenciones al trigo reciben el

ataque del ex presidente, comienzan a evaluar el bloqueo de puertos y la no comercialización de granos y hacienda a partir del 2 de mayo, cuando vence la tregua pactada un mes atrás. El doble discurso del Gobierno deja poco margen para evitar la vuelta a las protestas. En una nota de doble página en la sección *El país*, bajo el cintillo “Último momento”, se anuncia la renuncia del ministro de Economía, Martín Lousteau, luego de 137 días en el cargo (en otras notas de la misma edición se menciona la posibilidad de la renuncia como un rumor). La definición de su salida estuvo dada por el rechazo que manifestó Kirchner a enfriar la economía y por el decreto para aumentar el poder de Guillermo Moreno (su mayor enemigo en el Gabinete). El reemplazante es Carlos Fernández, quien había asumido la dirección de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) un mes atrás y cuenta con la aprobación del verdadero cerebro de la economía argentina: Néstor Kirchner. En el acto de lanzamiento del Plan Federal de Finalización de la Escuela Primaria y Secundaria, la Presidenta criticó a los diarios (aunque no lo dijo, se dirigía principalmente a Clarín) por desinformar para azuzar el conflicto con el campo. La edición dedica al tema nueve de sus páginas.



26 DE ABRIL. El tema aparece de modo directo en uno de los subtítulos “Guerra gaucha. El conflicto divide a la CTA” e indirectamente en el título de tapa: “Asumió el nuevo ministro de Economía (también estaba Carlos Fernández)”.

Desde la quinta de Olivos, Néstor Kirchner instrumentó las acciones que conmocionaron al país durante los últimos días: el recambio del ministro de Economía, la pelea con *Clarín* y la continuidad de la dureza con los dirigentes rurales. El ex presidente es el ministro de Economía en las sombras. Comienzan los rumores sobre un posible alejamiento de Alberto Fernández del Gobierno. Como parte de la sección *Nota de tapa*, se publica una nota que reúne la opinión de la dirigencia política femenina (representada por Elisa Carrió, Hilda “Chiche” Duhalde, Vilma Ripoll, Diana Maffía, Nora Guinzburg, Margarita Stolbizer, Patricia Bullrich y Juliana Di Tullio –única representante del oficialismo). Todas critican la debilidad de Cristina Fernández ante el poder de su esposo, quien controla los destinos del Gobierno. La salida de Lousteau fue bien vista por los dirigentes rurales, a quien veían como “uno de los factores principales de la crisis con el campo”. De todos modos, las negociaciones están paradas y el campo está pensando volver a la protesta. Maximiliano Montenegro analiza la coyuntura económica tras la salida de Lousteau y las dificultades que corroe la política económica durante los últimos días: leve caída de los depósitos privados, incipiente huida de dinero del sistema bancario y aumento de la inflación. En el peor día de la era K, los bonos cayeron hasta un 8,6 por ciento, el dólar subió a \$3,22 y el Banco Central tuvo que vender 300 millones de dólares de reservas para frenar las subas. El piquetero ultrakirchnerista Luis D’Elía anunció una ruptura entre el sector de la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA) que lidera y el espacio que integran Víctor De Gennaro y Claudio Lozano debido al acercamiento de estos últimos con el dirigente rural, Eduardo Buzzi. La socióloga Maristella Svampa firma una nota de página completa en la que analiza la construcción de modelos binarios para la interpretación del conflicto. La edición le dedica diez páginas al tema.



27 DE ABRIL. La edición le dedica la tapa al tema con el título principal “Todo K” y un título secundario: “Guerrita Gaucha”.

La nota de tapa, de doble página, está escrita por Jorge Lanata y consiste en un análisis sobre la postura y las estrategias de Néstor Kirchner al frente del poder y de la “profundización del modelo”. Un día antes de la reunión pautada con el jefe de Gabinete, Alberto Fernández, la dirigencia del campo se manifestó a la espera de señales oficiales para una posible prórroga de la tregua. En las asambleas, los pequeños productores se muestran menos amigables con la idea. El Gobierno estudia modificar el esquema de retenciones móviles y generar alternativas para destrabar las exportaciones de carne, leche y trigo, aprovechando el recambio en el Ministerio de Economía. Eduardo Fellner, presidente de la Cámara de Diputados, hizo pública la versión de que se avecinan cambios en el Gabinete nacional. Uno de los nombres que más suena, es el del jefe de Gabinete, a quien Kirchner responsabiliza por varias dificultades que debió enfrentar en Gobierno desde su ascunción. La edición le dedica nueve páginas al conflicto.



30 DE ABRIL. La tapa de la edición está dedicada al conflicto bajo el título “La prueba de amor gaucha”.

El ex presidente Néstor Kirchner, al frente de las negociaciones y convencido de que el frente ruralista quedó desgastado por el conflicto, busca extender la tregua hasta el 25 de mayo, en el que se sellaría un “acuerdo del Bicentenario”, que permitirá relanzar la gestión de su esposa. Los dirigentes estarían listos para acordar a cambio de algunas señales: liberar las exportaciones de carne y un nuevo régimen de comercialización de trigo. Para convencer a las bases, trabajan en un “plan de comunicación” elaborado por sus asesores de prensa, que les permita “vender” las medidas del

Gobierno y evitar un nuevo alzamiento. Alfredo De Angeli aseguró que si la situación no se retrotrae al 11 de marzo, el campo volverá al paro y a los cortes de ruta. Las asambleas de productores del interior coinciden en general con esa postura. Como parte de la nota de tapa, una investigación especial de Maximiliano Montenegro y Agustín Álvarez revela que en el mes previo al anuncio de las retenciones móviles, las principales cerealeras que operan en el país se apuraron a tramitar una avalancha de permisos de exportación, con la intención de pagar menos impuestos. El ex diputado Mario Cafiero denunció que las grandes exportadoras se anticiparon al anuncio de retenciones móviles y declararon dos cosechas de soja con los derechos de exportación previos. Según la denuncia, las exportadoras obtendrán un beneficio extra de 8.500 millones de dólares y el aumento de retenciones no subirá ni un peso la recaudación de este año. Ocho páginas de la edición están dedicadas al conflicto por las retenciones.



3 DE MAYO. La edición le dedica al tema el título principal de tapa con el título “Retobados”. A pesar de las promesas del Gobierno, las exportaciones de carne y trigo siguen cerradas. Las bases del campo lanzaron un ultimátum: si no se abren el lunes, el miércoles volverán a las rutas. La moción se debatirá en asambleas en Entre Ríos, donde estará Alfredo de Angeli, en Santa Fe y en Córdoba. Los titulares de las entidades se reunirán el martes con Alberto Fernández, quien les prometió revisar el esquema de retenciones. En caso de no llegar a un acuerdo, consideran bloquear puertos y no comercializar hacienda ni granos. En su análisis económico, Maximiliano Montenegro analiza el sombrío escenario económico previsto para la Argentina según el banco norteamericano Citybank. Néstor Kirchner le ordena al jefe de Gabinete e interlocutor de la Casa Rosada con los dirigentes agrarios, que se asegure que no haya cortes de rutas ni operaciones para desabastecer o se cortará la posibilidad de cualquier negociación. Buzzi, igual que las demás autoridades del campo, intenta bajar los dicebeles de las llamadas

“bases”, que según él se muestran “ansiosas” y con “malestar”: “Lejos está de nuestro ánimo querer desabastecer. No nos interesa confrontar con la sociedad, sino contar con su apoyo”. El campo decidió utilizar la estrategia K como un búmeran: si Néstor Kirchner pretende que cualquier acuerdo con el campo sea parte del proyecto del Bicentenario, los productores organizarán una marcha federal multitudinaria en su contra a menos que negocien “en serio”. Se publica una nota de página completa sobre el análisis crítico que el semanario británico *The Economist* hace de la gestión de Gobierno. *Crítica de la Argentina* le dedica siete páginas al tema.



9 DE MAYO. El conflicto ocupa la tapa de la edición bajo el título “La batalla naval”. Se rompen definitivamente las negociaciones. Manifestantes ruralistas desplegaron en decenas de distritos de todo el país protestas que incluyeron el bloqueo del puerto de Ramallo, la decisión de no enviar los camiones de cereal de los campos a las empresas exportadoras para complicar la recaudación del Estado nacional, la presión directa sobre intendentes y gobernadores y el inicio de una “campaña de concientización” sobre automovilistas y peatones para “explicar” por qué la imposición de las retenciones móviles a las exportaciones agrícolas “perjudica al país”. Estas medidas podrían implicarle al fisco pérdidas por 100 millones de dólares diarios. Desde Gualeguaychú, Alfredo De Angeli desafía al Poder Ejecutivo: “le aviso a la Presidenta que se le están yendo los soldados por la puerta de atrás (...) Vamos a morir de pié antes que vivir de rodillas”. Instó a los legisladores y gobernadores a revelarse contra el Gobierno y anunció un tractorazo por todos los pueblos del interior. En algunos cortes de ruta en Córdoba y Entre Ríos, camioneros de Hugo Moyano comenzaron a hacer

cumplir la consigna lanzada por el gremio “pasan todos o no pasa nadie” y cruzaron camiones en las rutas cortando completamente el tránsito. Tras varias horas de negociaciones, finalmente se levantaron los cortes y se normalizó el tránsito. El Banco Central debió vender 100 millones de dólares en medio de rumores sobre una posible fuga de la divisa y de un corralito bancario similar al de 2001. Néstor y Cristina Kirchner difunden su enojo con Eduardo Buzzi, a quien consideraban un aliado. La Presidenta cuestiona a los productores del agro y los incluye entre las “minorías insolidarias que nunca comprendieron al país ni lo comprenderán”. En pleno recinto de la Cámara de Diputados de la Nación, Felipe Solá cuestiona el paso del amor al odio del kirchnerismo con el Grupo Clarín. La edición le dedica ocho páginas al conflicto.



14 DE MAYO. El título principal de tapa, “El sol del 25” está dedicado al conflicto. El matrimonio presidencial intenta revertir su imagen de aislamiento con miras a consolidarse para el 25 de mayo, cuando planea lanzar el “Acuerdo del Bicentenario”. En ese marco, la Presidenta recibe a los empresarios de la Unión Industrial Argentina (UIA) y a los ejecutivos bancarios de la Asociación de Bancos Argentinos (ADEBA). Néstor Kirchner asume como presidente del PJ en un acto en el estadio del Club Almagro. Legisladores de los principales partidos de la oposición reciben en el Congreso a los referentes del agro y se comprometen a juntar un millón de firmas para presentar un proyecto que derogue la resolución 125 mediante una iniciativa popular. El diario español *El País* publica un editorial sobre el aislamiento internacional en que se encuentra el Gobierno argentino. Las organizaciones lideradas por Luis D’Elía y Emilio Pérsico denuncian, en conferencia de prensa, la puesta en marcha de un golpe económico, político y comunicacional. Amenazan con salir a las rutas en caso de profundizarse el “lock out patronal”. Un grupo de intelectuales representados por el Ricardo Forster, Nicolás Casullo, Jaime Sorín y Horacio Verbirsky, presentó un

documento de alerta general ante el clima generado por el conflicto. Suscriben a la “carta abierta número 1”, más de setecientas personalidades de la cultura, el arte, el periodismo, la vida académica y universitaria. Alfredo De Angeli encabezó un tractorazo en la ciudad entrerriana de Larroque, donde arrienda campos de la familia de Alfredo Yabrán, y afirmó que recibió propuestas para iniciar su carrera política, aunque negó que vaya a hacerlo. La comisión de Agricultura y Ganadería de la Cámara Baja unificó dos proyectos para crear una Junta de Granos y un ente que controle la producción, el procesamiento y la venta de alimentos, inspirados en el primer peronismo. La FAA no ve con malos ojos el proyecto, pero la Sociedad Rural y la CRA, lo rechazan. La edición dedica nueve páginas al conflicto.



16 DE MAYO. La edición le dedica al tema el título principal de tapa: “Chacarera doble”. Tras ocho jornadas de no comercialización de granos y concentraciones “al costado” de las rutas y ante la falta de respuestas del Gobierno, las cuatro entidades resuelven prolongar la medida y convocar a un acto en el Monumento a la Bandera para el 25 de mayo, día en que la Presidenta tiene previsto relanzar su gestión. Paralelamente, los referentes del agro solicitan una audiencia con la jefa de Estado. Fuentes oficiales descartan que Cristina Fernández los reciba en medio de la decisión del campo de redoblar la apuesta. El Gobernador de Santa Fe, Hermes Binner, recibe a la Mesa de Enlace y propone la creación de un Consejo Federal ampliado que incluya a las provincias y a las entidades agrarias, pero también a “los demás actores económicos de la cadena productiva, los sectores intermedias, los molineros, aceiteros, fleteros y las organizaciones sociales vinculadas”, que no estuvieron en la negociación con el Gobierno. En el municipio de Bragado, cuyo intendente es acérrimo kirchnerista, los ruralistas organizan un tractorazo masivo contra las retenciones y le piden al funcionario que firme un petitorio. En Villa María, Córdoba, se produce un escrache masivo al jefe comunal porque se negó a apoyar el paro. Se extienden los cortes de ruta organizados en apoyo al campo por los camioneros de la Federación Entrerriana de Transporte de Cargas (FETAC). El analista político cordobés Miguel Clariá, analiza el caso del Gobernador de Córdoba Juan Schiaretto quien, según las encuestas, logró recomponer su relación con la mayoría de la sociedad cordobesa a partir de su postura desafiante hacia los Kirchner en relación al conflicto. La edición le dedica nueve páginas al tema.



20 DE MAYO. La edición le dedica la tapa al tema bajo el título “Un acto de fe”. Las cuatro entidades del campo decidieron levantar el *lock out* a partir del 21 de mayo como un gesto ante el compromiso que dijeron haber obtenido de Alberto Fernández para discutir una modificación en las retenciones móviles. Fuentes oficiales lo desmintieron pero recibieron con satisfacción la medida. Las negociaciones con la Mesa de Enlace quedarían a cargo del Jefe de Gabinete y del Ministro de Economía. Un tractorazo de cinco mil personas, entre autoconvocados y ruralistas orgánicos, se concentró en Jesús María y otras manifestaciones similares se desarrollaron en Santa Fe, Entre Ríos y Buenos Aires. A la luz de una previsible negociación entre el campo y el Gobierno, el dólar bajó un centavo y se recuperaron los precios de los bonos. Bajo el título “El lado oscuro de los ruralistas”, el sociólogo y director de la consultora Equis, Artemio López, da a conocer los resultados de un estudio que indica que el delito de desabastecimiento llevado a cabo por el campo en su *lock out*, produjo efectos adicionales de gran profundidad en la ya existente inflación alimentaria. Afirma que “con la metáfora de ‘el campo’, se edulcora a un sector heterogéneo y minoritario de la actividad productiva, que representa sólo el 5,3 por ciento del PBI, remunera a sus trabajadores con el salario medio más bajo de la economía, un 40 por ciento por debajo del valor de la canasta de pobreza, mantiene un 42 por ciento de trabajadores sobreocupados con jornadas laborales de más de diez horas y adicionalmente los castiga con una tasa de informalidad laboral del 72 por ciento. La edición le dedica siete páginas al conflicto.



24 DE MAYO. El diario le dedica la tapa al conflicto bajo el título “No hay más localidades”, en referencia a la afluencia de gente prevista para los actos del 25 de mayo. Campo y Gobierno se disputarán la cobertura mediática y la representación genuina del país en dos actos que se prometen multitudinarios. En Salta, el Gobierno espera al menos 50 mil personas. Los “movilizadores” serán los sindicatos, al mando de Hugo Moyano y las organizaciones sociales, lideradas por el piquetero Luis D’Elía. El resto de la gente estará a cargo de los aparatos de los gobernadores peronistas. El Gobierno salteño consiguió que varios hoteles alojen gratis a funcionarios y legisladores. En el escenario estarán Cristina Fernández, Julio Cobos, todo el Gabinete, los gobernadores del oficialismo, las organizaciones de Derechos Humanos, la CGT y legisladores y dirigentes de base. En Rosario se esperan 100 mil personas. Las asambleas se ocuparán de la organización del traslado. Muchos asistentes llegarán desde Buenos Aires, motorizados por los principales partidos de la oposición: Coalición Cívica, UCR y PRO. Algunas empresas de ómnibus reforzaron en un 30 por ciento sus servicios y están reservadas las 7.500 plazas hoteleras de la Ciudad. La municipalidad sólo aportará respaldo institucional y logístico. Habrá cinco oradores: Eduardo Buzzi (Federación Agraria), Mario Llambías (Confederaciones Rurales Argentinas), Luciano Miguens (Sociedad Rural), Fernando Gioino (Coninagro) y Alfredo De Angeli, que promete ser el más aplaudido. La dirigencia agraria decidirá, antes del acto, si convoca a un nuevo *lock out*: la consigna podría ser “desde el acto al piquete”. Los más duros son aquellos enrolados en la FAA. Bajo el título “Errores y horrores”, Maximiliano Montenegro analiza la cadena de errores cometidos por el Gobierno alegando el cabal “desconocimiento de la realidad del campo, de su diversidad” y “la ausencia de una política agropecuaria integral”. La senadora nacional por la Coalición Cívica, María Eugenia Estenssoro, firma una nota de opinión en la que responsabiliza al Gobierno y critica su estilo patotero y poco confiable, que ha generado una fuerte caída de las inversiones extranjeras. La edición le dedica ocho páginas al conflicto.



25 DE MAYO. La tapa completa está dedicada al conflicto bajo el título principal “PERDÓN (a veces nuestro país da vergüenza)”. Jorge Lanata firma una nota de doble página en la que compara el proyecto de la generación del ‘80 y la falta de proyecto del actual Gobierno a la luz del Bicentenario, término recurrente en los discursos de la Presidenta. Cristina desde Salta y el campo en conjunto con la oposición desde Rosario, se preparan para medir fuerzas. Se incrementa la lista de funcionarios que renuncian a participar a cualquiera de los dos actos: Roberto Lavagna, Claudio Lozano, Hermes Binner y Miguel Lifschitz (intendente de Rosario), entre otros. En su homilía de corpus christi, el cardenal Jorge Bergoglio hizo referencia al conflicto manifestando que, “el desafío de la hora, como pueblo, es mantenernos unidos, sin disgregarnos, sin despreciarnos”. Los dirigentes del agro resolvieron no convocar a otro *lock out* y esperar a la reunión prevista con Alberto Fernández para el lunes 26. Ante la agudización de la pelea, volvió la tensión al mercado financiero. Pedro Peretti, dirigente de la FAA y secretario adjunto de Coprofam, firma un artículo en respuesta a

otro publicado por Miguel Bonasso una semana atrás, en el que había criticado al presidente de esa entidad, Eduardo Buzzi, de exigir la nacionalización de todo menos del comercio de granos y derivados. Y sugirió una motivación más política que gremial de la protesta. Peretti replica, punto por punto, la estrategia del Gobierno y su política agropecuaria. Consultores contratados por el oficialismo difundieron encuestas sobre la imagen positiva de la Presidenta, cuyos resultados oscilaron entre un 46 y un 60,4 por ciento. Es en respuesta a los estudios que difundieron los medios, donde se destacaba la abrupta caída de la imagen de la mandataria, que rondaría entre el 23 y el 26 por ciento. La edición le dedica nueve páginas al conflicto.



26 DE MAYO. La tapa completa de la edición está dedicada al conflicto bajo el título principal “ULTIMÁTUM”, en relación a la advertencia de volver a las rutas que el campo lanzó al Gobierno de no haber solución inmediata. Las primeras cuatro páginas están dedicadas al acto en Rosario. Fortalecidos por un formidable poder de convocatoria (300 mil según los organizadores, más de 200 mil según estimación policial), los dirigentes rurales fijaron un límite preciso a la continuidad de la negociación con el Gobierno, que en simultáneo desarrollaba su acto/festejo del 25 de mayo en Salta, con una convocatoria menor a la anunciada (150 mil personas según los funcionarios, 45 mil según la policía y 25 mil según medios locales). En Rosario, Raúl Castells compartió la platea con Jorge Macri, Gerardo Morales, Vilma Ripoll, Alberto Rodríguez Saá y Luis Juez. Elisa Carrió se mezcló entre la gente. Estuvieron algunas agrupaciones de izquierda como el Partido Comunista Revolucionario y la Juventud Socialista. Los cuadros políticos estuvieron en un plano discreto. Alfredo de Angeli, abrió y cerró el acto con un duro discurso hacia el Gobierno en general y hacia la Presidenta en particular y fue ovacionado. En Salta, Cristina Fernández de Kirchner convocó al acuerdo del Bicentenario y repitió –en un discurso de apenas 14 minutos– que el “país ya no reconoce propietarios. Antes que los intereses individuales o sectoriales están los del país. Hoy todos somos la patria”. Desde Olivos, Néstor Kirchner monitoreó los actos. Lo que más le habría molestado fueron las apelaciones de Buzzi a la lucha por los derechos humanos. Bajo el título “Yo no soy el Gobierno”, Miguel Bonasso contesta el artículo de Pedro Peretti publicado el día anterior. En una entrevista, los filósofos Samuel Cabanchik (senador por la Coalición Cívica), Ricardo Forster y el economista Claudio Lozano teorizan sobre las perspectivas del conflicto luego de la división del 25 de mayo. En la contratapa, el Dr. En Sociología Pablo Alabarces analiza el debate político y la disputa por la representación de la patria. Diez páginas están dedicadas al tema.

menor a la anunciada (150 mil personas según los funcionarios, 45 mil según la policía y 25 mil según medios locales). En Rosario, Raúl Castells compartió la platea con Jorge Macri, Gerardo Morales, Vilma Ripoll, Alberto Rodríguez Saá y Luis Juez. Elisa Carrió se mezcló entre la gente. Estuvieron algunas agrupaciones de izquierda como el Partido Comunista Revolucionario y la Juventud Socialista. Los cuadros políticos estuvieron en un plano discreto. Alfredo de Angeli, abrió y cerró el acto con un duro discurso hacia el Gobierno en general y hacia la Presidenta en particular y fue ovacionado. En Salta, Cristina Fernández de Kirchner convocó al acuerdo del Bicentenario y repitió –en un discurso de apenas 14 minutos– que el “país ya no reconoce propietarios. Antes que los intereses individuales o sectoriales están los del país. Hoy todos somos la patria”. Desde Olivos, Néstor Kirchner monitoreó los actos. Lo que más le habría molestado fueron las apelaciones de Buzzi a la lucha por los derechos humanos. Bajo el título “Yo no soy el Gobierno”, Miguel Bonasso contesta el artículo de Pedro Peretti publicado el día anterior. En una entrevista, los filósofos Samuel Cabanchik (senador por la Coalición Cívica), Ricardo Forster y el economista Claudio Lozano teorizan sobre las perspectivas del conflicto luego de la división del 25 de mayo. En la contratapa, el Dr. En Sociología Pablo Alabarces analiza el debate político y la disputa por la representación de la patria. Diez páginas están dedicadas al tema.

27 DE MAYO. El título de tapa de la edición, “El cuento de la buena pipa”, está dedicado al conflicto. El matrimonio presidencial decidió no acatar el ultimátum de las entidades del campo. Como parte de la nueva estrategia, el Gobierno canceló la reunión prevista para la tarde con los dirigentes rurales y Néstor Kirchner convocó a la conducción del PJ para definir el rol del peronismo en la contienda con “el partido del campo”. En un acto en Neuquén, la Presidenta evitó hacer cualquier referencia al conflicto. Dirigentes de la oposición salieron al cruce de la decisión oficial de cancelar la reunión prevista con la Mesa de Enlace y llamaron a retomar el diálogo. Los dirigentes del agro recibieron la noticia de la suspensión como un baldazo de agua fría y el clima de euforia por la gran convocatoria que tuvo el acto en Rosario se transformó en furia. Hubo cortes de rutas totales y parciales y el conflicto amenaza con agravarse. Alfredo De Angeli, señalado desde la Casa Rosada como el culpable del fracaso de la negociación, dijo que no cree “ser tan importante”. La Mesa de Enlace resuelve ir a un cuarto intermedio para esperar una explicación del Gobierno y piden a las bases paciencia y tolerancia. Los dueños de terminales portuarias, *brokers* y cerealeras, presionan para que los productores rurales no vuelvan al paro ni a los cortes. Se publica una entrevista a Gastón Fernández Palma, flamante presidente de la Asociación Argentina de Productores de Siembra Directa (Aapresid),



que encarna el lobby de los pools sojeros de siembra, quien advierte que por la "angurria" de las retenciones, el Gobierno puede terminar por perder la producción de soja. Ante la división de aguas en pro y anti K que provocó entre los intelectuales el conflicto con el campo, se publican las opiniones encontradas de Jaime Sorin (vicerrector de la UBA y kirchnerista) y Daniel Sabsay (constitucionalista y militante opositor). Se publica la nota "La incapacidad en la bonanza", sobre un artículo en relación a la imagen de la Presidenta en el diario New York Times. Crecen las diferencias entre los socialistas cercanos al Gobierno nacional y los opositores. La edición le dedica ocho páginas al tema.



3 DE JUNIO. La tapa de la edición está dedicada al tema bajo el título "Argentina secreta". Los ruralistas organizaron un acto de más de 20 mil personas en la localidad santafecina de Armstrong, de 15 mil habitantes, en el que aseguraron que extenderán el paro hasta el domingo. No se comercializarán granos, pero sí carne. Eduardo Buzzi llamó a repetir "algo parecido" al "Grito de Alcorta" el martes 25 de junio. Néstor Kirchner, blanco de abucheos en los actos del agro, convocó a una reunión de la Concertación Plural para apoyar al Gobierno. Asistieron el vicepresidente y líder del "radicalismo K", Julio Cobos, varios gobernadores, dirigentes y miembros del Gabinete nacional. Varios consultores evalúan que la imagen del ex Presidente comienza a descender. La Conferencia Episcopal Argentina, presidida por el Cardenal Bergoglio, convocó a una reunión urgente y extraordinaria de sus obispos ante el fuerte cuadro de conflictividad generado por el paro de las entidades agropecuarias. La cotización del dólar cayó diez centavos en dos semanas y en la Casa Rosada dejan trascender que podría descender hasta los tres pesos. Allegados a Néstor Kirchner comentan que quiere darles una lección a los inversores que especulaban con la suba del dólar y profundizar la pelea con el campo. En una nota de opinión, Eduardo Blaustein critica duramente aquéllos discursos, posicionamientos políticos y coberturas mediáticas que colocan al campo "en el homogéneo e incorruptible lugar de lo nobilísimo, de la curtida cultura del gringo sufrido, de la sabiduría yupanquiuna y del póstumo lugar exclusivo en el que la palabra vale, por gaucha (...) No puede haber respuestas homogéneas y satisfactorias para demandas heterogéneas y enfrentadas". La edición dedica ocho páginas al tema.



6 DE JUNIO. Bajo el título principal "El gobernador yuyito", el conflicto ocupa la tapa del diario. La nota de tapa informa que Jorge Capitanich, Gobernador de Chaco y uno de los principales voceros del Gobierno nacional en la pelea con el campo, ha sido un pionero en la instalación de uno de los pools de siembra que funcionan en el país. Alberto Fernández admitió que los pools de siembra organizados como fideicomisos gozan de una exención impositiva que los pone en ventaja frente a los productores tradicionales. Y "tal vez sea la hora" de recortar ese privilegio. En una reunión extraordinaria de obispos, la Iglesia pidió "encarecidamente al Gobierno de la nación que convoque con urgencia a un diálogo transparente y constructivo". A los ruralistas les dijeron que "no es en las calles ni en las rutas que solucionaremos nuestros problemas". Sobre el posible rol de mediador de la Iglesia en el conflicto, el cardenal Jorge Bergoglio le pasó la iniciativa al Gobierno: "No es algo que se ofrece, sino que se pide". Alfredo de Angeli afirmó que la intención "no es derrocar a ningún Gobierno, sino que se produzca un cambio". La Presidenta volvió a endurecer su discurso: "¿Quién puede estar 90 días sin trabajar? No hay misterios ni secretos: sólo pueden darse el lujo los que acumularon mucha renta, mucha riqueza" y pidió solidaridad al campo. El Gobierno corre el riesgo de multiplicar los reclamos de los gobernadores y se atrasa en las transferencias de recursos hacia las provincias. El gobernador de Santa Fe, Hermes Binner, comienza a abandonar su posición de tibio y a inclinarse por apoyar el reclamo del agro. La circulación de tránsito por las rutas nacionales y provinciales entró en una parálisis casi total ante la medida de fuerza de los transportistas de granos. El dólar continúa su tendencia hacia la baja, pero sigue habiendo cola para comprar divisa. Martín Caparrós firma la nota de opinión de la contratapa. Afirma que "un problema cuasi menor, la discusión por un dinero, se transformó en una crisis sostenida que puede tener consecuencias permanentes" y debilita al Gobierno. "El conflicto con el campo es el Que Se Vayan Todos del interior argentino". La edición le dedica diez páginas al conflicto.

10 DE JUNIO. La tapa de la edición está dedicada al conflicto bajo el título "Rienda corta". El Gobierno decide dar un golpe de efecto: desde la Casa Rosada y por cadena nacional, Cristina Fernández anuncia que destinará lo recaudado por la suba de retenciones a la construcción de caminos, hospitales y centros de salud. Asegura que no busca cubrir los pagos de deuda sino "cerrar la cuenta social". Y pide disculpas "por si alguien se sintió ofendido". El oficialismo da por finalizado -y ganado- el conflicto. El anuncio fue un guiño para los gobernadores quienes, a través de convenios, tendrán más fondos para las obras. Sin embargo, el encargado de asignar las partidas será el jefe de Gabinete a través de la modificación presupuestaria conocida como superpoderes. El mecanismo es criticado por la discrecionalidad que otorga al Ejecutivo sobre el presupuesto votado en el Congreso. Se publica una nota de opinión del Diputado Claudio Lozano, quien critica que el



discurso de la Presidenta en nada coincide con su acción. Por derecha y por izquierda, todo el arco opositor salió a atacar las medidas anunciadas. La Mesa de Enlace las leyó como una estrategia del Gobierno para mostrar al campo como contrario a la realización de obras de fuerte impacto social y cuestionó el origen de los fondos al quedar el campo como único sector aportante. El mensaje de la Presidenta les quitó uno de sus argumentos centrales al especificar el destino que tendrá el dinero recaudado. Se publica una nota de opinión de Norma Giarracca, titular de Sociología Rural y coordinadora del Grupo de Estudios Rurales de la UBA, para quien “en la actualidad, el intento de comprensión del interior del país con la dicotomía rural-urbano borra un entramado de poblaciones, actividades, migraciones, ocupaciones y culturas diversas (...) Estamos frente a un territorio con tensiones, fuertes conflictos históricos agravados, últimamente, por la búsqueda capitalista de los recursos naturales (tierra, agua, minas) en una nueva etapa de valorización que los tiene como centrales”. La edición le dedica seis páginas al conflicto.



12 DE JUNIO. La edición sale con dos tapas: una en la portada, bajo el título “La nueva Argentina (I)”, que responde a la versión oficial, y, en la contratapa, “La nueva Argentina (II)”, que responde a la versión real. El Gobierno dispuso garantizar la libre circulación de las rutas “sin represión”. Las fuerzas de seguridad deberán denunciar a los piqueteros ante los jueces. En los piquetes de Santa Fe y Entre Ríos los autoconvocados ya no responden a la Mesa de Enlace: cambian de cortes sobre la marcha, generan liderazgos espontáneos y desconfían de los extraños. Hay piquetes de transportistas, menos familiares y más masculinos. Ninguno deja pasar camiones, lleven lo que lleven. Sí autos, ambulancias y colectivos. En la porción del país que mira y publicita Cristina

Fernández de Kirchner (“La nueva Argentina (I)”) hubo anuncios: Alberto Fernández informó la liberación de un cupo de un millón de toneladas para el trigo. Néstor Kirchner intentó contener y alinear a la tropa peronista y a la “transversalidad”. Los funcionarios insisten en que para el Gobierno el conflicto está terminado, a pesar de lo que pasa en las rutas, y evitaron ponerle fecha al diálogo con las entidades. En el país real (“La nueva Argentina (II)”) hubo gestiones, más discretas: el ministro de Planificación, Julio De Vido, recibió a Luis Morales, presidente de la principal entidad transportista del país, para encargarle que transmita un mensaje a las entidades del campo. De Vido quiere que los dirigentes del agro reanuden la comercialización de granos a cambio de una nueva instancia de negociación con el Gobierno. Los caminos principales y provinciales de nueve provincias colapsaron. Los dirigentes rurales consideran que los bloqueos de transportistas forman parte de una estrategia del Gobierno para asfixiar el reclamo de los pueblos rebeldes del interior. Los habitantes de la Capital permanecen estratégicamente aislados del reclamo rural, según CRA. En el interior se siente más, pero en la Ciudad de Buenos Aires hay falta de stock de alimentos básicos en la mayoría de los supermercados. El dólar se estancó en \$3,09 y no hubo venta de reservas. Néstor Kirchner recibió al gobernador de Entre Ríos, Sergio Urribarri y a 54 dirigentes del PJ de esa provincia como un premio a la lealtad. Hermes Binner volvió a diferenciarse del Gobierno: “No se sale del conflicto en contra del campo, se sale con el campo”. A través de una carta, Carlos y Alberto Fernández rechazan “enfáticamente” la intimación del defensor del Pueblo para un encuentro de partes. La diputada oficialista Diana Conti consigue respaldo en la Cámara baja para tratar un pedido de informes que revise la actuación de Mondino. La edición le dedica diez páginas al conflicto.

13 DE JUNIO. El tema ocupa la tapa del diario bajo el título “Con un camión bajo el poncho”. La negociación entre el Gobierno y el campo suma un nuevo integrante: el líder de la CGT y del Sindicato de Camioneros, Hugo Moyano. El dirigente se reunió con representantes de las entidades rurales por encargo del ministro de Planificación, Julio de Vido, como parte del nuevo rol negociador del ministro, que ya se valió para acercar posiciones del presidente de la Federación de Entidades Empresarias del Autotransporte de Cargas (Fadecac). En el ámbito ruralista dijeron que el sindicalista les expuso a los jefes de las entidades un pedido de reanudar la comercialización de granos. A cambio, el Gobierno retomará las conversaciones para hacer una oferta superadora que permitirá atenuar los efectos negativos para los chacareros. La escasez de combustibles y los bloqueos de rutas presentan un panorama atípico para el día del padre. Las empresas de ómnibus vendieron un 40 por ciento menos de boletos que en 2007. Los bloqueos en las rutas hicieron estragos en las góndolas del interior del país. Faltan, además de lácteos, pan, carne vacuna, pollos, huevos, frutas y verduras, medicamentos y cigarrillos en 34 localidades del interior. La advertencia es para después del fin de semana. Los productores autoconvocados aumentaron la presión sobre la dirigencia para volver al paro y cada vez cooperan más con los camioneros en los piquetes. Desconfían de la estrategia de la Mesa de Enlace: “los productores están con bronca. Cada vez que ella (la Presidenta) habla, los enardece. Nosotros queremos seguir con la protesta”, manifestó De Angeli. En el Congreso, el conflicto por las retenciones brilla por su ausencia. En privado, los parlamentarios son finos observadores de la realidad. En público, el kirchnerismo domina los debates a través del control teledirigido que está en La Rosada. El conflicto ocupa nueve de las páginas de la edición.



4.3. Tercera etapa: de la detención de De Angeli al “No positivo”

La tercera y última etapa del conflicto se desarrolla a partir domingo 15 de junio, día en que Gendarmería Nacional detiene a Alfredo De Angeli y a otros dieciocho productores por no permitir la libre circulación en las rutas, hasta el jueves 31 de julio, dos semanas después del desenlace del conflicto. En las últimas ediciones se publican las últimas repercusiones políticas: el debate sobre el rol del vicepresidente y la renuncia del jefe de Gabinete, Alberto Fernández.

Una serie de hechos destacados organizan la cobertura informativa y desencadenan en la definición del conflicto. El primero de ellos, ante la detención de De Angeli y de un grupo de productores, es la resolución de la Mesa de Enlace de retomar las protestas activas. En segundo lugar, el cacerolazo masivo que recorre Buenos Aires y atraviesa las principales ciudades del interior del país. El tercer hecho es el anuncio de Cristina Fernández de Kirchner, por cadena nacional, del envío al Congreso de la resolución 125. El cuarto es el acto organizado por el Gobierno en Plaza de Mayo, con la Presidenta como única oradora. En quinto lugar, la tensión se traslada al Congreso y se instalan siete carpas a la espera de las votaciones en las Cámaras: una del “campo” y seis en apoyo al Gobierno. El siguiente hecho es la aprobación del proyecto de retenciones móviles (en una versión ligeramente diferente a la de la resolución 125). Véase el recuadro de la página 89) en la Cámara de diputados. En séptimo lugar, se encuentran las manifestaciones organizadas por “el campo” (en el Monumento a los Españoles) y el Gobierno (en Plaza Congreso) un día antes de la votación en el Senado. El octavo hecho es el rechazo del proyecto de retenciones en la Cámara Alta definido con el voto “no positivo” del vicepresidente, que desempató la votación, y la posterior derogación de la resolución 125. Por último, la renuncia del jefe de Gabinete, Alberto Fernández, quien había tenido un rol importante en la negociación con las entidades agrarias y en el contacto con los medios de comunicación.

Durante esta etapa del conflicto, se profundizan algunas de las tendencias delineadas en la primera fase y afianzadas en la segunda. El accionar del ex Presidente, Néstor Kirchner, es homologado por completo al del *Gobierno* y cobra mayor importancia, incluso, que el de la Presidenta. Kirchner es señalado como el responsable de la postura abroquelada y extrema que se observa en el oficialismo y se menciona su voluntad de que Cristina Fernández renuncie a la presidencia luego del rechazo del proyecto de retenciones en el Senado. Luis D’Elía protagoniza varios incidentes y se afianza en su rol de “fuerza de choque del kirchnerismo”. Aparece no sólo denunciando un “golpe económico” sino también insistiendo en que debería aplicarse el artículo de la Constitución que habilita a armarse en defensa de la democracia.

Una postura parecida expresa la presidenta de Madres de Plaza de Mayo, Hebe de Bonafini, cuyas declaraciones se citan en varias oportunidades.

Desde el comienzo del período se señala el crecimiento de la brecha que separa al vicepresidente (cuya intención de dialogar con el *campo* para buscar una salida al conflicto se cita recurrentemente) del resto del Gobierno. Una situación similar se produce con los gobernadores e intendentes aliados, que reclaman flexibilizar la posición oficial y atender la demanda del cacerolazo: “Diálogo ya”. Progresivamente, *Crítica de la Argentina* va acercando su postura a la de Julio Cobos y, finalmente, en la edición del 17 de julio (día posterior a la votación en el Senado), las notas de opinión del director del diario, Jorge Lanata y del jefe de redacción, Guillermo Alfieri, festejan la actitud de Cobos y ubican al *Gobierno* como responsable absoluto de una cadena de desaciertos que provocó el conflicto, su posterior desenlace y lo dejó totalmente desgastado. Se citan las opiniones de más de veinte personalidades de la política nacional que, en su mayoría, sostienen que Cobos debería permanecer en el cargo. Se publican también los datos de dos encuestas que pretenden dar cuenta de la aprobación general de “la gente” a la actitud del vicepresidente, que se considera genuina (a diferencia de la actitud del senador catamarqueño Ramón Saadi, cuyo voto a favor del Gobierno, se asegura que fue intercambiado por cargos públicos para su familia y “apoyo financiero y logístico” para su campaña electoral a gobernador). El “no” de Julio Cobos se asocia además al optimismo generado en el mercado financiero con la suba del valor de las acciones y bonos, y la caída en la demanda de dólares por parte de los ahorristas.

Luego de la instalación de carpas en la plaza del Congreso, el diario inaugura la serie informativa “Charlas de carpa”, en la que reconstruye pequeñas escenas cotidianas en un tono informal e irónico.

Los actos organizados por el Gobierno y por el *campo* en conjunto con los opositores a las retenciones el 15 de julio, son una nueva oportunidad en la que el diario presenta a ambos actores en conflicto midiendo fuerzas. Esto queda de manifiesto con la metáfora utilizada para el título de tapa de la edición del 16 de julio: “Último round”. En este mismo sentido, la aprobación del proyecto de retenciones en la Cámara Baja es leída como una derrota del *campo*” (el título de tapa de la edición del 6 de julio es “Campo arrasado”) y la definición del Senado es entendida como una derrota del Gobierno.

En varias ediciones del período se cuestiona la estrategia comunicacional y el abuso que el *Gobierno* hace de la cadena nacional (limitado por ley a “casos de urgencia”) como método para comunicar su postura sobre el conflicto con el *campo*. Son recurrentes las menciones y los análisis de la estrategia del Gobierno. En el caso del *campo*, las estrategias (de movilización

y negociación) quedan del lado de la Mesa de Enlace y para los “pequeños productores” y *autoconvocados*, el énfasis está puesto en las resoluciones tomadas en asamblea, pero no se las menciona como estrategias.

Una característica que se mantiene durante este período es la mención a la cobertura del desarrollo del conflicto que hacen otros medios gráficos nacionales (en la edición del 18 de julio se señala cómo *Infobae* y *Página/12*, se habían adelantado a afirmar que el proyecto de retenciones se había convertido en ley cuando la votación no había terminado aún).

Como una particularidad del período, puede señalarse la edición del 10 de julio, en la tapa está dedicada al conflicto bajo el título “La Guerra Gaucha llegó al diván” y se despliega un informe que asegura que a partir del conflicto se incrementó en un 10 por ciento el consumo de psicotrópicos en todo el país, acercándose a los niveles de la crisis de 2001. De este modo, se señala al conflicto como una “cuestión pública de gran magnitud” que “invade la vida cotidiana” y trae como consecuencia “un fuerte impacto en el estado anímico de toda la sociedad”.



15 DE JUNIO. La tapa completa de la edición, titulada “Sin violencia” está dedicada al conflicto. En uno de los días más tensos desde el 11 de marzo, la Gendarmería detuvo a De Angeli y a 18 productores en el piquete de Guaqueguaychú. Como respuesta a “la represión y a la violencia contra productores”, la Mesa de Enlace resuelve retomar las protestas activas: no se comercializarán granos y se permanecerá a la vera de las rutas hasta el miércoles. El Gobierno manifestó que no hubo actitud represiva. La repercusión de ese hecho, que provocó piquetes y cacerolazos por todo el país, exaltó a Kirchner, quien organizó las principales acciones que ese día tomó el Gobierno mientras su esposa se mantuvo ausente. Durante la tarde tomó el teléfono y usó el chat para coordinar el “copamiento” oficial de la Plaza de Mayo, que lo tuvo como principal protagonista varias horas después. Tres patotas en micros escolares, con palos y rostros cubiertos, desalojaron una protesta contra el Gobierno frente a la Quinta de Olivos. Los choferes de micros de larga distancia nucleados en la UTA anunciaron una paralización total de actividades. La medida continuará hasta que “haya seguridad en las rutas”, según lo expresado por el secretario gremial. Luis D’Elía había asistido a los actos por el 80º aniversario del nacimiento del Che Guevara. Pero cuando se enteró que en el Monumento a la Bandera unos mil rosarinos participaban de un cacerolazo en repudio a la detención de De Angeli, prefirió cumplir su rol de fuerza de choque del kirchnerismo e irrumpió en el Monumento para desalojar a los manifestantes, en su mayoría rosarinos de clase media que habían llegado desde el centro de la ciudad. El piquetero K los tildó de “militantes de partidos opositores”. El editor de política del diario, Diego Schurman, analiza en una nota de página completa los cambios en la estrategia de comunicación del Gobierno, acelerados por la vertiginosa caída de la imagen oficial que provocó el conflicto con el agro. Siete páginas de la edición están dedicadas al tema.



17 DE JUNIO. El título principal de tapa, “Diálogo a la cacerola” y los tres subtítulos están dedicados al conflicto. Un cacerolazo masivo y heterogéneo, que fue desde barrios humildes como Barracas hasta Belgrano y Recoleta y a través de las principales ciudades del interior del país hasta encontrar eco en los bocinazos de los camiones que cortan las rutas, fue la respuesta de la ciudadanía a la decisión del Gobierno de endurecer su postura frente al conflicto. Hubo tres detonantes: a) la campaña gráfica y televisiva que convoca al acto kirchnerista del 18 de junio en Plaza de Mayo y atribuye todos los males del país a “cuatro señores”, en alusión a los dirigentes de las entidades rurales; b) la aparición de Luis D’Elía denunciando un “golpe económico” e insistiendo con el artículo de la Constitución que habilita a armarse en defensa de la democracia; c) nuevas pruebas de que las agresiones del sábado 14 fueron ejecutadas por patotas que responden al secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno. Los presidentes Kirchner se niegan a considerar el pedido de gobernadores e intendentes aliados para atender la demanda del cacerolazo: “Diálogo ya”. Las comparaciones entre Fernando de la Rúa y Cristina Kirchner se repetían en los cortes. Julio Cobos publicó una carta abierta de convocatoria al diálogo entre el agro y el Gobierno y recibió numerosos llamados de radicales K, que cada vez más radicales C. La dinámica que el kirchnerismo le imprimió a la pelea enfrentó al radicalismo K con su propia base electoral. El vocero de poder K, el piquetero Luis D’Elía, responsabiliza a Eduardo Duhalde de una maniobra desestabilizadora. En un programa especial, Mirtha Legrand recibió a Elisa Carrió y a los principales dirigentes de las entidades rurales, incluido Alfredo De Angeli, “un verdadero patriota”, según Mirtha. El programa tuvo picos de rating que triplicaron el promedio. El desabastecimiento de combustibles y alimentos llegó a un nivel dramático en varias partes del país y se agudiza el racionamiento en los supermercados lejanos a los centros de producción. La edición le dedica al tema doce de sus páginas.



18 DE JUNIO. El título de tapa, “Sigán participando”, está dedicado al conflicto. En un nuevo discurso por la cadena nacional, Cristina Fernández de Kirchner anuncia el envío al Congreso de la polémica resolución 125 “por si no basta con esta Presidenta, que obtuvo el 46 por ciento de los votos”. En el Gobierno aseguran que sólo permitirán que se ratifique o rechace el aumento y que no admitirán modificaciones en el texto. Por la ausencia de la soja argentina en el mercado internacional, el valor de la tonelada trepa a 548 dólares. Jorge Lanata publica una nota de opinión titulada “El juego de la oca que no es juego ni tiene ocas” en la que afirma que a partir de la decisión del Gobierno, todo vuelve a empezar y asegura que el oficialismo nunca comprendió la dinámica del conflicto. La oposición celebra el envío del proyecto al Congreso, pero rechaza una votación a libro cerrado. Como parte de la nota de tapa, el artículo de doble página “El mundo según Néstor” despliega, en pequeños recuadros por temas, el discurso del ex presidente en la conferencia de prensa que convocó antes del mensaje de su esposa. La dirigencia agropecuaria recibió con cautela la decisión y decidió sostener el no comercio de granos hasta la noche. De Angeli afirmó que en el debate de los legisladores quedará claro si estos representan al pueblo o al Gobierno. Gobernadores e intendentes K movilizan sus recursos para colmar la Plaza de

Mayo a partir de las 15. Continúa el desabastecimiento de alimentos en el área metropolitana, pero es peor en el interior del país. En la city porteña, el día fue calmo y el dólar se mantuvo en el nivel más bajo desde 2006. Los intendentes kirchneristas de Bragado y Trenque Lauquen sufrieron violentos escraches en sus casas por apoyar al Gobierno. Una nota titulada “Lecciones de Guerrita Gaucha” menciona cómo el conflicto llegó a las escuelas y espectáculos infantiles incluyen alusiones. Dirigentes ruralistas y políticos de la oposición acusados de cortar la ruta 9 deberán prestar declaración indagatoria ante la Justicia Federal de San Nicolás. En la contratapa, una nota de opinión de Alejandro Seselovsky trata la polarización entre “oligarquía” y “pueblo” o “blancos” y “negros” que se hizo palpable a partir del conflicto. La edición le dedica once páginas al tema.



19 DE JUNIO. La tapa de la edición está dedicada al conflicto bajo el título “La plaza del amor”. El acto oficialista, difundido por cadena nacional, contó según cifras extraoficiales de la Policía Federal, con 50 mil asistentes y según los organizadores, con 200 mil. La Presidenta intentó ser conciliadora cuando convocó al Acuerdo del Bicentenario o cuando juró que las retenciones no eran para “perjudicar a nadie”. Pero fue dura con los ruralistas. Acusó a la Mesa de Enlace de promover su derrocamiento: “Tal vez con tantos golpes de Estado creemos que todo se arregla con golpes, con cacerolas, con cortes. Pero eso empeora todo”. El público, los palcos (donde estaba su Gabinete, intendentes, sindicalistas, Madres de Plaza de Mayo y garantes de la convocatoria de militantes) y sus familiares aplaudieron cada uno de sus párrafos más confrontativos. Terminó su discurso pidiéndole al campo que “democráticamente” arme un partido político y convocó a construir un país “más justo” para el Bicentenario. No estuvieron en la plaza los radicales K –tampoco el vicepresidente– ni los dirigentes del PJ Carlos Reutemann y Felipe Solá. Los ausentes más notables fueron Mario Das Neves, Juan Manuel Urtubey y Juan Schiaretti. Bajo el título “El reclutamiento para el acto. Que se vayan todos (a la plaza)” se publica una nota que menciona las estrategias de los intendentes K para colmar la plaza: asueto, micros, dinero en efectivo y amenazas. Por la mañana, antes del acto, muere un aplastado por un farol un joven al que le habían pagado \$100 por asistir. El gobernador de Córdoba escribe una carta a los dieciocho legisladores nacionales por su provincia, pidiéndoles que acompañen una baja en las retenciones, previo acuerdo con los dirigentes agropecuarios. Se publican tres notas de opinión de especialistas en derecho constitucional, en contra de la intención del Gobierno de aprobar el proyecto a paquete cerrado. La Mesa de Enlace resuelve extender el paro hasta el viernes a la medianoche y planifican visitas a los legisladores nacionales para interiorizarlos sobre la problemática del campo. La socióloga Maristella Svampa firma una nota de opinión en la que analiza el conflicto en términos de concentración del poder y del surgimiento de un nuevo “populismo agrario”. La cotización del dólar cayó a \$3,06. La nota de la contratapa, a cargo de Reynaldo Sietecase, se titula “Néstor Kirchner, primer ministro” y se basa en el ejercicio del “poder real” que ejerce Néstor Kirchner y que no coincide con el “poder formal”, a cargo de su esposa. La edición le dedica once páginas al conflicto.



21 DE JUNIO. Bajo el título “La ruta está en orden”, la tapa de la edición está dedicada al conflicto. Los dirigentes de la Mesa de Enlace y Alfredo De Angeli decidieron levantar las medidas de fuerza. Según este último, “no es un gesto” sino “un cambio de estrategia”. La presión estará puesta en el Congreso, donde los autoconvocados enviarán un delegado por pueblo. Hubo debates en varios piquetes, pero la palabra de De Angeli influyó mucho en los levantamientos. El Gobierno decidió quitarle a la FAA su principal fuente de financiamiento: las “cartas de porte” que deben tener todos los camiones que transporten granos en el país y que sólo pueden vender la FAA o el Centro de Acopiadores de Granos. Se trataría de 12 millones de pesos al año. Una nota desarrolla los piquetes organizados en el pueblo de Rufino, donde los transportistas tienen “tickets de peaje”, almuerzos y desayunos y pagaron hoteles a camioneros perjudicados. Los ruralistas financiaron el corte y aportaron carne y otros insumos. Desde la Casa Rosada, le hicieron llegar a Cobos el malestar que causó su convocatoria a gobernadores para escuchar propuestas que permitan desrabar el conflicto. Los gobernadores fueron desistiendo y finalmente, sólo cuatro confirmaron asistencia (Alberto Rodríguez Saá -San Luis-, Juan Schiaretti -Córdoba-, Arturo Colombi -Corrientes- y Hermes Binner -Santa Fe-). Dos páginas de la sección *El país* están dedicadas a la estrategia comunicacional del Gobierno: el consultor en Comunicación Política, Jorge Dell’Oro, escribe una nota de opinión en la que critica la utilización de la verbosidad y la violencia en cada discurso y el exceso de la cadena nacional como método de comunicación. Otra nota, de Nicolás Wiñazki, cuestiona el abuso de la cadena nacional, limitado por ley a “casos de urgencia”, y utilizado por el Gobierno para comunicar su postura sobre el conflicto con el campo. Luego del levantamiento de las medidas de fuerza, los precios de los alimentos quedaron entre un 25 y un 50 por ciento más caros que dos semanas atrás. En “panorama económico”, Maximiliano Montenegro firma una nota sobre el “Estilo K” de gestión a partir de la decisión de enviar el proyecto de retenciones al Congreso. La edición le dedica diez de sus páginas al conflicto.



temas que quedaron fuera del debate. Mientras tanto, los industriales se enojan y piden que la Casa Rosada deje de bajar el dólar y subir las tasas de interés. Todos saben que Cristina Kirchner buscará apoyos para contrapesar su puja con el sector rural. Las deliberaciones tienen lugar en los bancos, la industria, el comercio y la construcción. La periodista Susana Viau firma una nota en la que desarrolla los reclamos de las entidades agrarias tomando como eje los montos de las retenciones a las exportaciones agrícolas y lo que cada una de las localidades recibe luego, a modo de coparticipación. Se publica una polémica entre Bruno Bimbi, militante y asesor de la diputada Diana Conti, y Martín Caparrós, que había caracterizado de “mercenarios despolitizados” a quienes asistieron a Plaza de Mayo a respaldar al Gobierno. Se publica una entrevista a Silvio Klein, concejal kirchnerista de La Matanza, amigo de Luis D’Elía, ex candidato por el partido de Patti, dueño de un pool de siembra de soja y actor de teatro de revista en la avenida Corrientes. La contratapa, de Pablo Alabarces, analiza una frase que la Presidenta tomó de Marx y pronunció en el acto de Plaza de Mayo. El conflicto ocupa once páginas.



grandes cerealeras, que no estuvieron afectados por las retenciones móviles. En las carnicerías, los precios no bajan pese a la gran cantidad de hacienda que ingresó a Liniers. Se dice que podrían descender a partir del jueves 26, pero a niveles un 50 por ciento superiores al listado oficial. Aumentan también los aceites. La edición le dedica once páginas al conflicto.



“desalojado a palos y gases” a los productores agropecuarios que se manifestaron en las rutas, los calificó de “ladrones” y “golpistas” y remató con una acusación: “Ellos (por el campo) fueron los responsables de la muerte de nuestros hijos, de la desaparición, de la tortura, de todo”. La Federación Agraria conmemoró en un acto, del que participó el gobernador de Santa Fe, Hermes Binner, los 96 años del “Grito de Alcorta”. Allí, Buzzi manifestó sobre la reunión mantenida el lunes con la Presidenta: “Tengo que confesarles que me fui preocupado. Después de tres meses de que el Gobierno decidió agraviarnos, descalificarnos y subestimarnos, nos sentamos y nos repitió de vuelta lo mismo”. A pesar de que el lock out haya terminado, continúa el desabastecimiento de aceite, harina, arroz y panificados. Los precios de la carne no bajan y el tomate se fue a 7 pesos el kilo. La edición del día le dedica diez páginas al conflicto.

23 DE JUNIO. El título principal de la tapa del diario está dedicada al conflicto: “El vice prescindente”.

El matrimonio presidencial no puede contener la furia que le provocó la convocatoria de Julio Cobos a los gobernadores para debatir sobre el conflicto. La diputada por la Concertación y ex ministra de Economía de Mendoza, presentará un proyecto alternativo al de la Casa Rosada en el Congreso, sobre el cual el vicepresidente estuvo trabajando todo el fin de semana. La Plaza del Congreso se convierte en el nuevo escenario de disputa entre el campo y quienes apoyan al Gobierno nacional: se instalan cinco carpas del kirchnerismo y el agro se prepara para instalar la primera, a diferencia de las otras, con habilitación municipal. Los dirigentes del campo intentarán recomponer relaciones con el Gobierno en lo que califican como una “nueva etapa” de diálogo. En la reunión que mantendrán a las 18 en la Casa Rosada con la Presidenta, los referentes de las entidades tratarán de llevarse el compromiso de una nueva agenda de medidas para la ganadería, la lechería y otros

25 DE JUNIO. El título principal de tapa “Con carpa comer, curar y educar”, está dedicado al conflicto.

La Plaza del Congreso se convierte en una especie de ágora circense donde la política, los cruces de opinión y los personajes insólitos coparon la escena. Allí conviven desde el martes 24 de junio siete carpas, seis del kirchnerismo y una erigida por las entidades rurales. El primer campamento fue de Compromiso K, que tiene el emplazamiento más lujoso. A su lado está la Juventud Peronista. En tres carpas más chicas están los movimientos sociales, entre ellos el FTV de Luis D’Elía, el Movimiento Evita y el Peronismo 26 de Julio. Además hay una tienda sanitaria con baños químicos. Se inicia la serie informativa “Charlas de carpa”, que reconstruye escenas de esos espacios en la Plaza de los Dos Congresos. Rodolfo González Arzac firma una nota que reconstruye la vida porteña de Alfredo De Angeli. El jefe de Gabinete aseguró que el campo exportó más que nunca durante el paro. No obstante, los datos de Comercio Exterior revelan que se trató de embarques previos de las

26 DE JUNIO. El título principal de tapa está dedicado al conflicto: “El éxodo pingüino”.

En la Cámara de Diputados, el oficialismo no cuenta con los votos necesarios para ratificar, sin modificaciones, el proyecto sobre retenciones. Roberto Urquía, senador cordobés y empresario, decidió renunciar a la presidencia de la Comisión de Presupuesto y Hacienda del Senado, con lo que selló su ruptura con Cristina Kirchner luego de una reunión con el vicepresidente Julio Cobos y otros senadores del oficialismo. Continúa la serie informativa “Charlas de carpa”. Se instalan muñecos inflables con diferentes motivos, aparece el merchandising, venden sombreros, etc. Durante una entrevista a Radio Mitre en Córdoba, La titular de Madres de Plaza de Mayo, Hebe de Bonafini, consideró que el Gobierno tendría que haber



27 DE JUNIO. La tapa de la edición está dedicada al conflicto bajo el título “Modestamente”. Dos subtítulos están dedicados al tema: “De Angeli superstar” y un punteo que sintetiza algunos eventos sobre el desarrollo del conflicto. En un acto partidario, Néstor Kirchner citó al fundador del movimiento justicialista varias veces y se animó a criticarlo: “Con todo respeto por el General, él decía ‘todo en su medida y armoniosamente’, pero eso era en otro momento, lo dijo hace 34 años; ahora nosotros decimos a veces hay que hacer un país donde nos sintamos integrados a la rapidez que los tiempos indican (...) La frase de Perón la dijo en el 74, y después les fue mal a los trabajadores”. Les pidió a los diputados que “tengan coraje, pónganla, jueguen con fuerza, piensen en el pueblo”. Durante un encuentro con la Presidenta, el Gobierno y las empresas aceiteras rubricaron un acuerdo de precio de venta al consumidor con el objetivo de frenar los aumentos desmedidos y normalizar el abastecimiento. El vicepresidente sigue elevando. Se reunió con el principal exponente de la protesta agropecuaria, Alfredo De Angeli, y con Mario Llabrás (CRA). De postre, coordinó una

cita con el cardenal Jorge Bergoglio, uno de los principales rivales del Gobierno. Continúa la serie “Charlas de carpa”, en la página 4. Se instala la carpa “ni” o “carpa roja”, del Movimiento al Socialismo (MAS), con la consigna “Ni con el campo, ni con el gobierno K”. Una nota de Osvaldo Bazán relata las visitas de Alfredo De Angeli a diferentes programas televisivos en los que causa furor y provoca un aumento de rating. Kirchner busca disciplinar a gobernadores, industriales y productores rurales díscolos y el Gobierno duplica los recursos de la ONCCA, el ente que distribuye los subsidios del Estado para fábricas y productores de alimentos. La edición le dedica once páginas al tema.



6 DE JULIO. La edición le dedica la tapa al conflicto bajo el título “Campo arrasado”. Por 129 votos contra 122, la Cámara de diputados aprobó el proyecto K de retenciones. La compensación a los pequeños productores sólo llegará hasta octubre y, desde entonces, el Ejecutivo podrá aumentarlas sin pasar por el Congreso. Para lograr el apoyo de su propia bancada, el oficialismo aceptó rebajar al 30 por ciento las retenciones para quienes produzcan menos de 300 toneladas. Y extiende los reintegros hasta las explotaciones que rindan 1.500 toneladas anuales. De los 74.715 alcanzados inicialmente, el esquema móvil de retenciones sólo afecta a los 2.817 productores de mayor volumen, que explican un 59 por ciento de la producción. Lo hace con subas inferiores a las originales por cada aumento de precio a partir de los 600 dólares, que actualmente (con la soja a 588 dólares) aparece más cercano. Por primera vez en cinco años de Gobierno kirchnerista, el oficialismo estuvo tan cerca de una derrota. Los dirigentes de la oposición denunciaron que la norma, y particularmente el punto que

atribuye al Ejecutivo la autoridad para fijar a discreción las alícuotas de los derechos a la exportación, es inconstitucional y anticiparon que recurrirán a la Corte Suprema. Las entidades agropecuarias se declararon en “estado de movilización permanente”. El oficialismo celebró la votación como si hubiese tomado el Palacio de Invierno. Se desestimó una vez más la idea de lanzar el “Acuerdo del Bicentenario”, esta vez, en el acto por el aniversario de la Declaración de la Independencia. Se publica una cronología de los seis cambios que el proyecto de retenciones sufrió desde su lanzamiento. En una nota de página completa, bajo el título “Aquí están, estos son”, se publica la lista completa de los diputados con su voto y correo electrónico. Miguel Bonasso escribe la nota de la contratapa del diario y la titula “Reality show”, en referencia a la sesión en la que se votó la ley de retenciones. La edición le dedica ocho páginas al tema.



10 DE JULIO. Bajo el título “La guerra gaucha llegó al diván”, la edición le dedica la tapa al conflicto. Aparece también un recuadro, “El campo ajusta la rienda”, anunciando la vuelta de los tractorazos y la carpa verde. En una nota de doble página titulada “La vaca loca va a terapia”, se publica un informe especial sobre cómo impactó en el ánimo social la crisis desatada por las retenciones. Según datos del Colegio de Farmacéuticos de la Ciudad de Buenos Aires, durante el primer trimestre de 2008 se incrementó un 10 por ciento el consumo de psicotrópicos en todo el país. Los especialistas coinciden en que cuando una cuestión pública de magnitud invade la vida cotidiana, la consecuencia es un fuerte impacto en el estado anímico de toda la sociedad. La redactora de *Crítica de la Argentina* Luciana Peker escribe una columna titulada “Mi mamá no me lee”, en la que cuenta que su mamá dejó de comprar el diario por sus ataques “al Gobierno que intenta ponerle retenciones al sector que apoyó el golpe de Estado de 1976”. El psicoanalista Sergio Rodríguez critica el egoísmo

del lado del campo y la egolatría y egocentrismo de Néstor Kirchner. El campo volverá a las rutas el fin de semana y aspiran a frenar la sanción de las retenciones en el Senado con una marcha y un acto masivo en Palermo. La incertidumbre generada por la Guerra Gaucha aplazó varios desarrollos comerciales que habían sido anunciados con bombos y platillos. Reynaldo Sietecase firma la nota de contratapa, en la que critica el uso de la metodología del escrache en el marco del conflicto con el campo y el tratamiento que la generalidad de los medios le da al tema. La edición le dedica diez páginas al tema.



16 DE JULIO. La tapa completa de la edición está dedicada al conflicto bajo el título “Último round”. La fotografía retrata la manifestación del campo en el Monumento a los Españoles que, con 148 mil personas, triplicó la convocatoria oficial a la Plaza del Congreso. De ese modo, las entidades del campo y la oposición ganaron la pelea por la calle y el Gobierno perdió el penúltimo round un día antes de la votación en el Senado. Dos actos, dos escenarios, dos Argentinas se expresaron y enfrentaron un día antes de la votación. Hasta el cierre de la edición, la Casa Rosada tenía asegurados los votos para sancionar en el Senado la ratificación de la resolución 125, que

desató la guerra gaucha 126 días atrás. Podría ganar por 3 o 4 votos. Si eso ocurre, los ruralistas no tirarán la toalla. Anunciaron que llevarán el reclamo a la Justicia y no descartan volver a las rutas. En una nota que ocupa las páginas 4 y 5 de la sección *Nota de tapa*, se publican los detalles y discursos de la manifestación del agro que copó Palermo. La estrella de la noche fue Alfredo De Angeli. Martín Caparrós escribe una crónica de la manifestación, que titula “Hay pañuelo, chori, boina y rayban”. En las páginas 8 y 9, se publica una nota sobre el acto oficial en la Plaza del Congreso. El único orador del evento fue Néstor Kirchner, quien defendió como nunca al Gobierno de su esposa. El objetivo final de su discurso fue atacar al campo, al que acusó de “desestabilizador” y de tener “comandos civiles” para agredir a adversarios políticos. “Hablan de democracia y cortan rutas, desabastecen y queman campos. Basta de grupos de tarea, basta de todos estos esquemas de enfrentamientos”. Susana Viau firma la crónica del acto en Congreso, que titula “El aparato, la historia de siempre”. Jorge Lanata firma la nota de la contratapa que titula “El país de Bombita Rodríguez”, en la que critica la actitud del Gobierno y sus aliados en el conflicto.



17 DE JULIO. El conflicto ocupa la portada completa: la nota de tapa se titula “Cobos dijo no”. El título secundario “Pago fácil” remite a la negociación del Gobierno con el senador Saadi para que vote a favor del proyecto oficial. El senador santiagueño y radical K Emilio Rached llegó cinco horas tarde al Congreso. Tironeado entre los productores agrarios de su ciudad, los radicales opositores y por su alineamiento partidario, volvió a su promesa pueblerina de votar No. Y empató la cuenta final en 36 votos a favor y 36 en contra, que obligó a Julio Cobos a desempatar. Luego de proponer un cuarto intermedio rechazado por el oficialismo, el vicepresidente titubeó, estuvo al borde del llanto, recordó su vida, su juventud y afirmó “no puedo acompañar sino que estoy votando conforme a mis convicciones. Mi voto no es positivo”. La frase pronunciada a las 4.18 de la madrugada le dio un vuelco histórico al conflicto del Gobierno con el campo al rechazar el proyecto de ley de retenciones. La interminable historia de amor/odio entre los Presidentes y vicepresidente de la República Argentina sumó un capítulo dramático, cargado suspenso y

presiones. Jorge Lanata firma una nota de opinión titulada “Un antropólogo en la tribu de zulúes”, en la que reivindica el accionar de Cobos y festeja que “una persona les dijo que no”. En una nota de doble página de la misma sección, desarrolla la negociación del senador catamarqueño por el PJ opositor, Ramón Saadi, con el Gobierno a cambio de votar a favor del proyecto oficial. El trato incluye cargos públicos para su familia y apoyo político y económico para la campaña por la gobernación de Catamarca. La nota de opinión del jefe de Redacción, Guillermo Alfieri, se titula “Cada vez menos tontos” y menciona la cadena de desaciertos del Gobierno durante todo el conflicto. En la sección *El país* se publican dos notas, escritas antes de saberse el resultado de la votación, sobre la vigilia de los dirigentes del agro a la espera de la resolución del Congreso. Nueve páginas de la edición están dedicadas al conflicto.



18 DE JULIO. La tapa del periódico está dedicada al conflicto. El título principal es “¿Nadie le avisó?” y tres de los cuatro títulos secundarios están referidos al tema. El Gobierno optó por la estrategia de encerrarse en sí mismo, mostrarse inflexible y evitar dar respuesta a los dirigentes rurales y los opositores, que pidieron que el Ejecutivo derogue la resolución 125. El ex presidente pretendía renunciar antes que dar el brazo a torcer y la Presidenta prefería modificar el rumbo. Tras la votación, el bloque oficialista del Senado quedó partido. La oposición, en todas sus variantes, celebra la implosión del Gobierno y opera en conjunto. Eduardo Duhalde le mandó una carta al vice para apoyar su voto. Por la mañana del 17 de julio, Cobos anunció que no renunciaría y se fue en auto a Mendoza. En el camino, los vecinos de los principales pueblos se agolpan sobre la ruta 7 con banderas argentinas y carteles en los que reivindican su valentía. La posibilidad de que los jóvenes K lo escracharan frente a su vivienda motivó que la Policía Federal custodie su domicilio. Un sondeo en www.criticadigital.com indica que el 92 por ciento de la gente cree que el Gobierno debe “respetar” el voto de Cobos. Otro estudio arroja un 75 por ciento de aprobación a su gesto. Se publica una nota de doble página con la crónica de la votación. En Gualeguaychú, 800 productores recibieron con un asado a De Angeli, quien pidió cordura: “No hagamos leña del árbol caído”. Se publica una nota sobre la cobertura de la votación en los matutinos, algunos de los cuales, como Infobae y Página/12, se habían adelantado a afirmar que el proyecto de retenciones se había convertido en ley. Se releva el tratamiento del tema en algunos

de la gente cree que el Gobierno debe “respetar” el voto de Cobos. Otro estudio arroja un 75 por ciento de aprobación a su gesto. Se publica una nota de doble página con la crónica de la votación. En Gualeguaychú, 800 productores recibieron con un asado a De Angeli, quien pidió cordura: “No hagamos leña del árbol caído”. Se publica una nota sobre la cobertura de la votación en los matutinos, algunos de los cuales, como Infobae y Página/12, se habían adelantado a afirmar que el proyecto de retenciones se había convertido en ley. Se releva el tratamiento del tema en algunos

medios internacionales. Una nota anuncia la muerte del pacto del Bicentenario: habrá que esperar para la movilidad de las jubilaciones, la suba del salario mínimo y el recorte del impuesto a las ganancias para los sueldos más altos. El “no” de Julio Cobos generó optimismo en la city porteña. Subieron las acciones y los bonos, y se notó una menor demanda de dólares, que quedó sin cambios en \$ 3,05. Martín Caparrós titula “Frankenstein” la nota de contratapa, donde analiza el desarrollo del conflicto como “una de las series de errores políticos más notables de la historia argentina reciente”. La edición le dedica once páginas al tema.



19 DE JULIO. La tapa de la edición está dedicada al conflicto bajo el título “Seguimos ganando”. Los diputados y senadores que votaron a favor de las retenciones fueron invitados a participar de un encuentro con la Presidenta en el que los felicitó. Según el “relato” oficial, la Presidenta está muy fortalecida y de buen ánimo. Considera que el Gobierno no perdió en el Congreso. Claudio Lozano firma una nota de análisis político en la que sostiene que el proceso desatado por el conflicto agropecuario dio lugar a una decisión que implicó el rechazo del proyecto oficial y, por lo tanto, rompió con la inercia de la historia reciente, poniéndole un límite al Poder Ejecutivo. “En la práctica, hubo un salto de calidad institucional, una profundización del proceso democrático y una ratificación de que cuando la sociedad se mueve, las instituciones no tienen otra alternativa que funcionar”. La Presidenta firma el decreto 1176, que limita la vigencia de la norma 125 del 10 de marzo de 2008 y sus modificatorias, derogatorias y complementarias. El ministro Carlos Fernández reinstaló las alícuotas fijas del 35 por ciento para la soja, 32 por ciento para el girasol, 28 por ciento para el trigo y 25 por ciento para el maíz. El Gobierno se despidió de una recaudación anual extra de más de 1.500 millones de dólares. Y debió soportar que las entidades del campo le exijan mantener las compensaciones para los productores más chicos, lo cual descartó de plano. En Mendoza, durante el tour de la victoria, Julio Cobos marcó la cancha: “No voy a renunciar” y “Voy a llamar a la Presidenta, que todavía no se comunicó conmigo”. El anuncio de la derogación de la resolución 125 fue el disparador que los operadores necesitaban para largarse a liquidar divisas. El Banco Central compró 200 millones de dólares y el Banco Nación absorbió otros 100 millones. La fiesta financiera incluyó a los bonos, que subieron hasta 3,8 por ciento, y a las acciones. Maximiliano Montenegro, analiza el panorama económico a partir de la caída de la resolución 125. La edición le dedica nueve páginas al conflicto, iniciando una tendencia descendente.



20 DE JULIO. El título de tapa está dedicado al tema bajo el título “¿Debe irse o quedarse?”. La nota de tapa se titula “Antes que la historia, lo juzgan los políticos”. El kirchnerismo fustigó la decisión del mendocino, mientras que la oposición salió a respaldarlo. Se citan las opiniones de más de veinte personalidades de la política nacional. La mayoría sostiene que debería permanecer en el cargo. El editor de política, Diego Schurman, afirma en una nota de análisis que tras descartar la renuncia de Cristina a la presidencia, Néstor Kirchner organizó una campaña “anti Cobos” y ordenó las pintadas “Cobos traidor”. En una entrevista realizada por el diario, Eduardo Buzzi afirma que los más pequeños “están peor que hace una semana”, cuando todavía estaba vigente la 125 y estaba en pie la promesa de los reintegros. Jorge Lanata firma una nota de doble página en la que afirma que “el Gobierno decidió negar lo evidente (Cristina llevó a Olivos a los legisladores para felicitarlos) y negarse también a revisar errores propios (los considerandos del decreto de suspensión de la 125 lo muestran claramente). La aparición de pintadas comparando a Cobos con Vandor, la idea de ‘traición’ en cualquier comentario oficial y la orden de minimizar lo que el propio Gobierno maximizó hasta lo insostenible guardan ese sentido (...) El ‘Estado K’ está basado en subsidios, ayudas para las empresas amigas, asociaciones poco claras y una sensación de crecimiento burbuja (o artificial) no tan diferente a la del uno a uno”. El desgaste de la pelea con el campo y la derrota oficial en el Congreso prometen reacomodamientos con miras a las elecciones del próximo año. Algunos expertos calculan que en un mes se volverá a mostrar un nivel de reservas en torno a los 50 mil millones de dólares, cerca del récord de fines de marzo. La nota de contratapa la firma Miguel Bonasso: “La derrota es didáctica”. Para el periodista, “si Cristina Fernández de Kirchner es capaz de admitir, en su fuero íntimo, en qué medida ella y Néstor Kirchner contribuyeron a erosionar su propia base de sustentación, encontrará las respuestas apropiadas para dejar atrás esta crisis y recuperar los apoyos sociales y políticos necesarios para encarar la tan mentada y ausente redistribución de la riqueza”. La edición le dedica ocho páginas al conflicto.

La aparición de pintadas comparando a Cobos con Vandor, la idea de ‘traición’ en cualquier comentario oficial y la orden de minimizar lo que el propio Gobierno maximizó hasta lo insostenible guardan ese sentido (...) El ‘Estado K’ está basado en subsidios, ayudas para las empresas amigas, asociaciones poco claras y una sensación de crecimiento burbuja (o artificial) no tan diferente a la del uno a uno”. El desgaste de la pelea con el campo y la derrota oficial en el Congreso prometen reacomodamientos con miras a las elecciones del próximo año. Algunos expertos calculan que en un mes se volverá a mostrar un nivel de reservas en torno a los 50 mil millones de dólares, cerca del récord de fines de marzo. La nota de contratapa la firma Miguel Bonasso: “La derrota es didáctica”. Para el periodista, “si Cristina Fernández de Kirchner es capaz de admitir, en su fuero íntimo, en qué medida ella y Néstor Kirchner contribuyeron a erosionar su propia base de sustentación, encontrará las respuestas apropiadas para dejar atrás esta crisis y recuperar los apoyos sociales y políticos necesarios para encarar la tan mentada y ausente redistribución de la riqueza”. La edición le dedica ocho páginas al conflicto.

CAPITULO 5

ANÁLISIS CUALITATIVO

El objetivo del presente capítulo, consiste en profundizar sobre aquéllos aspectos del conflicto que no son pasibles de ser medidos a través de variables cuantitativas y requieren de un tratamiento específico a los fines de abordar el objeto de estudio en todas sus dimensiones.

El análisis estará centrado en cuatro factores considerados fundamentales en la cobertura que *Crítica de la Argentina* hace del conflicto por las retenciones móviles.

En primer lugar, se focalizará en la construcción de dicho conflicto bajo la serie informativa “*Guerra Gaucha*”, ahondando en sus mecanismos de funcionamiento y alcances en la elaboración de la información. En segundo lugar, se profundizará en los actores participantes de esa *guerra* y aquellos que, sin formar parte de dos bloques enfrentados, tienen vinculación con alguno de ellos. En tercer término, se retomará la utilización de algunos binarismos que atraviesan la cobertura durante las tres etapas de desarrollo del conflicto. Por último, se reflexionará brevemente sobre la tensión conceptual entre *lo urbano* y *lo rural* presente en la superficie del diario.

5.1. La “Guerra Gaucha”

El anuncio de la resolución 125, entendido como una noticia, inauguró una serie informativa que *Crítica de la Argentina* bautizó, desde el 12 de marzo, como “Guerra Gaucha”. Bajo esa denominación, el diario estructuraría un conjunto de noticias producidas hasta el 17 de julio (día posterior al voto “no positivo” de Julio Cobos⁵⁸) narrando un conflicto entre dos actores sociales enfrentados: el *Gobierno* y el *campo*.

El título de la serie remite a la obra literaria de Leopoldo Lugones (1905), que relata las historias de guerrilleros gauchos que lucharon contra España durante la Guerra de Independencia Hispanoamericana, entre 1815 y 1825.

La elección que el diario hace para denominar la serie informativa, no sólo dimensiona significativamente el carácter violento e intenso que le atribuye al conflicto desde sus inicios, sino que también establece un paralelismo entre sus participantes y los de la obra literaria. Al mismo tiempo, lo jerarquiza por encima de cualquier otra noticia colocándolo en el centro disputado por todos los acontecimientos: la portada. Esta forma de construir el conflicto teñirá la elaboración de todas las noticias incluidas en la serie. Así, *Crítica de la Argentina* (como cualquier otro medio), no actúa como un mero canal, sino más bien como coproductor, “ya que no se limita a transmitir la política o a hacerla comprensible”; contribuye a definirla (Grossi, 1983:26)⁵⁹.

En relación al título elegido para la serie, Martín Caparrós señala:

*“Supongo que esa idea de la guerra gaucha fue un poco desafortunada. El asunto es cómo se produce este tipo de cosas. Cuando uno la estudia ya en frío (...) imagina que hay como una especie de determinación y reflexión sobre la posible polisemia de cada decisión que se toma en el momento (...) Si uno lo piensa con un poquito más de distancia, es cuando empieza a percibir que la guerra gaucha era la resistencia de un grupo de patriotas argentinos contra el invasor, por medios totalmente débiles y humildes. Es la guerra del oprimido contra el opresor, que además sirve para juntar la nacionalidad, etc., etc. Digo, es un concepto cargado de infinitas positividads. O sea, definir esto como la guerra gaucha, donde esta visto quienes son los gauchos y quienes no, era muy fuertemente legitimar el movimiento de la Sociedad Rural. Pero creo que eso es algo que se piensa mucho más a posteriori que en el momento.”*⁶⁰



⁵⁸ Si bien el corpus utilizado para el análisis se extiende hasta el 31 de julio, la *Guerra Gaucha* como tal, se define con la derrota del Gobierno con el voto del vicepresidente.

⁵⁹ En Alsina, Rodrigo (1993).

⁶⁰ Entrevista realizada por los autores, 22 de febrero de 2010.

La utilización del rótulo “Guerra Gaucha” se repite en títulos, cintillos y en el cuerpo de las noticias. Además de la portada del 12 de marzo, se destacan las tapas que usan esa denominación como cintillo y son numerosos los casos en los que el diario incluye la cantidad total de días que lleva de transcurrido el conflicto, a modo de conteo (ver abajo “Diálogo de sordos” y “El campo esperó todo el día un gesto del Gobierno”). También sobresalen las tapas del 21 de abril (“Gauchos en pie de guerra”), 24 de abril (“Tiempo de Revancha”), y 26 de mayo (“Ultimátum”), en las que se reitera el uso de lenguaje belicista.



El uso de la metáfora bélica se replica al interior del diario fundamentalmente en titulares. Durante el periodo estudiado, *Crítica de la Argentina* publicó notas encabezadas con palabras como “trinchera”, “soldados”, “Día D” y “tácticas y estrategias”, entre otros conceptos que tiñen el abordaje de la temática (ver ejemplos abajo).

Además de la bélica, se fundan analogías con la pelea de boxeo (“Segundo Round”, “Último round”), con el incendio (“Campo en llamas”, “Leña al fuego”) y con las obras literarias (“Último acto”, “¿Episodio final?”).

El periodista Rodolfo González Arzac, quien cubrió el conflicto para la sección *El país*, atribuye este modo de titular a un estilo decidido por el director y el jefe de redacción del diario, en el que prevalecía la necesidad de “generar impacto”: “En las notas, me parece que el diario tuvo una cobertura distinta a los demás. Por eso me molestaba lo de las tapas, porque parecía que nosotros éramos *Clarín* o *La Nación* (...) Con los títulos pasaba lo mismo, era todo un estilo, titular con impacto, gracia”⁶¹.

En relación al mismo tema, Martín Caparrós respalda la postura de Arzac:

⁶¹ Entrevista realizada por los autores, 3 de febrero de 2010.

“En cuanto al titulado, esa es la marca Lanata. Al principio no estaba claro que íbamos a hacer ese tipo de títulos, pero poco a poco todo fue deslizándose casi imperceptiblemente hacia un estilo muy “Lanata”. Supongo que era lógico, era el director e incluso en parte el dueño. Pero había primero la idea de tratar de hacer algo distinto.”⁶².



Metáforas boxísticas



Metáforas incendiarias



Metáforas literarias



⁶² Entrevista realizada por los autores, 22 de febrero de 2010.

Se destaca además la utilización del fotomontaje como elemento gráfico para identificar dicha serie: la vaca “Lengüita” es el ejemplo más visible. La edición correspondiente al viernes 4 de abril la presenta como “un ícono de *Crítica de la Argentina*”, en un recuadro publicado bajo el título “No es una vaca cualquiera”. El ícono apareció en reiteradas oportunidades acompañando titulares de tapa, notas y recuadros dedicados al conflicto, siempre a modo ilustrativo y con el objeto de que el lector pueda reconocer con facilidad la inclusión del tema en la edición. Su primera aparición fue en la portada del 29 de marzo, que se publicó con el título “La vaca desatada” (ver abajo).

De este modo, las noticias referidas al conflicto se enmarcan en una serie que se retoma cuando se producen nuevos hechos. Este fenómeno favorece la rápida clasificación de un nuevo acontecimiento y facilita su presentación al público. A partir de supuestos informativos, interpretativos y de relación que remiten a noticias recibidas por el lector con anterioridad, *Crítica de la Argentina* inscribe nuevos hechos en la agenda temática.



Como es posible observar, el conflicto por las retenciones se constituye como una zona fija en la agenda del diario. En la elaboración de la serie planteada operan de manera entrelazada dos gramáticas de construcción de las noticias: la *espectacularización* y la *narrativización* como modos de hacer al conflicto más aprehensible al lector. La primera, propone la lectura de la realidad como un espectáculo, tendiendo hacia su simplificación y descontextualización (Martini, 2000). La segunda, íntimamente relacionada con la primera, se despliega en dos sentidos: en primer lugar, permite agrupar las noticias bajo una serie que se construye como un gran relato. En segundo lugar, remite a un estilo periodístico caracterizado por apelar a las anécdotas, secuencias laterales, descripciones, notas de color y material ilustrativo (fotografías, gráficos y dibujos) que contribuyen a la verosimilitud (Martini, 2000).

5.2. Dos bloques en conflicto

La “Guerra Gaucha” está estructurada como un conflicto en el que participan dos grandes personajes: *el Gobierno* y *el campo*. Aunque puede reconocerse la intervención de muchos otros participantes, el foco está puesto en ellos dos: el primero como *protagonista*, mentor de la medida que desató el conflicto; el segundo como *antagonista*, cuya actitud tiende a caracterizarse como reactiva. “El resto de los personajes se organizan en función de esta bipolaridad como terceros involucrados o actores externos a la trama conflictiva” (Borrat, 2006:288).

El uso de metáforas bélicas o boxísticas para presentar el conflicto, que divide a los participantes en dos grandes bloques, tiende a soslayar las diferencias estructurales entre los personajes intervinientes y a ubicarlos como dos sectores a un mismo nivel. En este sentido, pueden destacarse varios ejemplos, sobre todo en tapas y titulares. Un caso es el de la portada del 12 de mayo: “Dos países” (ver más abajo), que se divide en dos partes iguales y describe brevemente los argumentos adjudicados a cada personaje. Otro caso es el de la tapa del 24 de mayo, un día antes de los actos en Salta y Rosario, que se titula “No hay más localidades”, ilustrado por un fotomontaje de un ring de boxeo.



En el mismo sentido, la nota titulada “Para saber quién tiene la multitud más larga”, publicada en la página 2 de la edición del 15 de julio, afirma:

*“El gobierno nacional y las entidades agrarias librarán hoy en las calles la última batalla antes de la votación de las retenciones en el Senado. La Mesa de Enlace, en los bosques de Palermo, y el oficialismo, en Plaza Congreso, aspiran contar con una convocatoria multitudinaria. Los actos de vigilia a la espera de la sesión, que buscan condicionar a los senadores, serán un escenario más de la guerra gaucha”.*⁶³

Muchas veces, las notas se refieren al agro/campo/productores agropecuarios y otros términos similares como “sector de la economía”, marcando la diferencia con el Gobierno como conductor. No obstante, la nominación no logra neutralizar el impacto de las tapas, títulos, bajadas e incluso otras notas que, como la citada, ponen a los personajes en simetría. En este sentido, se señaló en el apartado anterior que los entrevistados reconocen esa brecha

⁶³ *Crítica de la Argentina*, “Para saber quién tiene la multitud más larga”, 15 de julio de 2008.

y la ligan a la división del trabajo al interior del diario y al criterio de su director y jefe de redacción para desarrollar la tarea de titulado.

En el lugar del *tercero damnificado*, en principio ajena al conflicto y afectada por sus consecuencias, aparece *la sociedad*. La pelea por las retenciones deja a la mayoría de los ciudadanos parados en un incómodo lugar que los hace padecer los aumentos desmedidos en los precios de los alimentos, cuando no la escasez por desabastecimiento:

“la escasez disparó los precios y resquebraja la paciencia de los consumidores platenses. ‘Yo hace una semana y media que no consigo carne. La semana pasada pagué el pollo a 4,50 el kilo y ahora lo pagué a 7,50’, dijo con indignación el pintor Marcelo Bustos, tras intentar conseguir algún corte, aunque sin suerte. ‘Mi conclusión es que volvemos a laburar para comer, no para vivir como hasta hace un tiempo’ (...) Todos los comercios consultados confesaron que están pendientes de la televisión para saber si se levantarán los cortes o no.”⁶⁴

Con el correr de los días y los vaivenes que el conflicto atraviesa, si bien sigue vigente la idea del *tercero damnificado*, la *sociedad* sufre un desplazamiento metonímico que la acerca cada vez más al personaje *campo*. De modo que este último, a la vez que crece en importancia, también crece en la cantidad de demandas que aglutina. Al rechazo de las retenciones se suman sectores heterogéneos de la sociedad, todos ellos organizados en torno al descontento con el Gobierno como equivalente universal. Un claro ejemplo es el de la nota publicada en las páginas 2 y 3 de la edición del 17 de junio. El título es “Y un día volvió la cacerola”. La frase remite a la profunda crisis política desatada en Argentina a fines de 2001, cuando multitudes de manifestantes corearon en medio del ruido de sus cacerolas “¡Que se vayan todos, que no quede ni uno solo!”. Esto puso de manifiesto la fuerte ruptura producida en términos de representación política y toda una serie de demandas heterogéneas se condensaron en esa consigna. La bajada de la nota dice: “Después que el kirchnerismo denunció que estaba en marcha un golpe económico y ratificó su acto de mañana, la gente salió a la calle con el símbolo civil más temido”. En el primer párrafo se menciona que

“Un cacerolazo tan masivo como heterogéneo, que fue desde barriadas humildes como Barracas hasta Belgrano y Recoleta, en Buenos Aires, y atravesó las principales ciudades del interior del país hasta encontrar eco en los sonoros bocinazos de los camiones que cortan las rutas, fue la respuesta de la ciudadanía a la decisión del Gobierno de endurecer su postura frente al conflicto del campo.”⁶⁵

Este modo particular de encuadrar los cacerolazos le imprime a la cuestión una impronta ligada a la crisis de representación política que, por lo tanto, excede la implementación de las retenciones como medida de política económica y pone el foco en el descontento de *la sociedad/los ciudadanos* con el Gobierno.

⁶⁴ Crítica de la Argentina, “Las carnicerías bajaron la persiana”, 1 de abril de 2008.

⁶⁵ Crítica de la Argentina, “Y un día volvió la cacerola”, 17 de junio de 2008.

Por último, la *sociedad* aparece también como terreno de disputa entre los personajes en conflicto. Los representantes del *campo* a quienes el diario les da voz, apelan al apoyo de los ciudadanos bajo la consigna “el campo somos todos” y ante el desabastecimiento de alimentos, aseguran “no nos interesa confrontar con la sociedad, sino contar con su apoyo”⁶⁶. Por otra parte, el discurso del *Gobierno*, aparece caracterizando los intereses del campo como sectoriales y se adjudica la representación de “todos los argentinos”. Del discurso de la Presidenta publicado el 6 de junio, se citan sus expresiones “la avaricia es uno de los pecados que Dios más condena porque congela el corazón de los ricos y no les deja ver el sufrimiento de los pobres”. Para terminar, señaló que gobernará “para todos los argentinos y en nombre de todos los argentinos”⁶⁷. Se profundizará sobre este punto en el apartado “Marchas y contramarchas. La disputa por la calle y por la identidad nacional”.

5.2.1. *Gobierno: el matrimonio K y su núcleo duro*

Tal como se mencionó más arriba, el Gobierno nacional aparece en la superficie redaccional como el protagonista (y responsable) de la “*Guerra Gaucha*”. Según esta versión, a partir del anuncio de la resolución 125, “la administración K” cometió una cadena de “errores y horrores” y aplicó una “increíble lógica en la toma de decisiones” que “prolonga el conflicto de manera indefinida sin reparar en costos”⁶⁸. Es por ello que el foco está puesto principalmente en este actor, como motorizador de la pelea. Pero el término *Gobierno* y la posición que se le adjudica, no abarca a todos los funcionarios públicos de la gestión sino fundamentalmente a la Presidenta, Cristina Fernández; a su marido, ex Presidente y presidente del PJ, Néstor Kirchner, al jefe de Gabinete, Alberto Fernández (cuyo rol fue perdiendo relevancia hasta su renuncia, el 23 de julio); al ministro de Planificación, Julio De Vido, al secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno y al secretario Legal y Técnico, Carlos Zanini. Los últimos cuatro, junto con algunos gobernadores como Jorge Capitanich (Chaco), Daniel Scioli (Buenos Aires) y un grupo de intendentes del conurbano bonaerense, corresponden a su núcleo duro. Pero el ejercicio del poder real, durante la primera y parte de la segunda fase, le corresponde a la figura presidencial, conformada por la Presidenta y por su marido. En las diferentes notas, tanto de información como muchas de las de opinión, se nombra a la pareja como “el matrimonio presidencial”, “los K” o, directamente, “los presidentes”.

A medida que fue avanzando el conflicto, y tal como consta en la cronología desarrollada en el capítulo anterior, la figura de Néstor Kirchner va cobrando mayor protagonismo hasta

⁶⁶ *Crítica de la Argentina*, “Ruta que se corta, diálogo que se rompe”, 3 de mayo de 2008

⁶⁷ *Crítica de la Argentina*, “¿Quién está 90 días sin trabajar?”, 6 de junio de 2008.

⁶⁸ *Crítica de la Argentina*, “Errores y Horrores”, 24 de mayo de 2008.

adjudicársele “el poder real”, a diferencia del “poder formal” que ejerce su esposa, como “uno de los problemas centrales de la actual crisis política”⁶⁹. La tapa de la edición del 26 de abril⁷⁰, en la que se lo identifica como ministro de Economía, resulta paradigmática en este sentido. Ligado a esto, se identifica la medida de las retenciones como parte de la necesidad del Gobierno de “hacer caja”, es decir, de recaudar más sin un objetivo claro y concreto, al menos inicialmente.

En la construcción que *Crítica de la Argentina* hace del accionar del *Gobierno* en relación al conflicto, pueden distinguirse varias operaciones discursivas que el diario le adjudica al “discurso oficial” y que se despliegan a lo largo de las tres etapas señaladas anteriormente. Una primera estrategia que se pretende desmontar es la pretensión del *Gobierno* de enfrentar los intereses del *campo* con los del resto de la sociedad posicionándolo como enemigo de los intereses de la nación. Un ejemplo es el caso de los discursos emitidos por la Presidenta el 25 y el 31 de marzo, éste último junto al ministro de Economía, en los que el argumento principal fue demostrar que las retenciones no afectarían la rentabilidad del *campo*. Por lo tanto, el primer actor señalado como homogeneizador del conflicto es, para *Crítica*, el oficialismo: “(la Presidenta) quiso imponer la teoría oficial de que los huelguistas son el sector más rico y que perjudican al resto del país. Pero el efecto fue contrario: al repudio del campo se sumaron los cacerolazos urbanos”⁷¹. Luego del anuncio por parte de Cristina Fernández de la creación de un Fondo de Redistribución Social financiado por las retenciones, se menciona que los dirigentes del agro interpretan el anuncio “como una maniobra del Gobierno para presentar al campo como contrario a la realización de obras de fuerte impacto social”⁷².

Otra estrategia que *Crítica de la Argentina* le imputa al *Gobierno*, es la pretensión inicial de “quebrar la unidad de las organizaciones rurales”, cuyo intento está dado por los anuncios de medidas de compensación a los pequeños productores. En diversas notas, se hace alusión a las tentativas de negociación por parte del *Gobierno* con cada uno de los sectores por separado, según sus intereses: “El Gobierno busca lograr un quiebre en el frente ruralista. Los llamados telefónicos se multiplican”⁷³. El 19 de abril, cuando se oficializan las compensaciones a los pequeños productores, la nota que lo comunica se titula “Anuncio para seducir a los más chicos”.

Una tercera estrategia que el periódico le atribuye al discurso del *Gobierno* es la de posicionarse en el lugar de víctima de ataques que ponen en peligro la estabilidad democrática. Los responsables serían parte de un bloque de poder conformado por las entidades agropecuarias, los “generales multimediáticos” y los partidos políticos de oposición, a quienes les adjudica una

⁶⁹ *Crítica de la Argentina*, “Néstor Kirchner, primer ministro”, 19 de junio de 2008.

⁷⁰ Ver página 76 del capítulo 4.

⁷¹ *Crítica de la Argentina*, “Habló Cristina y cosechó tempestades”, 26 de marzo de 2008.

⁷² *Crítica de la Argentina*, “No atamos los perros con chorizos”, 10 de junio de 2008.

⁷³ *Crítica de la Argentina*, “La estrategia para dividir”, 26 de marzo de 2008.

actitud “golpista”. Esta “puesta en escena” del *Gobierno*, se hizo clara para el diario en el acto organizado el 1 de abril en Plaza de Mayo. Allí, “la presidenta comparó a los dirigentes del agro con los golpistas de 1976” con un tono y un estilo confrontativos que, a criterio del periódico, dieron cuenta de la intervención del ex Presidente en la elaboración del discurso. Este recurso se repetirá, a criterio del diario, durante la segunda etapa de la “*Guerra Gaucha*”, cuando

“El oficialismo quiere evitar las fisuras internas y para eso usará todas sus herramientas. Como ya ocurrió durante la primera etapa de la ‘guerra gaucha’, el kirchnerismo no permitirá que la agenda mediática y también la calle sean ganadas por las protestas de los ruralistas. Ayer, un grupo de intelectuales afines al oficialismo denunció un posible ‘protogolpe’ de Estado”⁷⁴.

La nota referida al último acto que el *Gobierno* organizó en Plaza de Mayo, un día después del anuncio del envío del proyecto de retenciones al Congreso, jerarquiza las palabras de la Presidenta que aluden al carácter “golpista” del reclamo:

“(Cristina Fernández) acusó a la Mesa de Enlace de promover su derrocamiento: ‘Me di cuenta de que estaba ante otro cuestionamiento: ya no era retenciones sí o retenciones no. Ya no eran intereses. Se estaba socavando, se estaba interfiriendo en la construcción democrática’. También criticó a los caceroles del fin de semana: ‘Tal vez con tantos golpes de Estado creemos que todo se arregla con golpes, con cacerolas, con cortes. Pero eso empeora todo.’⁷⁵

Al señalar estas expresiones como estrategias discursivas del Gobierno, el diario toma distancia de su contenido, con el que parece discrepar. Nicolás Wiñazki, uno de los redactores a cargo de cubrir las noticias ligadas al Gobierno durante la “*Guerra Gaucha*”, señala que “Kirchner eligió como enemigo al campo, se creyó la idea de una conspiración por información que habrá tenido o por locura propia de los tres tipos con los que habla. Kirchner siempre fue de hacer política así, todo el tiempo al límite”⁷⁶.

Por último, a partir de la segunda etapa del conflicto, el diario insiste sobre la estrategia del “doble discurso”, que señala que dentro del propio *Gobierno* se fomenta el diálogo y los acuerdos por un lado, y se los boicotea por otro. Esto daría cuenta de las fragmentaciones internas que comienza a sufrir este actor, al que se presenta como cada vez más abroquelado, y de los cambios en el discurso que se le achacan. Un ejemplo representativo es el de la edición del 25 de abril, en cuya tapa se denunciaba la existencia de “monjes negros” que impedían acordar una salida al conflicto. La idea retomaba las palabras del líder de la FAA, Eduardo Buzzi. Al respecto, Wiñazki señala que

“El Gobierno cambió el discurso cuatrocientas veces (...) La información sólo estaba en Olivos. El propio Alberto Fernández se sentaba con la Mesa de Enlace y ya sabían apenas terminaba la reunión que el tipo estaba completamente desautorizado, porque las cosas que Fernández decía no iban a pasar. Entonces para el periodismo fue muy difícil, la información la tenían sólo cuatro tipos: Zanini, Icasuriaga, Kirchner, Moreno”⁷⁷.

⁷⁴ *Crítica de la Argentina*, “Néstor lanzó la contraofensiva”, 14 de mayo de 2008.

⁷⁵ *Crítica de la Argentina*, “No se arregla nada con las cacerolas”, 19 de junio de 2008.

⁷⁶ Entrevista realizada por los autores, 20 de enero de 2010.

⁷⁷ Ídem.

La posición extrema y cerrada que se le adjudica al *Gobierno* llega a tal punto, que se lo acusa de tener un discurso disociado de la realidad. Lo demuestran la tapa y contratapa de la edición del 12 de junio⁷⁸, en las que se presenta la “versión oficial” del conflicto, que recorre los puntos destacados del discurso del *Gobierno* y un mapa de la Argentina en el que las provincias ligadas al conflicto están borradas, y la “versión real”, que pretende dar cuenta de “realidad” del conflicto y despliega un mapa que sólo incluye a las provincias borradas de la tapa. Así, se presenta al *Gobierno* del lado de la negación o la irrealidad. Esta operación se repite en el lugar del negador luego de la “derrota” en el Senado, cuando se rechaza la aprobación del proyecto de ley de retenciones móviles. Previo debate entre la Presidenta y su esposo, a quien se le adjudica la posición más dura e inflexible (ya que se asegura que pretendía la renuncia de su esposa), el *Gobierno* pretende mostrarse indemne:

“Cristina Kirchner está muy fortalecida. De buen ánimo. Entera. Considera que el Gobierno no perdió en el Congreso. Incluso felicitó a los legisladores del oficialismo que votaron a favor de las retenciones. Ésa es la versión oficial del supuesto fin del conflicto agrario que se intenta difundir desde la Casa Rosada. El ‘relato’ fue repetido ayer por los legisladores que participaron de una reunión inédita en la Quinta de Olivos”⁷⁹.

• *La fuerza de choque. El “ultrakirchnerista” D’Elía y sus secuaces, el “camionero” Hugo Moyano y la patota de Guillermo “poronga” Moreno*

Al interior del Gobierno y como parte de su *grupo de apoyo*, *Crítica de la Argentina* identifica varios actores que ofician de “fuerza de choque”, tanto en el espacio público como discursivamente. En primer lugar, señala a Luis D’Elía, dirigente de la Federación Tierra y Vivienda, como “líder piquetero ultrakirchnerista” cuya actuación se despliega en dos frentes: en Plaza de Mayo, especialmente cuando junto a sus “secuaces (...) se enfrentó a manifestantes pro-campo en la avenida de Mayo y Perú”⁸⁰, previa liberación de la zona por parte de la Policía Federal, y cuando “entre golpes, piedrazos y empujones, la guardia K echó nuevamente al cacerolazo y ganó la Plaza”⁸¹. En el plano de lo discursivo D’Elía encarna su rol de “fuerza de choque” especialmente cuando, en conjunto con Emilio Pérsico, brindó una conferencia de prensa en la que denunció la puesta en marcha de un golpe económico, político y comunicacional y “amenazó con salir a las rutas en caso de que se profundice el ‘lock out

⁷⁸ Ver página 81 del capítulo 4.

⁷⁹ *Crítica de la Argentina*, “El carácter de la victoria pasó por Olivos”, 19 de julio de 2008.

⁸⁰ *Crítica de la Argentina*, “La pelea por la Plaza de Mayo”, 26 de marzo de 2008.

⁸¹ *Crítica de la Argentina*, “Los batatas modelo 2008”, 27 de marzo de 2008.

patronal”⁸², y más tarde, cuando volvió a denunciar un golpe económico y evocó el artículo de la Constitución nacional que habilita a armarse en defensa de la democracia.⁸³

En segundo lugar, aparece Hugo Moyano (y su hijo Pablo), Secretario General del Sindicato de Choferes de Camiones y de la CGT. La figura de Moyano está teñida de un halo de sospecha, ya que, independientemente del conflicto, se lo vinculó al asesinato del tesorero del sindicato que lidera⁸⁴. En el terreno del espacio público, Moyano lidera la organización de camioneros que le disputan las rutas a los *ruralistas*:



“Los camioneros de Hugo Moyano comenzaron a cumplir el mandato de ‘pasan todos o no pasa nadie’ lanzado por el sindicato, con el emplazamiento de contrapiquetes en algunas rutas que permanecían cortadas por los productores rurales (...) La contraofensiva consistió en que ante un piquete los choferes bajaron de sus vehículos y los cruzaron en la ruta para obstaculizar por completo el tránsito”⁸⁵.

En cuanto al discurso mantenido por el Secretario de la CGT a lo largo de la “Guerra Gaucha”, resulta un poco más moderado que el de D’Elía pero, durante la primera etapa, va en el mismo sentido:

“El Gobierno, por medio de funcionarios o dirigentes afines, salió nuevamente a criticar a los ruralistas. El más duro fue el camionero Hugo Moyano, que calificó de ‘golpista’ a la manifestación del agro y afirmó que ‘hay una actitud mezquina y miserable de la aristocracia del campo. El procedimiento que están llevando adelante es netamente golpista’”⁸⁶.

Hacia el final de la segunda fase, la actitud de Moyano va virando hacia una postura más “dialoguista”, llegando incluso a ser presentado como delegado del *Gobierno* (más precisamente del ministro de Planificación, Julio De Vido) en una reunión con la Mesa de Enlace.⁸⁷

Estos dos miembros de las “fuerzas de choque”, que no ocupan cargos gubernamentales pero las organizaciones que lideran son señaladas como cercanas a la Presidenta y a su marido, fueron convalidados por los funcionarios públicos, según el diario, a partir de su presencia y ubicación destacada en los palcos de cada uno de los diferentes actos convocados por el *Gobierno*.

⁸² *Crítica de la Argentina*, “Piquete contra piquete”, 14 de mayo de 2008.

⁸³ *Crítica de la Argentina*, “Néstor es el jefe del partido intransigente”, 17 de junio de 2008.

⁸⁴ La portada del sábado 15 de marzo, está dedicada a la posible vinculación de Moyano en el crimen bajo el título “The Sopranos”, en alusión a la serie estadounidense sobre la vida del líder mafioso Tony Soprano y su banda.

⁸⁵ *Crítica de la Argentina*, “Moyano mandó a cruzar el camión”, 9 de mayo de 2008.

⁸⁶ *Crítica de la Argentina*, “Más espinas entre el campo y el Gobierno”, 16 de marzo de 2008.

⁸⁷ Ver edición del 13 de junio, detallada en la página 81 del capítulo 4.

Con la particularidad de ocupar el cargo de secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno es el tercer personaje que aparece como parte de las “fuerzas de choque” del *Gobierno*. La mayoría de las ocasiones en que se lo nombra, tanto en las notas de opinión como en las de información, se le agrega el calificativo “patota”. Hay varios casos en que el mote se pretende justificar con acciones concretas: en primer lugar, es señalado como el “líder de la patota gubernamental que utilizó el Gobierno para desarticular el cacerolazo frente a la Casa Rosada y dispersar, a los golpes, a los manifestantes que protestaban contra el Gobierno ante la residencia de Olivos”⁸⁸ el 14 de junio, tras la detención de Alfredo De Angeli. Un día después, le dedica la tapa a “la patota de Moreno” y publica una investigación especial sobre “la fuerza de choque que dirige el secretario de Comercio Interior”, que

*“mete miedo hasta en las propias filas oficiales. La integran ex policías, viejos lugartenientes de Luis Patti, punteros peronistas de ultraderecha y dirigentes sindicales de segunda línea investigados por corrupción. Parte de esa patota se movilizó el sábado para dispersar las protestas en Plaza de Mayo y frente a la Quinta de Olivos”.*⁸⁹

En varias de sus notas de opinión, Jorge Lanata bautiza al secretario de Comercio Interior como “poronga” en referencia a su patoterismo. Un ejemplo de ello es la contratapa que escribió el 16 de julio, un día antes de la definición en el Congreso. Allí afirma que “el Gobierno habla de democratizar la democracia, pero espera tres meses de conflicto para llevar las retenciones al Congreso, y mientras tanto el secretario Guillermo “Poronga” Moreno trata de convencer a los golpes a los opositores”⁹⁰.

En relación a su actuación en el campo discursivo, Moreno es calificado como uno de los “monjes negros” que estarían obstaculizando la negociación para salir del conflicto y es señalado además como el responsable de la inflación en los precios de los alimentos. Un ejemplo paradigmático de este último argumento es el de la edición del 4 de abril, cuyo título de tapa es “Golpe de góndola” y está ilustrada por un fotomontaje del secretario de Comercio Interior⁹¹.



⁸⁸ *Crítica de la Argentina*, “La patota de Guillermo Moreno despejó la Plaza y pateó cacerolas en la puerta de Olivos”, 15 de junio de 2008.

⁸⁹ *Crítica de la Argentina*, “Te daré una cosa que empieza con p: patota”, 16 de junio de 2008.

⁹⁰ *Crítica de la Argentina*, “El país de Bombita Rodríguez”, 16 de julio de 2008.

⁹¹ Ver página 70 del capítulo 4.

- Los intelectuales K

Otro frente en el que el Gobierno despliega su poder es el campo intelectual. La primera alusión a la postura de “los intelectuales”, aún sin el añadido “K”, aparece en la nota de doble página publicada el 1 de abril, bajo el título “El campo intelectual no quiere parar”. Está dedicada a la postura de “escritores, poetas, economistas, y demás figuras de la cultura nacional (que) exponen sus ideas sobre el conflicto agrario”. Como miembros de este campo, la nota identifica tres grandes grupos: los “viejos conocidos de las solicitadas”⁹², que sentaron postura a favor del *Gobierno* y acusaron a los sectores del campo de haber apoyado el golpe militar de 1976; un grupo de economistas encabezados por Mario Rapoport, Eduardo Hecker, y la ex ministra Felisa Miceli, que sostiene que “Las retenciones son una herramienta para evitar que el alza de los precios internacionales impacte en los precios internos de los alimentos”⁹³ y que son un mecanismo redistributivo que promueve la diversificación productiva”; en tercer lugar, se destaca la participación de “jóvenes ligados al mundo de la narración y la poesía” que a partir del conflicto encuentran un motivo válido para intervenir en la discusión política. Este último grupo, al igual que los dos anteriores, sientan posición a favor de la medida tomada por el Gobierno, aunque en este último caso presentan algunas reservas en lo que a redistribución del ingreso se refiere. Por último se menciona la pelea mediática desatada entre Beatriz Sarlo y José Pablo Feinmann, que daría cuenta de la “pelea de fondo”. Ella había acusado de provocadores a los militantes de D’Elía a raíz de los incidentes en Plaza de Mayo el 25 de marzo y él le contestó que su “gorilismo” lo convertía forzosamente en peronista.

La cuestión más valorada por el diario a raíz de las posturas presentadas, parece quedar sintetizada por la postura de Diego Vecino (director del sitio web *La Contrarreforma*), quien destaca aquello que caracteriza como un “reingreso de la política como discurso de referencia, en la significación y el ordenamiento de todas las otras prácticas y discursos sociales, después de una década, la de los 90, aplastante y mediocre”⁹⁴.

Una nueva aparición de los intelectuales, ahora sí denominados “K” u “oficialistas”, se produce el 14 de mayo, cuando se publica una nota sobre la presentación de la “Carta Abierta número 1”⁹⁵ por parte de un grupo representado por el filósofo Ricardo Forster, el ensayista y editor Nicolás Casullo, el Decano de la Facultad de Arquitectura Jaime Sorín y el periodista Horacio Verbitsky. El documento se presentó como “de alerta general” ante el clima generado por el conflicto con el campo y suscribieron a él más de setecientas personalidades de la cultura, el

⁹² Se mencionan, entre otros, a Miguel Ángel Estrella, Mempo Giardinelli, José Pablo Feinmann, Nicolás Casullo, Tristán Bauer, Liliana Herrero, Norberto Galasso, Noé Jitrik, Eduardo Grunner, Leonardo Favio, José Nun y Horacio González.

⁹³ *Crítica de la Argentina*, “El campo intelectual no quiere parar”, 1 de abril de 2008.

⁹⁴ *Idem*

⁹⁵ *Crítica de la Argentina*, “No digas golpe, di ‘clima destituyente’”, 14 de mayo de 2008.

arte, el periodismo, la vida académica y universitaria. Se trata del nacimiento de la agrupación “Carta Abierta”. Algunos de sus miembros, como Sorín y Forster, serían entrevistados en sucesivas ediciones del diario para expresar su postura respecto del conflicto, siempre a favor de la medida adoptada por el *Gobierno*, y presentadas en contrapunto con la postura de sus detractores⁹⁶. Si Guillermo Moreno, Luis D’Elía y Hugo Moyano representan las “fuerzas de choque” del Gobierno, los “intelectuales K”, representan su fuerza simbólica y sustento ideológico.

- *El éxodo pingüino*

El grupo correspondiente a este apartado no puede ser calificado directamente como *Gobierno*. No obstante, la decisión de incluirlos aquí responde a que alguna vez formaron parte de él. Según el planteo del diario, su alejamiento fue causado (o precipitado) por el conflicto y es adjudicado al endurecimiento progresivo de la postura de la Presidenta, pero sobre todo de Néstor Kirchner y su “núcleo duro”.

Durante la primera fase del conflicto, aparece la figura de los “peronistas disidentes”, representados en Juan Schiaretti, gobernador de Córdoba; Carlos Reutemann, senador por Santa Fe, y Felipe Sola, diputado nacional por la provincia de Buenos Aires. Se trata de aquéllos que, aún formando parte del oficialismo, dejan entrever algunas críticas a la resolución 125. A partir de la segunda etapa, esta tendencia se hará cada vez más marcada hasta dissociarse definitivamente de la postura del *Gobierno*.

Hacia la tercera etapa, en consonancia con el progresivo distanciamiento del vicepresidente (que será abordado más adelante), “los radicales K” (principalmente intendentes del interior) comienzan a alejarse del *Gobierno*, puesto que la dinámica que el “kirchnerismo” le imprimió a la pelea con el *campo*, terminó enfrentándolos con su propia base electoral.

Respecto de estos desmembramientos al interior del oficialismo, Wiñazki señala que se llevaron a cabo

“días y días de actos, una locura por la que los propios intendentes y gobernadores puteaban a Kirchner. Esos eran los mismos tipos que vos veías arriba del escenario aplaudiéndolo o haciendo declaraciones a favor del gobierno, y abajo te decían: ‘está loco, no se da cuenta, nos mete a todos en este quilombo’”.

⁹⁶ Un ejemplo es el de la nota publicada el 26 de mayo. En ella publica una entrevista a los filósofos Samuel Cabanchik, senador por la Coalición Cívica, Ricardo Forster y al economista Claudio Lozano, con posturas divergentes respecto de las perspectivas del conflicto luego de la “división” del 25 de mayo.

La última etapa de deserciones fue la que emprendieron varios diputados y senadores del oficialismo a partir del envío del proyecto de retenciones al Congreso. Algunos reclamaron cambios en la Cámara Alta y otros optaron por rechazarlo. En referencia a esta cuestión, el diario publica dos tapas: en la primera, el 26 de junio, anuncia esta posibilidad: “El éxodo pingüino”⁹⁷. En la segunda tapa, del 13 de julio, el énfasis está puesto en los “castigos” que el “el ala dura” del bloque oficialista de la Cámara de Diputados decide aplicarle a los integrantes de la bancada del Frente para la Victoria que se opusieron a apoyar el proyecto que ratifica las retenciones: Felipe Solá, Graciela Camaño, Jorge Villaverde, Zulema Daher y Manuel Baladrón.



5.2.2. El Campo: una creación oficialista

Durante la primera etapa de la “Guerra Gaucha”, *Crítica de la Argentina* destaca la heterogeneidad del actor social *campo*, con el rechazo a las retenciones móviles como único factor aglutinante. En este sentido, la actitud de aquellos identificados como los representantes de las cuatro entidades que integran la mesa de negociación con el Gobierno (Sociedad Rural Argentina -SRA-, Confederaciones Rurales Argentinas -CRA-, Coninagro y Federación Agraria Argentina -FAA), y la “red de gringos autoconvocados”, formada por aquellos pequeños productores no alineados a ninguna de las entidades y sin representación en la negociación, se califica como reactiva a la medida gubernamental. Debe destacarse que ya desde los inicios, el diario pone énfasis en las diferencias que empiezan a surgir entre la postura de las “bases” y la de de las entidades y sus representantes, sobre todo en lo que respecta a las decisiones relativas al levantamiento de las medidas de fuerza.

La cobertura del accionar del *campo* se despliega entonces en dos direcciones, relacionadas con el área de acción de los integrantes de este actor: por un lado, desarrolla las noticias ligadas a los cuatro representantes de la Mesa de Enlace, sus reuniones, conferencias y declaraciones públicas. Por otro, le prestará especial atención a lo que sucede en las asambleas llevadas a cabo en algunos pueblos del interior de Córdoba, Entre Ríos, Santa Fe y Buenos Aires, y en los actos que se organizan en ese marco. Es en este último espacio donde prevalecen los *chacareros autoconvocados*.

⁹⁷ Ver página 87 del capítulo 4.

Respecto de la *heterogeneidad* al interior del *campo*, la edición del 26 de marzo introduce a cada una de las organizaciones que la integran con una breve descripción. Esta será repuesta a los fines de dar cuenta de las diferencias que inicialmente se señalan:

- “(Patricios de la) Sociedad Rural”: representantes de los grandes productores, terratenientes y cabañeros. Si bien con las retenciones a la soja reducen sus ganancias, los márgenes siguen siendo muy elevados. Son los más dialoguistas. Su titular, Luciano Miguens, es la figura con más llegada a Alberto Fernández. Su principal reclamo es por la apertura de las exportaciones de carne.
- Confederaciones Rurales (CRA): reúne a federaciones regionales de ganaderos, agricultores y tamberos, entre ellos, Carhap y Cartez. Reclaman la baja de las retenciones y la reapertura a las exportaciones de carne. Su presidente, Mario Llambías representa la crítica más dura al Gobierno, por el que es fuertemente cuestionado.
- Coninagro: Su presidente, Fernando Gioino, representa a las cooperativas arroceras, frutihortícolas y principalmente de tamberos. Reclaman precios más altos para la leche y/o más subsidios para los tamberos. La posición de la entidad está dividida: un sector quiere bajar el tono por los millonarios subsidios del Gobierno a Sancor, de gran influencia en la entidad. El otro, más combativo, sufre la sojización del campo.
- “(Chacareros Pyme de la) Federación Agraria” Argentina (FAA): representa a los pequeños agricultores y tamberos, quienes demandan retenciones segmentadas con menores alícuotas para los pequeños productores. Afirman que con el alza de los arrendamientos y la suba de las retenciones, se favorece la concentración de la tierra. El Gobierno le habría ofrecido, en octubre de 2007, una Subsecretaría del Pequeño Productor, pero el anuncio nunca se concretó. Su presidente y representante en las negociaciones es Eduardo Buzzi, aunque también tomó gran relevancia la figura de Alfredo De Angeli, representante de la FAA en Entre Ríos⁹⁸.

Hacia la mitad de la primera fase cobra mayor importancia la “red de gringos autoconvocados”. Este sector está formado por “pequeños y medianos productores (...) que toman decisiones en asambleas que organizan por teléfono y por cadenas de mails” y que “sin que nadie les diera la orden”, comenzaron a juntarse bajo la consigna “el campo somos todos”. Luego de la reunión que el *Gobierno* y los representantes de las entidades mantuvieron el 28 de marzo, espontáneamente volvieron a las rutas. En asambleas, se decidió continuar en lo

⁹⁸ *Crítica de la Argentina*, “La estrategia para dividir”, 26 de marzo de 2008.

que ellos llaman “movilización” y no “paro”. También decidieron dejar abiertas las rutas para los camiones que llevan leche, pero frenar sin piedad a todas aquellas cargas que tengan que ver con el agro. “Se turnan entre ellos, alejan a las familias, cuidan a los camioneros”. Un integrante de la Sociedad Rural que pertenece a este grupo afirma que

“los camioneros no son nuestros rehenes, sino nuestros compañeros de tragedia, y por eso les damos comida, cigarrillos, tarjetas de teléfono, yerba, azúcar, gas y remedios (...) La relación con los titulares de las entidades a nivel nacional es fluida, pero ellos saben que si toman alguna medida que no esté avalada por los cortes quedan colgados del pincel, no se negocia el tema de las retenciones por nada del mundo”⁹⁹.

Para el diario, la postura de esta fracción es la que más preocupa al *Gobierno*, que expresa en reiteradas ocasiones la fractura que podría darse entre los dirigentes de las entidades agrarias y las bases. No se trata sólo de aquéllos que reconocen a alguna de las entidades como su grupo de pertenencia sino también de “piqueteros que no responden a ninguna organización pero influyen mucho” y cuyo grupo de referencia es la FAA.

El posicionamiento editorial del diario tiende a acercarse a este grupo en el que predominan “chacareros, pequeños productores y peones rurales tanto o más humildes que la proclamada humildad de la Jefa de Estado”¹⁰⁰. Entre ellos sobresale la figura de Alfredo De Angeli, presidente de la Federación Agraria de Entre Ríos, a quien reconocen como interlocutor válido y orador destacado en las asambleas.

La cobertura de las asambleas destaca tres direcciones en las que avanzan los productores que allí participan: la presión a legisladores, intendentes y gobernadores para que se paren de su lado; el despliegue de fuerzas con actos públicos en las plazas de los pueblos y en los cruces de rutas; y, en privado, la discusión sobre los planes de acción a llevar a cabo como parte de las protestas. En este ámbito, además de los *autoconvocados* se destaca la presencia de la FAA y varias veces se muestra la participación de Eduardo Buzzi, voz privilegiada en las notas y único de los dirigentes de las cuatro entidades que se acerca a las asambleas y cortes con la consigna es “el campo unido por una Argentina federal”.

A partir de la segunda fase del conflicto, en coincidencia con el endurecimiento de la actitud del *Gobierno*, comienzan a eludirse las diferencias internas y se utilizará la expresión *Mesa de Enlace* para identificar a los representantes de las cuatro entidades señaladas. Sí se sostendrá la diferenciación de los pequeños productores *autoconvocados* y se destacará la jerarquización de líderes y miembros de la FAA como fuente citada en cada uno de los cortes de ruta o manifestaciones realizadas. Al respecto, Rodolfo González Arzac señala que

⁹⁹ Idem.

¹⁰⁰ *Crítica de la Argentina*, “Y en el medio de mi pecho, todo el rencor para Cristina”, 3 de abril de 2008.

“casi la única entidad que existía para el diario a la hora de darle voz era Federación Agraria. Yo tenía que poner cuando había una reunión o conferencia de la Mesa de Enlace, si decían una barbaridad lo ponía, pero si decían lo mismo, ponía a Buzzi, no ponía a los otros como Biolcatti. No sé si marcan algo, después cuando el diario trata en otras cosas de mostrar cuál era el problema, el problema que muestra son dos: uno es la guita que generaba la soja, quién se la llevaba, y el otro problema era los chacareros, quiénes eran, qué padecían, qué pensaban, cuáles eran los problemas que tenían en competencia con los otros actores del campo”¹⁰¹.

En relación al último punto mencionado por González Arzac, se destacan durante todo el período estudiado numerosas entrevistas a pequeños productores (algunos de ellos miembros de la FAA, otros *autoconvocados* con ninguna experiencia previa en participación política), que exponen las dificultades con las que deben lidiar cotidianamente y critican el esquema de retenciones. Otros casos minoritarios, como el de Silvio Corti, caracterizado como “una voz distinta en el campo”, defienden la aplicación de las retenciones pero se manifiestan en desacuerdo con el “uso discrecional que el Gobierno hace de la mayor recaudación que genera”¹⁰².

A partir de la segunda etapa, y con más fuerza aun en la tercera, se registra una tendencia a homogeneizar al personaje *campo* bajo el discurso de la Federación Agraria, que aparece en el diario como una de las principales voces del conflicto. En este marco, el rol del resto de los representantes de la Mesa de Enlace comienza a presentarse mucho más desdibujado. Según González Arzac,

“durante el conflicto ocurre claramente algo que es que la Mesa de Enlace no representa nada. Yo me enteraba dos días antes qué iba a pasar, que el periodista de Crítica que cubría Mesa de Enlace no sabía. Porque la Mesa de Enlace no decidía nada, trataba de frenar, estaba negociando, y no los podía contener, no había manera de contenerlos. El único que encontraba manera de contenerlos era básicamente Buzzi. La representatividad, salvo en Buenos Aires, de las otras entidades es menor. Coninagro es una entidad parecida a Federación Agraria, pero que son cooperativas, no son socios, son entidades que un día están presididos por uno, otro día por otro. Entonces, en las rutas la gente que había era de Federación Agraria y autoconvocados”¹⁰³.

De modo casi inversamente proporcional al endurecimiento y desgranamiento del actor *Gobierno*, el *campo* crece en importancia, en unidad (encolumnados principalmente detrás de los argumentos de la FAA) y se engrosan sus filas con el apoyo de las principales ciudades. En relación a este crecimiento, resulta para el diario insoslayable el mérito del *Gobierno*, que es señalado incluso por varios de los entrevistados como responsable:

“Es una cosa muy rara la que lograron (el Gobierno). A mí me parece que la Mesa de Enlace es lo de menos, es una construcción de Kirchner. El acto de Rosario, con miles de personas, es un

¹⁰¹ Entrevista realizada por los autores, 3 de febrero de 2010.

¹⁰² *Crítica de la Argentina*, “La pregunta es para qué se usan las retenciones”, 24 de marzo de 2008.

¹⁰³ Entrevista realizada por los autores, 3 de febrero de 2010.

logro de Kirchner. Biolcatti no junta ni cien personas en su campo invitándolos a carnear una vaca. Kirchner les regaló un acto con cuatrocientas mil personas”¹⁰⁴.

En este sentido, resulta paradigmática la nota de opinión publicada en la contratapa de la edición del 18 de julio, firmada por Martín Caparrós, titulada “Frankenstein”. El autor recorre el conflicto y lo califica como “una de las series de errores políticos más notables de la historia argentina reciente”¹⁰⁵. Pero además, afirma que él mismo creó un enemigo con fuerzas para destruirlo:

“Primero fue esa resolución 125 llena de errores técnicos y fundada en el peor error político: no diferenciar a grandes y chicos y empujar a las rutas a una cantidad de gente que jamás habría salido si el Gobierno hubiera establecido esas diferencias. Ahí empezó todo: el Gobierno creó la masa crítica en su contra y posibilitó una alianza inverosímil entre chacareros y terratenientes (...) Frankie es un espanto: la mezcla más extraña, la receta que nadie habría podido imaginar – Urquía y la CCC, Buzzi, Carrió y Barrionuevo– (...) Es obvio que va a ir perdiendo piezas: la Rural y Castells no pueden seguir juntos mucho tiempo. Pero aún así le van a quedar varias y quién sabe adónde irá; para facilitarle el camino, quedará en millones de personas esta sensación de antagonismo con el Gobierno, de que nada de lo que haga va a estar bien. Y todo lo consiguieron casi solos, por sus propios méritos”¹⁰⁶.

Alfredo De Angeli, el líder carismático de los chacareros

La figura de Alfredo De Angeli como presidente de la FAA de Entre Ríos, aparece en *Crítica de la Argentina* muy tempranamente como un posible líder de los pequeños productores con mayor presencia en las rutas y más opositores a la medida del Gobierno. Nicolás Wiñazki lo menciona cuando opina que

“Crítica fue el diario que más rápido vio que algo pasaba ahí, fue el que descubrió que De Angeli podía ser una figura relevante en el tema. El oficialismo criticaba como Crítica tomaba a De Angeli, decían que lo había endiosado. A mí no me parece”¹⁰⁷.

A partir de haber encabezado el corte de ruta en Gualeguaychú, en el que “piqueteros rurales” se enfrentaron a “camioneros de Moyano”, se señala a De Angeli como “ícono de la protesta” y encargado de organizar “la resistencia rural.”¹⁰⁸

Crítica de la Argentina le dedica la tapa del 22 de abril, en la que se hace hincapié en las repercusiones que tuvieron en el seno del *Gobierno* sus declaraciones (exclusivas) al diario, en las que reveló que “los ruralistas estaban ‘armados para resistir si venían los camioneros’”¹⁰⁹. En esa edición, se lo califica como la contracara de Luis D’Elía y “enemigo número 1 del Gobierno”. A partir de entonces no se vuelve a hacer mención a la posibilidad de actitudes violentas por parte

¹⁰⁴ Entrevista realizada por los autores, 20 de enero de 2010.

¹⁰⁵ *Crítica de la Argentina*, “Frankenstein”, 18 de julio de 2008.

¹⁰⁶ Ídem.

¹⁰⁷ Entrevista realizada por los autores, 20 de enero de 2010.

¹⁰⁸ *Crítica de la Argentina*, “El campo tiene bronca y se prepara para dar pelea”, 21 de abril de 2008.

¹⁰⁹ *Crítica de la Argentina*, “La teoría de los dos demonios”, 22 de abril de 2008.

de De Angeli, quien es citado como fuente privilegiada ante cada noticia o declaración referida al conflicto. Su opinión y accionar son considerados por el diario de trascendencia para el desarrollo del conflicto por su capacidad de influencia sobre los *autoconvocados*.

De este modo, su importancia en el diario irá creciendo y se lo presentará como el personaje que refleja la voz de un sector que hacía mucho tiempo no se hacía escuchar: los pequeños chacareros que hasta entonces habían estado desvinculados de la participación política. Se cubren varios de sus viajes por pueblos del interior, de los que afirma que “el Gobierno sabe que no voy a pasear, estamos organizados” y se menciona que en Entre Ríos lo señalan como “el tercer caudillo”¹¹⁰.

Tanto en el acto del 25 de mayo en Rosario, que abrió y cerró, como en el del 15 de julio en la ciudad de Buenos Aires, De Angeli fue el “orador estrella”, ovacionado por el público asistente. Sus discursos fueron, en ambas ocasiones, de los más duros contra el Gobierno en general y contra la Presidenta en particular. De este modo, y en consonancia con el desarrollo del conflicto, la voz de este referente comienza a ser la más representativa del *campo* para el diario. Una de las “batallas” más importante de la “*Guerra Gaucha*”, estuvo signada por el encarcelamiento durante seis horas de De Angeli en un corte en la ruta 14. “Las imágenes retumbaron en todo el país y con especial fuerza en los pueblos agropecuarios, cuyos habitantes salieron a las rutas en forma espontánea a reforzar los cortes de ruta. También en las grandes ciudades, donde volvió a escucharse el sonido de las cacerolas”¹¹¹.



El lugar privilegiado que la agenda del diario le dio a la figura de De Angeli abarcó también su presencia en otros medios de comunicación. Dos días después de su detención, fue invitado al programa televisivo “Almorzando con Mirtha Legrand”, quien lo recibió como “un verdadero patriota”. El programa tuvo picos de rating que casi triplicaron el promedio y De Angeli, que fue “la estrella indiscutida del show”, dijo que “hay que buscar la paz y no dejarse llevar por la prepotencia”.

Luego de que el *Gobierno* anunciara el envío del proyecto de retenciones al Congreso, se vuelve a destacar fuertemente su protagonismo en la decisión de abandonar los cortes de ruta y trasladar la presión al Congreso, como “un cambio de estrategia”. En el debate de los

¹¹⁰ Según se menciona en la nota “El campo tiene bronca y se prepara para dar pelea”, del 21 de abril de 2008, el primero fue Francisco Ramírez, que luchó contra españoles y portugueses, y murió decapitado al tratar de rescatar a su compañera, Delfina, que había caído en manos del enemigo. El segundo fue Justo José de Urquiza, el polémico gobernador y por cinco años presidente de la Confederación Argentina

¹¹¹ *Crítica de la Argentina*, “Gaucha preso sólo sirve para otra guerra”, 16 de junio de 2008.

legisladores quedará claro, para De Angeli, si estos representan al *pueblo* o al *Gobierno*. Su estadía en Buenos Aires es cubierta con especial atención y se subraya recurrentemente su fuerte popularidad: visitó varios programas de radio y televisión, “los taxistas no le cobraron y la gente lo vivaba, le sacaba fotos y le pedía autógrafos”.¹¹² Incluso, como parte de la sección *El país*, el jefe de la sección *Culturas*, Osvaldo Bazán, firma la nota “De Angeli superstar”¹¹³, una crónica de sus visitas por diferentes programas de televisión en los que “causó furor” y “desplegó su carisma” delante y detrás de cámara.

El día de la votación en el Senado, el recorrido de De Angeli por la capital fue cubierto como un *citytour* asociado a aquellos organizados en el marco de una campaña electoral. Asociada a su popularidad, comienza a cobrar fuerza la idea de iniciar una carrera política, que rechaza “por el momento”. El día posterior a la votación, el diario publica una nota sobre su regreso a Gualeguaychú, donde fue recibido con un multitudinario asado y pidió que “no hagamos leña del árbol caído”.

Respecto del lugar privilegiado que De Angeli adquirió, que terminó por signar por completo la cobertura que el diario hizo del actor *campo*, Rodolfo González Arzac afirmó que “compartía la importancia que tenía (De Angeli). Lo que empecé a dejar de compartir era que de cada cosa que decía, había que hacer una nota”¹¹⁴.

5.2.3. Otros actores

- *La extraña figura del “vice prescindente”*

El lugar del vicepresidente Julio Cobos a lo largo del conflicto se fue desplazando de uno a otro de los bloques protagonistas de la disputa. Durante la primera etapa, se lo identificó claramente como parte del *Gobierno*, aunque nunca fue mencionado como miembro destacado y no se lo citó como fuente. Su lugar estaba definido como el de acompañar, en el discurso y en la acción, a la Presidenta y a su marido. Así aparece en el acto del 25 de mayo en Salta y en la reunión de la Concertación Plural a la que convoca Néstor Kirchner para apoyar al Gobierno de su esposa.

No obstante, al comienzo de la tercera etapa, el vicepresidente irrumpió en escena distanciándose de la línea dura del *Gobierno*. Dos hechos marcaron su alejamiento definitivo de este actor y su progresivo acercamiento al *campo*: en primer lugar, publicó una carta

¹¹² *Crítica de la Argentina*, “Un chacarero suelto en Baires”, 25 de junio de 2008.

¹¹³ *Crítica de la Argentina*, edición del 27 de junio de 2008.

¹¹⁴ Entrevista realizada por los autores, 3 de febrero de 2010.

abierta en la que propuso “dejar atrás los agravios, la búsqueda de culpables y la intolerancia (...) Es en el Congreso, el lugar de expresión de pluralidad, donde se podrá encontrar ideas que permitan aportar al Poder Ejecutivo en el diseño de una política agropecuaria”¹¹⁵. A partir de esta toma de posición, que el diario califica como “llamado al diálogo entre los representantes del campo y el Gobierno nacional”, se habla la mutación de “radicales K” en “radicales C”, que enojados con el Gobierno por no darles participación en su estructura y enfrentados con su propia base electoral (que apoyaba mayoritariamente el reclamo del *campo*), aprovechan para acercarse al vicepresidente. El segundo hecho es la convocatoria, a espaldas de la Presidenta y de su marido, que realiza entre los gobernadores a una reunión con el objetivo de escuchar propuestas que permitan destrabar el conflicto. *Crítica de la Argentina* le dedica la tapa del 23 de junio bajo el título “El vice prescindente”¹¹⁶. La decisión de Cobos de enviar al Congreso, a través de su ex ministra de Economía en Mendoza y actual diputada, un proyecto alternativo al de las retenciones no hizo más que acentuar esa grieta que ya estaba abierta.

La noticia del voto emitido por el vicepresidente, que definió en el rechazo del proyecto de retenciones móviles Senado, fue construida por el diario como la derrota del *Gobierno*, que profundizó la crisis en la que ya se encontraba inmerso, frente a la victoria del *campo*. En este mismo sentido, la actitud de Cobos es valorada positivamente como una puesta de límites: “el Gobierno perdió. Se cayó su ley de retenciones. Desempató el vicepresidente y le votó en contra a su Presidenta. A sus dos Presidentes”¹¹⁷. De este modo, se coloca a Cobos como un actor externo al *Gobierno*.

Las ediciones posteriores construyen el tema de la renuncia a partir de dos cuestiones: el debate sobre si debe o no renunciar y el crecimiento de su popularidad entre la “gente”. En relación al primer punto, se recurre a la opinión de figuras políticas públicas. La mayoría de ellas, pertenecientes a variados espacios políticos, valora positivamente su actitud como un aporte a la calidad institucional y considera que debería quedarse en su cargo, a diferencia de los más allegados al *Gobierno*, que lo consideran un “traidor”. En un intento por definir el debate sobre su rol, se difunde un sondeo realizado por el diario a través de su página web, que indica que el 92 por ciento de la gente cree que el *Gobierno* debe “respetar” el voto de Cobos. Se acompaña con datos de un trabajo de la consultora D’Alessio-IROL, que arrojó un 75 por ciento de aprobación al gesto.

¹¹⁵ *Crítica de la Argentina*, “Cobos se desmarca de los Kirchner”, 16 de junio de 2008.

¹¹⁶ Ver página 87 del capítulo 4.

¹¹⁷ *Crítica de la Argentina*, “Cada vez menos tontos”, 17 de julio de 2008.

Crítica introduce el término “cletomanía”¹¹⁸ para referirse al “masivo apoyo popular” que se desató a partir de su voto en el Senado. Durante su viaje a Mendoza en automóvil, recibió el apoyo de “la gente”, que con banderas y carteles “escritos a mano” se acercaban a las



rutas para saludarlo, mientras “los militantes K” pedían su renuncia. Se publica incluso una nota de color titulada “Historias de Cletos, nombre de combate”¹¹⁹ en la que se alude a su significado de origen griego “ilustre, elegido para el combate” y se reconstruye la historia de personajes destacados de la historia nacional que portaban ese nombre.

Resulta importante mencionar que, se destaca una única voz discordante con la línea editorial durante los días posteriores al voto de Cobos. Se trata de la del columnista Artemio López, para quien

*“la actitud de Julio Cobos es en el mejor de los casos de una notable irresponsabilidad institucional, cuyos efectos más allá de su voluntad igualmente son inmediatos y contundentes: desequilibra y debilita el poder político del gobierno democrático, a menos de un semestre de haber asumido respaldado por el 46 por ciento de los votos”*¹²⁰.

El resto de la superficie del diario, sus tapas, títulos y otras notas de opinión, tienden a estimar el comportamiento de Cobos como consecuencia de un *Gobierno* que cometió numerosos errores y debe pagar por ello.

• *El abanico opositor*

Crítica de la Argentina presenta un abanico de posiciones variadas de los distintos partidos y referentes políticos, aunque la mayoría se alinea en apoyo al *campo*, compartiendo la idea manifestada por el diario acerca de “doble comando” de la Presidencia y criticando las intervenciones en el conflicto de Guillermo Moreno, Hugo Moyano y Luis D’Elía.

La superficie dedicada a la *oposición* varía en relación al grado de participación en el conflicto, aunque siempre se la presenta como un grupo de apoyo del *campo*: en una primera etapa, de escasa intervención y relevancia, se dedica a cuestionar la medida del *Gobierno*; en una segunda

¹¹⁸ En relación a “Cleto”, el segundo nombre del vicepresidente.

¹¹⁹ *Crítica de la Argentina*, 21 de julio de 2008.

¹²⁰ *Crítica de la Argentina*, “Dispositivo de desgaste”, 18 de julio de 2008.

etapa, acompaña a las entidades rurales en concentraciones y actos de protesta; y finalmente, aparece ocupando un lugar preponderante cuando el proyecto de retenciones móviles llega a las Cámaras Legislativas y sus principales líderes son interpelados por los dirigentes rurales para rechazar la iniciativa.

En la primera fase, el diario le dedica una reducida superficie a los “líderes de la oposición”, entre los que destaca a Elisa Carrió (CC), Hermes Binner (Socialismo), Mauricio Macri (PRO), Eduardo Duhalde (PJ Disidente) y Gerardo Morales (UCR). Dentro de las posturas más “tibias”, *Crítica* ubica a Hermes Binner (Gobernador de Santa Fe) y a Miguel Lisfchitz (Intendente de Rosario) que convocan al diálogo, mientras que presenta a los restantes opositores como un “nuevo frente político” más que como un actor de relevancia en el desarrollo inicial del conflicto.

En la segunda etapa, el diario manifiesta el modo en el que los dirigentes políticos de la oposición se hacen presentes en la “protesta agraria”, fundamentalmente en el acto organizado por el *campo* el 25 de mayo en la ciudad de Rosario. El diario resalta la heterogeneidad ideológica del grupo y señala su aún escasa participación en el conflicto al mencionar que “sólo tuvieron protagonismo para los periodistas” y que “la mayoría no se cruzó con los dirigentes del agro”¹²¹. Así, el papel discreto de los líderes opositores presentes y su acercamiento al acto son entendidas como una manifestación de oportunismo político.

En la etapa final del conflicto, el “abanico opositor” adquiere trascendencia en la cobertura del diario, tras el envío del proyecto de ley de retenciones móviles al Congreso Nacional. La mayoría de los principales dirigentes políticos reconocen contactos con los representantes de las entidades rurales, y se los presenta en este nuevo escenario como aliados políticos: “El Gobierno perdió el penúltimo round. Las entidades del campo y la oposición ganaron ayer la pelea por la calle”¹²².

Tras la votación en el Senado, “la derrota parlamentaria de los Kirchner reimpulsó a los jefes partidarios disidentes. Es su momento. Celebran la implosión del Gobierno. Y operan en conjunto”¹²³. Este estado de situación es interpretado más como un “merito” del *Gobierno* que como una virtud de la oposición para consensuar. Es por ello que las posibilidades de desarticulación del abanico opositor se acrecientan una vez finalizado el conflicto.

¹²¹ *Crítica de la Argentina*, “Una multitud celebró el 25 de Mayo con el campo”, 26 de mayo de 2008.

¹²² *Crítica de la Argentina*, “Cada tres del campo, uno de Kirchner”, 16 de julio de 2008.

¹²³ *Crítica de la Argentina*, “Los enemigos, en happy hour”, 18 de julio de 2008.

- Otros medios masivos

Una de las características fundamentales del campo periodístico es la creciente influencia de las exigencias del mercado, tanto de lectores como de anunciantes (Bourdieu, 1995:1). En este sentido, *Crítica de la Argentina* tuvo como parte de sus objetivos el de asegurarse un segmento del mercado para subsistir y desarrollarse. Así lo manifiesta la totalidad de su campaña de lanzamiento (gráfica, spots y publicidad no tradicional), enfocada en oponer el nuevo producto a sus competidores directos: el diario llegaba para ocupar un espacio vacante que ningún otro medio periodístico estaba ocupando. Dos slogans seleccionados para esa campaña (“el último diario de papel” y “la diferencia entre enterarte y entender”), intentaron dar cuenta del particular estado de situación en el que se insertó el proyecto.

El conflicto por las retenciones móviles abrió un nuevo escenario para diferentes actores sociales, entre ellos, los medios masivos de comunicación. Insertos en un campo con reglas propias de funcionamiento, los periódicos actúan en medio de una red de conflictos internos y externos que los perfilan a ellos mismos, según los casos, como partes participantes o terceros involucrados. La participación o involucramiento puede manifestarse u ocultarse en la propia cobertura periodística de esos conflictos (Borrat, 2006).

A partir del estallido de la “*Guerra Gaucha*” se produjo una serie de reposicionamientos en relación al actor *Gobierno* por parte de algunos de los medios que comparten el campo periodístico con *Crítica de la Argentina*. Este factor tuvo consecuencias en la postura editorial de este último, que pretendía diferenciarse de los principales periódicos, entre otras cuestiones, por su carácter opositor. Al respecto, Martín Caparrós afirma que

“pasó algo raro que hizo que se le complicaran las cosas a Crítica en cuanto a línea editorial. Porque en un primer momento, no era que fuéramos a ser el diario de oposición pero sí que íbamos a hacer todo el periodismo que pudiéramos (...) Pensado en la segunda parte del 2007, meterse con el kirchnerismo, con el poder político de aquel momento, era algo que nos hubiera dado un lugar más o menos diferente, pero resultó que al mes de salir, o a los dos meses, todos los medios estaban contra el kirchnerismo. Esto es curioso, una especie de tontería imprevisible que hizo que el diario perdiera mucho del espacio que a priori se suponía que iba a tener. Insisto, no por hacer oposición por la oposición misma, sino porque en general hacer periodismo en la Argentina significa de algún modo ser visto como opositor. Y hasta la crisis del campo, a grosso modo, los grandes medios no lo hacían. No lo hacía La Nación, no lo hacía Clarín, ciertamente no lo hacía Página/12, lo hacía de algún modo Perfil pero no era un diario. Entonces ese lugar que a priori íbamos a tener, se esfumó en unos cuantos meses”¹²⁴.

En un intento por diferenciarse de otros diarios masivos, *Crítica* retoma sus coberturas del conflicto e intenta desautorizarlas. Esta estrategia es desarrollada fundamentalmente con los periódicos *Clarín*, *Página/12*, *La Nación*, *La Razón* e *Infobae*, y a la agencia de noticias *TELAM*.

¹²⁴ Entrevista realizada por los autores, 22 de febrero de 2010.

Crítica señala a *Página/12* como el “Boletín de Adoctrinamiento oficial (antes *Página/12*)”, en clara alusión a su postura de aprobación de las gestiones de Cristina Fernández y su antecesor, Néstor Kirchner. Para Lanata, este diario presenta al *campo* a la cabeza de un golpe de Estado. “El boletín de referencia omite a la Federación Agraria y todo tipo de espontáneos que son seguramente vistos por el Gobierno como idiotas útiles”¹²⁵.

En referencia a *Clarín*, *La Nación* y *La Razón*, el diario denuncia los “negociados” que estos multimedios llevaron a cabo con los gobiernos de turno desde la década del ‘70 hasta la actualidad. En una nota de opinión publicada el 2 de abril, el propio Lanata sostiene:

*“el resto de los diarios (Clarín, La Nación y La Razón) no sólo habían seguido publicando sino que llevaron adelante bajo la venia castrense grandes negocios que hoy continúan: Papel Prensa, por ejemplo. Estos medios fueron luego favorecidos por el actual Gobierno con concesiones de radio y televisión, monopolios del cable y todo tipo de negocios ventajosos. Es curioso que ahora sea el mismo gobierno que les permitió crecer el que se enoje con las caricaturas de Sábat, como si enojarse con una caricatura fuera una actitud adulta”*¹²⁶.

El periódico también mantiene una postura crítica con la Agencia Nacional de Noticias (*TELAM*) a la cual califica de “vergonzosa”. En uno de los casos (27 de marzo) utiliza una página completa a color, para contraponer lo que denomina “El país real” (foto de la agencia *DYN* en la que se ve una carnicería desabastecida) con “El país oficial” (foto de la agencia *TELAM* sin desabastecimiento y precios rebajados)¹²⁷. El segundo de los casos menciona el cable emitido por la agencia oficial de noticias a través del cual se señala que “el discurso presidencial mandó en TV y le ganó hasta a Boca”. *Crítica* sostiene que *TELAM* “hizo trampa”, sumando todos los canales de aire que difundieron en directo el mensaje de la Presidenta. Y cierra: “Es como si D’Elía sumara el rating de los noticieros que lo mostraron repartiendo sopapos en Plaza de Mayo”¹²⁸.



Merece una mención especial la confrontación manifiesta entre el diario y el *Grupo Clarín*. En el periodo analizado, *Crítica de la Argentina* publicó un total de siete tapas con menciones al multimedios, bajo los siguientes títulos:

- “Enemigos íntimos” (el 6 de abril, sobre la relación entre el Gobierno y el multimedios).
- “Botnia en San Pedro” (el 13 de abril, sobre la contaminación de *Papel Prensa*).

¹²⁵ *Crítica de la Argentina*, “La única verdad no es la realidad”, 26 de marzo de 2008.

¹²⁶ *Crítica de la Argentina*, “Preguntas”, 2 de abril de 2008.

¹²⁷ *Crítica de la Argentina*, página 11, 27 de marzo de 2008.

¹²⁸ *Crítica de la Argentina*, “Vergüenza ajena”, 29 de marzo de 2008.

- “Peor que Botnia” (el 17 de abril, sobre la agresión del directivo de *Clarín*, José Aranda, a un fotógrafo de *Crítica*).
- “Con los cables cruzados” (el 28 de abril, sobre la definición del Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Mauricio Macri, del soterramiento de los cables en la ciudad).
- “Yo contamina, ellos contaminan” (el 7 de mayo, en donde señaló que la Presidenta “admitió” que *Papel Prensa* contamina).
- “Donde hubo fuego” (el 19 de mayo, sobre una supuesta reconciliación entre el Gobierno y *Clarín*).
- “Morgangate” (el 22 de junio, sobre supuestas maniobras del Banco JP Morgan, en donde tendrían cuentas varios ejecutivos del *Grupo Clarín*).

En la edición del 6 de abril, la nota de investigación firmada por Lanata se dedica a analizar la relación entre el multimedios y “el Gobierno que más lo favoreció”. Publica además una “radiografía” de dicho grupo, que da cuenta de la cantidad de empresas y medios que posee, como parte de una serie de negociados establecidos con diferentes grupos de poder¹²⁹.

Como respuesta a esta serie de notas críticas respecto del multimedio, Ricardo Kirschbaum (editor responsable del diario *Clarín*) acusó a Jorge Lanata de ser “funcional” a la gestión de Cristina Fernández¹³⁰, en medio de “la pelea” que el Grupo mantenía con el Gobierno¹³¹.

Otra de las referencias que el *Crítica* hace a sus competidores aparece en el 18 de julio, tras el voto “no positivo” de Julio Cobos. En una nota titulada “El desconcierto se quedó en el molde”, señala

“acostumbrados a la hegemonía K, varios matutinos anticiparon un inexistente apoyo de Cobos al Gobierno (...) Si bien algunos medios advirtieron a tiempo sobre la velocidad con que la tendencia había comenzado a invertirse, otros, como Infobae¹³² o Página/12, cegados por la cercanía oficial, habían preparado de antemano su edición y anunciaron un prematuro triunfo K”¹³³.

¹²⁹ Ver edición en la página 70 del capítulo 4.

¹³⁰ La acusación de Kirschbaum apareció en <http://www.clarin.com/diario/2008/04/15/opinion/o-01651371.htm>. La respuesta de Lanata se publicó el 16 de abril de 2008, bajo el título “El pequeño señor K”.

¹³¹ Durante el conflicto por las retenciones, el diario *Clarín* modificó considerablemente su postura editorial respecto del Gobierno, publicando una serie de notas críticas en relación a la gestión como no lo había hecho en los cinco años anteriores. Ver <http://www.diariosobrediaros.com.ar/eldsd/zonadura/2008/agosto/zd-14-agosto-2008.htm>

¹³² Respecto del grupo de medios bajo propiedad del empresario Daniel Hadad, vale mencionar que *Crítica de la Argentina* publicó como recuadro de tapa el informe sobre C5N al que denominó “Cristina5Nestor: un viaje al interior del canal pingüino”. Además, en una nota publicada en la edición del 2 de abril, destacó que “El gobierno nacional se siente mucho más cómodo con la línea editorial del Grupo Hadad, que desde *Radio 10*, *C5N* e *Infobae* aprueba todas las medidas oficiales, incluso el accionar del piquetero D’Elía, antes muy criticado por esos mismos medios”.

¹³³ En la misma página, incluye el artículo “Cobos llegó al mundo”, que indica las repercusiones del acontecimiento en diversos medios del mundo. El diario destaca las coberturas de los portales de noticias de *El País* y *El Mundo* de España, el *New York Times*, la *BCC* inglesa, *La Tercera* de Chile, *El Tiempo* de Colombia y *El País* de Uruguay; y menciona como rasgo común que “hablaron del impuestazo y de una derrota del Gobierno”.

- Industriales y asociaciones de consumidores como terceros damnificados

Otros actores a los que se hace mención durante el conflicto son los sectores industriales y las asociaciones de consumidores, a los que el diario presenta como *terceros damnificados*. Los primeros, representados por la Unión Industrial Argentina (UIA), aparecen en la superficie del diario preocupados por la inactividad industrial que desencadena el faltante de materias primas. En una primera etapa expresan una postura claramente a favor de las retenciones que, con el endurecimiento del conflicto, se va orientando hacia una convocatoria al diálogo. Mientras tanto, las segundas son presentadas como los directamente afectados por conflicto entre el *campo* y el *Gobierno*. Sus representantes son la *Asociación de Defensa de Derechos de Usuarios y Consumidores* (ADDUC), *Defensa de Usuarios y Consumidores* (DEUCO), *Federación de Cámaras y Centros Comerciales de la República Argentina* (Fedecámaras) y *Cámara de Autoservicios y Supermercados de Residentes Chinos*. Todos ellos reclaman la intervención del *Gobierno* en el mercado y denuncian el aumento de precios, como también el faltante de alimentos de la canasta básica de consumo. Fedecámaras llamó el 26 de marzo a un contraparo de 72 horas, propuso dejar de comprar los productos que aumentan y una movilización hacia la sede central de la SRA. Su representante, Rubén Manusovich, es identificado por *Crítica* como “brazo ejecutor del Gobierno”, luego de que éste querellara a las cuatro entidades agrarias por “desabastecimiento”.

- La iglesia como “mediador”

Durante el período analizado, la aparición de la iglesia católica en *Crítica de la Argentina* no es menor. El diario lo presenta como moderador del conflicto, resaltando sus convocatorias al diálogo. Así lo hace en su edición del 25 de mayo, publicando la “referencia elíptica” al conflicto que el cardenal Jorge Bergoglio realiza en la homilía del Corpus Christi: “el desafío de la hora, como pueblo, es mantenernos unidos, sin disgregarnos, sin despreciarnos”¹³⁴.

El 21 de mayo, *Crítica* dedicó la tapa a la puesta en duda por parte de la Iglesia sobre las cifras oficiales de la pobreza, en medio de las discusiones por la redistribución del ingreso generadas en torno al *conflicto agrario*. El título fue “Néstor en penitencia”, y fue ilustrado con una fotografía en la que aparece el monseñor Jorge Casaretto. El diario publica la sorpresa del *Gobierno* en relación al obispo, “al que considera dialoguista (...). Por eso no entiende sus críticas justo cuando la relación con la Iglesia pasaba por un momento de distensión”¹³⁵.

¹³⁴ *Crítica de la Argentina*, en “Bergoglio hizo un llamado a la unidad”, 25 de mayo de 2008.

¹³⁵ *Crítica de la Argentina*, en “Sorpresa y media”, 21 de mayo de 2008.

También hizo mención a la “reunión secreta” que mantuvo el monseñor con los dirigentes más conservadores del *lock out* ruralista”¹³⁶.

El miércoles 4 de junio de 2008, *Crítica* le dedica el título principal de tapa al pedido que la Presidenta le efectuó a la Iglesia para que convoque “a una reunión de obispos por la paz social”. Sobre la relación entre el *Gobierno* y la *Iglesia*, *Crítica* asegura que “aunque no se reconoció oficialmente, el número dos del Vaticano y la Presidenta hablaron sobre la crisis. La Iglesia cree que Cristina se ha vuelto más autoritaria. La Santa Sede sigue rechazando a Iribarne como embajador e insiste en mantener el Vicariato Castrense”¹³⁷.

La reunión extraordinaria de obispos se realizó dos días después. Allí se destacó el pedido encarecido “al Gobierno de la Nación (para) que convoque con urgencia a un diálogo transparente y constructivo”. Además, subraya que el cardenal Jorge Bergoglio le pasó la iniciativa al Gobierno en relación al posible rol de mediador de la Iglesia en el conflicto: “No es algo que se ofrece, sino que se pide”¹³⁸. En el mismo comunicado, se instaba al campo a liberar las rutas. Vale destacar que el tema apareció como título secundario de tapa, bajo el cintillo “Guerra Gaucha - Día 87”¹³⁹.

La superficie brindada en títulos principales de tapa al actor *Iglesia* es notoriamente mayor a la dedicada a los principales referentes de los partidos de la oposición (sólo Macri cuenta con dos apariciones, en temas sin relación con el conflicto)¹⁴⁰. Esa proporción se invierte si se toma en cuenta la cantidad de notas publicadas al interior del diario, en la que prevalecen las figuras de Elisa Carrió (CC), Mauricio Macri (PRO), Eduardo Duhalde (PJ Disidente) y Gerardo Morales (UCR).



¹³⁶ *Crítica de la Argentina*, en “Una reunión secreta con los dirigentes del campo”, 21 de mayo de 2008.

¹³⁷ *Crítica de la Argentina*, en tapa del 4 de junio de 2008.

¹³⁸ *Crítica de la Argentina*, en “El sermón de la concordia”, 6 de junio de 2008.

¹³⁹ *Crítica de la Argentina*, en tapa del 6 de junio de 2008.

¹⁴⁰ Los títulos principales de tapa dedicados a Mauricio Macri fueron “Va a estar bueno Buenos Aires” y “Con los cables cruzados” del 5 de marzo y 28 de abril, respectivamente.

5.3. *Marchas y contramarchas: la disputa por la calle y por la “identidad nacional”*

Durante la cobertura del *conflicto agrario*, el espacio público aparece en *Crítica de la Argentina* como el escenario privilegiado de disputa entre los actores sociales involucrados. Sobre la base de intereses y propósitos propios, cada uno de ellos emprende dicha disputa con la pretensión de imponer sus puntos de vista y de ese modo, lograr la adhesión del resto de la ciudadanía.

Para el diario, tanto el *Gobierno* como el *campo* tienen como parte de sus estrategias de lucha irrumpir en el espacio público (especialmente en plazas y rutas) para producir una distorsión en la cotidianeidad del lugar, y así convocar a la ciudadanía y a los medios de comunicación en pos de una demostración de poder que se despliega, sobre todo, a través de manifestaciones.

La cobertura que *Crítica* hace de estos hechos se encuentra atravesada por la tensión entre las nociones politización – despolitización, que el diario tiende a homologar a las de organización – espontaneidad.

En este sentido, Luchessi y Cetkovich sostienen que el discurso hegemónico de los medios acerca de *lo espontáneo*, entendido como producto de una iniciativa individual, es percibido de manera positiva en la sociedad. Mientras que *lo político*, como escenario en el que se generan las disputas sociales, es construido como problemático para el ejercicio de la vida corriente, ya que tiende a generalizar prácticas que la sociedad condena (2007).

En este caso, frente a la ausencia de representatividad en el seno del Estado que aducen las manifestaciones del *campo*, surge un reclamo “espontáneo” y, en consecuencia, “genuino” que cosecha el apoyo significativo de un gran número de actores. De este modo, el desplazamiento de la espontaneidad que se les reconoce a las manifestaciones del *campo* hacia la posibilidad de organizarse para hacer llegar sus demandas al *Gobierno*, es legitimado debido a su origen.

Se tomarán tres casos paradigmáticos en los que las tensiones mencionadas se hacen más evidentes: los “cacerolazos contra el *Gobierno* en la capital, residencia de Olivos y ciudades del interior” y la “agresión de piqueteros K” a los manifestantes en Plaza de Mayo; los actos realizados por el *campo* y el *Gobierno* en Rosario y Salta, respectivamente; y los actos previos a la votación del proyecto de retenciones móviles en el Senado Nacional.

5.3.1. La disputa por la Plaza: “cacerolas” versus “piqueteros K”

El diario destaca que a raíz del discurso de Cristina Fernández, el 25 de marzo, “varios miles de personas confluyeron en Plaza de Mayo” en una “marcha espontánea” apoyando al “paro del campo”. Esta “reacción” se reprodujo también en otros barrios de la ciudad, las inmediaciones de la residencia de Olivos y en ciudades del interior.

En dicha construcción se oponen los “cacerolazos espontáneos” a la “agresión patoteril” de los “piqueteros K”, que aparecen como aquellos que vienen a “disputar la calle”. En este caso, la movilización “oficialista” queda deslegitimada fundamentalmente porque se reconoce una coordinación entre esta “fuerza de choque” y “el poder K”. En la nota “Así se armó el operativo D’Elía”, *Crítica* ofrece un “informe especial” en el que explicita la intervención de Néstor Kirchner en la logística de la ocupación de la plaza y la liberación de zona por la Policía Federal. La acusación a la actitud de este grupo se funda no sólo en la supuesta agresividad que expresaron, sino también en la organización que implicó, con una deliberada intención de disputar el espacio público a favor del *Gobierno*. En definitiva, para *Crítica*, la disputa del espacio público está sintetizada en el enfrentamiento entre las “cacerolas (espontáneas)” y los “piqueteros K (organizados)”.

En la edición del 27 de marzo, *Crítica de la Argentina* se hace eco de los nuevos incidentes producidos en la Plaza de Mayo, destacando que “la patota atacó de nuevo”. Al interior del diario, la noticia señala:

“Un cacerolazo espontáneo con movilización a Plaza de Mayo culminó como 24 horas antes con agresiones de los grupos oficialistas. D’ Elia cambió de camisa pero no de estilo (...) Entre golpes, piedrazos y empujones, la guardia K echó nuevamente al cacerolazo y ganó la Plaza”¹⁴¹.

En esa misma edición, Martín Caparrós firma una nota de opinión bajo el título “Se fueron todos”, en la que señala que existe una disociación entre los intereses representados por la “clase política” y los genuinos intereses de los ciudadanos a quienes apela con un “nosotros” inclusivo: “se fueron: abandonaron sus obligaciones (...) Sabemos que, cuando algo nos



¹⁴¹ *Crítica de la Argentina*, “Los batatas modelo 2008”, 27 de marzo de 2008.

*importa de verdad, lo tenemos que hacer nosotros mismos (...) Cuando algo importa, se resuelve en la calle y ellos callan*¹⁴².

De esta manera, también se hace evidente la valoración positiva que hace el medio a la reacción espontánea que, como tal, queda despegada de lo político y legitimada como iniciativa genuina de la ciudadanía ante la falta de representación de sus dirigentes.

5.3.2. Rosario y Salta: “Dos actos por el 25 de mayo, dos sectores tironeando de la escarapela”

Los actos organizados por los actores en pugna en Rosario y Salta, son tomados por el diario como una disputa entre los actores en pugna por el apoyo de la ciudadanía y la representación del país. En este sentido, el director del diario se pregunta “¿Cómo llegamos a esto? Dos actos por el 25 de mayo, dos sectores tironeando de la escarapela, títulos de propiedad de la Patria, a ver si somos todos, o algunos, o cuáles”¹⁴³.

Durante la semana previa, se publicó una serie de notas presentadas como una competencia por la cantidad de manifestantes que cada acto podría aglutinar. Después de los actos, el diario mide los resultados a partir de datos suministrados por las policías locales y designa un claro ganador.



“La convocatoria superó, en número y en fervor, a la que tuvo el Gobierno en Salta(...)Fortalecidos por un formidable poder de convocatoria (300 mil personas según los organizadores, más de 200 mil según estimación policial), los dirigentes rurales fijaron así un límite preciso a la continuidad de la negociación con el gobierno nacional, que en simultáneo desarrollaba su acto/ festejo del 25 de mayo en Salta, con una convocatoria menor a la anunciada (150 mil personas según los funcionarios, 45 mil según la policía y 25 mil según medios locales)”¹⁴⁴.

El diario jerarquiza la voz de Luis D’Elía, quien se arroga la representación de la lucha por la justicia social frente a las “elites dominantes”¹⁴⁵, reproduciendo la puja presentada por el diario, aunque en diferentes términos.

La crónica del acto organizado por el *Gobierno* hace hincapié en la decepción de este actor por la baja cantidad de manifestantes que asistieron: “Ante una convocatoria mucho menor que la que esperaba el Gobierno, la Presidenta dio un discurso de catorce minutos. Pidió construir un país con “inclusión social y redistribución”. La línea editorial queda plasmada en las palabras

¹⁴² *Crítica de la Argentina*, “Se fueron todos”, 26 de marzo de 2008.

¹⁴³ *Crítica de la Argentina*, “Gobernar en democracia es reconocer el derecho a decir no”, 26 de mayo de 2008.

¹⁴⁴ *Crítica de la Argentina*, “Una multitud celebró el 25 de Mayo con el campo”, 26 de mayo de 2008.

¹⁴⁵ *Crítica de la Argentina*, “El universo K se mostró compacto”, 26 de mayo de 2008.

de Lanata, quien acusa al *Gobierno* de llevar a cabo a prácticas clientelares y de cooptación para asegurarse apoyo:

“Al Gobierno del presidente y la Presidenta K no le molestan los cortes de calles o de rutas, e incluso los han estimulado según los casos. Gualeguaychú, otra vez, es un buen ejemplo. Les molestan los cortes que no pueden controlar: léase también comprar, a instancias de la política de adquisiciones llevada a cabo con el movimiento piquetero. La Federación Agraria es una entidad gremial que reúne a cientos de miles de pequeños productores. Pero, se ve, es más difícil de comprar que el de camioneros. No es un sindicato dócil. Sus dirigentes piensan”¹⁴⁶.

El acto organizado por el *Gobierno* se relaciona al financiamiento del aparato partidario, mientras que lo acontecido en Rosario, donde “estuvo la clase media del interior” y hasta “una abuela de Plaza de Mayo”¹⁴⁷, se asocia a lo genuino, a lo *pensante*, a lo que *no se vende*. Esta última imagen es reforzada con fotografías y notas de color que dan cuenta del modo en que la gente del *campo* “se reencontraba, saludaba, presentaba, hacía sociales de club” y compartía “tortas fritas y asado, en el menú dominguero”¹⁴⁸.

De este modo, la identidad nacional y la espontaneidad se sitúan como atributos de la protesta agraria, mientras el *Gobierno* es caracterizado como un actor que mantiene un vínculo de instrumentalización con sus militantes y organizaciones afines.



5.3.3. Plaza de los dos Congresos y Monumento de los Españoles: “Dos actos, dos escenarios, dos Argentinas”

Para el diario, “dos actos, dos escenarios, dos Argentinas”¹⁴⁹ se expresaron y enfrentaron un día antes de la votación en una pelea por la calle y la representación nacional.

Bajo el título “Dos actos, dos mundos”, opone de manera estereotipada las prácticas y consumos de los “militantes K” a de los “manifestantes del campo”: los primeros con “chori, tinto, cumbia y banderas de organizaciones sociales e intendencias”; los segundos con “frutillas, bebidas cola,

¹⁴⁶ *Crítica de la Argentina*, “Gobernar en democracia es reconocer el derecho a decir no”, 26 de mayo de 2008.

¹⁴⁷ *Crítica de la Argentina*, “Una abuela de Plaza de Mayo que apoyó al campo”, 26 de mayo de 2008.

¹⁴⁸ *Crítica de la Argentina*, “Encuentro de dos mundos”, 26 de mayo de 2008.

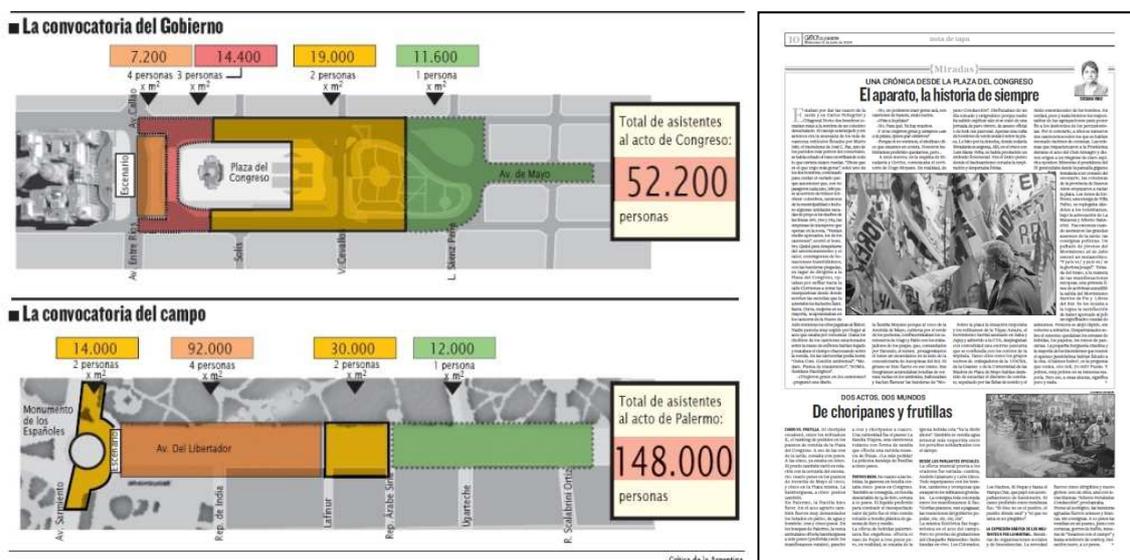
¹⁴⁹ *Crítica de la Argentina*, “Cada tres del campo, uno de Kirchner”, 16 de junio de 2008.

música folclórica y banderas celestes y blancas, sin consignas”¹⁵⁰. De esta manera, se hace visible el modo en que *Crítica* tiende a reproducir un esquema binario de representaciones sociales que configuran dos bloques monolíticos, a partir de los cuales pretende ilustrar su comprensión del conflicto agrario: por un lado lo “popular”, ligado a la política y a la idea de “aparato”; por otro, la ciudadanía “sin consignas”, espontánea y despolitizada.

En relación a la disputa entre ambos actores por el poder de convocatoria, el diario asegura que “el duelo de actos arrojó un resultado contundente a favor del agro”¹⁵¹:

“El Gobierno perdió el penúltimo round. Las entidades del campo y la oposición ganaron ayer la pelea por la calle. En el Monumento de los Españoles, la marcha en contra de las retenciones móviles reunió a unas 148 mil personas, tres veces más de lo que movilizó el oficialismo a la Plaza del Congreso. En el último asalto, el kirchnerismo tiene una oportunidad para revertir la derrota 3 a 1”¹⁵².

Centrada en esa disputa por la convocatoria, la edición de *Crítica* presenta a modo ilustrativo una infografía con los datos de asistencia de ambos actos, ya que “durante toda la jornada se difundieron cifras disparatadas y erróneas porque aplicaron automáticamente un cálculo de cuatro personas sobre la superficie de metros cuadrados ocupada por los manifestantes”¹⁵³.



En relación al modo de organización del acto oficial, el diario publica “un curioso ‘préstamo’ de camiones”, a través del cual Hugo Moyano estaría “devolviéndole favores” al “presidente” Néstor Kirchner, consiguiendo “que llegaran tres mil camiones con acoplado, que colmaron los alrededores de la movilización”. Menciona a su vez que Mario Ishi, intendente de José C. Paz, “puso al servicio de Néstor Kirchner: colectivos, camiones de la municipalidad e incluso algunas

¹⁵⁰ *Crítica de la Argentina*, “Dos actos, dos mundos”, 16 de junio de 2008.
¹⁵¹ *Crítica de la Argentina*, “Cada tres del campo, uno de Kirchner”, 16 de junio de 2008.
¹⁵² *Crítica de la Argentina*, “Cada tres del campo, uno de Kirchner”, 16 de junio de 2008.
¹⁵³ *Crítica de la Argentina*, “Errar los cálculos es pasión de multitudes”, 16 de junio de 2008.

unidades sacadas de prepo a los dueños de las líneas 365, 748 y 749, las empresas de transporte que operan en la zona”¹⁵⁴.

La espontaneidad no aparece como atributo otorgado por *Crítica* a la organización del acto del *Gobierno*, tras ser directamente emparentado con el poder del “aparato kirchnerista”, que participa del acto sin ningún interés más que el de recibir dinero a cambio:

“Quizá para desquitarse del amontonamiento y el calor, contingentes de bonaerenses humildísimos, con las banderas plegadas, en lugar de dirigirse a la Plaza del Congreso, optaban por enfilarse hacia la calle Corrientes a mirar las marquesinas desde donde sonríen las estrellas que la televisión les ha hecho familiares. Otros, mujeres en su mayoría, se aposentaban en los cancheros de la Nueve de Julio mientras los críos jugaban al fútbol. Nadie parecía muy urgido por llegar al acto que estaba por comenzar. Hasta los choferes de los camiones estacionados sobre la mano de enfrente habían bajado y mataban el tiempo chacoteando sobre la vereda. En las carrocías podía leerse ‘Delta Com. Gestión ambiental’, ‘Medam. Planta de tratamiento’, ‘SOMA. Residuos Patológicos’”¹⁵⁵.

En relación a la utilización de este modelo binario que opone el aparato desplegado por el *Gobierno* a la convocatoria “a conciencia” que generan las manifestaciones del *campo*, Nicolás Wiñazki, periodista de la sección *El país* encargado de cubrir las noticias de *Gobierno*, afirma que

“Era muy claro cuando íbamos a los actos del Gobierno ver a toda la gente movilizada, al contrario de lo que fueron los actos del campo, aunque eso le duela al gobierno. (...) La gente que estaba con el campo era gente que iba por su cuenta. Y los que iban a favor del Gobierno (...) la mayoría eran movilizados por el aparato. Si no, no llenaban las plazas como las llenaron. El nivel de gaita que se gastó para eso fue infernal. Con intendentes, con gobernadores, (...) Que no hubo espontaneidad en los actos del gobierno a mi me consta porque me lo contaron los intendentes. Me llamaban para decirme: “che, pone que yo puse más que otros intendentes del Conurbano, poné que yo llevé veinte mil tipos y no sé cuantos micros”. (...) En medio del conflicto del campo, ese mecanismo se veía claramente. Kirchner salía a prometer los fondos de la soja, y salían los 15 gobernadores a todos a criticar al campo, a De Angeli. Era matemático”¹⁵⁶.

Las notas referidas al acto en el Monumento de los Españoles no cuentan con datos precisos acerca de su organización. El eje de esta cobertura está puesto en los discursos de la manifestación del agro “que copó Palermo” y se destaca la heterogeneidad de los actores presentes: la oposición, un sector de las clases medias urbanas, movimientos de izquierda, algunos grupos piqueteros, fuerzas de derecha y ex kirchneristas, todos con un objetivo común: hacerle llegar a los senadores el enérgico rechazo del



¹⁵⁴ *Crítica de la Argentina*, “El aparato, la historia de siempre”, 16 de junio de 2008.

¹⁵⁵ *Crítica de la Argentina*, “El aparato, la historia de siempre”, 16 de junio de 2008.

¹⁵⁶ Entrevista realizada por los autores, 20 de enero de 2010.

proyecto de retenciones. Se destaca la participación de “músicos profesionales y voluntarios” que entonaban chacareras para acompañar la manifestación. Para nombrar a los manifestantes del campo, *Crítica* utiliza el concepto de “asistentes”, “quienes decidieron pasar una noche con velas en el Bosque”¹⁵⁷ para seguir la sesión del Senado en dos pantallas gigantes.

De la cobertura del acto en Palermo, se destaca la nota de opinión de Martín Caparrós como una voz disidente a la línea editorial. Como parte de “una crónica desde la avenida del Libertador”, reproduce la tensión entre la política como aparato organizado y la despolitización como espontaneidad al interior de quienes se identifican con el *campo*, en contradicción con la descripción de la nota de la página anterior. Entre otras cuestiones, enfatiza la heterogeneidad de los manifestantes en términos de las clases sociales de las que provienen, menciona su encuentro con un grupo de manifestantes llegados desde Corrientes para tocar el bombo y participar de la manifestación a cambio de dinero. Encuentra también militantes de varios partidos políticos, como la Juventud Radical y del Partido Socialista de los Trabajadores.

5.4. Bienvenida la rurbanidad

En el análisis de la cobertura que *Crítica de la Argentina* realiza del conflicto por las retenciones móviles, es posible distinguir una tensión que atraviesa por completo su superficie redaccional: se trata de aquella que se desarrolla entre *lo urbano* y *lo rural*.

La relación entre estos términos contrarios, tiende tradicionalmente a pensarse como una penetración unidireccional de uno en otro. Como expresa Gustavo Cimadevilla, “de cierta dominancia de lo urbano sobre lo rural y por tanto de la urbanización como modalidad creciente y enfáticamente excluyente” (2005: 18). No

obstante, ese modo de pensarla no resulta útil para abordar la complejidad de los procesos que intervienen en la interacción de estos fenómenos en la actualidad, y tampoco para pensar la cobertura del conflicto. Tomaremos entonces la idea de *bidireccionalidad de los procesos*, suponiendo que la penetración de lo urbano en lo rural implica necesariamente el proceso inverso: la penetración de lo rural en lo urbano. Es aquí donde surge la *rurbanidad*, esta nueva



¹⁵⁷ *Crítica de la Argentina*, “Una noche con velas en el bosque”, 16 de junio de 2008.

condición resultante una diversidad de procesos de “interpenetración y coexistencia de contrarios” (Cimadevilla, 2005:21).

Esta lógica se despliega de diversas maneras en la cobertura propuesta por el diario. No debe olvidarse que *Crítica de la Argentina* es un medio urbano, tanto en sus noticias como en el modo de construirlas. En palabras del periodista asignado para cubrir el sector agropecuario “(cuando estalló el conflicto) no había nadie para cubrir al campo, el diario no estaba preparado para cubrirlo. Otra cosa es Clarín, La Nación, que tienen un periodista agropecuario. Crítica no lo tenía (...) Así terminé cubriendo las rutas”¹⁵⁸. De esta forma, un conflicto originariamente del ámbito de lo rural, invade la agenda del medio e irrumpe, también en la capital.

Las noticias publicadas sobre el tema dan cuenta del fenómeno de *ruralización de la ciudad*, entendido como la impregnación de elementos (reales y simbólicos) tradicionalmente ligados al ámbito de lo rural. Un primer caso que resulta representativo de esta operación es el “tractorazo” que un grupo de productores cordobeses organiza el 26 de marzo en la capital de la provincia con el objetivo de presionar al gobernador para que tome posición pública sobre el conflicto. Esta práctica se repetirá en otras ciudades del interior en las que, a criterio del diario, el campo intenta hacer oír sus reclamos y lograr una visibilidad mediática que sólo se adquiere en las urbes. Los casos más relevantes, en los que se concentró todo el reclamo del *campo*, fueron los actos en el Monumento a la Bandera (en la ciudad de Rosario) y en Monumento de los Españoles (Ciudad de Buenos Aires). Al respecto, puede señalarse la declaración de Alfredo De Angeli como símbolo de esta irrupción: “no queremos más que el hombre de *campo* esté enajenado de lo que pasa en la sociedad. Nos vamos a empezar a meter en la economía, en la política y en los problemas sociales”¹⁵⁹. La otra cara del fenómeno de *ruralización de la ciudad* es la expansión del *reclamo agrario* entre los habitantes de las urbes que, con anterioridad al conflicto, no tenían relación alguna con el tema. Es el caso de la mayoría de los manifestantes y “caceroleros” que, “espontáneamente” se congregan “como respuesta a la decisión del Gobierno de endurecer su postura frente al conflicto del campo”.¹⁶⁰ En el caso de la manifestación desatada en la ciudad de Buenos Aires luego del discurso de la Presidenta, el 25 de marzo, se señala que “se armó una cadena de mensajes de texto por celular y a través de internet para convocar a una marcha para las 20. ‘Estamos con el campo’, decía uno de los SMS que más circuló.”¹⁶¹

¹⁵⁸ Entrevista realizada por los autores, 3 de febrero de 2010.

¹⁵⁹ *Crítica de la Argentina*, “El campo tiene bronca y se prepara para dar pelea”, 21 de abril de 2008.

¹⁶⁰ Ver edición página 85 del capítulo 4.

¹⁶¹ *Crítica de la Argentina*, “Las cacerolas en la guerra gaucha”, 26 de marzo de 2008.

Desde el punto de vista retórico, es posible señalar un recurso al que el diario apeló recurrentemente, tanto en lo respectivo a la gráfica (y más acentuadamente allí) como en la redacción de la información, especialmente en el titulado. Nos referimos a la utilización de *simbología* asociada al ámbito de lo rural como una estrategia incorporada a la construcción de la información. En cuanto a la gráfica y a la fotografía, se destaca el uso de “la vaca lengüita” para ilustrar la serie y otros fotomontajes con la figura de la vaca como protagonista; la pintura de Molina Campos que ilustra la tapa del 12 de marzo¹⁶² y el uso del mate. El espacio privilegiado para desplegar estos símbolos rurales son las tapas:



La apelación a esta simbología le imprime al *campo* ciertos atributos pero, en esa elección, también está la que decide borrar otras características. Se tiende así a soslayar su complejidad y a olvidar que el *campo* no es uno ni una es la condición de quienes “lo habitan, rentan, producen o apenas subsisten” (Cimadevilla, 2008).

5.5. Conclusiones preliminares

Tal como lo entiende Rodrigo Alsina, la tematización ocupa un rol protagónico en el proceso de construcción de la información, ya que más que exponer temas, supone seleccionar algunos de ellos y colocarlos en el centro de la atención pública. Esta operación no es exclusiva de un medio de comunicación en particular sino que corresponde al sistema informativo en general.

En la tipología propuesta por Agostini (1984: 553-557), el conflicto por las retenciones móviles se corresponde con “las grandes cuestiones de la vida colectiva”, ya que abarca un problema político “que se puede tratar informativamente o de forma espectacular”¹⁶³. Se trata de casos de información que los medios no pueden ignorar.

¹⁶² Ver página 67 del capítulo 4.

¹⁶³ En Alsina, Rodrigo (1993).

Como integrante del campo periodístico, *Crítica de la Argentina* intervino en el proceso de tematización de este conflicto, al que le dedicó gran parte de su superficie redaccional durante los cinco meses que abarca este estudio. Su propuesta particular se distingue en el encuadre que plantea para la cobertura del tema.

En este sentido, la idea central que organiza el contenido informativo consiste en el enfrentamiento producido entre los actores *Gobierno* y *campo* como consecuencia de una *precipitada y equivocada* medida puesta en marcha por el primero de ellos, que provocó una reacción inmediata en el segundo. A partir de entonces, la evolución del conflicto se organizaría como una serie de acciones y reacciones permanentes hasta su desenlace.

La utilización de metáforas belicistas, boxísticas e incendiarias hace hincapié en la violencia y la polarización como atributos destacados para describir el conflicto (Mc Combs, 2004). Dichas metáforas funcionan a modo de etiquetas que constituyen la materia prima para el trabajo de titulado y elaboración de tapas.

Esta operación se repite en la construcción de los actores, que forman parte del encuadre propuesto para el tema. La presentación de dichos actores como dos bloques enfrentados, tiende a homogeneizar su composición interna y a soslayar sus diferencias estructurales presentándolos en un mismo nivel. Se les adjudican ciertos atributos que los califican y enfatizan las diferencias: *matrimonio presidencial, los K, los presidentes, administración K, aparato partidario y ala dura versus ruralistas, red de gringos autoconvocados, chacareros y asambleístas*. Esta caracterización se hace extensiva a los denominados “grupos de apoyo”: *piqueteros K, ultrakircheristas, secuaces, patota, fuerza de choque e intelectuales K versus caceroles, ciudadanía y abanico opositor*.

Si se analizan estos mecanismos de asignación de atributos, puede observarse que ellos están fuertemente atravesados por la tensión entre las nociones *politización – despolitización* que tiende a homologarse con la que opone *organización – espontaneidad*, como modos de valorar las prácticas de los actores.

El lenguaje y los atributos propuestos por *Crítica de la Argentina* para la cobertura del conflicto por las retenciones, entendido como un caso político de interés público, se destaca por la utilización de una retórica con rasgos sensacionalistas, que propone una lectura del tema en clave espectacular. Esto es, el conflicto y los actores sociales que de él participan, se presentan como un espectáculo con ciertos personajes a los que el público accede a través del diario como ventana al mundo. Esta gramática de construcción tiende a descomplejizar el tema con el objetivo de hacerlo más asequible al lector, y centra el eje de relevancia en el

entretenimiento, que siempre es lo más rentable en términos económicos (Martini, 2002). Por otra parte, en la organización de la información prevalece un criterio narrativo caracterizado por el abundante uso de imágenes, anécdotas, descripciones y notas de color.

En relación con la diversidad de voces presentes en la superficie del diario, se genera la apariencia de una inclusión total de todas ellas en el discurso. En cuanto a las partes intervinientes en el conflicto, esto se hace visible en la diferenciación de los personajes participantes y, en algunos casos (como el del *campo*) en el énfasis puesto en su constitución heterogénea. Con referencia a la variedad de interpretaciones posibles, pueden observarse las notas de opinión y panorama, que muchas veces discrepan con la versión que surge de la lectura global de la información. En palabras de Martín Caparrós, se trata de “notas marginales. Son un espacio acotado dentro de un diario donde el espacio central siempre fue la tapa, la foto de tapa, el titulado de tapa, las primeras páginas”.

Esta multiplicidad de voces constituyen aquello que Luchessi y Cetkovich (2007) denominan “*griteríos*” a los que la construcción de las noticias les pone orden. Opera aquí un mecanismo de “polifonía regulada”, dispositivo de enunciación por el cual se radicaliza la heterogeneidad constitutiva del discurso, pero sin dejar de ejercer la dirección del coro: “es de esa manera como logran neutralizar la divergencia que caracteriza las situaciones inarmónicas que se producen en la sociedad” (2007:252). Existen voces que no aparecen en *Crítica*, que conforman “puntos ciegos” que se eluden como si no existieran. En el caso del *campo*, por ejemplo, no son contempladas las voces de trabajadores o campesinos, como es el caso los movimientos campesinos o de los pueblos originarios.

CONCLUSIONES

Crítica de la Argentina nació en marzo de 2008, casi en paralelo con el inicio de la gestión de Cristina Fernández de Kirchner a cargo de la Presidencia de la Nación, con la intención de ocupar un lugar vacante en el campo periodístico. En este sentido, se propuso disputarle una porción del lectorado fundamentalmente a los periódicos *La Nación* y *Perfil*¹⁶⁴. Para diferenciarse de ellos y del resto de sus competidores, Jorge Lanata anticipó que “nosotros vamos a hacer periodismo, mientras el resto de los diarios están regalando anabólicos, ositos de peluche, *compacts* y serpentinas”. Tal como lo menciona su campaña de lanzamiento, el énfasis estaría puesto entonces en ofrecerle al lector la posibilidad de *entender* las noticias más que de *enterarse* de ellas. La propuesta no sólo incluiría información de actualidad, sino que pondría un mayor acento en los análisis de coyuntura desde “una mirada diferente”.

El proyecto periodístico tuvo como parte de sus condiciones de producción dos experiencias: en primer lugar, la del diario *Crítica* de Natalio Botana, del que retomó tanto su nombre como la idea de comportarse como un *tábano*¹⁶⁵; y en segundo término, de *Página/12*, del cual Jorge Lanata había sido fundador y director entre 1987 y 1994. De este último se propuso recoger su actitud crítica respecto del “poder” y la relevancia puesta en las notas de análisis e investigación. Tanto *Crítica* como *Página/12* se caracterizaron por el uso de la ironía y la sátira política (con posicionamientos editoriales distintos), elementos que también serían puestos en juego por *Crítica de la Argentina*.

Desde un punto de vista declamativo, no tenía una postura editorial definida en relación al Gobierno nacional, aunque sí resaltaba su intención de ocupar el rol de fiscalizador del poder. No obstante, según los entrevistados, el director basaba su prédica en la idea de que “el periodismo tiene que molestar, si un diario no molesta no está haciendo bien las cosas”¹⁶⁶. Esta actitud estuvo dirigida esencialmente al poder político a cargo del Ejecutivo nacional. Martín Caparrós hace hincapié en este punto cuando afirma que “en general, el periodismo es más duro con el poder político que con el resto del poder. A mí me hubiera

¹⁶⁴ Según los entrevistados, la idea inicial del proyecto era colocarse en el lugar de un “tercer diario”, por debajo de *La Nación* y *Clarín*, ya que *Perfil* sólo sale a la venta sábados y domingos.

¹⁶⁵ La expresión se refería a “mantener despierto” al lectorado y, a la vez, resultar molesto para el poder de turno.

¹⁶⁶ Entrevista realizada por los autores a Rodolfo González Arzac el 3 de febrero de 2010.

interesado incluir mucho más dentro de ese abanico de investigaciones o revelaciones, al poder económico”¹⁶⁷.

A partir de su primera edición, se hacen manifiestas algunas estrategias en relación con el pacto de lectura propuesto por el diario y que el presente trabajo analiza en función de la cobertura del conflicto por las retenciones móviles.

En primer término, debe destacarse tanto el lugar privilegiado que el diario le otorga al tema en su agenda cotidiana como también su permanencia en el tiempo, organizada en una serie informativa a lo largo de las 151 ediciones estudiadas. El conflicto aparece en el 81 por ciento de las portadas y es título principal en más de la mitad de los casos. A su vez, el tema es anunciado generalmente por amplios titulares en la parte superior de las primeras páginas, ilustrado con numerosas fotografías, gráficos y fotomontajes, y acompañado por notas de opinión y panorama que pretenden aportar un espacio de análisis.

El nombre elegido para la serie que organiza la cobertura del conflicto fue “*Guerra Guacha*”. Esta denominación matizó gran parte del contenido dedicado al tema y se desplegó también en títulos, copetes y recuadros destacados por medio del uso de metáforas, fotografías intervenidas y otros recursos ilustrativos. Asimismo, la construcción de los actores intervinientes fue impregnada de este modo de narrar al conflicto, dado que propuso reducirlos a dos grandes bloques enfrentados. En esta disputa no sólo se pone en juego la aplicación o el rechazo de la medida económica sino también la representatividad, la ocupación del espacio público, la identidad nacional y el apoyo de la *sociedad*, que en principio apareció como *tercero damnificado* y cuya participación se iría desplazando hasta convertirse en un *grupo de apoyo del campo*.

A partir de un esquema binario, el diario les adjudica a los principales actores una serie de mecanismos a través de los cuales organiza su accionar en el espacio público: a *las asambleas democráticas en las rutas* se le opone *el poder de movilización del aparato partidario*; a *la protesta espontánea y pacífica* se le opone *una campaña patotera y organizada*.

El modo utilizado por el diario para dar espacio a los actores en pugna tendió a equiparar las voces institucionales con la de quienes realizaban reclamos particulares. En este sentido, se destacaron los testimonios y notas de color sobre “pequeños productores” que se pretendieron representativas de la generalidad.

¹⁶⁷ Entrevista realizada por los autores, 22 de febrero de 2010.

En la construcción de las noticias incluidas en la serie informativa operan de manera entrelazada dos gramáticas de producción: la *narrativización* y la *espectacularización* como modos de hacer al conflicto más aprehensible a los lectores. La primera opera organizándolo como un relato en el que se suceden acciones y reacciones de los principales personajes. Cada nuevo evento es un capítulo que se agrega a su desarrollo. La segunda, toma ese relato y lo presenta en clave espectacular por medio del uso del estereotipo para designar a dichos personajes (apelación a símbolos asociados a la ruralidad para construir al *campo* y a las ideas de corrupción, aparato y lógica clientelar para referenciar al *Gobierno*), la elaboración de metáforas y el uso de composiciones fotográficas que refuerzan la polarización del conflicto y tienden a generar impacto, centrando el eje en el entretenimiento y trivializando el interés público.

Esta lógica, que Martini ubica dentro de la “*sociedad del infoentretenimiento*”, es atravesada por el imperativo del marketing y la crisis política e institucional, y responde a la necesidad del diario de posicionarse con ventaja en el mercado periodístico. De este modo, la función de informar queda soslayada, ya que el entretenimiento supone mayor rentabilidad económica. La característica más importante de este mecanismo consiste en la descontextualización del conflicto y su consecuente despolitización.

Si se tienen en consideración las regularidades analizadas en este estudio respecto de la posición editorial de *Crítica de la Argentina* sobre el conflicto por las retenciones, se deduce su enfoque opositor a la gestión del Gobierno nacional. Es desde esta perspectiva que el diario construye la cobertura. No pueden eludirse las voces discordantes con esa postura editorial, en general a cargo de colaboradores y columnistas destacados. No obstante, se trata de espacios marginales en la propuesta general del periódico, que quedan opacados por la fuerza de las tapas, los títulos y el resto de las operaciones puestas en juego para la construcción de la información.

Borrat señala que “los periódicos actúan en medio de una red de conflictos internos y externos que los perfilan a ellos mismos, según los casos, como partes participantes o terceros involucrados. La participación o involucración puede manifestarse u ocultarse en la propia cobertura periodística de esos conflictos (2006: 288)”. En este caso, el diario intervino en el conflicto como tercero involucrado, pretendiendo profundizar la oposición entre los antagonistas e influir directamente sobre las decisiones políticas de los lectores (Luchessi y Cetkovich Bakmas, 2001). Es en este sentido que *Crítica de la Argentina* es un actor político.

Por todo lo dicho hasta aquí, es necesario estudiar la intervención de los medios de comunicación en los procesos de construcción del sentido de lo político. Al respecto, queda

abierta una serie de interrogantes: ¿De qué modo influyeron en la línea editorial de *Crítica de la Argentina* y en su cobertura del conflicto, los reposicionamientos producidos en el campo periodístico en relación con la gestión del Gobierno nacional?; ¿Cuáles son las similitudes y diferencias entre dicha cobertura y la realizada por sus competidores directos?; ¿Cuál es el perfil del lector habitual del diario?; ¿De qué modo fue leída por ellos la cobertura del conflicto?; ¿Cuáles son las regularidades en el periodismo gráfico para el tratamiento de conflictos políticos?

Aunque las preguntas no se agoten aquí, un intento por responderlas habilitará nuevas investigaciones que se propongan un abordaje complementario al desarrollado por el presente estudio.

MATERIAL CITADO Y CONSULTADO

Bibliografía

Bibliografía referida al campo periodístico y a categorías de análisis:

- AMADO SUÁREZ, Adriana (2009), “El impacto de los nuevos lenguajes mediáticos en la comunicación política”. Ponencia presentada en el IV Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso, I Jornadas Internacionales de Discurso e Interdisciplina, Córdoba.
- BORRAT, Héctor; “Comprender y explicar interacciones”. En de Fontcuberta, M. y Borrata, H. (2006); *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción*, Buenos Aires, La Crujía. Pp. 277 – 312
- BORRAT, Héctor (1989); *El periódico, actor político*, GG Mass Media, Barcelona.
- BORRAT, Héctor (2003); “Narradores en interacción”. En *Revista científica de información y comunicación*, pags. 59-84.
- BOURDIEU, Pierre (1981); Algunas propiedades de los campos, en *Campo de poder, campo intelectual*, Buenos Aires, Fontamara.
- BOURDIEU, Pierre (primavera de 1995); “La influencia del periodismo”, en *Causas y Azares*, Nº 3, págs. 55-64.
- CIMADEVILLA, Gustavo (2000); “Aportes para nuevas lecturas de lo rural. Y algunos otros viejos problemas” en XXIII Congreso Intercom, Brasil.
- CIMADEVILLA, Gustavo (2005); “De la dicotomía urbano-rural a la emergencia rurbana. Momentos y movimientos”. *Revista Esboços NRO. 13. PGH. UFSC.*, Brasil.
- DIARIO PÁGINA/12, “Guillermo O’Donnell, politólogo y ensayista. ‘Hay síntomas de muerte de nuestra democracia’”, por Nora Veiras; 11 de junio de 2001.
- FORD, Aníbal y LONGO ELÍA, Fernanda (1999) “La exasperación del caso. Algunos problemas que plantea el creciente proceso de narrativización de la información de interés público”. En Ford, A.: *La marca de la bestia. Identificación, desigualdades e infoentretenimiento en la sociedad contemporánea*, Buenos Aires, Norma.
- GOBBI, Jorge (2002); “Noticiabilidad y representaciones oficiales del mundo: un análisis del uso de las fuentes en el periodismo en la cobertura de actos de terrorismo”. Ponencia del VI

Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación, Santa Cruz de la Sierra – Bolivia 5 a 8 de junio de 2002.

- GOULU, Natalia; KOZINER, Nadia; RUBIANO, Paulo; TASSO, Silvana (2008); “El Conflicto por las retenciones en Crítica de la Argentina”. Ponencia presentada en XII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación. "Nuevos escenarios y lenguajes convergentes". Facultad de Ciencia Política y RR.II, UNR – Rosario, 2008.
- LASH, Scott (2002), *Crítica de la información*, Buenos Aires, Amorrortu.
- LOPEZ, Manuel. “El futuro de la prensa gráfica” y “Nuevas competencias para la prensa del siglo XXI”, 2004, Barcelona, Paidós.
- LUCHESSI, Lila (2003); “La imagen es todo, nadita, nada”. Ponencia en el Encuentro Argentino de Carreras de Comunicación Social: Comunicación, Nuevas Ciudadanías, y Actores Sociales Emergentes en el escenario político actual; San Juan, 12 y 13 de septiembre, 2003.
- LUCHESSI, Lila y CETKOVICH BAKMAS, Gabriel (2001); “De Trelew (1972) a Ramallo (1999): la televisión y las transformaciones de la esfera pública”, ponencia ante las IV Jornadas Endicom/Enpecom, Montevideo, del 10 al 12 de mayo.
- LUCHESSI, Lila y CETKOVICH BAKMAS, Gabriel; “Punto ciego” en Luchessi, L. y Rodríguez, M. G. (2007); *Fronteras globales. Cultura, política y medios de comunicación*, Buenos Aires, La Crujía.
- MANGONE, Carlos (octubre, 2002); Campo de los medios y del periodismo: menos trabajo, más concentrado y muy flexibilizado, en *Zigurat N° 3*, pp. 72-77.
- MANGONE, Carlos; Sobre el periodismo gráfico, Mimeo.
- MARSHALL, Gordon; Reference Group, en <http://www.encyclopedia.com/doc/1088-referencegroup.html>
- MARTÍNEZ PANDIANI, Gustavo (enero, 2001); *La irrupción del marketing político en las campañas electorales de América Latina. El marketing político*; Konrad Adenauer.
- MARTINI, Stella y GOBBI, Jorge (1997); “La agenda de los medios y el reconocimiento del público: una propuesta de discusión”, en *Cuadernos de Teoría del Periodismo N° 26. El debate sobre las agendas periodísticas*, Buenos Aires, Facultad Ciencias Sociales, UBA.
- MARTINI, Stella; LUCHESSI, Lila (2004); *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder*. Buenos Aires, Biblos.
- MARTINI, Stella (1999); “El sensacionalismo y las agendas sociales” en *Revista Diálogos*, FELAFACS.
- MARTINI, Stella; GOBBI, Jorge (1998); “Agendas públicas y agendas periodísticas”. Documento de cátedra.

- MC COMBS, Maxwell (2004) "Influir en la opinión pública" y "Establecimiento de la agenda de atributos y encuadre". En *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*; Buenos Aires, Paidós.
- MC COMBS, MAXWELL; SHAW, DONALD (1986); "¿Qué agenda cumple la prensa?" en Graber, Doris A. (comp.); *El poder de los medios en la política*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- MORLEY, D., "Interpretar televisión: la audiencia de Natiowide", En Morley, D. (1992); *Televisión audiencia y estudios culturales*, Buenos Aires, Amorrortu.
- MORRIS Dick, *El Nuevo Príncipe*, Editorial El Ateneo. 2002.
- OBSERVATORIO DE MEDIOS DE ARGENTINA, (2008) b. "Observación y Análisis de las coberturas realizadas por el canal de televisión Todo Noticias (TN) sobre la agenda política nacional y especialmente sobre el desenvolvimiento de Cristina Fernández de Kirchner, entre los días 28-07-2008 al 01-08-2008" (documento en línea).
- OBSERVATORIO DE MEDIOS DE ARGENTINA, (2008). "Observación y Análisis de las coberturas realizadas por los diarios Clarín, La Nación, Página 12 y Crítica de la Argentina sobre la crisis registrada entre las entidades patronales del agro y el Estado Nacional, durante el período que abarca del 1 al 15 de junio de 2008", UNLP (documento en línea).
- PASQUINI DURÁN, José María; "Las voces del poder. Prensa Gráfica" en *Encrucijadas UBA. Comunicación social. La Verdad privatizada*, Revista de la Universidad de Buenos Aires, Nº 9.
- PRIESS, F (Ed) (2002); *Relación entre política y medios*, Temas, Buenos Aires.
- RIORDA, M "Matrices y conceptos sobre la comunicación". En Blomier, H.; Blanco, D. (Ed) (2005); *Cuando el desencanto...encanta*, Buenos Aires, Konrad Adenauer -Stiftung.
- RODRIGO ALSINA, Miguel (1989); *La construcción de la noticia*, Madrid, Paidós.
- SAÍTTA, Sylvia (1998); *Regueros de tinta*. Buenos Aires, Sudamericana.
- SALERNO, Maximiliano (2006); *Los medios y la reconstrucción de los asesinatos en el puente Pueyrredón: la estigmatización piquetera*, tesina de grado de la carrera Ciencias de la Comunicación Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- SASSEN Saskia (2007); *Hacia una teoría de la globalización*, Buenos Aires; Editorial Katz.
- SIDICARO, Ricardo (1993); *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909 – 1989*, Buenos Aires, Sudamericana.
- URANGA, Washington (marzo de 2007); "Guía de acercamiento inicial"; ficha de trabajo de la cátedra del Taller Anual de la Orientación en Políticas y Planificación de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

- URANGA, Washington (marzo de 2007); “Mirar desde la comunicación. Una manera de analizar las prácticas sociales”; ficha de trabajo de la cátedra del Taller Anual de la Orientación de Políticas y Planificación de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- VAN DIJK, Teun (1992); *La noticia como discurso*, Barcelona, Paidós.
- VERÓN, Eliseo (1985); *El análisis del contrato de lectura: un nuevo método para los estudios de posicionamiento en los soportes de los medios*, París, IREP.
- WAISBORD, Silvio (2002); “Interpretando los escándalos. Análisis de su relación con los medios y la ciudadanía en la Argentina Contemporánea” en Peruzzotti, Enrique y Smulovitz, Catalina (ed.) (2002); *Controlando la política. Ciudadanos y medios en las nuevas democracias latinoamericanas*, Buenos Aires, Temas Grupo Editorial SRL.
- ZUKERNIK, E (marzo, 2005); “La relación entre los medios y los partidos políticos” en *Diálogo político. Año II Nº 1. Ciudadanos medios y política*, Buenos Aires, Pp. 109 – 130.

Bibliografía referida a herramientas metodológicas

- ECO, Umberto (1982); *Cómo se hace una tesis*; Buenos Aires, Gedisa.
- MERCADO, Salvador (1990); *¿Cómo hacer una tesis, tesinas, informes, memorias, seminarios de investigación y monografías?*; México, Limusa.
- SABINO, Carlos (1989); *Cómo hacer una tesis: guía para la elaboración y redacción de trabajos científicos*, Buenos Aires, Humanitas.

Corpus analizado

Las primeras 151 ediciones impresas de *Crítica de la Argentina* utilizadas para el análisis se presentan en soporte digital (CD), junto al anexo del presente estudio.

Entrevistas

- Reynaldo Sietecase, realizada por los autores el 21 de diciembre de 2009.
- Nicolás Wiñazki, realizada por los autores el 20 de enero de 2010.
- Diego Genoud, realizada por los autores el 27 de enero de 2010.
- Rodolfo González Arzac, realizada por los autores el 3 de febrero de 2010.
- Martín Caparrós, realizada por los autores el 22 de febrero de 2010.

Las entrevistas se encuentran incluidas en el anexo del presente trabajo.

Leyes y documentos

- Resolución Nº 125/2008 del Ministerio de Economía y Producción del Poder Ejecutivo Nacional, Buenos Aires, 10 de Marzo de 2008.
- Proyecto de ley de retenciones móviles enviado por el Poder Ejecutivo al Congreso Nacional el 17 de Junio 2008.
- Registros de propiedad del Instituto Nacional de Propiedad Industrial (INPI), a nombre de Jorge Lanata y Javier Alberto Toro.
- Poder Judicial de la Nación. C.2947/2008 -I- “Toro Javier Alberto y otros/ incidente de apelación de medida Juzgado Nº: 2 cautelar”. Secretaría Nº: 3. Buenos Aires, 21 de noviembre de 2008.

Materiales audiovisuales

- Documental “El último diario de papel”, emitido el 1° de marzo de 2008 por el canal América.
- Documental “Los Botana”, de la serie *Secretos de Familia*, emitido el 8 de diciembre de 2008 por el canal Todo Noticias (TN).
- Documental “Natalio Botana”, de la serie *Bio.ar*, emitido por el canal Encuentro el 19 de febrero de 2010.

Sitios Web

- CLARIN: www.clarin.com.ar
- CRÍTICA DIGITAL: www.criticadigital.com.ar
- DIARIO CRÍTICA: www.diariocritica.com.ar
- DIARIO SOBRE DIARIOS: www.diarisobrediaris.com.ar
- ENCICLOMEDIOS: www.enciclomedios.com
- FIRE ADVERTAINMENT: www.fire-advertainment.com
- KOMUNICACION: www.komunicacion.com.ar
- LA NACION: www.lanacion.com.ar
- PÁGINA/12: www.pagina12.com.ar
- YOUTUBE: www.youtube.com
- READERSHIP: www.readership.org
- TRIBUNA DE PERIODISTAS: www.periodicotribuna.com.ar

ANEXO

Matriz de análisis cuantitativo

Entrevistas a: Reynaldo Sietecase

Nicolás Wiñazki

Diego Genoud

Rodolfo González Arzac

Martín Caparrós

Breve guía de estilo de *Crítica de la Argentina*

MATRIZ DE ANALISIS CUANTITATIVO - Período 02/03/2008 al 31/07/2008

Análisis	Superficies dedicadas al conflicto	Dom 02/03	Lun 03/03	Mar 04/03	Mie 05/03	Jue 06/03	Vie 07/03	Sab 08/03	Total Semana 1
Tapa	Cantidad de apariciones del tema en tapa	0	0	0	0	0	0	0	0
	Aparición del tema en título principal de tapa	0	0	0	0	0	0	0	0
	Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa	0	0	0	0	0	0	0	0
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa	0	0	0	0	0	0	0	0
Páginas	Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema	0	0	0	0	0	0	0	0
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>Nota de tapa</i>	0	0	0	0	0	0	0	0
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>El País</i>	0	0	0	0	0	0	0	0
Notas	Cantidad de notas dedicadas al tema	0	0	0	0	0	0	0	0
	Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema	0	0	0	0	0	0	0	0
Cartas	Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema	0	0	0	0	0	0	0	0
Contratapa	Cantidad de apariciones del tema en contratapa	0	0	0	0	0	0	0	0
Fotografía	Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores	0	0	0	0	0	0	0	0
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores	0	0	0	0	0	0	0	0
	Cantidad de fotografías <i>ilustración</i>	0	0	0	0	0	0	0	0
	Cantidad de fotografías <i>documental</i>	0	0	0	0	0	0	0	0
Análisis	Superficies dedicadas al conflicto	Dom 09/3	Lun 10/03	Mar 11/3	Mie 12/3	Jue 13/3	Vie 14/3	Sáb 15/3	Total Semana 2
Tapa	Cantidad de apariciones del tema en tapa	0	0	0	1	2	0	1	4
	Apariciones del tema en título principal de tapa	0	0	0	1	0	0	0	1
	Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa	0	0	0	0	2	0	1	3
	Cantidad de fotomontajes o ilustraciones dedicados al tema en tapa	0	0	0	1	1	0	0	2
Páginas	Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema	0	0	0	2	3	2	2	9
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>Nota de tapa</i>	0	0	0	2	0	0	0	2
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>El País</i>	0	0	0	0	3	2	2	7
Notas	Cantidad de notas dedicadas al tema	0	0	0	6	9	2	1	18
	Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema	0	0	0	4	4	0	0	8
Cartas	Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema	0	0	0	0	0	0	0	0
Contratapa	Cantidad de apariciones del tema en contratapa	0	0	0	0	0	0	0	0
Fotografía	Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores	0	0	0	2	3	2	1	8
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores	0	0	0	0	0	0	0	0
	Cantidad de fotografías <i>ilustración</i>	0	0	0	1	0	1	1	3
	Cantidad de fotografías <i>documental</i>	0	0	0	1	3	1	0	5
Análisis	Superficies dedicadas al conflicto	Dom 16/3	Lun 17/03	Mar 18/3	Mie 19/3	Jue 20/3	Vie 21/3	Sáb 22/3	Total Semana 3
Tapa	Cantidad de apariciones del tema en tapa	1	0	1	0	1	1	2	6
	Aparición del tema en título principal de tapa	0	0	1	0	0	0	1	2
	Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa	1	0	0	0	1	1	1	4
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa	0	0	1	0	0	0	1	2
Páginas	Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema	3	3	5	2	3	5	10	31
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>Nota de tapa</i>	0	0	3	0	0	0	1	4
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>El País</i>	3	3	0	2	3	3	7	21
Notas	Cantidad de notas dedicadas al tema	4	2	5	3	3	7	9	33
	Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema	1	0	2	0	0	1	3	7
Cartas	Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema	0	0	1	0	0	1	1	3
Contratapa	Cantidad de apariciones del tema en contratapa	0	0	0	0	0	0	0	0
Fotografía	Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores	6	0	7	2	3	8	10	36
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores	0	0	0	0	0	0	1	1
	Cantidad de fotografías <i>ilustración</i>	6	1	6	1	0	6	4	24
	Cantidad de fotografías <i>documental</i>	0	0	1	1	3	2	5	12
Análisis	Superficies dedicadas al conflicto	Dom 23/3	Lun 24/3	Mar 25/3	Mie 26/3	Jue 27/3	Vie 28/3	Sab 29/3	Total Semana

									4
Tapa	Cantidad de apariciones del tema en tapa	1	1	1	2	3	2	2	12
	Aparición del tema en título principal de tapa	0	1	1	1	1	1	1	6
	Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa	1	0	0	1	2	1	1	6
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa	0	1	0	0	0	0	1	2
Páginas	Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema	5	6	8	9	14	13	9	64
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>Nota de tapa</i>	0	1	6	9	12	12	2	42
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>El País</i>	3	3	0	0	0	0	6	12
Notas	Cantidad de notas dedicadas al tema	5	6	9	17	27	27	17	108
	Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema	1	0	0	3	6	5	5	20
Cartas	Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema	1	2	1	0	1	2	1	8
Contratapa	Cantidad de apariciones del tema en contratapa	0	0	0	1	1	0	1	3
Fotografía	Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores	4	7	9	17	18	22	6	83
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores	0	1	0	0	1	0	0	2
	Cantidad de fotografías <i>ilustración</i>	4	5	3	10	11	14	3	50
	Cantidad de fotografías <i>documental</i>	0	1	6	7	7	8	3	32
Análisis	Superficies dedicadas al conflicto	Dom 30/3	Lun 31/3	Mar 01/04	Mie 02/04	Jue 03/04	Vie 04/04	Sab 05/04	Total Semana 5
Tapa	Cantidad de apariciones del tema en tapa	1	1	1	1	2	1	1	8
	Aparición del tema en título principal de tapa	0	1	1	1	1	1	1	6
	Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa	1	0	0	0	1	0	0	2
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa	1	1	1	0	1	1	1	6
Páginas	Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema	8	9	11	10	10	6	10	64
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>Nota de tapa</i>	0	8	10	9	10	2	2	41
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>El País</i>	7	0	0	1	0	3	8	19
Notas	Cantidad de notas dedicadas al tema	11	13	25	26	20	11	14	120
	Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema	2	2	7	4	10	0	2	27
Cartas	Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema	4	1	1	0	0	3	0	9
Contratapa	Cantidad de apariciones del tema en contratapa	1	0	1	1	1	0	0	4
Fotografía	Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores	12	12	19	17	23	12	14	109
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores	0	0	1	1	2	0	1	5
	Cantidad de fotografías <i>ilustración</i>	7	10	10	4	15	12	10	68
	Cantidad de fotografías <i>documental</i>	5	2	8	12	6	0	4	37
Análisis	Superficies dedicadas al conflicto	Dom 6/4	Lun 07/04	Mar 08/04	Mie 09/04	Jue 10/04	Vie 11/04	Sab 12/04	Total Semana 6
Tapa	Cantidad de apariciones del tema en tapa	1	1	1	1	0	0	2	6
	Aparición del tema en título principal de tapa	0	0	0	1	0	0	1	2
	Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa	1	1	1	0	0	0	1	4
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa	0	0	1	1	0	0	1	3
Páginas	Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema	16	9	7	7	5	6	11	61
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>Nota de tapa</i>	4	0	0	2	0	2	2	10
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>El País</i>	6	6	7	4	5	3	5	36
Notas	Cantidad de notas dedicadas al tema	14	12	8	13	9	10	10	76
	Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema	2	3	3	1	0	3	0	12
Cartas	Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema	0	2	0	1	0	1	0	4
Contratapa	Cantidad de apariciones del tema en contratapa	1	1	0	1	0	0	0	3
Fotografía	Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores	22	20	15	9	6	12	17	101
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores	3	0	0	0	0	1	0	4
	Cantidad de fotografías <i>ilustración</i>	13	15	13	7	5	10	14	77
	Cantidad de fotografías <i>documental</i>	6	5	2	2	1	1	3	20
Análisis	Superficies dedicadas al conflicto	Dom 13/04	Lun 14/04	Mar 15/04	Mie 16/04	Jue 17/04	Vie 18/04	Sab 19/04	Total Semana 7
Tapa	Cantidad de apariciones del tema en tapa	0	0	0	1	1	1	2	5
	Aparición del tema en título principal de tapa	0	0	0	0	0	1	1	2

	Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa	0	0	0	1	1	0	1	3
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa	0	0	0	1	1	1	1	4
Páginas	Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema	5	3	2	5	2	5	11	33
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>Nota de tapa</i>	0	0	0	0	0	2	4	6
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>El País</i>	5	2	2	5	2	3	6	25
Notas	Cantidad de notas dedicadas al tema	6	3	3	7	6	6	10	41
	Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema	1	0	0	1	0	0	1	3
Cartas	Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema	0	2	0	0	0	0	1	3
Contratapa	Cantidad de apariciones del tema en contratapa	0	0	0	0	0	0	0	0
Fotografía	Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores	8	2	3	4	2	5	19	43
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores	0	0	0	0	0	0	0	0
	Cantidad de fotografías <i>ilustración</i>	8	2	2	3	1	4	10	30
	Cantidad de fotografías <i>documental</i>	0	0	1	1	1	1	9	13
Análisis	Superficies dedicadas al conflicto	Dom 20/04	Lun 21/04	Mar 22/04	Mie 23/04	Jue 24/04	Vie 25/04	Sab 26/04	Total Semana 8
Tapa	Cantidad de apariciones del tema en tapa	1	2	1	0	2	2	0	8
	Aparición del tema en título principal de tapa	0	1	1	0	1	2	0	5
	Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa	1	1	0	0	1	0	0	3
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa	0	1	1	0	1	1	0	4
Páginas	Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema	5	5	5	4	6	8	10	43
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>Nota de tapa</i>	0	0	0	0	3	2	7	12
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>El País</i>	5	4	4	3	3	5	2	26
Notas	Cantidad de notas dedicadas al tema	8	3	9	4	10	9	11	54
	Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema	2	0	1	1	1	0	0	5
Cartas	Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema	0	1	2	3	0	1	2	9
Contratapa	Cantidad de apariciones del tema en contratapa	1	0	0	0	1	0	0	2
Fotografía	Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores	8	7	8	4	12	12	18	69
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores	0	0	0	1	0	0	0	1
	Cantidad de fotografías <i>ilustración</i>	2	7	8	1	8	11	16	53
	Cantidad de fotografías <i>documental</i>	6	0	0	2	4	1	2	15
Análisis	Superficies dedicadas al conflicto	Dom 27/04	Lun 28/04	Mar 29/04	Mie 30/04	Jue 01/05	Vie 02/05	Sab 03/05	Total Semana 9
Tapa	Cantidad de apariciones del tema en tapa	2	2	1	1	0	1	1	8
	Aparición del tema en título principal de tapa	1	0	0	1	0	0	1	3
	Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa	1	2	1	0	0	1	0	5
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa	1	1	1	1	0	1	0	5
Páginas	Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema	9	5	2	8	0	6	7	37
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>Nota de tapa</i>	2	1	0	4	0	0	4	11
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>El País</i>	6	4	1	2	0	4	3	20
Notas	Cantidad de notas dedicadas al tema	11	10	3	10	0	8	9	51
	Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema	2	0	0	0	0	0	1	3
Cartas	Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema	2	0	1	2	0	0	0	5
Contratapa	Cantidad de apariciones del tema en contratapa	0	0	0	0	0	0	0	0
Fotografía	Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores	10	7	2	9	0	9	7	44
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores	1	0	0	0	0	0	0	1
	Cantidad de fotografías <i>ilustración</i>	8	7	2	6	0	5	5	33
	Cantidad de fotografías <i>documental</i>	2	0	0	3	0	4	2	11
Análisis	Superficies dedicadas al conflicto	Dom 04/05	Lun 05/05	Mar 06/05	Mie 07/05	Jue 08/05	Vie 09/05	Sab 10/05	Total Semana 10
Tapa	Cantidad de apariciones del tema en tapa	1	1	2	1	1	1	1	8
	Aparición del tema en título principal de tapa	0	1	1	0	1	1	1	5
	Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa	1	0	1	1	0	0	0	3
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa	1	1	1	1	1	1	1	7
Páginas	Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema	4	6	5	2	5	8	6	36
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>Nota de tapa</i>	0	3	3	0	2	3	2	13

	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>El País</i>	3	3	1	2	2	4	4	19
Notas	Cantidad de notas dedicadas al tema	5	10	9	7	8	10	9	58
	Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema	1	0	1	0	1	1	2	6
Cartas	Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema	2	0	2	0	1	1	0	6
Contratapa	Cantidad de apariciones del tema en contratapa	1	0	0	0	0	0	0	1
Fotografía	Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores	6	10	9	3	9	9	11	57
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores	0	0	0	0	0	0	1	1
	Cantidad de fotografías <i>ilustración</i>	6	10	4	1	7	7	8	43
	Cantidad de fotografías <i>documental</i>	0	0	5	2	2	2	3	14
Análisis	Superficies dedicadas al conflicto	Dom 11/05	Lun 12/05	Mar 13/05	Mie 14/05	Jue 15/05	Vie 16/05	Sab 17/05	Total Semana 11
Tapa	Cantidad de apariciones del tema en tapa	2	1	1	1	1	1	2	9
	Aparición del tema en título principal de tapa	1	1	1	1	0	1	0	5
	Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa	1	0	0	0	1	0	2	4
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa	1	1	1	1	0	1	0	5
Páginas	Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema	5	8	5	9	6	9	6	48
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>Nota de tapa</i>	2	4	2	4	2	2	0	16
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>El País</i>	3	3	3	4	3	6	5	27
Notas	Cantidad de notas dedicadas al tema	5	9	8	15	13	11	9	70
	Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema	0	2	1	1	1	0	0	5
Cartas	Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema	0	3	0	2	1	2	1	9
Contratapa	Cantidad de apariciones del tema en contratapa	0	1	0	0	1	0	0	2
Fotografía	Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores	7	8	9	19	19	11	13	86
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores	0	0	0	0	1	0	1	2
	Cantidad de fotografías <i>ilustración</i>	2	6	6	11	11	5	8	49
	Cantidad de fotografías <i>documental</i>	5	2	3	8	8	6	5	37
Análisis	Superficies dedicadas al conflicto	Dom 18/05	Lun 19/05	Mar 20/05	Mie 21/05	Jue 22/05	Vie 23/05	Sab 24/05	Total Semana 12
Tapa	Cantidad de apariciones del tema en tapa	1	1	1	1	1	1	1	7
	Aparición del tema en título principal de tapa	0	0	1	0	0	0	1	2
	Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa	1	1	0	1	1	1	0	5
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa	1	1	1	0	1	1	1	6
Páginas	Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema	5	8	7	7	3	7	8	45
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>Nota de tapa</i>	0	2	3	1	0	4	2	12
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>El País</i>	5	5	2	5	2	2	5	26
Notas	Cantidad de notas dedicadas al tema	7	6	9	9	7	8	9	55
	Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema	1	0	0	1	1	0	0	3
Cartas	Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema	0	3	3	2	1	2	2	13
Contratapa	Cantidad de apariciones del tema en contratapa	1	0	0	1	1	0	0	3
Fotografía	Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores	10	16	9	6	4	7	10	62
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores	1	1	0	0	1	0	0	3
	Cantidad de fotografías <i>ilustración</i>	9	14	6	4	4	4	8	49
	Cantidad de fotografías <i>documental</i>	1	2	3	2	0	3	2	13
Análisis	Superficies dedicadas al conflicto	Dom 25/05	Lun 26/05	Mar 27/05	Mie 28/05	Jue 29/05	Vie 30/05	Sab 31/05	Total Semana 13
Tapa	Cantidad de apariciones del tema en tapa	1	2	1	1	3	1	2	11
	Aparición del tema en título principal de tapa	1	1	1	1	1	1	0	6
	Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa	0	1	0	0	2	0	2	5
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa	0	0	1	0	2	0	1	4
Páginas	Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema	9	10	8	6	8	9	7	57
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>Nota de tapa</i>	4	8	4	4	4	5	0	29
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>El País</i>	5	0	3	2	2	3	6	21
Notas	Cantidad de notas dedicadas al tema	9	11	11	7	11	11	9	69
	Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema	1	2	0	0	2	1	1	7
Cartas	Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema	0	2	1	0	2	1	1	7

Contratapa	Cantidad de apariciones del tema en contratapa	0	1	0	0	1	0	0	2
Fotografía	Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores	17	19	12	13	9	11	7	88
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores	2	0	1	0	1	0	0	4
	Cantidad de fotografías <i>ilustración</i>	9	5	10	10	6	6	3	49
	Cantidad de fotografías <i>documental</i>	6	14	1	3	2	5	4	35
Análisis	Superficies dedicadas al conflicto	Dom 01/06	Lun 02/06	Mar 03/06	Mie 04/06	Jue 05/06	Vie 06/06	Sab 07/06	Total Semana 14
Tapa	Cantidad de apariciones del tema en tapa	1	1	2	2	2	2	2	12
	Aparición del tema en título principal de tapa	0	1	1	1	1	1	1	6
	Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa	1	0	1	1	1	1	1	6
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa	0	1	0	0	1	1	0	3
Páginas	Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema	3	7	8	6	8	9	7	48
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>Nota de tapa</i>	0	5	7	2	2	2	0	18
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>El País</i>	3	0	0	3	4	6	6	22
Notas	Cantidad de notas dedicadas al tema	3	9	11	9	9	14	10	65
	Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema	0	1	1	1	0	0	3	6
Cartas	Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema	0	3	1	3	1	0	1	9
Contratapa	Cantidad de apariciones del tema en contratapa	0	1	0	0	1	1	0	3
Fotografía	Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores	7	8	19	10	6	15	6	71
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores	0	0	0	0	0	1	0	1
	Cantidad de fotografías <i>ilustración</i>	6	6	7	2	4	8	5	38
	Cantidad de fotografías <i>documental</i>	1	2	12	8	2	6	1	32
Análisis	Superficies dedicadas al conflicto	Dom 08/06	Lun 09/06	Mar 10/06	Mie 11/06	Jue 12/06	Vie 13/06	Sab 14/06	Total Semana 15
Tapa	Cantidad de apariciones del tema en tapa	2	1	1	1	2	3	1	11
	Aparición del tema en título principal de tapa	1	0	1	1	2	1	1	7
	Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa	1	1	0	0	0	2	0	4
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa	2	1	1	1	2	1	1	9
Páginas	Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema	10	6	6	6	10	9	4	51
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>Nota de tapa</i>	6	0	4	4	4	4	3	25
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>El País</i>	3	5	1	1	3	3	0	16
Notas	Cantidad de notas dedicadas al tema	9	10	10	7	12	11	7	66
	Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema	3	1	2	0	2	0	1	9
Cartas	Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema	0	1	1	2	4	1	1	10
Contratapa	Cantidad de apariciones del tema en contratapa	1	0	0	0	1	1	0	3
Fotografía	Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores	16	8	10	10	9	9	3	65
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores	0	0	0	0	0	1	0	1
	Cantidad de fotografías <i>ilustración</i>	15	6	2	6	3	6	3	41
	Cantidad de fotografías <i>documental</i>	1	2	8	4	6	2	1	24
Análisis	Superficies dedicadas al conflicto	Dom 15/06	Lun 16/06	Mar 17/06	Mie 18/06	Jue 19/06	Vie 20/06	Sab 21/06	Total Semana 16
Tapa	Cantidad de apariciones del tema en tapa	2	2	4	3	2	1	1	15
	Aparición del tema en título principal de tapa	1	1	1	1	1	1	1	7
	Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa	1	1	3	2	1	0	0	8
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa	1	0	0	1	1	1	0	4
Páginas	Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema	7	7	12	11	11	5	10	63
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>Nota de tapa</i>	3	2	2	6	6	2	4	25
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>El País</i>	4	4	9	5	4	2	5	33
Notas	Cantidad de notas dedicadas al tema	12	15	20	22	25	8	11	113
	Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema	3	5	4	1	3	1	4	21
Cartas	Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema	0	2	2	0	4	4	3	15
Contratapa	Cantidad de apariciones del tema en contratapa	0	0	0	0	0	0	0	0
Fotografía	Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores	14	16	26	23	22	9	14	124
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores	12	1	0	2	0	0	0	15
	Cantidad de fotografías <i>ilustración</i>	1	5	9	17	12	7	13	64

	Cantidad de fotografías <i>documental</i>	1	10	17	4	10	2	1	45
Análisis	Superficies dedicadas al conflicto	Dom 22/06	Lun 23/06	Mar 24/06	Mie 25/06	Jue 26/06	Vie 27/06	Sab 28/06	Total Semana 17
Tapa	Cantidad de apariciones del tema en tapa	3	1	1	3	3	3	1	15
	Aparición del tema en título principal de tapa	0	1	1	1	1	1	1	6
	Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa	3	0	0	2	2	2	0	9
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa	1	1	0	1	1	1	2	7
Páginas	Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema	7	11	8	11	10	11	8	66
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>Nota de tapa</i>	0	2	2	2	2	2	2	12
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>El País</i>	5	7	5	8	7	8	5	45
Notas	Cantidad de notas dedicadas al tema	8	13	13	12	15	15	12	88
	Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema	1	2	1	0	2	1	3	10
Cartas	Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema	1	2	0	3	2	2	2	12
Contratapa	Cantidad de apariciones del tema en contratapa	1	1	1	0	0	0	0	3
Fotografía	Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores	9	22	15	21	51	19	11	148
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores	0	0	1	1	1	0	0	3
	Cantidad de fotografías <i>ilustración</i>	8	18	5	12	45	8	3	99
	Cantidad de fotografías <i>documental</i>	1	4	10	8	4	11	8	46
Análisis	Superficies dedicadas al conflicto	Dom 29/06	Lun 30/06	Mar 01/07	Mie 02/07	Jue 03/07	Vie 04/07	Sab 05/07	Total Semana 18
Tapa	Cantidad de apariciones del tema en tapa	0	1	3	2	1	1	1	9
	Aparición del tema en título principal de tapa	0	1	1	1	0	1	0	4
	Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa	0	0	3	1	1	0	1	6
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa	0	1	0	1	0	1	0	3
Páginas	Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema	7	7	9	9	7	6	9	54
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>Nota de tapa</i>	0	2	2	2	0	4	0	10
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>El País</i>	5	5	6	6	6	2	9	39
Notas	Cantidad de notas dedicadas al tema	8	10	12	15	11	9	11	76
	Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema	3	1	2	3	1	0	2	12
Cartas	Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema	2	0	3	2	0	1	0	8
Contratapa	Cantidad de apariciones del tema en contratapa	1	0	0	0	1	0	0	2
Fotografía	Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores	8	24	16	16	12	8	18	102
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores	0	0	0	0	1	1	0	2
	Cantidad de fotografías <i>ilustración</i>	6	18	8	1	6	7	14	60
	Cantidad de fotografías <i>documental</i>	2	6	8	10	5	0	4	35
Análisis	Superficies dedicadas al conflicto	Dom 06/07	Lun 07/07	Mar 08/07	Mie 09/07	Jue 10/07	Vie 11/07	Sab 12/07	Total Semana 19
Tapa	Cantidad de apariciones del tema en tapa	1	1	3	2	2	2	2	13
	Aparición del tema en título principal de tapa	1	0	1	1	1	1	1	6
	Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa	0	1	2	1	1	1	1	7
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa	0	0	1	1	0	1	1	4
Páginas	Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema	8	5	7	4	10	8	7	49
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>Nota de tapa</i>	2	0	2	1	2	2	2	11
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>El País</i>	5	5	4	4	6	5	4	33
Notas	Cantidad de notas dedicadas al tema	12	11	14	10	10	10	8	75
	Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema	1	2	7	1	2	3	3	19
Cartas	Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema	0	0	1	0	2	1	1	5
Contratapa	Cantidad de apariciones del tema en contratapa	1	1	0	0	1	1	0	4
Fotografía	Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores	17	15	12	10	14	11	11	90
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores	1	0	0	0	1	0	0	2
	Cantidad de fotografías <i>ilustración</i>	12	10	4	8	9	8	10	61
	Cantidad de fotografías <i>documental</i>	4	5	8	2	5	3	1	28
Análisis	Superficies dedicadas al conflicto	Dom 13/07	Lun 14/07	Mar 15/07	Mie 16/07	Jue 17/07	Vie 18/07	Sab 19/07	Total Semana 20
Tapa	Cantidad de apariciones del tema en tapa	1	2	2	1	2	3	2	13

	Aparición del tema en título principal de tapa	1	1	1	1	1	1	1	7
	Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa	0	1	1	0	1	2	1	6
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa	0	1	0	0	0	2	1	4
Páginas	Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema	6	9	8	11	9	11	9	63
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>Nota de tapa</i>	2	2	2	10	5	2	2	25
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>El País</i>	4	6	5	0	3	8	6	32
Notas	Cantidad de notas dedicadas al tema	10	12	11	16	17	20	16	102
	Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema	2	1	0	3	5	4	4	19
Cartas	Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema	0	1	1	0	1	4	1	8
Contratapa	Cantidad de apariciones del tema en contratapa	0	0	1	1	1	1	1	5
Fotografía	Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores	11	21	19	34	24	18	18	145
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores	0	2	0	4	0	1	0	7
	Cantidad de fotografías <i>ilustración</i>	11	16	13	16	13	7	15	91
	Cantidad de fotografías <i>documental</i>	0	3	6	14	11	9	3	46
Análisis	Superficies dedicadas al conflicto	Dom 20/07	Lun 21/07	Mar 22/07	Mie 23/07	Jue 24/07	Vie 25/07	Sab 26/07	Total Semana 21
Tapa	Cantidad de apariciones del tema en tapa	1	0	2	0	0	0	0	3
	Aparición del tema en título principal de tapa	1	0	0	0	0	0	0	1
	Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa	0	0	2	0	0	0	0	2
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa	1	0	1	0	0	0	0	2
Páginas	Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema	8	6	5	4	2	3	3	31
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>Nota de tapa</i>	2	1	1	0	0	0	0	4
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>El País</i>	6	4	3	3	2	2	2	22
Notas	Cantidad de notas dedicadas al tema	9	7	5	8	5	5	3	42
	Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema	1	2	0	3	2	0	0	8
Cartas	Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema	0	3	4	2	0	1	1	11
Contratapa	Cantidad de apariciones del tema en contratapa	1	0	0	0	1	0	0	2
Fotografía	Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores	32	5	6	6	4	6	2	61
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores	3	1	0	0	0	0	0	4
	Cantidad de fotografías <i>ilustración</i>	27	4	4	6	0	4	2	47
	Cantidad de fotografías <i>documental</i>	2	0	2	0	4	2	0	10
Análisis	Superficies dedicadas al conflicto	Dom 27/07	Lun 28/07	Mar 29/07	Mie 30/07	Jue 31/07			Total Semana 22
Tapa	Cantidad de apariciones del tema en tapa	0	1	0	1	1			3
	Aparición del tema en título principal de tapa	0	1	0	0	1			2
	Cantidad de apariciones del tema en título secundario de tapa	0	0	0	1	0			1
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en tapa	0	1	0	0	1			2
Páginas	Cantidad de páginas de la edición dedicadas al tema	1	2	2	2	3			10
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>Nota de tapa</i>	0	1	0	0	2			3
	Cantidad de páginas dedicadas al tema en la sección <i>El País</i>	1	1	2	2	1			7
Notas	Cantidad de notas dedicadas al tema	1	3	4	4	5			17
	Cantidad de notas de opinión dedicadas al tema	0	0	1	1	1			3
Cartas	Cantidad de cartas de lectores dedicadas al tema	0	1	0	0	0			1
Contratapa	Cantidad de apariciones del tema en contratapa	0	0	0	0	0			0
Fotografía	Cantidad de fotografías dedicadas al tema en páginas interiores	1	6	6	3	3			19
	Cantidad de fotomontajes dedicados al tema en páginas interiores	0	0	0	1	0			1
	Cantidad de fotografías <i>ilustración</i>	1	6	3	2	3			15
	Cantidad de fotografías <i>documental</i>	0	0	3	0	1			4

ENTREVISTA A REYNALDO SIETECASE - 21 de diciembre de 2009.

“Yo esperaba otra cosa”

Poeta, narrador y periodista, Reynaldo Sietecase es colaborador permanente de *Crítica de la Argentina* desde su lanzamiento. Destaca la libertad que siempre tuvo para escribir en el diario, pero le achaca el no haberse diferenciado de la lógica de los grandes medios. Su interpretación del conflicto por las retenciones móviles difiere de la que le adjudica a la línea editorial, que “adoptó una posición pro campo en general”.

¿Cómo fue tu ingreso a *Crítica de la Argentina*, quién te convocó y por qué aceptaste?

Es una larga historia. Jorge Lanata presentó un libro mío hace como cinco o seis años. Cuando íbamos para el lugar donde se presentaba el libro, me dice que quería hacer un diario. Yo le dije que estaba loco, que ya habíamos hecho un diario y una revista y que era una locura hacer un diario ahora. Lo cierto es que terminó la presentación, yo me fui a mi casa y en lo único que podía pensar era en hacer un diario. Al otro día hablamos por teléfono, el que quería hacer el diario era yo y el gordo ya no quería hacerlo. Así que quedó en la nada. A fines de 2007, estábamos trabajando acá en Radio del Plata, me dijo que había conseguido que algunos empresarios se interesaran en el proyecto. Ahí empezamos a conversar, había una idea de hacer un diario parecido a *The Guardian*, al principio. La mesa chica era Caparrós, Jorge, Alfieri y yo estuve ahí como para sumarme, pero luego me di cuenta de que no tenía ganas de pasar por una experiencia de redacción. El laburo de gráfica es lo que yo llamo “el laburo de verdad”. Yo tengo una visión muy crítica sobre la televisión en relación al periodismo, no como vehículo de entretenimiento ni de información sino en cuanto al periodismo en sí. Yo estaba con mucho trabajo en la radio, con algo en la tele, escribiendo una novela, y no tenía ganas de meterme en lo que significa hacer un diario desde cero. Implica un enorme compromiso individual. Es más, yo creo que no podés hacer



otra cosa. Entonces le expliqué a Jorge que iba a participar desde un lugar más de afuera y quedé en que iba a colaborar escribiendo notas especiales y con una contratapa por semana.

Esa fue entonces tu dinámica de participación en *Crítica* hasta hoy.

Sí, siempre fue la misma. Hice también una entrevista a Moyano, que Jorge quería usar para salir, que fue una entrevista de cinco días. Se trata de una vieja idea mía, que después no se pudo concretar, que había aplicado en la *Revista Veintitrés*, con tres o cuatro entrevistas, e hice dos en *Crítica del domingo*. Son entrevistas de cuatro o cinco días. Para mí, entrevistar a una persona en un solo momento te recorta mucho. Sobre todo a alguien de la política, que tienen como el cassette puesto. Entonces yo le había propuesto a Jorge, en realidad se nos ocurrió charlando con él en *Veintitrés*, hacer una

entrevista de cuatro o cinco días: acompañarlo a trabajar, comer con él, salir. Yo lo hice con Francella y con Pergolini para la revista y, en Crítica, con Moyano y con Michetti. Los resultados son increíbles. Mi idea era hacerlo con las diez o quince figuras políticas más importantes del país.

En el caso de las notas y de las columnas de los jueves, ¿Te daban los temas sobre los cuales escribir o tenías libertad para elegir?

Tenía libertad total para la elección de temas y para todo. Lo que buscaba Jorge, que es un muy buen criterio en general, es esencialmente “mirada”. Como decimos nosotros, mirada diferente, que se despegue un poco del cotidiano normal, ¿no? De lo que ya está en otros medios. La idea es ir por lo exclusivo o, por lo menos, ir por una mirada distinta. Sobre todo porque, la idea de la contratapa, que fue un invento de Jorge en Argentina con Página/12, en relación al lugar que ocupa, a la firma, etc., era algo que interesaba repetir en Crítica.

Con respecto a esta mirada que mencionás en relación a los otros medios, ¿Qué lugar, a tu entender, vino a ocupar Crítica en el campo del periodismo gráfico en general?

Al principio pensé que iba a ir para otro lado...Habría que hablarlo con Lanata, porque yo no estuve en toda la génesis del diario. Al momento que decidí que no iba a estar en el día a día y que Jorge me dijo que era un traidor (risas), me alejé un poco de la cocina, porque me parecía que era irrespetuoso.

¿Y cómo lo viste como lector?

Imaginé, en esas primeras reuniones, que íbamos a hacer el modelo de The Guardian, que era algo totalmente distinto a lo que se hace en Argentina. Después vi que Jorge había decidido

hacer algo parecido a lo que había hecho en Página/12. La situación es rara, porque no se puede decir que copió a Página. Estaríamos diciendo que se copió a sí mismo. Creo que Jorge tiene esa idea de laburar el periodismo gráfico, que ustedes lo saben porque estudian esto: hay un antes y un después de Página/12. Si lo veo como lector me parece que no se posicionó claramente. Tenía miradas muy diferentes, no unificó claramente. Jorge tiene claramente un perfil opositor al Gobierno de Kirchner. Pero creo que a un sector importante del periodismo progresista lo complicó mucho este Gobierno. Es un Gobierno que hace algunas cosas que a nivel paradigmas están bien, pero después tiene una praxis tremendamente reaccionaria, entonces es complejo. El conflicto del campo es un ejemplo. Yo estoy a favor de las retenciones porque es estúpido hablar de estar a favor o en contra. Las retenciones son una herramienta de política económica a la que un gobierno puede apelar como a cualquier medida de política fiscal. Ahora, la forma en la que el Gobierno acudió a esa herramienta de política económica, que en principio puede ser una medida progresista, fue reaccionaria. Yo repito bastante esto en todos los artículos que escribo en el diario.

Se puede pensar entonces que tenían la idea de ocupar ese lugar progresista y opositor que tuvo Página/12 y que quedó vacante luego de la asunción de Kirchner.

Yo estimo que sí. Habría que preguntárselo a Jorge, yo no hablé de esto con él. Pero debe haber visto en esa instancia que había un lugar de vacío ahí y que de pronto era una buena oportunidad para sacar una especie de “nuevo Página”, desde Crítica: un lugar independiente, joven, fresco, irreverente y con buena información, y trabajar ese andarivel.

Crítica y la gestión de Cristina Fernández de Kirchner nacieron prácticamente juntos. ¿Qué lugar se propusieron ocupar y qué lugar fue efectivamente ocupando en relación al Gobierno?

No lo sé, habría que hablarlo con Caparrós, con Alfieri o con el propio Lanata; con la conducción periodística del diario.

¿Qué coincidencias y qué divergencias encontrás entre tu mirada y la línea editorial del diario en relación al conflicto?

Yo creo que es una mirada bien diferente. El diario adoptó una mirada “pro campo” en general. Salvo algunas firmas, la de Caparros por ejemplo, me parece que adoptó una mirada más parecida al resto de la prensa argentina, que en general fue unánimemente crítica. Yo recuerdo que si leías los comentarios de la Web, decían que me echaran, que era oficialista, cualquier pelotudez. Pero el diario nunca generó problemas por eso, nosotros estábamos acostumbrados a tener miradas distintas sobre algunos temas. Me parece que también le daba aire eso al diario. De hecho, ahora hay muchos temas sobre los que no coincidimos. Yo tengo una línea de pensamiento parecida a la de Caparros, pero después no coincido con casi nadie en el diario. Por ejemplo, con Silvina Walger. A mí me parece un milagro que alguien que escriba como ella tenga un domingo la contratapa de un diario como Crítica. Pero a mí no me molesta, cada uno escribe lo que quiere. Igual, no escribí el jueves pasado porque hace tres meses que no pagan.

Con respecto al financiamiento del diario, ¿Tenés información sobre cuáles son los problemas para que hayan dejado de pagar?

La verdad es que no lo sé. Sé que ahora está Mata, pero nada más que eso. Y del inicio, sé lo que nos contó Jorge, lo que dijo públicamente.

Sé que había un empresario farmacéutico, el ex juez Cavallo...Es un tema público.

Hubo muchos rumores en relación a ese tema. De hecho, en varias investigaciones se menciona a la empresa sojera Grobocopatel.

El diario no hubiera tenido ese destino, no estaría así. Ojalá hubiera tenido un empresario grande, no hubiera pasado tantos sobresaltos. Los diarios se hacen con dinero, son proyectos a largo plazo que requieren una inversión muy grande. En el diario a mí nunca me hicieron una observación de nada. Yo laburé para Vila y Manzano, laburo en radio Del Plata. A ver si ustedes encuentran algún empresario de medios que sea maravilloso, a mí me gustaría conocerlo. Con Jorge siempre decimos, ojalá los dueños de los medios fueran Estela de Carlotto, León Gieco, Juan Carr, pero no son. Entonces mientras tanto ¿Qué hacemos? ¿No laburamos? El tema es como uno se planta y como labura uno en un medio privado.

Volviendo al conflicto del campo, ¿Cuál es tu mirada sobre los actores que participan del conflicto y dónde te parece que queda parado el resto de la sociedad en ese enfrentamiento?

A mí lo que más me sorprende del conflicto del campo es la torpeza política del Gobierno. Sobre todo porque yo venía viéndolo actuar a Kirchner y se le pueden achacar muchas cosas, yo soy muy crítico con su Gobierno, pero no se lo puede tildar de torpe. Y la sucesión de desastinos es tan impresionante, desde la misma génesis de la 125, que tenía errores técnicos. La curva daba mal, estaba mal hecha. Me resulta sorprendente. No debe tener ningún antecedente en la política argentina, en el mundo no sé. Pero aplica una medida, la medida genera una reacción política muy adversa, se cargan el ministro que la creó y sostienen la medida. Es una cosa rarísima. Creo que hay que estudiarlo

con más componentes de análisis psicológico que con herramientas de la ciencia política. Había un nivel casi estúpido de obstinación. Recuerdo una charla con Alberto Fernández y con Zanini, donde ellos nos explicaban la pelea con la oligarquía y todo eso. Y yo les contestaba: “mirá, mi tía, que vive en María Susana y tiene veinte hectáreas, los votó en el 2003, en el 2005 y en el 2007. Ahora, los pasaría por arriba con un tractor. A mí explicame cómo lograste vos que esa votante esté así”. Es una cosa muy rara la que lograron. A mí me parece que la Mesa de Enlace es lo de menos, es una construcción de Kirchner. El acto de Rosario, con miles de personas, es un logro de Kirchner. Biolcatti no junta ni cien personas en su campo invitándolos a carnear una vaca. Kirchner les regaló un acto con cuatrocientas mil personas.

¿Qué mirada tenés, más desmenuzadamente, al interior de la Mesa de Enlace?

Hay de todo en la Mesa de Enlace. Por eso digo que sólo Néstor Kirchner pudo lograr eso. La pelea histórica entre la Sociedad Rural y la Federación Agraria tiene muertos. El primer presidente de la Federación Agraria, Francisco Netri, fue asesinado por los terratenientes en Rosario, en 1916. Es sorprendente la sucesión de errores del Gobierno que logró que, con esa historia, todo eso se haya juntado. Es verdad, el sujeto agrario es completamente diferente a aquél. Esa también es una lectura equivocada del Gobierno. Son muchos errores juntos. Lo más grave de todo, que sepultó cualquier aspiración del Gobierno de Cristina de tener una gestión normal, es que se enfrentó al interior, por eso pongo el ejemplo de mi tía. No se enfrentaron contra un sector del campo, se enfrentaron contra todo el interior. Me encantaría hablar alguna vez con Kirchner, a ver si él me lo puede explicar en términos políticos. Porque si hablás con funcionarios, todavía siguen poniéndolo en términos de complot, de la

oligarquía, del fascismo. Sí, todo eso puede estar, pero vos no te peleaste con ese sector de la sociedad solamente, te peleaste con seis o siete de cada diez argentinos. Está bien que los medios jugaron su partido y muchos sectores políticos se aprovecharon de esto. Pero aunque le demos muchas vueltas, simplemente segmentando las retenciones se terminaba el conflicto. Estuvieron dos veces muy cerca de arreglar, Alberto Fernández lo dijo muchas veces. El planteo de retenciones que hacía la Federación Agraria antes del conflicto era más alto que lo que hubieran aplicado ellos a los grandes propietarios de tierra.

Jorge Lanata se ha referido al conflicto por las retenciones como una confrontación entre el campo y la ciudad, ¿Coincidís con esa mirada?

No, la verdad que no. Las ciudades ya estaban en contra de Kirchner. Si Cristina había perdido Rosario, Mar del Plata, Mendoza, Capital, Santa Fe Capital, Córdoba Capital. Se peleó con su único aliado. Los votos de Cristina en el 2007 salieron del campo o de los pueblos pequeños. En realidad, lo que hizo fue dilapidar lo poco que tenía. Había intendentes del peronismo que se querían matar. Habían ganado con el 80% de los votos y los estaba puteando todo el pueblo. En el interior es impresionante lo que ha pasado, Kirchner es mala palabra. Los medios lograron homologar campo a sociedad con una inestimable ayuda del Gobierno.

¿Qué observaciones tenés sobre el modo en que Crítica construyó a esos actores?

Creo que fue muy parecido a lo que hicieron el resto de los medios. En ese aspecto yo esperaba otra cosa. El problema que tuvo el Crítica de Lanata, creo que fue el de no haber generado ninguna línea de diferenciación. El miedo a quedar cerca del Gobierno lo complicó. Con Jorge vengo teniendo discusiones muy fuertes

desde cuando estábamos acá (en la radio). Creo que este es un Gobierno al que hay que pegarle por izquierda. No es un Gobierno de izquierda, no ha hecho una reforma fiscal, no ha bajado la desigualdad. Por más que la vistan de seda, mona se queda. Yo le decía a Jorge que el error que yo le veía en sus análisis era que pegaba como pegaba La Nación. Y yo tengo un dicho que es “lo que es bueno para La Nación es malo para el país y lo que es malo para La Nación es bueno para el país”. Lo digo conceptualmente, La Nación es mi diario preferido pero no dejo de ver esto. Yo no voy a plantear lo que plantea Morales Solá. Es difícil hacer un diario contra la opinión de la gente también. Y convengamos que en ese momento ese disgusto con el Gobierno era fuerte.

El diario nació prácticamente en simultáneo con el gobierno de Cristina Fernández y el conflicto por las retenciones es el primer gran tema que le tocó cubrir y sobre el que tuvo que sentar posición.

Creo que tal vez eso lo perjudicó, todavía no había sentado posición y tuvo que hacerlo a la fuerza, aunque no lo sé. No sé si le hubiera ido mejor de otra manera.

¿Por qué considerás que le fue mal?

Hace tres meses que no están pagando los sueldos, no me parece que sea un proyecto exitoso. Tampoco en cantidad de lectores, creo que tampoco les fue como esperaban en la venta de ejemplares, ni en términos de instalación. Es un diario que uno lee con gusto porque tiene buenas notas, ha generado información buena, tiene buenos periodistas. Pero yo esperaba más, estoy hablando como lector. Pensé que venía algo diferente. Si me preguntás qué cosa diferente, no tengo idea.

¿Reconoces a los medios de comunicación como actores políticos en el conflicto? ¿Por qué?

Son actores políticos no sólo en este conflicto sino siempre. Son una empresa que tiene intereses económicos e intereses políticos. En el conflicto no sé qué pasó porque, en general, los grandes medios jugaban siempre con el Gobierno. La relación de Kirchner con Clarín era idílica y la relación con el Grupo América era excelente. No sé qué pasó. Pero después, los medios van adonde va la gente, son como tiburones que huelen la sangre. Creo que se juntaron varias cosas. Creo que hay una lectura política y una decisión de Kirchner de tensar la cuerda. A lo mejor creyeron que podían generar un escenario fragmentado como Venezuela o algo así. Crítica no se despegó de los grandes medios y encima sin ningún interés. Después vino lo de la ley de medios. Yo estoy a favor, pero está claro que si Kirchner no se hubiera peleado con Clarín, no habría ley de medios. No se trata de un gesto de valentía política.

En el análisis que desarrollamos observamos que el diario reproduce la lógica binaria que promueven sus competidores (politización-despolitización, espontaneidad-organización, Gobierno-campo, buenos-malos) ¿Estás de acuerdo con esta mirada? ¿Por qué?

Claro que sí, y el Gobierno es igual. No sé si no es una lógica que inaugura el Gobierno, la de buenos y malos. Creo que el Gobierno, cuando me pone a mí en el mismo lugar que a Morales Solá, hace eso. Cuando pone a Buzzi y a Biolcatti en el mismo lugar, hace eso. Y la política de medios de este Gobierno ha sido esa: la compra, la prebenda, el castigo y el premio con la publicidad oficial. No ha sido la generación de masa crítica. A los medios esa lógica de los malos y los buenos les conviene. Para ellos Kirchner es lo mismo que Menem. Eso es un error porque hay un cambio de paradigma. Lo que sí se puede

decir es que hay algunas prácticas que son propias del peronismo en el poder: todos terminan apoyándose en los intendentes del conurbano. El peronismo no va a generar ninguna opción progresista en la Argentina porque su compromiso con determinados sectores le impiden esos cambios.

Hablando de este cambio de paradigma, cuando nació *Crítica* parecía que podía darse un cambio de paradigma en los medios gráficos y eso no se dio. ¿Hay posibilidades de generar una ruptura de paradigma pretendiendo ser masivo?

No tengo idea. No sé si hay posibilidades, es muy difícil hacer un diario popular y de calidad. De hecho *Página/12* en su momento no era masivo. Se complica mucho en su financiación, no sé si

hubo experiencias así. Sería lo ideal, si uno tuviera que hacer un diario, quisiera que fuera popular como *Clarín*, pero con otro contenido.

(*) Reynaldo Sietecase es poeta, narrador y periodista. Tras haber integrado los principales medios de comunicación de su Rosario natal (*Rosario/12*, *LT8*, *LT2*, diario *La Capital* y *Canal 5*), en 1998 llegó a Buenos Aires donde se desempeñó como editor de la revista *Veintitrés* y columnista de programas de TV como *Detrás de las Noticias* y *Día D*, ambos conducidos por Jorge Lanata. Junto a Maximiliano Montenegro y Gerardo Rozín condujo los programas *Lado Salvaje* y *Tres Poderes*, en el canal *América*. Por su participación en *Lanata PM*, en 2006 obtuvo el Premio Martín Fierro a la mejor labor periodística en radio, y desde febrero de 2008 está a cargo del programa *Mañana es tarde* (de 18 a 20 hs) que se emite por *Radio del Plata* (fue galardonado con el Premio Éter por su labor periodística en radio en las ediciones 2008 y 2009). Es colaborador permanente del diario *Crítica de la Argentina* desde su lanzamiento.

ENTREVISTA A NICOLAS WINAZKI - 20 de enero de 2010.

“Crítica era un lugar con libertad para escribir”

El periodista, que ahora forma parte del staff de Clarín, hace hincapié en la independencia con la que contaban los periodistas de Crítica para tratar los temas de la agenda. En relación a la cobertura que hizo el ex diario de Lanata sobre el conflicto agrario, afirma: “fuimos los primeros que vimos que algo pasaba ahí y los que descubrimos a De Angeli como una figura relevante en el conflicto”.

EL PERIODISTA Y EL DIARIO

¿Cuál fue tu participación en el surgimiento de Crítica de la Argentina?

Lanata me convocó varios meses antes de que el diario salga a la calle para escribir en la sección Política. Habré entrado al diario en diciembre. Estuve desde el inicio, primero hicimos números “cero”, y después del lanzamiento estuve cubriendo sobre todo la parte de gobierno y peronismo, sobre todo gobierno ya que estaba acreditado en la Casa Rosada.

¿Qué actividades hacían en la redacción mientras se estaba planificando el diario, desde diciembre de 2007 hasta el lanzamiento del 2 de marzo de 2008?

Fundamentalmente consistió en conocernos, algunos nos conocíamos, otros no. Y además de trabajar en los números “cero”, redactábamos notas para colgar en la web del diario, que todavía no estaba formada del todo pero que se usó como una suerte de anticipo de la edición impresa. El trabajo era tranquilo, hasta que se fue acercando la fecha y se fue haciendo absolutamente caótico.

¿Quiénes estaban en la mesa chica de planificación del nuevo diario?

Yo no estaba en esa mesa chica. Estaban Lanata, Guillermo Alfieri, Silvio Santamarina, Caparros sobre todo, Eduardo Blaustein, el sueco Álvarez que estaba encargado de la parte de diseño, y



después los jefes de las secciones: en Política Diego Schurman, Panozzo en Espectáculos, Maxi Montenegro en Economía, en Deportes empezó Gustavo Veiga, Grieco y Babio en Internacionales, Osvaldo Bazán en Culturas, en la revista empezaron Pablo Perantuono y Alejandro Caravario, y finalmente Daniel Capalbo a cargo del sitio web.

¿Qué expectativas tenías en relación al lanzamiento del diario?

Lo que finalmente fue, un lugar con libertad para escribir, libertad para el estilo del tema, fresco. Yo nunca había trabajado en un diario. Antes había trabajado en el Diario Río Negro, era una especie de colaborador de la agencia acá en Buenos Aires, pero no todos los días. También trabajé muchos años en las revistas Noticias y Newsweek, por lo que Crítica era como un laburo nuevo y aprendí muchísimo trabajando con esos periodistas. Caparros, Lanata, con otros con los que ya había trabajado como Capalbo. Estuvo bueno. Algo que también estuvo muy bueno del

lanzamiento fue el documental, algo raro porque en la redacción por momentos te dabas vuelta y tenías una cámara filmándote. Ese documental finalmente fue muy divertido.

¿Qué lugar, a tu entender, venía a ocupar Crítica de la Argentina en el campo del periodismo gráfico?

El de un tercer o segundo diario. Al menos yo nunca creí que podía ser el primer diario, pero sí un diario importante que abarque una buena parte del mercado. Un diario fresco, distinto. Era raro porque podía robarle lectores a Página, a Perfil, a La Nación, un poco a todos. Pero fundamentalmente lectores desencantados de Página/12, dado que el diario se había convertido en una secretaría de Estado. No sé lo que pensaba Lanata, pero por su perfil el diario podía estar entre La Nación y Página, aunque parezca contradictorio. Se buscaba un público progresista y opositor, o que no veía con buenos ojos al Gobierno. Muchos periodistas incluso vinieron de Página: Susana Viau, Diego Schurman, Maxi Montenegro. La redacción estaba compuesta por una mezcla de periodistas que habían venido de Perfil, Página y Veintitrés.

¿Tenés información acerca de cuál fue la evolución de la tirada de ejemplares durante el primer año de Crítica?

Al principio el diario empezó vendiendo muchísimo, como se esperaba, pero luego decayó. No tengo información sobre la evolución de la tirada del diario, Crítica no estaba inscripto en el Instituto Verificador de Circulaciones (IVC). En el primer o segundo número del diario, Lanata dio a conocer una cifra inicial de ventas, y fue realmente así, un boom total. Y después fue decayendo, pero por problemas de circulación. Armar un diario es un lío enorme. Existían problemas de circulación, aunque la gente trabajaba para que eso no pase. La estructura ya armada por los otros diarios complicó un poco también. Todo ese primer tiempo, el diario utilizó

el sistema de imprentas ubicadas en el interior y de propiedad de Ámbito Financiero. Siguió imprimiéndose así, y para julio del año pasado se había comprado una imprenta pero no sé si llegó a imprimirse ahí, al menos hasta la época en la que me fui del diario.

¿Cuáles eran las fuentes de financiamiento de Crítica de la Argentina? ¿Sabés quiénes eran sus principales accionistas?

Sí, me lo dijo Lanata desde el principio, ese día que me senté con él en su casa y me comentó quienes eran los dueños. Me habló del Juez Cavallo, Lanata mismo ponía plata tras la venta de una casa, estaba el empresario farmacéutico Figueiras, el abogado Jacoby, Patricio Carballés y alguno más que no recuerdo relacionado al negocio de la óptica o algo así. Jacoby fue el abogado de Lanata y son amigos, y con Cavallo también. E imagino que fue Cavallo quien acercó a Figueiras a Lanata. Al "Gordo" (Lanata) siempre le irritaba mucho tener que explicar el tema del financiamiento, como si él pusiera plata negra en el diario. El gobierno también operó y dejó trascender informaciones falsas en relación al financiamiento: que habían puesto guita Miguel Ángel Toma, Grobocopatel, los Rodríguez Saa, entre otros. Todo eso a mí no me consta para nada. Y en el caso de Antonio Mata, no me consta tampoco que haya estado desde el principio. Lanata lo hubiera dicho.

¿Qué cambios se produjeron en la redacción con el ingreso de Mata y la salida de Lanata?

La entrada de Mata al paquete accionario del diario significó justamente la salida del propio Lanata, no sé si compró de una o si iba poniendo plata mensualmente y eso hizo que el porcentaje del resto se fuera achicando, pero lo que se sabe es que hoy Crítica es propiedad de Mata. Con su entrada, el diario fue cambiando periodísticamente por la ausencia del sello particular que le imprimía Lanata. También fue cambiando el staff. Hacer un diario es muy difícil.

Todo el primer tiempo de vida de un diario nuevo es un momento muy difícil y es normal que los jefes cambien, hasta que el diario se estabiliza. Incluso hubo cambios en la redacción mientras estaba el propio Lanata: cambió el jefe de Deportes, el de Política, se fue de la subdirección Caparros. Hoy *Crítica* es una empresa en crisis, la propia empresa admite en sus comunicados que no puede pagar los sueldos.

***Crítica de la Argentina* nació prácticamente en simultáneo con el Gobierno de Cristina Fernández. ¿En qué lugar propuso ubicarse respecto de esta gestión y cómo fue variando esa postura a lo largo de los casi dos años que lleva de vida?**

Planteo directo no hubo en relación a la línea editorial. Lo que pasa con este gobierno es que si no sos absolutamente verticalista como lo es *Página/12*, cualquier crítica molesta y eso ya te hace opositor. Yo no creo que *Crítica* haya sido fuertemente opositor, sí criticaba y eso caía recontra mal. Que esté Lanata que no se llevaba bien con los Kirchner era otro signo. A mí me pasó de haber trabajado ocho años en *Noticias* y cubrí las elecciones de Néstor (Kirchner) y desde que asumí, el trato de los funcionarios K era mucho más duro con *Noticias* de lo que fue con *Crítica*. No sé si era así porque era un diario y porque tenían que operar todos los días, pero los funcionarios hablaban y el diario cubría los temas con súper-objetividad. Algunos tal vez con más tono crítico que otros. Mirá, yo te digo como lo veía el gobierno en un ejemplo: hasta hace tiempo, los funcionarios se referían a la *Revista Noticias* como “los irrecuperables” y a mí me consta que no pensaban eso de *Crítica*. Pero sí que era un diario súper crítico, como tiene que ser. En cuanto a la línea editorial, no es que un día nos reunieron a todos y nos dijeron “es por acá”. Cada uno escribía y punto. Fijate por ejemplo como se cubrió la ley de medios, muchos periodistas del diario escribían notas más favorables, otros no. Por eso el diario estaba muy

bueno, también era un diario con distintos públicos. Yo siempre tuve mucho margen de acción para proponer algún tema o idea, y salir a hacerlo. Siempre era ida y vuelta, me pedían algunas cosas, yo proponía otras. Eso estuvo muy bueno y me sentí con muchísima libertad, fue un lugar donde aprendí muchísimo. Me terminé yendo de *Crítica* en diciembre de 2009 porque me llamaron de *Clarín*, y me costó mucho irme porque ahí tenía muchos amigos.

EL CONFLICTO, EL PERIODISTA Y EL DIARIO

¿Qué coincidencias y qué divergencias encontrás entre tu mirada y la línea editorial del diario respecto del conflicto?

Hasta la noche de la votación en el Senado de la 125, creo que fue un conflicto que el propio gobierno agigantó, nunca se dio cuenta a quienes estaba enfrentando. Fue la primera vez que el gobierno tuvo que resolver un problema que le planteaban distintos sectores pero agrupados esta vez en la Mesa de Enlace. Nunca les había pasado que se les planten así. Al principio, no tuvieron conciencia de lo que pasaba. Los Kirchner vienen de una provincia como Santa Cruz que no tiene relación con el agro, y el conflicto se fue agigantando hasta que el gobierno decidió que lo iba a forzar al límite y que ya no había vuelta atrás. Viéndolo con el tiempo, fue un conflicto innecesario para las dos partes. ¿Qué decía el gobierno de las retenciones móviles? Tenemos que recaudar más y para eso vamos a hacer un fondo con lo recaudado por retenciones para construir escuelas y hospitales. El gobierno luchó tanto por las retenciones móviles porque supuestamente la soja iba a subir más, iban a recaudar más y eso iba a traer más escuelas y hospitales. Finalmente eso no pasó. Con las retenciones móviles, hoy estarían recaudando menos. Y con el campo, justo lo contrario, si hoy estuvieran las retenciones móviles estarían pagando menos. Lo que pasa es que después el conflicto se transformó en una cuestión muchísimo más política y el gobierno

tensó tanto la cuerda que ganar la pulseada terminó siendo más importante que las propias retenciones móviles. Y ahí yo le atribuyo mayor responsabilidad al gobierno en el tratamiento de la cuestión que a la Mesa de Enlace. No creo que estos últimos sean golpistas y ricos. No creo en todo ese discurso del gobierno, aunque seguramente alguno de la Sociedad Rural haya tenido sus intereses, pero me parece que es un conflicto que el gobierno no logró entender nunca, ni siquiera ahora.

En las notas que escriben tanto Diego Genoud como vos en la sección Política del diario, muestran al gobierno como un actor que vive cometiendo desinteligenias en relación al conflicto...

No sólo desinteligenias, hubo semanas frenéticas de reuniones y contra-reuniones en las que todo el tiempo el propio Kirchner y Guillermo Moreno boicoteaban casi al mismo momento las negociaciones que Alberto Fernández estaba arreglando con la Mesa de Enlace. Eso lo puede decir bien un tipo leal al kirchnerismo como lo era Alberto Fernández. Yo no tenía relación con él porque desde mi paso por Noticias me dejó de hablar. No fueron desinteligenias. Kirchner eligió como enemigo al campo, se creyó la idea de una conspiración por información que habrá tenido o por locura propia de los tres tipos con los que habla y nada más. Kirchner siempre fue de hacer política así, todo el tiempo al límite, que las cosas pasen y después evaluar, lanzan medidas y después ve que pasa, sin contar antes con consejos de gente que sepa. Está pasando ahora también con lo del Fondo del Bicentenario.

¿Qué lectura tenés sobre la cobertura del diario acerca del conflicto?

Me parece que Crítica fue el diario que más rápido vio que algo pasaba ahí, fue el que descubrió que De Angeli podía ser una figura relevante en el tema. El oficialismo criticaba como Crítica tomaba a De Angeli, decían que lo

había endiosado. A mí no me parece. El diario además eligió una forma particular para nombrar al conflicto: Guerra gaucha. Esa fue la manera en la que vio Crítica al conflicto. Yo creo que se cubrió muy bien. No recuerdo tantas primicias del lado Gobierno, quizás teníamos más del lado del campo. Ahí lo tienen a Rodolfo González Arzac que fue el periodista de Crítica que estuvo en muchos cortes del interior y que hizo una cobertura brillante.

¿Y cómo fue cubrir al gobierno en medio el conflicto junto a Genoud?

El conflicto del campo lo cubrí entero. Fue una locura. Fueron días frenéticos. Días y días de actos, una locura por la que los propios intendentes y gobernadores puteaban a Kirchner. Esos eran los mismos tipos que vos veías arriba del escenario aplaudiéndolo o haciendo declaraciones a favor del gobierno, y abajo te decían: “está loco, no se da cuenta, nos mete a todos en este quilombo”. Y el diario a todo eso lo cubrió bien, sin ningún interés particular. Sé que eso generó en el gobierno esa idea de que había guita de la soja metida en el diario, pero es como ya dije antes, cuando un medio no está alineado a este gobierno lo toma directamente como enemigo, y empiezan a inventar cualquier cosa. Pero posta que no había ninguna línea para escribir nada. Recuerdo un sábado a la noche que había no se qué marcha y apareció Kirchner en la Plaza de Mayo con Jaime y eran las diez de la noche, y nos hicieron pasar a la Casa de Gobierno porque había una conferencia. Era realmente una locura.

Entonces, ¿tu lectura del conflicto y la postura del diario coinciden bastante?

Sí, sí, yo estoy muy contento por el modo en que el diario cubrió el tema. No tengo observaciones críticas para hacerle. Soy consciente también de cómo son los medios en Argentina, que hay intereses, presiones. No existe un medio súper-independiente, nunca. Pero no tengo objeciones

para el diario. Me encantó la cobertura que hizo Rodolfo (González Arzac) del campo. Siempre fue objetivo, marcando algunas cosas que los tipos hacían mal o contradicciones. Al igual que con el gobierno, creo que al principio del lado del campo tampoco hubo demasiada conciencia de lo que estaba pasando y que después, cuando el tema se transformó en una cuestión política, se metió la oposición y hubo una cerrazón total de los Kirchner, desde el campo existió más un objetivo político que el tema puntual de las retenciones. Para ese entonces el eje se fue corriendo completamente. El gobierno cambió el discurso cuatrocientas veces.

¿Qué otras aristas podrías rescatar de la cobertura que hicieron desde el diario?

Hasta la noche de la 125 paso una cosa en la cobertura que es muy loca, se profundizó algo que venía pasando hacia algunos años: la información solo estaba en Olivos. El propio Alberto Fernández se sentaba con la Mesa de Enlace y ya sabían apenas terminaba la reunión el tipo estaba completamente desautorizado porque las cosas que Fernández decía no iban a pasar. Entonces para el periodismo fue muy difícil, la información la tenían solo cuatro tipos: Zannini, Icasuriaga, Kirchner, Moreno. Eso es lo que sigue pasando hoy, pero en ese momento era más complicado para nosotros y hacíamos lo que podíamos. Al principio el que estaba en las negociaciones era Alberto Fernández, que se encargó de filtrar a la prensa información a favor del Gobierno, obviamente era su trabajo, hasta que salió eyectado. También eso le pasó a Javier de Urquiza, a varios. El conflicto se comió a gran parte del kirchnerismo. Hasta al propio Cobos y su gente. ¿Cómo el gobierno llegó a jugar así al límite? Llegar a esa noche, a ese momento, sabiendo de antemano que Cobos iba a votar así. Cobos le había avisado a Pampuro y a Alberto Fernández, pidiendo un cuarto intermedio, y se sabía desde la tarde que él iba a votar así. Ese fue un día espectacular, de película. Hay algo que se

supo después de ese día y que lo publiqué en una nota: ni siquiera Menem sabía que tenían los votos y que estaba Cobos, entonces se fue pensando que estaban jugados. Finalmente la terminan llamando a Zulemita para que lo traigan de vuelta. Fue también una noche de locos, hasta las seis de la mañana en el diario.

Y en esa mirada bipolar del diario que muestra una *Guerra gaucha* entre campo y gobierno, ¿dónde ubicaba *Crítica* al resto de la sociedad?

No lo tengo tan en claro. El diario cubrió los cacerolazos con mucho interés. Pero también desde una mirada irónica con lo que pasaba en Callao y Santa Fe. Por otro lado, *Crítica* siempre fue muy respetuoso con lo que pasaba en el interior. El diario trataba de marcar que el interior no era Capital y que Capital no entendía mucho al campo, que en el campo no eran todos tipos ricos de la soja. Creo que eso lo marcó siempre. Eso es algo que hizo Rodolfo (González Arzac) y que estuvo muy bueno. Él se pasó semanas recorriendo todos los lugares, los cortes. Además el diario siempre marcó las diferencias dentro de la Mesa de Enlace y entre De Angeli y Buzzi. Creo también que hubo mucha gente que no fue afectada por el conflicto, fundamentalmente las cuatro principales cerealeras. El gobierno no atacó esos intereses a pesar de ese doble discurso. Hasta el senador Urquía, cercano al gobierno, que se supo hace poco que tiene hasta una aduana propia en su empresa. Como siempre, creo que el kirchnerismo a los grandes intereses no los tocó. Con el agravante de haber perdido todo su caudal político. Piensen que al kirchnerismo en el interior lo había votado esta misma gente, y más a Cristina, algo que nunca llegaron a entender. Esos veintipico de puntos de diferencia que sacó en la elección fueron votos del campo, del interior. Lo dilapidó todo.

El diario propone una lectura del conflicto por medio de lógicas binarias contrapuestas. Por ejemplo, habla espontaneidad en el armado de

actos y movilizaciones del actor “campo”, mientras que cuando se refiere al gobierno muestra la capacidad del aparato para “organizar”. ¿Estás de acuerdo con esta mirada?

Es que eso fue así. Era muy claro cuando íbamos a los actos del gobierno ver a toda la gente movilizada, al contrario de lo que fueron los actos del campo, aunque eso le duela al gobierno. Qué locura eso de actos y contra-actos. La gente que estaba con el campo, era gente que iba por su cuenta. Y los que iban a favor del gobierno, eran muy pocos los militantes que iban por su cuenta, la mayoría eran movilizados por el aparato. Si no, no llenaban las plazas como las llenaron. El nivel de gaita que se gastó para eso fue infernal. Con intendentes, con gobernadores, fue infernal. Probablemente fue así en algunos casos con el campo, pero no con la intensidad del gobierno que movilizó el gasto público de una manera impresionante. A los actos de Cristina venían todos los ministros, todos los gobernadores, todos los intendentes afines, eso es un nivel de gasto y de pérdida de tiempo impresionante. Que no hubo espontaneidad en los actos del gobierno a mi me consta porque me lo contaron los intendentes. Me llamaban para decirme: “che, poné que yo puse más que otros intendentes del Conurbano, poné que yo llevé veinte mil tipos y no sé cuantos micros”. Los gobernadores mas chupamedias, menos Scioli, los puteaban pero te decían: “yo estoy acá porque de lo contrario no tengo obras, me quedo sin nada”. Ahora estoy haciendo una nota en la que quiero mostrar como ese aparato ya no funciona tan así, por ejemplo ahora con el tema Redrado, porque los llevó a muchos intendentes y gobernadores a la derrota en las elecciones pasadas. Fijate que hoy, que es un momento en el que Kirchner pedía que salgan a acompañarlo, no hay ningún gobernador hablando por el tema de los fondos del Bicentenario. Solo Uribarrí y Capitanich, el resto no habla. En medio del conflicto del campo, ese mecanismo se veía claramente. Kirchner salía a prometer los fondos de la soja, y salían todos los

15 gobernadores a criticar al campo, a De Angeli. Era matemático.

¿Reconocés a los medios de comunicación como actores políticos en el conflicto? ¿Qué papel cumplen los medios en este tipo de conflicto?

Son clave. Es súper complejo porque no puedes generalizar. Obvio que hubo medios que aprovecharon para criticarla más a Cristina. La Nación siempre tuvo más intereses en relación al campo, por ejemplo. La tele también, con ella quizás mucha más gente se haya movido sola a favor del campo. Como siempre, a la agenda la manejaban los diarios y a la temperatura la tele. Hay una nota sin firma en *Crítica* que menciona justamente como empezó el enojo del gobierno hacia *Clarín* por este tema. Ahí empezaron con el “TN miente” y el “Todo Negativo”. Y ahí *Crítica* siempre tomó la postura de contar estas internas mediáticas que no aparecen en los grandes diarios. Ahí sí que los medios son actores políticos siempre, no hay espontaneidad. Cada medio tiene sus intereses siempre. Continental es la radio del campo, siempre lo fue. En medio del conflicto ¿no van a estar con el campo? Y con *Página* lo mismo, que le pegó tanto a Buzzi porque dolía más, era un aliado. Eso hizo que tuvieran primicias de medidas que el gobierno finalmente tomó. En *Crítica*, por ser un medio chico, había más margen de maniobra, criticaba por izquierda, por derecha. En mi caso, jamás tuve una restricción de nada. Nunca me dijeron qué tenía que escribir. Incluso hay miradas opuestas en el diario, esa era su riqueza.

(*) Nicolás Wiñazki integró las redacciones de las revistas *Newsweek* y *Noticias*, además de colaborar para el *Diario Río Negro* como corresponsal en Capital Federal. A fines de 2008 se incorporó a *Crítica de la Argentina*, como redactor de la sección *El País*. Desde noviembre de 2009 integra el staff permanente de periodistas del diario *Clarín*. Publicó además *Quería escribir para el pueblo*, un libro biográfico acerca de Osvaldo Bayer a modo de charla con el historiador.

ENTREVISTA A DIEGO GENOUD - 27 de enero de 2010.

“Crítica tuvo una mirada pobre y despolitizada del conflicto”

Diego Genoud es periodista estable en la sección *El país* de *Crítica de la Argentina*. Sobre la cobertura de *Crítica* aseguró que “hubo muy buenas notas, pero eran los márgenes. Estábamos muy pendientes del Gobierno y la guerra, pero esa era sólo una parte nada más del conflicto”.

¿Cuál fue tu participación en el surgimiento de *Crítica de la Argentina*?

Yo estaba trabajando en *Perfil*, y por intermedio de Luciana Geuna, con quien hice la beca de *Clarín* y quien me recomendó en *Perfil*, entré a trabajar al portal que tenía Lanata en ese momento, *jorgelanata.com*, que era sobre el chusmerío político. Escribía en una sección que se llamaba “puterío”. Empecé en 2007 y estuve más o menos quince meses. Cuando surgió *Crítica* yo estaba muy incómodo en *Perfil* y me fui de ahí en septiembre de 2007. Empecé a trabajar en *Crítica* en enero de 2008, fui uno de los primeros porque fueron entrando diferentes grupos antes de marzo. Entré directamente a la sección política. Trabajamos en algunos números 0 y, como no nos gustaba laburar para la nada, presionábamos mucho para que se publicara lo que escribíamos. Por eso la página de Internet abrió antes de lo esperado y el primer día ya publiqué una nota que tenía preparada.

¿Qué expectativas tenías en relación al lanzamiento del diario?

Eso está grabado. Previo al documental “*El último diario de papel*”, nos habían hecho una entrevista a cada uno de los periodistas y las colgaron a la página. Ese es un material letal porque ahí está todo lo que pensábamos. La expectativa o ilusión que tenía era la de aprender laburando en *Crítica*, contar cosas que en otros medios no salen y esas cosas. No creo



que haya aprendido mucho en verdad. Sí está bueno el ejercicio de salir todos los días, no tenés tiempo de elaborar. Tenés que resolver rápido de la manera más creativa. En una revista o en *Perfil*, podía entretenerme más con las notas. Acá todos los días jugás con lo que tenés. Pero no aprendí en el sentido en que yo pensaba tener un contacto más fluido con este *dream team* de figurones del periodismo. Yo creí que me iba a contagiar un poco más de la vieja escuela de *Página/12*. Por ahí con Blaustein, porque él se corrió rápido de la dirección y quedó en la sección “Culturas” pude intercambiar un poco más. Para nosotros esa sección era como una zona franca para escribir lo que no podíamos en otra sección por un tema de extensión o de agenda política. Después creo que esto de publicar lo que algunos diarios no publican, creo que en alguna medida se cumplió en *Crítica*. No porque haya sido lo que soñábamos que fuera o lo que Lanata dijo que iba a ser, sino porque por ser un diario pequeño tiene licencias que no tiene *Clarín*, que está peleando por todos sus negocios, o *Página/12*,

porque le tiene que cuidar la espalda al Gobierno. El hecho de ser un diario pequeño en una zona fronteriza, creo que estuvo bueno. Yo laburé con bastante libertad y pude hacer cosas que en Perfil no hacía, que son notas más de profundidad o de pensamiento. Hubo una sección de Osvaldo Bazán hace poco que se llamaba “Tres hemisferios” donde pude escribir un poco más sobre mi manera de ver las cosas. Hay espacio para escribir en Crítica y eso está bueno.

¿Qué lugar viene a ocupar Crítica de la Argentina en el campo del periodismo gráfico?

No sé si Crítica vino a ocupar un lugar que no estaba ocupado. Creo que Crítica y Perfil son parecidos. Crítica tenía un plantel de mayor calidad o con gente de mayor trayectoria. En cambio Perfil, siempre tuvo algunos personajes galácticos como Víctor Hugo o Bonadeo. Fontevicchia lo armó así, pero con sueldos bajos para la redacción. Crítica tenía sueldos más elevados y se suponía que no había ningún explotado de entrada. Había grandes figuras y otra gente en ascenso. Pero para mí, la aspiración de Crítica era hacer un Perfil, si se quiere, con más calidad. Por momentos creo que lo logró o lo logra. El público al que está destinado, imagino, es un público progre, de clase media, por lo general gorila, anti kirchnerista, que se queja de todo. No lo veo como un público demasiado involucrado en intentar ninguna transformación sino muy informado, que se enferma la cabeza con Nelson Castro a la mañana, sobresaturado de información, al que no le gusta Página/12 porque es oficialista, no le gusta Clarín porque es una bosta y tiene demasiado chivo, y piensa que La Nación es de derecha muy dura. Es un público pequeño, no hay mucho público ahí.

Crítica de la Argentina nació prácticamente en simultáneo con el Gobierno de Cristina Fernández. ¿En qué lugar se propuso ubicarse

respecto de esta gestión y cómo fue variando (si es que así fue) esa postura a lo largo de los casi dos años que lleva de vida?

En un lugar crítico, opositor. De entrada me parece que fue eso, después pudo ir variando. Lanata tampoco estuvo tanto tiempo pero con respecto al tema de la ley de medios y el conflicto con Clarín, el diario, de algún modo, jugó a favor del Gobierno pese a que Crítica se peleaba con Clarín y con el Gobierno al mismo tiempo. A los efectos prácticos, Clarín se estaba peleando con el Gobierno y Crítica le pegaba desde otra esquina. Por eso Clarín le tenía tanta bronca, siempre le tuvo bronca a Lanata y Lanata a Clarín. Después terminaron diciendo que Crítica era un diario oficialista cuando yo creo que no lo era. La ley de medios, papel prensa, son banderas históricas de Lanata desde Página/12 y Revista Veintitrés. El peso preponderante de Clarín y la realidad que Clarín no cubre, sofoca o pretende ocultar, sobre todo lo que tiene que ver con sus intereses, todo eso fue tema para Lanata. El conflicto con Clarín fue un conflicto, si se quiere, impensado. El propósito del diario era hacer un diario opositor como La Nación, como Perfil, como muchos periodistas independientes reconocidos. Por eso Crítica es un diario que se lee mucho entre los periodistas que lo consumen, lo propagan, lo difunden.

¿Cuáles eran los criterios que utilizaba el editor de El País para jerarquizar las noticias y organizar la sección?

Crítica era en términos generales, mientras estuvo Lanata, un diario muy armado desde arriba hacia abajo. Lo que nosotros traíamos podía influir, pero sobre todo influía la construcción que Lanata y Alfieri hacían del día a día. Muchas notas no estaban firmadas también por eso. Hay dos criterios en relación a la firma: el criterio original era que Lanata quería revalorizar la firma. Una nota firmada iba a ser una nota que tenía un valor agregado porque no

se podía firmar cualquier pelotudez. Eso era bastante discutible porque resulta rara una página 2-3 sin firma donde hay una mirada. Por ejemplo, yo escribo la página 2-3 de Crítica. Hoy no la quería firmar porque era sobre el tema de Redrado, que ya todos conocen. Pero tiene un giro que tiene que ver conmigo. El editor me pidió que la firme porque no le gustan las notas sin firmar. Esto ya sería el post-lanatismo. Hay opinión en estas notas, hay valoración. Más en un diario como Crítica, que es un segundo diario, entonces lo que tiene para ofrecer es la valoración. Si a la valoración le sacás la firma, es un poco extraño. En principio, la idea de Lanata era eso. Yo creo que era una buena idea, pero difícil de aplicar. El segundo criterio fue más de abajo hacia arriba. Muchos decían: “esa nota no la firmo”. Porque, como el diario estaba armado de abajo hacia arriba, te decían cuál era la tapa y tenías que escribir. Podías no estar de acuerdo con esa lectura.

Esto que marcás, pone en cuestión la libertad que señalabas antes para escribir.

Eso tiene que ver con la anarquía de un diario nuevo. No existen diarios así hoy en día. Vos vas a ver en Crítica, que en una misma edición hay notas opuestas. No notas de mirada sino a nivel informativo. Podés opinar distinto sobre un mismo hecho, lo que no podés decir es que hay dos hechos. Eso es Crítica, es un diario sin demasiada línea. Cosa que es buena desde el punto de vista individual, porque podés escribir lo que querés, pero no desde el punto de vista del lector. ¿Por qué la gente compra Crítica? ¿Por qué la gente compra Página/12? Porque es progresista, porque defiende al Gobierno. ¿Por qué la gente compra La Nación? Porque ataca al Gobierno, porque es reaccionario. Crítica ha sacado notas muy piolas, que no salen en otros diarios, en el tema minería por ejemplo, a la izquierda de Página/12. Y ha sacado notas que son de La Nación.

¿Cómo se organizaba la sección al momento del conflicto?

Yo cubría agenda de Gobierno con Nicolás Wiñazki y Rodolfo González Arzac se tuvo que poner a decodificar lo que era el campo. La verdad que lo hizo muy bien. En un año se empapó de un tema en el que los otros diarios tiene tipos que trabajan en eso hace años, que son amigos de los *pools* de siembra, de las cerealeras, de la Sociedad Rural. Los grandes diarios, que son los auspiciantes de Feriagro de Expoagro, que tienen suplementos rurales y que viven del agronegocio, tienen periodistas que son del sector. Yo creo que ahí González Arzac aporta un plus. Él tiene una mirada desconfiada del sector que él construyó, no es que Crítica la construyó, donde dice “no sé hasta qué punto estos muchachos son ‘la patria’”. Con respecto al rol de los editores, estaba un poco desdibujado, justamente por esto de que el diario estaba muy armado de arriba hacia abajo. Se fueron corriendo hacia el lugar de escritores y no de editores. Alfieri tenía un rol fundamental. Es un tipo que te come los talones, hace el diario solo, es una máquina de trabajar. Tiene mucha experiencia y vive para eso. Es un tipo que, para bien y para mal, tiene bajo su control todas las páginas del diario. Más allá de los problemas que eso traía, desde el punto de vista de Lanata, él era un tipo que le resolvía todos los problemas.

¿Cómo caracterizarías la postura general del diario y la línea editorial que decidió adoptar en relación al conflicto?

Creo que el diario no pudo despegar de la coyuntura, no pudo aportar otra mirada más distante. El criterio era: “el Gobierno miente, es violento, es patotero, es hipócrita, ladrón, quieren la caja”. Mi mirada es que el conflicto era un poco más complejo que eso y *Crítica* casi no lo reflejó. Reflejó accesoriamente su complejidad. Pero centralmente tuvo una mirada pobre y despolitizada del conflicto. *Página/12*, para mí, aún defendiendo al

Gobierno, tuvo una mirada más compleja. Tal vez porque yo coincidí más con esa mirada. Pero me parece que hubo más profundidad: qué es la soja, qué son los pooles de siembra, no había temas vedados. Entonces, como el Gobierno miente y hay un sector que corta las rutas, son simpáticos e inauguran una nueva ruralidad, es al pedo analizar cualquier cosa. Quedó claro en la tapa de las dos plazas donde pusieron una sola plaza. La plaza del campo era abrumadoramente mayoritaria y todo, pero la línea era esa. Y yo no la compartía. Había mucha gente en la redacción que sí la compartía y estaba dividido, como la sociedad. Pero me pareció una cobertura muy reduccionista. Bautizó a Guillermo Moreno “patota” y decirle “patota” todo el tiempo. Será un componente de su personalidad, pero el tipo forma parte de un proyecto político, está comprometido y es el proyecto que está en curso desde hace seis años. Me parece que analizar desde ese lugar, para un diario que se pretende político, no va.

¿Cuál es tu mirada respecto del conflicto?

La característica general que tiene el kirchnerismo es que viene todo mezclado. Yo creo que el conflicto empezó por una mala medida del Gobierno que fue tomada por Martín Lousteau, a quien en el Gobierno hoy todos defenestran. Desde un punto de vista más filosófico, yo estoy de acuerdo con las retenciones, con que el Estado intervenga y les saque guita a quienes tienen ganancias extraordinarias por la renta que le deja la soja. Estoy de acuerdo en eso con el Gobierno y, a medida que fue avanzando el conflicto, fui estando más de acuerdo con el Gobierno porque me di cuenta que la Mesa de Enlace no tenía como objetivo acordar. Tampoco el Gobierno, porque había una pelea de poder ahí. Pero el objetivo de la Mesa de Enlace era “no a las retenciones”, y si vas más a fondo, “no a este Gobierno”. Pero para no entrar en la lógica destituyente de la que hablaba este Gobierno,

creo que consideraban que la guita era suya. Yo no estoy de acuerdo con eso. Creo que tiene que haber retenciones, que tienen que ser móviles y que el Estado tiene derecho a sacar esta guita y sería bueno que haya una discusión sobre qué hacer con esa guita y que el Gobierno no lo decida sobre la marcha. También es cierto que el kirchnerismo vivió del monocultivo de soja durante seis años, ahora vuelve a vivir del monocultivo de soja y demonizó a la soja durante un año con argumentos que yo comparto. Pero eso es el kirchnerismo, ese doble discurso. Todo bien con Redrado durante seis años y ahora es un “Chicago boy”, es un golpista. Es como la política del forense la del kirchnerismo: cuando mata a alguien, empieza a descubrir todas las responsabilidades que tenía. Clarín siempre fue monopolio, no empezó a serlo el día que pidió Telecom o el día que apoyó al campo. Eso es lo que tiene el kirchnerismo, es tan vehemente en la defensa de una posición, que queda palpable el doble discurso. Recuerdo el día del discurso de Cristina con Lousteau en el salón blanco de la Casa Rosada, yo lo compartía 100%, pero son ellos los que están gobernando. Entonces ¿por qué pasó esto? Porque hubo un sector que se plantó. Entonces empezaron a estudiar el tema a medida que los iba desbordando la situación política. La única consideración que hacían con respecto a la transformación que hubo en el campo los últimos quince años era que era mucha guita y que tenía que quedarle una parte al Estado. No se preocuparon jamás por incentivar al trigo ni por incentivar al maíz. Ahora sí, de a poco lo están haciendo, bajaron las retenciones a cero y el campo se queja porque no le devuelven. Muy lentamente empiezan a tomar algunas medidas pero la verdad es que es un Gobierno que depende de la soja. Hace más o menos un mes le hicimos una entrevista a Heller y nos decía: “para nosotros la soja es como para Chávez el petróleo”. El doble discurso del kirchnerismo es muy interesante y muy fuerte por eso porque

para cada posición tienen un *speech*. Nos decía que el país va a estar bárbaro por la soja. Pero “¿No es que ustedes criticaban al cultivo excesivo de soja? – Sí, pero como perdimos con la 125 ahora nos llenamos de plata”. El conflicto es mérito del kirchnerismo que logró juntar a distintos sectores. De hecho, la ley que se aprobó en diputados, de 94.000 productores que estaban afectados en un principio, terminó afectando a 4.000. Después se perdió, pero la verdad que tendrían que haber ganado y que esos 4.000 paguen un poco más. Pero digamos que toda la resonancia que me trae “el campo”, la Mesa de Enlace y todos en general, salvo un sector de la Federación Agraria que se abrió, es que son sectores profundamente reaccionarios. Que Llambías reivindique a Martínez de Hoz no es casual. Ni hablar de la Sociedad Rural. También es cierto que la Federación Agraria ya no es lo que era, ya no son todos pequeños productores. Para mí, la caracterización que hizo el kirchnerismo de la ruralidad era correcta, simplemente que lo que hacían ellos era borrar su responsabilidad en esa transformación y querían borrar en un mes lo que no habían hecho en cinco años.

En general, el diario propone una lectura del conflicto por medio de lógicas binarias contrapuestas. Por ejemplo, habla espontaneidad en el armado de actos y movilizaciones del actor “campo”, mientras que cuando se refiere al Gobierno muestra la capacidad del aparato para “organizar”. ¿Estás de acuerdo con esta mirada? ¿Por qué?

Puede ser, yo no recuerdo en general notas mías que digan que la Mesa de Enlace es Heidi. Si ves por ejemplo la nota en la que yo entro en un acto de Kirchner, es una nota muy favorable al Gobierno. Yo estaba muy sorprendido de estar ahí escuchando todas las cosas que dijo Kirchner y creía que valía que lo hubiera escuchado yo solo. Al otro día, había una mesa redonda en el diario con Lanata, Artemio López, gente del

campo y del Gobierno, y se armó un quilombo con esa nota porque Kirchner decía cosas fuertes y preguntaban si era verdad todo eso. “El campo en llamas” es una nota que fue armada bastante desde el diario y luego yo le puse la firma. Eso también era la precariedad. Yo venía pasando información por teléfono, otro armaba y después puse la firma. Esa nota sí fue bastante favorable. “La capital nacional del piquete” sí es una nota bastante favorable. Fui a Gualeguaychú y me vine muy bien impresionado. Después me enteré que uno de los que me guió era de Recrear y era la mano derecha de De Angeli. Pero la idea era la participación que había ahí. Son notas con mucha construcción, todavía sigue siendo así. Son notas que narran lo que se conoció públicamente y también una trastienda. Eso está pensado: busquemos cuándo se reunieron, cuál era la estrategia. No es tanto lo que uno vio y obtuvo de las fuentes sino que se iban a buscar algunos puntos. Son notas muy de revistas en cierto sentido.

Como redactor y lector de Crítica de la Argentina, ¿qué evaluación hacés sobre el modo en que el diario cubrió el conflicto?

Para mí periodísticamente fue parcial, pero además pobre. Lo de Página/12 era parcial pero más rico. Igual hubo muy buenas notas. Alejandro Bercovich hizo muy buenas notas, una de ellas a Horacio Giberti, que fue Secretario de Agricultura de Cámpora. Rodolfo González Arzac también entrevistó a Osvaldo Barsky, que era de Coninagro y está en la Universidad de Belgrano, además de haber escrito un libro sobre el tema. Es decir que hubo muy buenas notas, pero eran los márgenes. Estábamos muy pendientes del Gobierno y la guerra. No estaba mal eso pero me parece que era una parte nada más del conflicto.

¿Reconocés a Crítica como actor político en el conflicto?

Por supuesto, pero creo que fue muy confuso, indefinido. La acción fue muy clara en cuanto a

la oposición al Gobierno, muy clara en la defensa del campo, pero mostrando también ese costado de cómo operaba *Clarín*. No sé si *Crítica* definió cómo se leyó el conflicto. Lanata también era muy crítico, muy irónico con esto de que el kirchnerismo decía que estaba haciendo la revolución. Esa era una mirada posible, pero creo que es una mirada despolitizada. ¿No se jugaba nada? Sí, se jugaban cosas. ¿Se jugaba la caja? Sí, pero no la caja nada más, era más complejo que eso. Se jugaron muchas cosas, se politizó mucho la sociedad. En el medio de la confusión que es el kirchnerismo, hubo un debate de fondo que *Crítica* abordó tangencialmente. Se podría haber abordado con mayor profundidad, pero no sé si era el objetivo. Otra cosa que también había en *Crítica* y que muchos sectores decían era que los títulos eran en contra del Gobierno y las notas no tanto. Por ejemplo, yo hice la crónica de cuando se peleó Moreno con un grupo de empresarios rurales. Los medios decían que Moreno les pegó a los empresarios. Si ves la tapa y el título parece una cosa y si lees la nota, yo defenestro a los empresarios rurales, que no son Heidi. Empiezo a buscar las empresas que tiene cada uno y encuentro que son grandes empresarios rurales con pasado turbio, era para una tapa de *Página/12*. Pero ellos no se meten porque si Moreno hizo quilombo, mejor que pase desapercibido. Hay una idea en el periodismo que dice que se debe ser opositor. Pero yo no sé si es tan así. No sé si Menem ni De la Rúa tuvo tantos opositores. Creo que el rol del periodismo es para analizar porque creo que el kirchnerismo pone en crisis el rol del periodismo porque hay un cambio con respecto al menemismo y el periodismo, en términos generales, no lo ve. Para ellos el kirchnerismo es igual al menemismo, e incluso peor, porque estos son patoteros y Menem sonreía. Creo que ahí hay un

error que pone en offside al periodismo que cree que en el 2001 no pasó nada y que la devaluación no implica nada. Simplemente, Kirchner tiene sus hoteles y Menem Anillaco. Yo no me lo creo mucho a eso. Es verdad que Kirchner compra terrenos fiscales a dos pesos y que se enriquece. Pero al mismo tiempo, creer que es lo mismo hace que no estemos viendo otros procesos. Y creo que el periodismo no ve eso. Y si lo ve, entonces tiene que repensar su lugar y quizás ya no puede. Tampoco creo que lo ideal sea *Página/12*, que para mí es posibilismo: “defendamos esto que es lo único que vamos a tener en la vida”, sin ver toda la mierda que hay adentro. Ellos van a tener problemas para reacomodarse después del kirchnerismo.

¿Tenés información acerca de las fuentes de financiamiento de *Crítica de la Argentina* y de sus principales accionistas?

Nosotros no sabemos muy bien, de hecho ahora estamos en medio de un conflicto gremial. Lanata presentó que él era accionista, que Jacoby, Carballés y Figueiras eran los accionistas. Pero yo creo que Mata estaba desde un principio. Él vino al diario en mayo de 2008 más o menos, habló delante de todos y dijo que tenía el 87% de las acciones. Mirado desde hoy, creo que estaba desde el comienzo porque era medio raro un diario sin un accionista fuerte. Los demás se fueron todos y Mata dijo que todos se fueron con plata, nadie perdió nada. Y él no lo cierra ni lo vende porque quiere recuperar lo que puso.

(*) **Diego Genoud** es periodista. Fue columnista de política en el programa radial *Familia Psoa*, transmitido los sábados por *Radio Del Plata* (AM 1030). Es autor, junto a Carlos Pisani, de la investigación *Luis Abelardo Patti. Manual del buen torturador*. Escribió para el *Diario Perfil* y en 2008 se integró a la redacción de la sección *El País* en *Crítica de la Argentina*.

ENTREVISTA A RODOLFO GONZÁLEZ ARZAC - 3 de febrero de 2010.

“Las notas tuvieron una mirada del conflicto distinta a la de las tapas”

Durante el conflicto por las retenciones móviles, González Arzac cubrió para *Crítica de la Argentina* cortes de ruta, actos y diversas protestas de las entidades rurales. Asegura que “en la editorial del diario primó un criterio verticalista que era el de Lanata y Alfieri, que ponían los títulos, las tapas, y que te decían ‘es por ahí’”.

¿Cómo te integraste a *Crítica de la Argentina* y cuál fue tu participación desde sus inicios?

Yo estaba laburando en *Perfil*, había trabajado para dos libros de Caparrós, ayudándolo en las investigaciones, y en uno de esos mails que cada tanto nos cruzábamos, me dijo: “justo hoy estaba pensando en vos para algo que no sé si saldrá”. Al mes, estábamos juntándonos a tomar un café, me contó del proyecto, que le gustaría que estuviera. Yo en *Perfil* estaba mal, veníamos de un conflicto gremial que a muchos nos había dejado marcados, estaba escribiendo una nota cada tres meses, no porque no la entregara, las entregaba todas las semanas. Así que eso me entusiasmó, porque encima abrieron el retiro voluntario en *Perfil*, entonces aguanté lo más que pude, porque venía de muchos meses de desprecio, y me lo tomaba con naturalidad. Finalmente un día hablé con el jefe de personal y me dijeron que me estaban esperando, y arreglamos. Eso fue a fines de septiembre, y en febrero empecé a trabajar en *Crítica*. Así fue como llegué. Y llegué a la sección *Política* de una manera rara. Martín (Caparrós) me preguntó qué me gustaría hacer: “en *Política*”, le dije yo. En *Perfil* trabajaba en el suplemento de investigación, que se llamaba *Observador*, pero me parecía interesante laburar en un medio en una sección como política. Caparrós me dijo que me había pensado más para *Sociedad*. A mí me gusta una parte del tema de sociedad, pero



escribir sobre Tinelli o el verano, y todo eso, me hinchaba las pelotas, entonces preferí venirme acá, y me encasillaron para cubrir Defensa y Cancillería. Como yo venía por Martín, me dieron lo que yo no quería que me den. Me preguntaron que quería hacer, yo pedí Justicia e Iglesia, pero me dieron Defensa y Cancillería. Esto no me lo dio Caparrós, sino que ya pasaba por mis jefes. Cuando salió el diario, yo estaba haciendo esas notas, y no había nadie para cubrir al campo, el diario no estaba preparado para cubrirlo. Otra cosa es *Clarín*, *La Nación*, que tienen un periodista agropecuario. *Crítica* no lo tenía. Si vos lo seguís, te vas dando cuenta que al principio del conflicto del campo, los diarios no sabían donde publicar la noticia. Si en *Política*, en *Economía* o en *Sociedad*. Así fue como en los primeros tiempos fue apareciendo en varias secciones. Desde *Crítica* se decide que la sección *Economía* lleve la relación de la Mesa de Enlace con el Gobierno, y *Política* lleve el quilombo político en la calle. Así terminé cubriendo las rutas y *Economía* terminó haciendo lo otro,

hasta que el chico de *Economía* se fue a Londres y me apropié de todo. Bah, no me apropié, me lo tiraron por la cabeza.

¿Qué expectativa tenías en relación a *Crítica*?

Creíamos que íbamos a hacer un diario buenísimo, y el primer número cero, salió y parecía que era el diario de Morón. Era una cosa desagradable, insólita. Había, y aún hay, muchos buenos periodistas. Antes había más, muchos se fueron yendo, pero la potencialidad estaba. Y además me parece que Lanata y Caparrós, durante todos los preparativos, hablaron de un diario tipo *The Guardian*, y creo que a la hora de los bifes Lanata se refugió en lo que sabía hacer, con algunos chistes en los títulos, una tapa también con algún chiste, y tratar de que todo tuviera impacto, cuando se suponía que lo que nosotros veníamos a hacer era un diario con mucho texto, con poco impacto, austero. Pero a su vez era una austeridad que ante los medios de comunicación berretizados, intentaba decir “nosotros tenemos esta austeridad, somos más serios, trabajamos de una manera más profesional”. Lo único que quedó de eso es que no se firmaban las notas, que es lo único que Lanata dejó. Su argumento era que todos firmaban cualquier cosa, “firman cinco liñitas”, cosa más o menos cierta. Pero claro, si vos no haces un buen diario y encima no firmás, no te rinde por ningún lado. Nos imaginábamos que iba a ser un buen diario y el diario terminó siendo lo que fue, hasta que se fueron Lanata, Alfieri y Caparrós, que se fue enseguida. Creo que Caparrós se fue desilusionado porque Lanata había incumplido este acuerdo mutuo de hacer un diario de determinadas características, y terminaron haciendo otro. Y quedó todo en manos de Alfieri, la redacción. Con Lanata, para que se den una idea, nosotros tuvimos dos reuniones. La primera fue recién a los 6 meses.

¿Cómo era la dinámica de trabajo al inicio?

¿Cómo se fueron haciendo esos números cero?

No hubo muchos números cero, pensé que tenías una redacción bastante buena. Me parece que la única redacción comparable en su momento a la que tenía *Crítica* es la de *Perfil* del '98, que eran muchos más periodistas, mucha más manija, eran menemistas. En *Crítica* tenías periodistas bastante entrenados, había chicos, había una generación intermedia, que creo que es la nuestra, y en todas las secciones había algunos periodistas más grandes. Me parece que ellos creían que no se necesitaban muchos números cero, y era algo que era cierto. Sí hubo notas, que Lanata siempre decía que estaban todas mal, siempre con argumentos que luego se contradecían con lo que después hizo con el diario.

¿Quiénes estaban en esa mesa chica de toma de decisiones?

El núcleo principal era Lanata, Caparrós, el sueco Álvarez, que es el jefe de arte. Luego se agregó Alfieri, y Caparrós también pone a Eduardo Blaustein, de quien es amigo. Lanata lo llama a Alfieri en un acto de temor por lo que iba a venir, porque el tipo es una máquina, una bestia del laburo, un tipo con cualidades. A mí no me gusta su estilo de laburo, no me gusta la manera que tiene de armar equipo. Alfieri tenía una relación difícil con los editores por los cambios que hacía en las notas sin preguntarte nada, y eso a veces generaba un mal clima de trabajo en la redacción. También estaba Santamarina. Lanata va llenando la grilla en base a su productora, Luciana Geuna, que era compañera nuestra. Santamarina es amigo de Luciana y buena parte de la redacción entra por Luciana. Santamarina además mantenía trato con Lanata, cuando entregaba los editoriales de los domingos en *Perfil*. Lanata es un tipo que confía en muy poca gente, y que con los años, se ha vuelto muy desconfiado. En la mesa chica entonces venían Lanata, Caparrós, Alfieri, Blaustein, Santamarina, en ese orden.

¿Por qué razones se bajó Blaustein de esa mesa chica?

Porque es imposible trabajar con Alfieri. Hay una discusión en una reunión de ellos, no sé bien en qué consistió, pero por poco no termina a las trompadas, y Blaustein pide “circunscribanme a hacer esto”. Ya lo había sufrido a Alfieri, lo había tenido de jefe en *Veintitrés*, por eso la noticia de que venía Alfieri para él era algo malo. Lanata se apoyó mucho en Alfieri por la energía que tiene el tipo, no tiene vida, aunque tiene sus virtudes. Después de las salidas de Caparrós y Blaustein el diario quedó muy supeditado a Lanata y Alfieri, viendo las cosas por televisión sin preguntarle a la redacción que tenían. Se veía *Infobae*, *C5N*, y yo pensaba: “no puede ser que tengan esta redacción y la tiren a la basura”. Me parece que eso es lo que pasó a grandes rasgos. Y el diario después se fue volviendo cada vez más grosero. Hay muchos ejemplos, pero uno es muy simbólico: cuando salían las notas sobre el juicio de Grassi, la gracia del sueco y de Alfieri era ponerles a las notas la ilustración de un pebete, una cosa que si hacia cualquier otro lo tildan de hijo de puta. Lo que creo es que en la editorial del diario primó un criterio verticalista que era el de Lanata y Alfieri, eran los dos tipos que decidían las notas, que veían la televisión y decían “esto quiero”, que ponían los títulos, las tapas, y que te decían “es por ahí”.

¿Qué lugar a tu entender vino a ocupar el diario en el campo del periodismo gráfico?

Creo que todos los que llegamos, o casi todos, pensamos que iba a ser un buen diario, y partíamos de que los otros diarios no nos gustaban, y que era bastante fácil hacer un diario mejor a esos que no nos gustaban. Eso fue así en una breve etapa, que duró dos o tres meses, hasta que *Clarín* y *La Nación* rompen con el Gobierno y abandonan sus largos años de definición de su línea política a través de Alberto Fernández. Las editoriales de Van Der Kooy, de Morales Solá son espantosas, no tienen una sola

fuentes que no sea Alberto Fernández. En ese contexto, hacer un diario mejor era facilísimo. Los dos diarios más importantes lo único que hacen es escucharlo a Alberto Fernández y ponen eso. Entonces decís, “yo vengo acá y me como el mundo”. Encima con Lanata, un tipo creativo, está Caparrós. Parecía fácil, con solo proponérselo. Por un breve período se pensó ocupar el lugar de un diario de oposición, que hasta ese momento sólo era *Perfil*, y terminó siendo un diario del público de Lanata. De todos modos, con el conflicto del campo lo posiciona muy bien al diario en el interior, que es algo raro. El diario no llega al interior, se ve por Internet. Había y hay como una desplanificación absoluta en relación a esto, yo lo veía, iba a todos lados. La gente además se guía mucho por la tapa, y las tapas cuando el humor era filoso, para el tipo que estaba en una pelea, encontrar a alguien que se burla de su enemigo, es un crack. Bueno, el diario era más o menos eso, más allá de las notas, que no las leían, lo que quedaba era la tapa con la burla. Eso forma parte más que nada de un diario raro, que no vende, que no se distribuye bien, que tiene problemas de estructura.

Pero para llegar al interior, ¿no se había montado la impresión del diario sobre la estructura de *Ámbito Financiero*?

Yo no lo sé con certeza, a mí me habían dicho que había arreglado con *Ámbito*, pero en un momento cambian de imprenta. La idea de Lanata era que el diario estuviera a las doce de la noche, corriendo, una locura. Pretendía que cerremos todos a los 8 de la noche.

En cuanto a las ventas, ¿qué se rumoreaba al interior del diario?

Al principio eran buenas, el diario vendía los domingos 45 mil ejemplares, *Perfil* vendía 60, con dos años de laburo y con una estrategia de marketing interesante. Y en la semana se vendía la mitad. Eso al principio, luego no tuvimos

datos, yo tuve dos veces datos, esos del principio, y en un momento del año pasado, que me habían dicho que estaba en 30 mil los domingos y 17 mil los demás días. Me parece que el diario provoca una decepción, que después cuando vos lo ves más frío, agarras el diario hace 5 meses, lo miras y el diario no está tan malo, pero cuando venías con la idea de que iba a ser un gran diario, te causa otra sensación.

El diario casi que nació con el gobierno de Cristina, a tres meses de su asunción, ¿Cuál fue la postura editorial del diario en relación al gobierno?

No hubo una línea. Vos imaginate que los redactores de la sección *Política*, salvo los que tenían una relación personal como Luciana (Geuna), nosotros a Lanata lo vimos dos veces. ¿Qué línea podían bajar? Ninguna. Y Alfieri es un tipo que se le puede escribir en contra o a favor, lo que le importa es que tenga impacto, no le importa demasiado para quien se está escribiendo. Pero no hubo mucha bajada de línea. Lanata hacía una prédica de que el periodismo tiene que molestar, si un diario no molesta no está haciendo bien las cosas, y no más que eso. Y alguna cosa que él tenía respecto de Macri, que no quería que lo matáramos prejuiciosamente. Creo que esto debe pasar en casi todas las redacciones, es una cuestión de dónde venís, de clase, clase media progre y no tanto, y la idea de Macri es fea. Entonces vamos a darle a Macri que es un boludo, se va mandar quinientas mil cagadas, y él era bastante cuidadoso. “Déjenlo hacer” decía, no publiquemos algo si no estamos del todo seguros que esté haciendo las cosas para el orto. Viste que Lanata también es un poco contra, el resto de los diarios firman las notas, yo no firmo nada; los diarios dicen que Macri es un nuevo rico que no sabe gobernar, yo le doy una oportunidad, más o menos así. Después, el diario tenía la publicidad del Gobierno de la Ciudad también, eso nunca hay que olvidárselo. Cuando

Macri mostró mayores debilidades, Lanata ya no estaba.

Vos decís que no había línea, pero ¿no sentís que la dirección del diario marcaba esa línea en las notas firmadas por Lanata?

No. A mí lo que puede influirme en el sentido que vos estás diciendo son los títulos de tapa, y de hecho a mi me molestaban todo el tiempo. Me acuerdo un día Maximiliano Montenegro dice, “ahora basta con los del campo, ahora hay que darles duro, siguen jodiendo, están locos”, y le digo “vos que leíste, ¿el diario o las tapas?”. Yo creo que el diario tuvo una mirada como la que puede tener casi cualquier persona que mira más o menos el conflicto. El gobierno se mandaba una cagada tras otra y las cosas que decía era mentira. Que del otro lado también había gente nefasta, también era cierto. En las notas, me parece que el diario tuvo una cobertura distinta a los demás. Por eso me molestaba lo de las tapas, porque parecía que nosotros éramos *Clarín* o *La Nación*, y yo creo que nuestras notas no eran de *Clarín* y *La Nación*. Con los títulos pasaba lo mismo, era todo un estilo, titular con impacto, gracia. Pero me parece que las notas del diario tuvieron una mirada del conflicto distinta a la de las tapas. Con las tapas y los títulos sabías hacia donde iba el diario, pero me molestaba y no lo terminaba haciendo y me parece que nadie lo terminó haciendo. Si vos lees el diario te vas a encontrar primero con sorpresa que casi la única entidad que existía para el diario a la hora de darle voz era Federación Agraria. Yo tenía que poner cuando había una reunión o conferencia de la Mesa de Enlace, si decían una barbaridad lo ponía, pero si decían lo mismo, ponía a Buzzi, no ponía a los otros como Biolcatti. No sé si marcan algo, después cuando el diario trata en otras cosas de mostrar cuál era el problema, el problema que muestra son dos: uno es la guita que generaba la soja, quién se la llevaba, y el otro problema era los chacareros, quiénes eran,

qué padecían, qué pensaban, cuáles eran los problemas que tenían en competencia con los otros actores del campo.

Vos decís que hay muchas notas con los autoconvocados, con la figura de De Angeli también.

Si, lo que pasa es que durante el conflicto ocurre claramente algo que es que la Mesa de Enlace no representa nada. Porque yo me enteraba dos días antes qué iba a pasar, que el periodista de *Crítica* que cubría Mesa de Enlace no sabía. Porque la Mesa de Enlace no decidía nada, trataba de frenar, estaba negociando, y no los podía contener, no había manera de contenerlos. El único que encontraba manera de contenerlos era básicamente Bussi. La representatividad, salvo en Buenos Aires, de las otras entidades es menor. Coninagro es una entidad parecida a Federación Agraria, pero que son cooperativas, no son socios, son entidades que un día están presididos por uno, otro día por otro. Entonces, en las rutas la gente que había era de Federación Agraria y autoconvocados. Después los autoconvocados quedaron como algo que son estos tipos de CARBAP disfrazados de autoconvocados en la provincia de Buenos Aires, pero en ese momento los autoconvocados eran todos los tipos que terminaron en Federación Agraria. En Entre Ríos, no tenían entidad, no tenían participación política y por un montón de cosas complejas protestaron. Y a mí me parece que sí. De Angeli de algún modo reflejó eso, y reflejó otras tantas cosas.

¿Qué criterios de noticiabilidad tenía el diario para jerarquizar los hechos?

A diferencia de los demás diarios que lo hacían con corresponsales, a mí no me cabía eso. Había quilombo en las rutas, y me mandaban a algún lugar a cubrirlo. En esos días que había 200 cortes de ruta, en los otros diarios, sacaban recuadritos con corresponsales en todos lados. Yo tenía que llamar a todos esos tipos, y tenía

como cinco páginas de 300 tipos de los cuales 30 hablaban todos los días. Y lo que me preguntaban al final de esa rueda de llamados era que pasaba y que iba a pasar, si hubo algún incidente, si había asambleas u otra medida de fuerza, cómo seguía. Porque además en ese momento a mí me decían que haga tres mil o cuatro mil caracteres, si era una página o dos, y si de vez en cuando se podía, con Alfieri o con Blaustein, la idea era salir de la coyuntura y tratar de ver algo más. Yo tenía libertad para escribir, el tema era que hacían luego con eso. Los mayores problemas empezaron porque Alfieri, como muchos periodistas, tiene una visión de publicar lo que dicen cinco tipos. Todas las notas son sobre esos cinco tipos. Y en este tema era todo De Angeli, yo compartía el criterio, porque la verdad que servía. En una asamblea en Entre Ríos hablaban por teléfono con otras asambleas muy importantes como las del sur de Santa Fe, y ellos proponían medidas de fuerza que después la Mesa de Enlace, terminaba indefectiblemente aceptando. Yo compartía la importancia que tenía. Lo que empecé a dejar de compartir era que de cada cosa que decía, había que hacer una nota. Ahí empezaron algunos problemas.

Con respecto a los actores del conflicto, ¿qué voces privilegiaba el diario a la hora de hacer una nota?

De Angeli y la Mesa de Enlace son los más evidentes. Pero creo que nosotros hicimos hablar mucho más que los otros diarios a tipos comunes, que estaban cortando la ruta y no tenían la cámara de televisión ahí, o segundas líneas. Pero eso también es un modo perverso del periodismo de buscar tipos que vendan. De Angeli dijo esto, Bussi dijo aquello, Biolcati dijo lo otro, y siempre lo mismo. Cinco tipos que te encabezan las notas. Yo por mi lado, lo que tenía que cubrir eran las rutas, con lo cual había un tipo que era De Angeli que era el que marcaba el camino, y después había un montón de otros

que hablaban, que a veces eran de mayor peso y otras de menor peso.

Hay muchas notas sobre De Angeli. De hecho con el acto del 25 de Mayo, hubo una nota especial sobre su discurso.

Sí, pero ahí hay una nota con el discurso de De Angeli, y con el de Bussi también. Yo me acuerdo que estaba en Rosario y ese día el discurso de Bussi fue muy interesante. Propuso que se estatice YPF como Evo Morales, citó a Jauretche, siempre lo citaba, y el auditorio no era el de Buenos Aires, había una mezcla. Preponderaba la clase media. Acá en el acto de Buenos Aires, lo más visible era la clase alta, los hijos de la gente de campo. Y en ese auditorio de Rosario, inclusive, había un montón de agrupaciones de izquierda. Esa es otra cosa que pasa en el conflicto, es como si de un lado estaban los oligarcas, y del otro el gobierno popular, que tenía aliados de la oligarquía, y la rural, tenían de su lado al MST, al PCR y otros grupitos más chicos. Era un quilombo, también tenían al PRO, a la Coalición Cívica, no era tan fácil.

¿Cuál es tu mirada general sobre el conflicto y cuáles son las variaciones entre tu mirada y la que tuvo el diario?

Es difícil sintetizar, voy a tratar. Para mí el conflicto parte de una situación, un nuevo aumento en las retenciones, ya había habido otros. Desde el Gobierno habían pensado que no iba a pasar nada, como no paso en los otros. Eso provoca una histeriqueada de las entidades que llaman a una medida de fuerza, que supuestamente iba a durar dos días. Creo que casi todas las veces que se aumentaron las retenciones, hubo algún tipo de protesta. Pero me parece que ni las entidades ni el Gobierno no entendieron se imaginaron que el conflicto pudiera llegar a ser lo que fue. Para ver por qué fue lo que fue, me parece a mí que hay que entender qué fue lo que pasó en el campo en los últimos 15 o 20 años, y ahí pasaron un montón

de cosas. Tenés por ejemplo un grupo muy grande que tiene 200 hectáreas, que por cómo está el negocio hoy, le resulta más fácil arrendarlo y tiene un muy buen ingreso para un pueblo del interior, donde la sociedad de consumo casi no existe, no hay mucho para comprarse, no es como acá que todo es un objeto. Ahí hay un montón de gente que estaba sin nada que hacer, y que la retención le afectaba el alquiler y esa vida que se habían conseguido de repente, de tener plata para darles a los hijos, para que vayan a estudiar a otro lado. Después tenés un montón de productores que desaparecen, cuando sube el precio de los *commodities* a nivel internacional, cuando cambian las reglas del juego con Duhalde, entra el capital financiero al área rural, en el menemismo era un negocio de especulación de otro tipo, la bolsa y demás. Esa estructura se come un montón de productores en un montón de lugares, que algunos de esos lugares son de los más ricos, como Santa Fe y Entre Ríos, que tienen buenas tierras, pero tal vez no tan buenas como las de alguna parte de Buenos Aires. Y que tienen una disposición en la provincia distinta de la propiedad rural en Buenos Aires, son unas extensiones mucho más grandes. Y en Santa Fe y en Entre Ríos, por cómo se fue desarrollando, por las leyes de Perón, después en una etapa de Frondizi también favoreció eso, los tipos que alquilaban pequeñas tierras, las pudieron sostener. Desaparecen un montón de productores. Eso también es algo que marca. Entonces tenés por un lado un montón de gente que había conseguido de repente una manera de vivir que no tenía nada que hacer, con lo cual podía ir a una ruta, podía protestar, podía hacer lo que quiera y después tenés un montón de gente que había terminado en Rosario, Paraná, donde fuera, que se había tenido que ir del pueblo, que había tenido que vender, se había fundido, eso también estaba presente. Y después tenés como se concentro el negocio desde los 90 hasta acá. Tenés un

negocio concentrado, que los que lo manejan, manejan mucho poder. Lo que me llamó mucho la atención haciendo el libro es que en la economía rural hay un liberalismo absoluto, es todo ley de mercado, todo oferta-demanda, el Estado no está nunca, no está para nada.

¿Y en relación a la línea editorial del diario?

Para mí el diario no tuvo una mirada, eso está claro. Para mí el diario tuvo tapas y tuvo gente que escribió notas, y me parece Nicolás (Wiñazki) piensa distinto a Diego (Genoud), y yo hablando con ellos del conflicto del campo a veces me pongo de acuerdo con uno, y a veces con otro, pero con ninguno me pongo del todo de acuerdo. Si vos juzgas al diario por la tapa, las tapas muestran un diario que aplaudió la movilización y que aplaudió a los primeros tipos que le plantaron al gobierno.

En general, el diario propone una lectura del conflicto por medio de lógicas binarias contrapuestas. Por ejemplo, habla espontaneidad en el armado de actos y movilizaciones del actor "campo", mientras que cuando se refiere al Gobierno muestra la capacidad del aparato para "organizar". ¿Estás de acuerdo con esta mirada?

Yo no estoy de acuerdo con eso, no sé cómo fue en el diario, ustedes probablemente que lo miraron con más detalle tengan razón, pero yo no comparto eso. A mí me parece que en el conflicto hay un nivel de explosión, que la Mesa de Enlace corre atrás de la fuga gremial de su gente todo el tiempo, especialmente Federación Agraria. Bussi tiene que manejar a un tipo que le dirigía toda la gente, y encima había ganado popularidad en todos lados, con los ricos, con los chacareros, era un fenómeno mediático. También se la pasaba viajando, ahí hay una cosa electoral, el tipo no se queda en Entre Ríos, va a mil quinientos pueblos por día. Y en relación al gobierno, que se lo una a aparato e intendentes, creo que esa es una mirada chiquita que suele

tener el periodismo y no lo vas a ver sólo con este Gobierno, lo vas a ver siempre. Es como la caja, el aparato, todas esas cosas, desde hace años es así. Lo que pasa es que acá pasaba algo distinto, porque lo de los chacareros empieza de una manera espontánea, no tengo duda. Yo creo que la historia de De Angeli es esto, yo no creo que De Angeli tenía el poder de hacerlos salir. Para mí cuando vieron que les servía, lo compraron, pero no fue al revés, para mí hubo una cosa imprevista.

Entonces consideras que el diario cubre lo que está pasando, desde un lado se financia todo, y del otro parece como que se organizaba más espontáneo.

Yo creo que el diario comete los errores que cometen todos los diarios, de hacer hincapié en esas cosas, como cuantos micros pone tal, porque Federación Agraria también pone micros. Pero yo no voy a proponer hacer una nota de cuantos micros pone Federación Agraria, porque me parece una pelotudez, me parece que es natural que un tipo que hace una movilización ponga micros. Igual yo creo que la mayor parte de los tipos que participaron de eso no participaban en política, empezaron a participar después. Estaban participando en política, eso es así. Lo que no creo es en atribuirle una intención, de decir, mostremos a este organismo como el aparato sucio y a lo otro como lo genuino, improvisado. Me parece que es un defecto periodístico que lo podés encontrar hace 10 o 15 años, en cualquier medio, porque el periodista está con un esquema, en el cual estas cosas son lo que importan. La corrupción, el aparato político, estas cosas reiteradas, podemos encontrar un montón más, pero no me parece que haya un acto premeditado. Responde a mostrar esto, una cosa es sucia, y la otra es limpia. Yo lo que veo, es así como ustedes dicen, pero también veo que el diario tuvo notas que otros diarios no tuvieron, tuvo notas contra los exportadores,

contra los sojeros, notas de campesinos, de chacareros. La nota de Pedro Cerviño es particularmente interesante, porque es un tipo de Federación Agraria, que sin embargo te dice este conflicto es una cosa de locos, y lo que vos lees de su análisis a mí me parece muy interesante. El conflicto dejó cosas recontra interesantes para hablar, como para que quiere la tierra este país, que modelo productivo quiere. Hay una cosa que parece no discutirse que es que todos quieren mayor producción, y nadie se pregunta cuanta gente quiere que haga esa producción. Cada vez hay menos productores agropecuarios, ahí hay algo. Y todos los sectores políticos hablan de mayor productividad y dicen que Lula dice eso, pero Lula tiene cada vez más productividad con cada vez más actores agropecuarios. Me parece que el conflicto dejó un montón de cosas que después un montón de periodistas explotamos, cuando se terminó el quilombo, tuviste más tiempo de decir ahí hay un tema del que no tenía noticias, empecé a hacer notas de campesinos una vez por semana, había muchas más notas de los exportadores, hay cosas. En Capital Buenos Aires no se entendió lo que pasó, porque es fácil, vos ves la Plaza de Mayo, ves muchos chiquitos, las chicas más bonitas del país, ¿esto es una cosa popular? Pero vos cuando vas a los pueblos del interior, ves tipos ignorantes, que terminaron la primaria, después tienen la camioneta, pero en cada cosecha se juegan la vida, porque el tipo que tiene invertido en cosecha 200 mil dólares, para eso saca créditos y si les va mal con ese crédito, se les fue lo que tenían, es complejo, ojo, tampoco creo que sean pobres. Me parece que lo que se ve en las rutas es la clase media rural, y yo una clase media nunca la despreciaría. Cualquier gobierno que pretenda hacer un movimiento popular, no puede despreciar a la clase media.

En varias notas mencionas que en las rutas no pasaba nada durante un montón de horas, y a la hora de los noticieros se armaba algo.

Esa fue la nota de la primera vez que fui al corte de Gualeguaychú. La nota empieza así y termina así, para mí era un montaje. A mí no me gusta hacer periodismo subrayado, pero yo lo que quería describir era que era como un montaje. Había veinte tipos pero que a la hora del noticiero había ochenta. Durante el día no había nadie, no sé si era lógico o no, cuanta gente tenía que haber para que la protesta fuera más fuerte, no lo sé, pero si, la televisión juega un rol importante. Creo igual que la tele es mucho más importante, porque está 24 horas, te ponían el discurso de Cristina y De Angeli escuchándolo, era muy televisivo.

La propuesta inicial de *Crítica* era tratar de salirse un poco de la coyuntura, un diario que quería ayudarte a comprender más que a enterarte. ¿Pensás que pudieron cumplir con esa propuesta inicial en la cobertura del conflicto?

Fue difícil, puede que no. Fueron días de muchísimo laburo, donde vos llegabas, te mandaban lejos, volvías a las 3 de la mañana a tu casa, y te volvían a mandar a otro lado, no sé si hubo mucho tiempo para pensar. Me parece que ellos tendrían que haber pensado más, también por una cuestión de capacidad, de historia, y de rol, uno es el director, el otro es que escribe, el que cubre.

Volviendo al tema de los medios y del rol que cumplieron, ¿cómo actuaron políticamente en el conflicto?

Creo todos actuaron políticamente en contra del gobierno, no hay la menor duda de eso. Y me parece que la sociedad hizo más o menos lo mismo. Entonces el Gobierno era popular y se proponían una reforma impositiva bárbara y estaba cagando a los que se la llevaban en pala o los chacareros o sojeros eran tipos maravillosos,

que la hicieron de abajo y todos valientes y con grandes valores, eso fue más o menos lo que pasó. A mí eso me parece frustrante, porque me parece que el conflicto sirvió para un montón de cosas, que podía servir para muchas más cosas, si se abandonara un poco eso, no por una cuestión de objetividad, sino porque me parece que está lleno de doble discurso. Me parece que la Mesa de Enlace dijo que hacía esto por un montón de cosas, y lo único que le importaba era que le abrieran las importaciones y le bajaran las retenciones. Y que el Gobierno decía que lo hacía con un objetivo y era otro, que era la recaudación, era un problema de recaudación, como lo tiene ahora.

Y el diario, ¿cómo actuó políticamente?

Yo creo que en las notas del diario es probable que nunca encuentres un punto decididamente a favor del Gobierno, pero si es probable que muchas veces encuentres cosas que cuestionaban al campo, que es distinto. Pero en líneas generales lo que queda a veces es eso, las tapas en contra. Yo me pongo en el lugar, el día de los dos actos, y la nota ese día era lo de Rosario, me parece que Rosario marcó a fuego el conflicto. Para mí el funeral del gobierno fue este conflicto, estúpidamente, comprado sobre la base de idioteces, tener a Martín Lousteau de Ministro de Economía es una idiotez, pero también es una idiotez que Moreno te venga con un plan para subir casi el 80% las retenciones, y Lousteau proponía la mitad, y con el menor de esos planes le explotó todo en la cara, y no hubiera explotado si hubieran negociado. Lo que hicieron en la Cámara de Diputados, cuando Rossi acuerda con Federación Agraria, todas las cosas que deberían haber hecho tres meses antes, eso propuesto tres meses antes, terminaba con el conflicto. Lo que pasa es que ahí ya no le dejás lugar público a Bussi para moverse hacia ahí, a pesar de que lo intentó, porque el tipo va, se reúne con el hermano de Rossi, acuerda todas esas cosas, se abraza

cuando se aprueba en Diputados, eso tiene un costo político. Eso mismo, tres meses antes, se terminaba con el conflicto. Lo que pasa es que en el medio lo dejaron crecer a De Angeli, y todo lo que significa, ahí también hay una complejidad, porque también De Angeli representa a los chacareros de Federación Agraria de Entre Ríos, y termina representando a otro mundo, mucho más parecido al de una manifestación de Buenos Aires, que a una de Entre Ríos. Ese mismo proceso fue el que vivió el gobierno, los dejó crecer, a los tipos con los cuales no podía negociar, y con los tipos con los que podía negociar, no negoció. Yo no diría que Salta quedó chiquita y Rosario quedó grande. Para mí la noticia era Rosario, qué noticia puede ser que el gobierno convoque un acto y vayan 60 mil personas. No hay noticia. *Página/12* tampoco puso en la tapa lo de Salta, no podes. No hay muchas manifestaciones donde van 300 mil tipos, es una cosa que la mayor parte de la gente de Buenos Aires no entendía. Y eso me parece que es grave, porque lo ves en un solo acto. Si ves las votaciones de la gente del campo, es el voto de Cristina, es un error político grave.

¿Tenés información acerca de las fuentes de financiamiento de *Crítica de la Argentina* y de sus principales accionistas? ¿De qué manera se produjo el ingreso de Antonio Mata al capital accionario y qué peso real tuvo en la salida de Lanata?

El diario sale con Marcelo Figueiras, del laboratorio Richmond, como principal inversor. Debería tener mínimo un 50%, calculo. La parte restante estaba dividida en Jacoby, Lanata y Cavallo. Creo que Lanata tenía el 5%. Cavallo se había reservado al menos otro 5%, como Lanata. Habrían puesto 300 mil, 400 mil dólares. Y también Jacoby, abogado de los Rodríguez Saa, por eso es que se los vinculaba a los Saa con *Crítica*. No se los números exactos pero la suma daba. Y lo de los Grobocopatel no es así, yo por ahí te puedo decir cosas que los hagan dudar,

pero no estuvieron ahí. Hay muchos ítems en relación al financiamiento de anteriores proyectos de Lanata que no cierran, con nombres como Cohan, De Santibáñez. Lanata tiene una facilidad para moverse en un mundo que parece corrupto pero que, en realidad, es el mundo de verdad. A mí me da un poco de asco todo eso pero, pensemos, ¿cómo se hace un diario? Es lo que hablábamos antes, la caja, el aparato. ¿Cómo te crees que se hace un diario? Se hace así, con un montón de tipos interesados. Figueiras es un tipo cercano al Gobierno, me decían que tenía buena relación con el gobierno, no lo sé con exactitud. Y ahora está en juicio y no está más acá. Al principio para nosotros el único tipo que teníamos como dueño era Figueiras.

Y en relación a Mata, ¿cuándo y cómo ingreso al capital accionario y como llegó a ser el actual dueño del diario?

Supuestamente al inicio del diario Mata no cuenta con acciones de *Crítica*. El tipo vino acá, cuando se hizo de la mayoría accionaria, se presentó, fue la única vez que habló con nosotros, y explicó cuál fue el proceso por el cual él se hizo del diario. Dijo que él había comprado el 12% poco después del lanzamiento, y luego empieza a comerles acciones a los otros, que quieren dejar de poner guita. Mata que sí va aportando capital, le come acciones a los otros, y va engrosando su participación en el capital accionario, hasta que se queda con lo que tiene ahora que creo que es el 83%. Yo no creo que ni ahora ni antes, haya una bajada de línea de Mata, respecto de temas políticos. En realidad, *Crítica* nace como un diario opositor, Lanata le da ese perfil, pensando quizás en que si a Fontevicchia le iba bien y no es ningún fenómeno, él podía hacer un diario mejor e irle tan bien como a Fontevicchia. A mí me parece que fue así, uno a veces tiende a pensar las cosas

demasiado sofisticadas, y a veces son más simples. Y Mata no tuvo influencias sobre Lanata, incluso hasta se publicó una nota cuando se cayó un avión en España vinculado a Marsans.

¿Tenés información acerca de cuál fue la evolución de la tirada de ejemplares durante el primer año de *Crítica*?

El fracaso del diario se ve a la primera semana, que no es lo que todo el mundo creía que iba a ser, y lo que vende también se ve en la primera semana. Se suponía que el domingo tenía que vender 90 o 100 lucas, no 45. Me parece a mí que ellos vieron rápido eso, y Lanata se empieza a dar cuenta.

¿Con que información contás en relación a la puja judicial por la marca *Crítica*?

Esa disputa por la marca está perdida, Lanata sabía que podía perder la marca del diario y lo hizo igual. Probablemente ahora ese fallo esté apelado o con algún recurso de amparo, la verdad es que no lo sé, pero siempre hay maneras de ganar tiempo. Lo que sé es que hasta hace un tiempo estaba todo dispuesto para que el diario pase a llamarse *C*, como la revista que se publicaba los domingos y ya no existe.

(*) Rodolfo González Arzac es periodista. Integró las redacciones de los diarios *Perfil*, *La Razón* y, en la actualidad, escribe en *Crítica de la Argentina* para la sección *El País*. También escribió para las revistas *TXT* y *La Maga*. Produjo los programas de radio *Despacito*, *Despacito* y *Un tiro en la noche*. Colaboró en las investigaciones de los libros *Qué país* y *Amor y Anarquía* de Martín Caparrós. Fue productor del noticiero *Telenoche*. A los 37 años, en diciembre de 2009 publicó su primer libro titulado *¡Adentro!*, que registra el nuevo paisaje del campo argentino, dominado por los pools de siembra, los fideicomisos y la nueva agricultura transgénica y multinacional.

ENTREVISTA A MARTÍN CAPARRÓS - 22 de febrero de 2010.

“Crítica nunca tuvo una línea política clara”

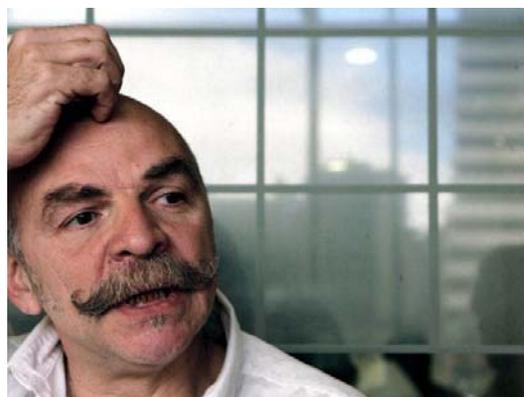
Caparrós fue uno de los ideólogos de *Crítica de la Argentina* y se desempeñó como subdirector, pero renunció al poco tiempo de su lanzamiento por las diferencias entre lo que se había proyectado y lo que realmente fue. Sostiene que el diario fue pensado como un espacio muy amplio, aunque esa pluralidad no se sostenga “ante la fuerza de una tapa o de un título”. En relación a la cobertura del conflicto por las retenciones, afirma que “esa idea de la ‘guerra gaucha’ fue un poco desafortunada”.

¿Cómo comenzó el proyecto de Crítica y cuál fue tu participación?

Básicamente, fue una idea de Lanata, que encontró un par de personas dispuestas a poner dinero en esto. Ellos fueron, al principio, Gabriel Cavallo, que había sido hasta ese momento juez federal; Pablo Jacoby, que es un abogado; Marcelo Figueiras, un industrial farmacéutico; y también Jorge (Lanata) puso un poco del dinero. Cuando empezaron a pensar en esta idea, que fue en la primera mitad del año 2007, una de las personas a las que Jorge llamó primero fue a mí, somos amigos hace muchos años. Me propuso trabajar con él y ahí estuvimos varios meses, toda la segunda mitad del 2007, un poco organizando el asunto, pensando qué queríamos hacer, con qué gente, empezando a ver gente, buscando local, todas esas cosas. Des de ser un proyecto muy vago hasta concretarse, estas cosas sufren muchos cambios.

¿Cuáles eran tus tareas habituales como subdirector? Luego de tu partida, ese cargo quedó vacante.

Sí, se vio que no era necesario, que era totalmente superfluo (risas). Eran variadas: desde la más evidente, que era estar a cargo del diario los días que Jorge no estaba, pero eso sucedía poco, hasta otras menos evidentes. En el breve lapso en el que yo estuve, trabajábamos



todos todos los días, no teníamos feriados. De hecho, durante el tiempo que estuve no me tome un día libre y prácticamente él tampoco. Yo le decía que el éxito iba a ser que nos viéramos tres veces por semana, que yo me iba a tomar dos días y él otros dos días, que no podían ser los mismos. Por supuesto, eso nunca llegó. Esa era supuestamente la primera función. A veces él estaba haciendo alguna otra cosa y yo hacía las reuniones de sumario, o lo que fuera. Originalmente, se suponía que íbamos a trabajar juntos, íbamos a pensar juntos lo que estábamos haciendo. De un modo informal, nunca lo dijimos así, yo me iba a encargar de la parte de atrás y él de la de adelante. *Política y economía* iban a estar más bajo su órbita y *sociedad, cultura e internacional* más bajo la mía por una cuestión de inclinaciones, por las cosas a las que nos dedicamos. Después había dos secretarios, uno para cada uno de esos sectores. Estaba un

poco esa idea pero, en el caso de Santamarina y Blaustein sucedió un poco más, en el caso de Jorge y yo casi no. Porque el tiempo que yo estuve, salvo muy al principio, trataba de organizar un poco las cosas. Pero después, cuando empezamos a hacer números del diario, era todo tal quilombo que yo era en definitiva un plus jefe de redacción. Estaba con Alfieri viendo cómo estaban las páginas, titulando, cerrando, un trabajo mucho más pegado al día a día que lo que se supone que es el trabajo de un director o un subdirector. De hecho yo hacia la grilla todos los días.

¿Qué expectativas tenías en relación al lanzamiento del diario?

Supongo que en algunas cosas teníamos las mismas expectativas y en otras, expectativas diferentes. Eso fue haciéndose claro a lo largo de esos meses. Una de las cosas que quizás más claramente cambiaron, fue que estábamos de acuerdo en no hacer un tabloide, sino un formato intermedio entre el tabloide y la sábana que se llama berlinés. Un ejemplo de alguien que lo usa, y lo usa muy bien, es *The Guardian*. Ese formato tiene, en un punto, la portabilidad de un tabloide pero también esa especie de sensación de amplitud que tiene la sábana, es un paso intermedio interesante. Hay varios diarios atractivos que lo usan. Habíamos pensado en ese formato. Yo siempre creí que hubiera sido todo un poco distinto si hubiéramos podido usarlo y ahí la dificultad fue industrial. Era difícil conseguir una imprenta que lo hiciera y era casi imposible conseguir bobinas de papel para ese formato. La provisión de papel para berlinés dependía de una sola fuente que lo importaba y en cualquier situación en que ese chorro se cortaba, nos quedábamos sin papel para hacer el diario. Ese fue el primer cambio fuerte. Después hubo toda una discusión entre Lanata y yo. Yo quería hacer un diario probablemente menos clásico en sus secciones y él quería hacer lo que finalmente salió. Prefiero no hablar de las

discusiones entre Jorge y yo porque son privadas. Pero lo cierto es que antes de que saliera el diario, yo tuve la sensación de que no era lo que yo quería y por eso renuncié antes de que saliera. Me quedé un mes y medio más como para acompañar la salida pero ya sabía desde un principio que no iba a seguir. Es un tema un poco incómodo porque sigo siendo amigo de Jorge y me parece que además él tenía todo el derecho de hacer lo que quisiera pero yo también tenía el derecho de no participar.

¿Cuál era el criterio editorial de *Crítica de la Argentina*?

Editorialmente el diario estaba pensado como un espacio muy amplio. En ese sentido, Jorge siempre fue muy abierto y siempre dio en sus diversos emprendimientos periodísticos mucha libertad a la gente que trabajó en ellos. De hecho, cuando empezamos a imaginar el tipo de gente que queríamos que escribiera, sobre todo las notas más opinadas, lo que intentamos fue hacer un espectro lo más amplio posible, con ciertas exclusiones, obvio. No queríamos que hubiera nada que tuviera que ver con la extrema derecha, con el menemismo o con ciertas formas muy extremas. Pero dejando eso fuera, queríamos que el abanico fuera muy amplio. De hecho, una de las cosas que lo muestran es que teníamos esta idea de que el panorama político, en vez de ser una columna de una persona que va bajando línea los fines de semana, en este caso los sábados, fuera un espacio donde se fueran sucediendo cuatro o cinco columnistas diferentes que mostraran puntos de vista diversos. Eso era un poco la concreción de esta idea de que sea un espacio amplio, variado.

Quizás la marca editorial del diario estaba puesta en la tapa y en el titulado.

En cuanto al titulado, esa es la marca Lanata. Al principio no estaba claro que íbamos a hacer ese tipo de títulos, pero poco a poco todo fue deslizándose casi imperceptiblemente hacia un

estilo muy "Lanata". Supongo que era lógico, era el director e incluso en parte el dueño. Pero había primero la idea de tratar de hacer algo distinto. Algo distinto a *Página/12*, porque había quedado atrás para todos nosotros. Y de a poco fuimos acercándonos cada vez más, hasta por momentos llegando a puntos casi caricaturescos como cuando varias veces hubo títulos exactamente iguales. Eso no era lo que se suponía que iba a pasar, pero bueno, fue sucediendo sin que nadie lo denunciara por los menos.

Crítica de la Argentina nació prácticamente en simultáneo con el Gobierno de Cristina Fernández. ¿En qué lugar propuso ubicarse respecto de esta gestión?

Pasó algo raro que hizo que se le complicaran las cosas a *Crítica* en cuanto a línea editorial. Porque en un primer momento, no era que fuéramos a ser el diario de oposición pero sí que íbamos a hacer todo el periodismo que pudiéramos. En general, el periodismo es más duro con el poder que con quienes no lo tienen y, algo que a mí no me gusta mucho, en general es más duro con el poder político que con el resto del poder. A mí me hubiera interesado incluir mucho más dentro de ese abanico de investigaciones o revelaciones o de cómo quiera que se llame, al poder económico. Pero bueno, no tuve suerte. Entonces pensado en la segunda parte del 2007, meterse con el kirchnerismo, con el poder político de aquel momento, era algo que nos hubiera dado un lugar más o menos diferente, pero resultó que al mes de salir, o a los dos meses, todos los medios estaban contra el kirchnerismo. Esto es curioso, una especie de tontería imprevisible que hizo que el diario perdiera mucho del espacio que a priori se suponía que iba a tener. Insisto, no por hacer oposición por la oposición misma, sino porque en general hacer periodismo en la Argentina significa de algún modo ser visto como opositor. Y hasta la crisis del campo, a grosso modo, los

grandes medios no lo hacían. No lo hacía *La Nación*, no lo hacía *Clarín*, ciertamente no lo hacía *Página/12*, lo hacía de algún modo *Perfil* pero no era un diario. Entonces ese lugar que a priori íbamos a tener, se esfumó en unos cuantos meses.

¿A qué diarios pensaban como competidores directos de *Crítica de la Argentina*, tanto en términos de perfil de lector como en términos de tirada?

Jorge (Lanata) tiene algo que a mí me gusta. Nunca en ninguno de sus emprendimientos trató de hacer un producto para cierto sector. Esta idea tan empresarial, tan de Fontevicchia, de ver dónde hay un nicho y cómo lo puedo ocupar. Jorge siempre hizo lo contrario. Me acuerdo cuando salió el primer diario *Perfil*, en el que yo trabajaba, me desesperaba viendo cómo hacían *focus group* todos los días para ver que decía la famosa "Doña Rosa" sobre el hecho de que *internacional* estuviera antes de *política* o que *política* estuviera antes que *internacional*. Al mismo tiempo, Jorge estaba lanzando *Veintiuno* y no le preguntó nada a nadie, hizo lo que le pareció y le fue mucho mejor que a *Perfil* en ese momento. Siempre se manejó de esa manera, ciertamente en este caso también, cosa que por un lado a mí me gusta mucho; y por otro lado, en el caso de *Crítica de la Argentina* tuvo cierto efecto negativo en cuanto a que rápidamente empezaron a pasar cosas que no hubieran pasado si hubiese estado claro para quien estaba dirigido el diario. Por ejemplo, era un diario que tenía cuatro páginas de cultura todos los días, ya que no podíamos hacer un suplemento como *Ñ* o *ADN*, que tenían diez personas trabajando y ochenta páginas. Teníamos un *slogan* que nunca usamos: "Para *Crítica de la Argentina* la cultura no es un suplemento". La idea era sacar todos los días cuatro páginas incluyendo todo lo que supuestamente el suplemento tiene también: reseñas de libros, crítica cinematográfica, etc. Es una apuesta fuerte, los diarios en general tienen

muy poca cultura cotidianamente y eso supone un determinado público. Público al que no sólo no le interesa sino que le resulta desagradable ver una teta en la tapa por la teta misma. Entonces ahí se producía este tipo de contradicciones que probablemente no se hubieran dado si hubiese estado más claro el tipo de lector que imaginábamos.

¿Cuál fue la tirada inicial del diario y cómo fue evolucionando durante el tiempo que estuviste? Un dato que nos costó relevar es el tema de la tirada, por esto de que no publicaban en IVC. Para tener una idea durante el primer mes.

Nunca supe los números de verdad. Creo que la primera tirada fue de 60 mil y después se quedó entre 30 mil y 40 mil. Nunca lo supe con precisión realmente. Sí tengo claro que el número deseado era estabilizarse en 30 mil. Con eso cerraba.

Eso significaba posicionarse como tercer diario, por debajo de La Nación y Clarín.

Parecía razonable, porque cuando *Perfil* salió como diario, se había estabilizado más o menos ahí. Un poco fue eso parte de la hipótesis inicial: cuánta guita se puede gastar para que vendiendo 30 mil ejemplares diarios durante el primer año o dos años, la cosa más o menos funcione.

¿Cuál es opinión, como colaborador y como lector, sobre la cobertura que hizo el diario del conflicto por las retenciones?

La verdad que no tengo una opinión, porque casi no estuve en Argentina durante el conflicto.

Sin embargo, escribiste varias notas de opinión al respecto.

Sí, no me acuerdo mucho la verdad. No tengo el recuerdo de haber leído mucho el diario en esa época y mucho menos estando fuera. Quizás mi intervención respecto de lo que estaba haciendo el diario con el conflicto fue ir a ese acto de Palermo. Me parecía que el Gobierno estaba

haciendo cagada tras cagada, pero me parecía también que había que mirar un poco más para el otro lado, mostrar un poco más quienes eran los que estaban de este otro lado. Y me parecía que el diario no lo hacía lo suficiente. Estaba como muy enganchado con esa especie de ética de la "guerra gaucha". Supongo que esa idea de la "guerra gaucha" fue un poco desafortunada. El asunto es cómo se produce este tipo de cosas. Cuando uno la estudia ya en frío, habiendo pasado cierto tiempo, imagina que hay como una especie de determinación y reflexión sobre la posible polisemia de cada decisión que se toma en el momento. La realidad es mucho más bruta que eso, es alguien a quien se le ocurre "ah, la guerra gaucha, dale "porque están ahí los gauchos en la televisión. Además, con este sistema de titular que tiene Lanata, de buscar una referencia en la cultura popular y resignificarla con un poco de humor y un poco de ironía, supongo que les habrá parecido justo. Si uno lo piensa con un poquito más de distancia, es cuando empieza a percibir que la guerra gaucha era la resistencia de un grupo de patriotas argentinos contra el invasor, por medios totalmente débiles y humildes. Es la guerra del oprimido contra el opresor, que además sirve para juntar la nacionalidad, etc. etc. Digo, es un concepto cargado de infinitas positividadades. O sea, definir esto como la guerra gaucha, donde esta visto quienes son los gauchos y quienes no, era muy fuertemente legitimar el movimiento de la Sociedad Rural. Pero creo que eso es algo que se piensa mucho más a posteriori que en el momento de decir "che loco, ¿Qué te parece la Guerra Gaucha? – Buenísimo, ¡Dale!". Y una vez que fuiste, lo tenés que mantener. Tampoco al día siguiente te pones a pensar "en realidad lo que quiso decir es que..."

Da la sensación de que la definición del conflicto como "guerra gaucha" tiñe toda la cobertura. Salvo en algunas notas de opinión

como las tuyas, las de Bonasso, Artemio López o Blaustein, hay una tendencia a pensar el conflicto como una pelea entre dos rivales.

Sí, son notas marginales. Son un espacio acotado dentro de un diario donde el espacio central siempre fue la tapa, la foto de tapa, el titulado de tapa, las primeras páginas. Esto muestra también cómo era la situación ahí adentro, pese a que había supuestamente una línea editorial, con todas las comillas puestas ahí, en la tapa, en los títulos, en la calificación de *"guerra gaucha"* había al mismo tiempo ese espacio para que columnistas destacados del diario tengan una visión distinta a la línea central editorial. Quiero decir, Reynaldo (Sietecase) tenía una contratapa todas las semanas, yo también, Artemio (López) era de los que tenían una especie de panorama. No estaba pensado como un instrumento de presión editorial digamos, como suelen estar pensados los diarios. No estaba pensado con esa idea de homogeneidad de "nosotros queremos esto y vamos a ver cómo hacemos para transmitirlo" o "a nosotros nos conviene, tenemos acuerdos, tenemos intereses que nos hacen decir esto y vamos a ver cómo hacemos para transmitirlo" era mucho más criollito todo, con perdón de la referencia gauchesca (risas). Por eso digo que es totalmente legítimo analizar a posteriori qué es lo que se lee en un determinado texto, pero eso no significa que ese texto se haya escrito así. Por supuesto que alguien lo escribe, tampoco nada es ingenuo, pero de ahí a pensar que hubo una especie de intención para ver cómo hacer para ponerse del lado del campo... Es mucho más silvestre todo.

Da también la sensación de que se tiende a identificar a algunos actores con ciertas etiquetas que se repiten permanentemente ("patota" Moreno, "líder carismático" De Angeli, "piquetero ultrakirchenrista" D'Elía). Tal vez en un intento por simplificar el conflicto, hacerlo más asequible.

Es muy probable. Por eso les decía que mi intervención, por lo menos más voluntaria, fue ir esa tarde al acto de Palermo. Quería ir a alguno de los dos y pensé que si iba al del Congreso, iba a caer en el lugar común del diario. En cambio, ir al otro lado me iba a dar otro tipo de cosas.

En este mismo sentido, en el caso de las manifestaciones también se observa una tensión entre lo politizado y lo no politizado, entre lo organizado y lo espontáneo.

Sí, sí, es la gente contra el aparato. La famosa gente contra el aparato.

Lo mismo sucede tal vez con el uso de la fotografía. En una rápida categorización entre foto-documental y foto-ilustración, hay un altísimo índice de fotos-ilustración y fotomontajes. La cobertura del conflicto incorporó también la "vaca Lengüita" como fotomontaje.

Si, al cabo del tiempo se transformo en un personaje "la vaca Lengüita". Me pareció un chiste simpático. Tienen razón, casi todo era fotomontaje.

Volviendo a la reflexión en relación a la cobertura del conflicto y a la construcción de "la actualidad periodística" que reconoce a los medios como actores políticos, ¿Tenés alguna reflexión en torno a la acción política de *Crítica de la Argentina* y a cómo intervino en la escena política como actor?

Quiero creer que *Crítica* de algún modo conservó esta especie de herencia en lo periodístico. Está hecho a partir de ese mito de la investigación y la revelación: la bolsa de la Michelli, digamos, ese es como el mito alrededor del cual finalmente terminó siendo construido. Entonces, me parece que si algún escaso lugar ocupó, fue ese, el de tratar de producir ese tipo de revelaciones que en los primeros meses, en algunos casos, estuvieron a punto de suceder pero nunca terminaron de serlo. Esto de GP

Morgan, algo sobre los trenes. Nunca hubo una voluntad explícita de ocupar o producir un efecto político más allá de ese. Pasaba algo raro porque un poco la idea era no ser opositores, y de hecho a veces se acordaban y decían “tampoco vamos a pegarle al gobierno”. También había gente como Artemio o Blaunstein y yo a veces sí y otras no. Reynaldo también. Pero me parece que el mecanismo era más reactivo, más de “Cristina dijo tal cosa, qué boluda, cómo va a decir eso. Vamos con eso”. Por supuesto que más allá de eso hay efectos objetivos que se producen, pero no creo que *Crítica* haya tenido una influencia demasiado significativa. Retomaba esto del mito de la investigación porque me parece que si alguna influencia tuvo, fue en otros diarios. Fue un diario que si se que leyeron bastante en otros diarios, otros periodistas, pero más preocupados por este tipo de cosas, por no tener tal historia que debía salir y decían “estos todavía consiguen estas cosas que nosotros no”, sobre todo cuando los diarios grandes decidieron conseguir historias. Unas de las grandes ventajas del periodismo de investigación fue que los grandes medios tenían todos los recursos para conseguirlas pero no lo querían. No es que los medios más pequeños, tipo *Página/12*, o los programas de Jorge lo podían conseguir y los otros no. Por supuesto que lo podían conseguir, pero no lo publicaban. Esto de que no tuvieran una columna política del diario es un dato fuerte. Funciona el mito del periodismo puro, vamos a opinar pero vamos a opinar muchos y distinto, pero que no se sostiene ante la fuerza de una tapa o de un título. Pero me parece que no llegó a tener un efecto político significativo, no llegó a instalarse para tenerlo. Ahora que circula mucho más en Internet que en papel, parece un chiste cuando decíamos que era “el último diario en papel”. Resulta que Internet no tiene esa impronta Lanata. No tiene esa forma de titular, no tiene esa especie de agresividad irónica, más allá de que es un soporte en el cual se podría

hacer. Más ahora que es un diario que nadie lo piensa, nadie lo hace, es un diario que esta porque esta. Es un diario que, primero por el mito del periodismo puro y después por el marasmo, nunca tuvo una línea política ni una intención de efecto político demasiado claras. Eso se ve también ahora, en el hecho de que lo tenga un señor que pierde mucha plata, que es un comerciante. Yo por lo menos no consigo saber para qué efecto lo quiere, para qué paga toda esa plata. Me alegro de eso porque el resultado fue que a mí nunca nadie me dijo “eso sí” o “eso no”. Por supuesto, cuando estaba Jorge eso no sucedía porque con Jorge nunca sucedió, y es lo que le reconozco por encima de todo. Pero después, cuando lo compro un empresario español, yo temí que en algún momento sucediera algo así. Nunca sucedió, no sé por qué. Por ignorancia o porque nadie sabe qué carajo están haciendo.

¿La salida de Lanata está ligada al ingreso de Mata o a que consideraba que el diario había salido un poco de lo que habían pensado inicialmente?

Creo que es una mezcla de ambas cosas. Jorge nunca se queda mucho tiempo en las cosas que inventa, se aburre, se va. Yo calculaba que se iba a quedar tres o cuatro años, pero no. También tuvo un conflicto fuerte con la gente de Mata. La situación, que le daba la sensación de que no tenía mucho que defender, le facilitó mucho la posibilidad de decir “que se vayan todos a la puta que los parió”. En fin, sabrán cómo es la historia. Apareció un tipo que era gerente de Mata y trató de darle órdenes. En un momento se hinchó las bolas y dijo “él o yo” y Mata le dijo “es él”. Jorge hizo el intento en recomponer cuando había llegado ese punto y Mata no le dio bola, se ve que estaba contento de sacárselo de encima. Mezcla de factores que ciertamente tiene que ver con que, a esa altura, marzo o abril del año pasado, nada era como parecía que iba a ser. Lo rápido que se jodió todo, ¿no? Porque

hay algo que era notable al principio, antes de salir en diario, que era el entusiasmo que tenía la gente que se iba sumando. Estaban todos encantados y dispuestos a todo. Yo le decía a Jorge que en realidad nuestro único trabajo era mantener ese entusiasmo, era lo único a lo que teníamos que dedicarnos, que la gente siga así, con esas ganas. De hecho, yo tenía una serie de mecanismos que quería inventar para mantener ese entusiasmo, desde lo más obvio, que era estar mucho en la redacción, tratar mucho de hablar mucho con todo el mundo, cosa que no conseguía que Jorge hiciera. Ustedes saben, eran dos pisos y Jorge no bajaba, le había agarrado un ataque de timidez (risas). Hasta boludeces como por ejemplo, todo un sistema de premios donde se hacía una votación secreta de la mejor nota; y el que resultara votado tenía un premio, un fin de semana en algún lado que conseguíamos de canje por ejemplo. La idea era tener un sistema de incentivos y esa sensación de que estábamos haciendo algo juntos, sistemas de evaluación y de reunión como para que la gente mantuviera ese entusiasmo. Me parece que era el trabajo

básico que teníamos que hacer. Lo curioso es lo rápido que eso se fue al carajo.

(*) Martín Caparrós comenzó su carrera periodística en 1973, escribiendo en la sección policial del diario Noticias hasta su clausura en 1974. Colaboró en la revista Goles hasta el golpe militar de 1976, año en que comenzó su exilio en Europa. Estudió Licenciatura en Historia en París y más tarde se instaló en Madrid, donde vivió hasta 1983. Allí comenzó a escribir su primera novela (*Ansay* o los infortunios de la gloria), y se dedicó a realizar traducciones. También colaboró con el diario El País y con algunos medios franceses. A su vuelta al país, trabajó en la sección cultural del diario Tiempo Argentino, dirigió los mensuarios El Porteño, Babel, Sal y Pimienta, y *Cuisine & Vins*, y publicó una veintena de libros, entre los que se destacan *No velas a tus muertos* (1986), *La Voluntad* (1997, en co-autoría con Eduardo Anguita) y *Valfierno* (2004, premio Planeta). Fue Jefe de redacción de la revista mensual *Página/30*, donde publicó *Crónicas de fin de siglo*, una serie de relatos de sus viajes por el mundo distinguidos con el Premio de Periodismo Rey de España. En 2008 fundó el diario *Crítica de la Argentina*, junto a Jorge Lanata. Allí ocupó el cargo de subdirector, que abandonó a poco menos de un mes del lanzamiento.

POR EL ESTILO

MODESTAS RECOMENDACIONES PARA MANTENER LA BUENA RELACIÓN Y CONVIVENCIA ENTRE LOS
ESCRIBAS DEL DIARIO *CRÍTICA* Y SUS QUERIDOS PUESTOS DE TRABAJO

Esto no es un libro de estilo. Por no ser, no es siquiera una libreta de estilo; sólo se trata de proponer ciertas normas de estructura y escritura que unifiquen los criterios de redacción de *Crítica*.

Pero, antes, una reivindicación vibrante sentida entrañable inverecunda: nada nos importa tanto como construir textos que produzcan placer, asombro, risa, indignación, ganas, respeto, envidia, malhumor –o algo. De últimas, eso es lo que hacemos: captar la atención de nuestro lector y producirle algo con cada texto que escribimos. Si no queremos o podemos, todo bien: hay tantas profesiones honestas en el mundo.

Pero si, nuestra herramienta central es la escritura. Un buen texto periodístico puede estar hecho de megagigas de conocimientos previos, horas y horas de búsquedas y charlas, descubrimientos increíbles, esperas infinitas, análisis sesudísimos, revelaciones súbitas, pero nada de eso sirve para nada si no está bien contado.

Está claro que queremos escribir lo más claro posible. La belleza no consiste en complicar al pedo: eso sería, más bien, el kitsch del jarrón de porcelana y flores falsas. Pero sabemos que hay cuestiones complejas que no son reductibles a la simplificación –y no queremos simplificar lo complejo sino contarlos, analizarlos, explicarlos.

Lo que sí queremos es no complicar lo simple.

Y sabemos también –debemos saber, convencernos– que nuestros lectores no son tontos: son, por el contrario, gente muuuuy inteligente y, por eso, ponernos a su altura merece todo nuestro esfuerzo.

Esfuerzo, escucharon: dijimos esfuerzo. Dice Alex Grijelmo, presidente de *Efe* y autor del *Libro de Estilo de El País*, que el peor vicio del periodismo actual es “la pereza. Cada vez se está más tiempo en las redacciones y se abusa de las notas telefónicas. Se sale poco a ver la cara de la gente y los escenarios; aunque se llegue tarde a la nota, siempre es mejor ver cómo era la calle y la casa de quien era el protagonista. Padecemos de pereza mental –esto es no buscar mejores palabras y títulos para nuestras notas–, y de soberbia, otro defecto.” Hay más, sin duda. Pero con estos ya alcanza para cargarse cualquier texto.

Qué contar.

Lo primero es descubrir qué se quiere contar y cómo. Parece obvio, y sin embargo. Es cierto aquello de que no hay malos temas sino malos periodistas, pero un buen tema ayuda mucho. Y, sobre todo, saber cómo encararlo. Entender lo que se va a contar. Dilucidar dónde está el corazón de la cosa. Preguntarme qué quiero que entienda o se pregunte el lector después de leerme. Qué va a hacer que valga la pena, qué lo va a hacer distinto de lo que se cuenta cientos de miles de veces en todo tipo de medios. Si algo me llama la atención especialmente, tengo que confiar en que eso va a llamarle la atención a los demás: confiar en ese entusiasmo por las cosas que a uno lo sorprenden o interpelan, y centrarse en ellas.

A menudo, notas que podrían haber sido muy buenas pasan justo al costado del foco de la cuestión. Errarle por un centímetro o por un kilómetro da lo mismo. Pero errarle por un centímetro es más triste.

Para ayudarse a buscar este foco –y ayudar al mismo tiempo al progreso de esta noble institución– los periodistas de *Crítica* cuentan con una herramienta inestimable: antes de empezar a escribir cada nota, deben componer una pequeña síntesis de ella, que se usará, públicamente, para subir a nuestra página web y, privadamente, para aclararse las ideas.

Estructura de los textos.

La lectura o no lectura de una nota, en general, se juega en el primer párrafo: la cabeza. Ahí es cuando se capta o no se capta la atención del lector. Para eso hay estrategias variadas: la concentración de información que solían llamar pirámide gay, el relato de una situación o anécdota interesante, el establecimiento de un enigma a resolver y tantas más. Entre los cambios formales que introdujo el abuelito P/12 estaba el uso, en la cabeza, de esas historias, diálogos, anécdotas o datos sorprendentes que ayudaban a querer seguir.

Las opciones son varias, y se puede elegir; lo que no se puede, de ningún modo, es aburrir, banalizar, darle al lector la sensación de que va a leer un informe burocrático sobre lo que ya sabe o no quiere saber.

Un buen truco para encontrar esa cabeza consiste en pensar qué le contaríamos a un amigo imaginario, mujer, marido, concubinos diversos a la vuelta de un viaje o una noche agitada. Qué nos impresionó más, qué nos llamó más la atención: qué puede llamarle la atención al interlocutor, como para que no deje de escuchar.

A partir de allí, la receta es tan simple que muy pocos la usan: desplegar información, datos y más datos, procurar que cada párrafo tenga por lo menos uno. Por supuesto que los datos no son sólo números y declaraciones; la camisa a rayitas de un ministro puede serlo, su mueca, el cuadro de detrás, tantas cosas, si ayudan a entender lo que se está contando.

Y, al final, bandera roja de remate. Los textos no se desvanecen; acaban, culminan en un remate digno. Remate no significa moraleja, consejo, editorial sedicente o solapada, sino un dato que funcione como síntesis, paradoja, puesta en cuestión, chanchán.

Editoriales sedicentes.

Las notas no son banquitos: no deben usarse para subirse encima, levantar el dedo y decir sho creo que. Por supuesto, cada cual tiene una opinión sobre cada cosa, y esa opinión influye en lo que escriba. Pero no hay nada más pavo que manifestar esa opinión con diatribas, chistecitos, guiños de ojo. Es una forma segura de incomodar al lector y, con frecuencia, de espantarlo: de darle una excusa fácil para que descalifique lo que uno lo cuenta: ah, éste me quiere convencer de que el capitalismo es una mierda. Si alguien quisiera –dios no lo permita– exponer semejante idea o cualquier otra, lo haría en la forma en que categoriza lo que cuenta: qué dice primero, qué

después, qué datos junta o separa, qué subraya, en cuáles se extiende, en cuáles no. Es lo que hacemos todos todo el tiempo, aunque la mayoría simule que no y se escude tras la famosa objetividad, trabajadora sexual de precio escaso.

Personas.

Muchos de ustedes saben –o por lo menos han oído decir– que el verbo en castellano admite tres personas –y otras tres en plural, que no nos interesan. La segunda tampoco es asunto nuestro: son contadas las notas que alguien alguna vez escribió en segunda persona. Se va la segunda.

La más habitual, por supuesto, es la tercera: si no media una razón muy poderosa, las notas de este diario se escriben en tercera persona.

Hay, sin embargo, de tanto en tanto, historias que justifican el uso de la primera: situaciones en que la presencia del cronista –sus experiencias, sus observaciones– forma parte de lo que queremos contar. Hay que dosificar muchísimo este uso. Y aún así, cuando corresponda, importa cuidar la diferencia fundamental entre escribir *en* primera persona y escribir *sobre* la primera persona. El cronista, aun cuando dice yo, tiene que centrarse siempre en lo que cuenta. Que un fulano haya estado en tal lugar nos importa un carajo si no sirve para contarnos mejor lo que pasaba.

Unas palabras.

–Escribir es, contra todo lo que se pueda pensar, un ejercicio muy simple: consiste en elegir palabras. Ni mucho más ni mucho menos: ELEGIR palabras.

Cada cinco, siete, ocho, tres, nueve tecleos hemos elegido una palabra en lugar de tantas otras. Interesémonos por las palabras: son la materia prima. El asunto sería saber –tratar de saber, dentro de lo posible– por qué, en cada momento, estamos eligiendo ésta y no aquéllas. Cuánto más sepamos por qué elegimos cada palabra, mejor vamos a escribir, decía Perogrullo, y escribía cualquier paparruchada.

–En los textos periodísticos abundan lo que alguien llamó las “segundas palabras”, o sea: esos exabruptos que aparecen cuando el periodista piensa llegó y escribe arribó, piensa entró y escribe ingresó, piensa volvió y escribe regresó, piensa empezó y escribe comenzó, piensa después y escribe luego, piensa hospital y escribe nosocomio, piensa policía y escribe servidor del orden, piensa calle y escribe vía pública, piensa termómetro y escribe columna mercurial y así de seguido o sucesivamente. (Nos dirán que este párrafo es falaz: describe a un periodista que piensa como doce veces; no nos arredraremos).

Esas segundas palabras –o lugares comunes, muy comunes– llegan a la jerigonza de prensa por contagio: suelen venir de jergas policiales, políticas, deportivas. Pero un texto periodístico no

es un campeonato de sinonimia, y en general las segundas palabras son mucho más imprecisas, feas y berretas que las primeras. Así que, salvo error u omisión: ¡usen las primeras palabras, que tan bien dicen lo que dicen!

Una variante particularmente insidiosa de las segundas palabras son los eufemismos. Duro con ellos: la guerra de Irak es guerra y no conflicto. Si hay torturas no es abuso. Un reajuste o reestructuración de tarifas suele ser un aumento.

Otra son las siamesas. Hay palabras que se siamesaron y formaron monstruitos antipáticos: la atención ya no puede ser llamada poderosamente, los admiradores no son más fervientes, las lloviznas pertinaces. Empuñen, sin temblor, el bisturí: para reinar, dividan.

—Mientras no se demuestre lo contrario, el lugar de los adjetivos está después de los sustantivos. Los adjetivos están muy cómodos detrás: la estructura con que pensamos nuestro idioma tiende a dar primero el sustantivo y después adjetivarlo —a diferencia, por ejemplo, del inglés. En el castellano corriente el adjetivo antepuesto es un signo de la misma supuesta belleza mersokitsch donde militan las segundas palabras: aquel bello jarrón y sus violetas flores.

Los adjetivos, además, deben mezquinarse. Son como la merca, un suponer: un pase de vez en cuando te puede poner en órbita, pero si no parás vas a necesitar cada vez más para producir algún efecto. Así, los adjetivos: para que sirvan, para que adjetiven, no deben ser una costumbre sino un sacudón que aparece cada tanto. Caso extremo: dos o más adjetivos sobre un solo sustantivo lo destruyen —y destruyen, en general, al periodista que los arroja cual confetti viejo.

—Los verbos tienen tiempos y los tiempos son tiranos. No al libertinaje: cuando uno empieza a escribir en un tiempo debe sostenerlo a lo largo del texto. Puestos a elegir, el pasado suele ser el más útil, manejable, creíble.

Los verbos se relacionan entre sí según reglas, los muy rígidos. Existe lo que los antiguos llamaban la “consecutio temporum”, o correspondencia de los tiempos. No se puede decir “me dijo que piensa en mí”, sino “me dijo que pensaba en mí” —sí, la saben. ¿Entonces por qué todos escriben “no soporté que me hable de ella” en vez de “no soporté que me hablara —o hablase— de ella”?

Conviene —conviene es poco— evitar los verbos en infinitivo y utilizar siempre que sea posible las conjugaciones. Nada lleva adelante una narración tanto como el verbo. Verbos simples, directos, decididos. El verbo es la forma de describir una acción. Y, para no ir contra su esencia, quedan mucho mejor cuando se los usa en activa. La naturaleza del verbo es la voz activa. La pasiva, en cambio, es un bar muy famoso en la avenida 18 de Julio, Montevideo, Uruguay.

Y, por si no lo notaron: los gerundios huelen a podrido. Todos son feos, sucios, malos, pero algunos son venenosos: nos referimos a esta noble adición reciente a nuestro idioma consistente en utilizar el gerundio anglo para decir —y creerse que uno es muy fashion o muy corporativo o muy moderno— “las clases van a estar empezando el 2 de marzo”. Los que usen semejante

adefesio van a estar escribiendo la lista de las compras mucho antes de lo que pueden estar imaginando. Así de mal.

–El sujeto y el verbo se necesitan como el sol y su luz, la perra y su baba, este diario y ustedes, la demagogia y yo –o lo que sea. No hay nada más letal para esa relación que intercalarles una coma. Las comas son la segunda causa de muerte en accidente laboral periodístico pero, aún así, queridos desairados: las comas no sirven para respirar, sino para darle estructura a una frase.

La coma es un signo ortográfico que organiza el sentido de una oración. Una coma dice bueno, hasta aquí llegó esta unidad y empieza otra: lo que hay entre estas comas es otra idea de otro nivel. Así como con el punto termino una exposición y empiezo otra, la coma sirve para que dentro de una idea haya un sector que está separado del otro. Una coma mal puesta, queda dicho, es arma muy nociva para todos y, más que nada, un búmerang fatal.

El punto y coma es muy útil y muy poco usado. Es poco más que una coma y poco menos que un punto. Cuando se quiere separar dos ideas, pero no tanto como para decir aquí termina una enunciación y empieza decididamente otra, se puede usar el punto y coma. En periodismo no se usa casi nunca. Ha sido reemplazado por el punto: seguimos entregando posibilidades, activos trabajosamente adquiridos a lo largo de siglos, rematando las joyas de la abuela.

Y los nunca bien ponderados dos puntos: un modo tan gauchito de establecer una sucesión causal –u otras– sin tener que hundirse en chucruts tales como “por lo tanto”, “en consecuencia” y tantos más que la pluma repele.

Los tres puntos, en cambio, como ha quedado claro en simposio reciente, son caca de la vaca: sono fuori.

–Estamos en contra de las relaciones de poder: las oraciones subordinadas, subordinadas como están a otras oraciones, suelen ser un espectáculo denigrante para cualquier amante de las libertades públicas. Y, además, complican, pesan, aburren, atontan. Cuando vayan a usarlas, piensenlon dos veces, a ver si encuentran otra solución. Casi siempre las hay.

–Un problema habitual: cómo empiezo esta frase. A veces se complica: uno se cree obligado a alguna introducción, a poner algo antes para ayudarse, una muleta que no sirve para nada: antes de hablar quesaría decir unas palabras. Usamos algún tipo de adverbial de tiempo o de consecuencia –entonces, por lo tanto, sin embargo y el larguísimo etcétera– y éstos suelen ser los momentos más pesados de una frase. Hay que cuidar esas transiciones: crecen silvestres, son dañinas, pueden arruinar cualquier jardín. La forma en que uno empieza la frase determina de qué modo se va a leer. Chequeen la frase sin esos conectivos: tantas veces se van a dar cuenta de que no servían ni pa’aca y, sin ellos, al final, la vida sigue igual.

Otro principio triste es el académico-forense: uno que te dice esta es la historia del perro que mordió al futbolista, y después te cuenta la historia del perro que mordió al futbolista. Sí,

papá, ya me lo habías dicho. En principio, en los principios, no hay que enunciar lo que se va a hacer sino hacerlo. Y lo mismo en cualquier otro lado.

–Pero, más en general, cuando uno relee –quizás la primera, o la segunda, o la tercera vez que relee, porque releer es una práctica tan útil– lo escrito, encuentra que ha puesto cosas innecesarias. Es el momento de eliminar las adiposidades: liposucción de las palabras. La aspiración máxima es que todo lo que haya en el texto sea necesario: descartar lo superfluo, lo que no quiere decir necesariamente ser seco ni austero ni antipático ni malaonda. Sólo preciso, sólo capaz de elegir y dominar las palabras usadas y de contar lo que vale la pena de ser contado.

En esa relectura, ya que estamos, canten: ¿suena bien lo que acaban de escribir? Más allá de los significados, un texto también es un conjunto de sonidos. Leerlo, oírlo, repetirlo, ver qué suena mejor. Buscar frases placenteras. Para lograr un ritmo, un arrullo, es central ir oyendo lo que se escribe y hacer pequeños ajustes que permitan que cada frase fluya. Eliminar esos ruidos que parecen tonterías pero marcan diferencia. Hacer que el texto cante, aunque sea bajito, desfinado, mal, duchado pero cante.

–El mundo está lleno de palabras mal usadas, pero qué bello sería que *Crítica* no rebosara de ellas. Esperamos que esta lista se expanda con sus amables colaboraciones. De mientras, algunos ejemplos:

Primer tiene femenino. Aunque no lo crean, aunque imaginen que es un concepto de segunda, las mujeres también pueden ser primeras. Así que no existe la primer vez, existe la primera vez –y así sucesivamente. O sea: el femenino de primer no es primer sino primera.

No es tan fácil esperar por. Se puede esperar por boludo, por quedado, por optimista, por tantas razones, pero en cada uno de esos casos el esperador espera a o simplemente espera. Si espera a una persona espera a; si espera una cosa espera. Pero no por, por favor.

Si no saben si sino se escribe sino o si no, siempre pueden ir y preguntar. A ver: si no es sino de destino, si no quiere decir que no tienen que escribir eso sino esto, sino se escribe si no. Y si no, sino. Más claro, agua, vecino.

Cuando alguien dice, dice. No confiesa, revela, asegura, repite, define, declara, subraya, etcétera etcétera. Confesar, revelar, asegurar, repetir, definir, declarar, subrayar etcétera etcétera son acciones muy precisas, distintas entre sí y distintas de decir, y hay que guardar esos verbos para cuando eso es lo que el personaje hace. Cuando no hace nada de eso, cuando dice, dice, y nosotros somos valientes y, sin miedo, decimos que dice –y que al que no le guste tururú y que se anote en el campeonato de sinonimia, a ver cómo le va.

Y así hasta el infinito, o un poco más acá. Se espera, queda dicho, avalancha de aportes a estas listas.

Links de cierre.

Al final de cada nota se debe incluir –por lo menos– un link. Cerrarán todas las notas, salvo los pirulos. Debería ser un servicio para que el inquisitivo lector “sepa más” mediante nuevas conexiones informativas. Conexiones al background del propio diario, notas de archivo, a sitios oficiales, de instituciones, empresas, organizaciones, blogs de origen conocido u otros sitios informativos del país y del extranjero.

Uso de la itálica o cursiva.

Se emplea en la designación de toda obra literaria, artística o científica: la biografía *El profeta de la pampa*, el tratado *La interpretación de los sueños*, el poema *El nido de cóndores*, la ópera *Aída*, el tango *Inspiración*, el sainete *Los disfrazados*, el filme *La guerra gaucha* y muy especialmente la encíclica *Rerum novarum*.

Idem en nombres de diarios, periódicos y revistas. Idem en los títulos de series o programas de televisión y radio: la serie *Bonanza*, el noticiero *Telenoche*.

Idem con los nombres de medios de transporte singularizados *Titanic*, *Potenzim*, *Nautilus*, *Challenger*, el crucero *General Belgrano*.

Nombres científicos con el criterio de mayúsculas de *Género especie* (*Canis canis* Verbitsky).

Es una norma habitual, niñitos, curtir itálica en las palabras que increíblemente no son castellanas o los préstamos no completamente adaptados a la fonología o a la morfología del español.

Se evitará la suma de comillas e itálicas en una misma expresión.

No se emplea itálica en los títulos de los cuentos que forman parte de un libro, así como los de los capítulos o secciones de los libros, van entre comillas.

Citas y comillas.

Diferenciar entre lo que es una cita textual entrecomillada y un relato indirecto. Cuando una cita encierra otra, las primera llevará comillas dobles, y la segunda, simples. “Nos miró y nos dijo: ‘¿Qué carajo tomaron, mis queridos?’”.

Cuando lo que alguien dice sea tan maravilloso fascinante estremecedor como para merecer una cita directa –entre comillas si está dentro de un texto, tras guión si va en una entrevista–, la frase del citado o entrevistado debe aparecer con su sintaxis y forma original. No somos la oficina de prensa de los entrevistados, para andar mejorándoles la prosa. Y, sobre todo: la forma en que alguien dice las cosas es tan importante, tan significativo, como las cosas que trata de decir.

Por otro lado: el castellano ofrece unas 100.000 palabras. Se sospecha que un argentino medio sólo módicamente analfabeto usa, en promedio, entre dos y tres mil. O sea: hay muchas,

no es necesario decir *Crítica* cada dos renglones –ni, mucho menos, este diario, esta publicación, este periódico, aggg. Cuando alguien habla en una nota, es bastante probable que se lo haya “dicho a Crítica”: no vale la pena repetirlo como si tuviéramos que convencer a alguien –convencernos– de que algunos nos hablan.

Siglas.

Las siglas o acrónimos se escriben con mayúsculas y sin puntos intermedios cuando tienen hasta seis caracteres (*UCR, PJ, CGT, INTA, AFIP, AFJP, VIH*). Con mayúscula en su letra inicial y luego con minúscula cuando tienen más de seis caracteres (*Mercosur, Incucai, Unicef*).

Números.

Sólo las cifras del cero al nueve, ambos inclusive, se escriben con todas sus letras. Las cantidades que puedan expresarse con dos cifras irán siempre en números. Para los millones no se emplearán los seis ceros correspondientes, sino la palabra ‘millón’. Así, las unidades de millón se escribirán con todas sus letras (‘un millón’, ‘dos millones’), y las decenas, centenas o millares, parte con números y parte con letras (‘50 millones’, ‘500 millones’, ‘500.000 millones’). Salvo cuando la cantidad no sea un múltiplo exacto, en cuyo caso o se escribe con todas sus cifras (‘8.590.642 pesos’) o se redondea —siempre que no sea necesaria la precisión— con décimas o centésimas (‘8,5 millones de pesos’, ‘8,59 millones de pesos’).

Ninguna oración puede empezar con un número, so pena de 21 reglazos en los cuatro dedos.

Continuará

(si ustedes aportan sus aportes)



LA GUERRA GAUCHA

EN EL ÚLTIMO DIARIO DE PAPEL

Crítica de la Argentina y su cobertura del conflicto por las retenciones móviles